CONVERSACIONES

CON

Sri Ramana Maharshi

(Tomo III)

3 de enero de 1938

442. **D.:** Rama pregunta: «Puesto que el Brahman es Puro, ¿cómo puede *maya* surgir de Él y velar-Le también?» Vasishta responde: «En la mente pura asociada con un fuerte desapasionamiento esta pregunta no surgirá». Por supuesto, en la filosofía *advaita* (no dualista), no puede haber lugar para *jiva*, *Isvara* y *maya*. Al sumergirse uno mismo en el Sí mismo, los *vasanas* (las tendencias) desaparecerán enteramente sin dejar ningún lugar para esa pregunta.

M.: Las respuestas serán según la capacidad del buscador. En el segundo capítulo de la *Gita* se dice que nadie nace ni muere; pero en el cuarto capítulo, Sri Krishna dice que numerosas encarnaciones de Él y de Arjuna habían tenido lugar, conocidas todas por Él pero no por Arjuna. ¿Cuál de estas afirmaciones es verdadera? Ambas afirmaciones son verdaderas, pero desde diferentes puntos de vista. Ahora se suscita una pregunta: ¿Cómo puede el *jiva* surgir del Sí mismo? Yo debo responder. Conozca sólo Su Ser Real, y entonces no surgirá esta pregunta.

¿Por qué debe un hombre considerarse a sí mismo separado? ¿Cómo era él antes de nacer o cómo será después de la muerte? ¿Por qué perder el tiempo en esas discusiones? ¿Cuál era su forma en el sueño profundo? ¿Por qué se considera a usted mismo como un individuo?

D.: Mi forma permanece sutil en el sueño profundo.

M.: Como es el efecto, así es la causa. Como es el árbol, así es la semilla. El árbol entero está contenido en la semilla que, más tarde, se manifiesta como el árbol. El árbol expandido debe tener un substrato, al cual nosotros llamamos *maya*. Como verdad de hecho, no hay semilla ni árbol. Sólo hay el Ser.

D.: *Vasanakshaya* (el final total de todas las predisposiciones); *Manonasa* (la aniquilación de la mente), y *Atma-sakshatkara* (la Realización del Sí mismo), parecen ser interdependientes.

M.: Las diferentes expresiones tienen un solo significado. Difieren según la etapa de progreso del individuo. Desapasionamiento, Realización, todos significan la misma cosa; también dicen: «práctica y desapasionamiento». ¿Por qué la práctica? Porque las modalidades de la mente unas veces se sumergen y después emergen; y de nuevo se sumergen y emergen, y así sucesivamente.

D.: La predisposición sin comienzo le hace a uno obrar mal. Sin *jnana* esta predisposición no puede desvanecerse. Pero *jnana* parece casi imposible. La expiación sola no puede deshacer todo el *karma;* ¡pues cuánta expiación sería necesaria! ¡Miremos donde queramos! Todo parece difícil, incluso imposible. La asociación con los sabios parece ser la única cura de todos los males.

M.: ¿Qué hay que hacer? La Realidad es Una sola. ¿Cómo puede Ella ser realizada? Así pues, la realización es una ilusión. La práctica parece necesaria. ¿Quién tiene que practicar? Al buscar al hacedor, el acto y los accesorios desaparecen.

Además, si la Realización no está presente aquí y ahora, ¿cómo puede Ella, obtenida como algo nuevo, ser de alguna utilidad? Lo que es permanente debe ser eternamente presente. ¿Puede Ella ser obtenida como algo nuevo y ser permanente también?

Realice lo que es presente aquí y ahora. Los sabios lo hicieron antes y todavía hacen solo eso. Por eso dicen que parece obtenida como algo nuevo. Una vez velada por la ignorancia y revelada después, la Realidad parece realizada como algo nuevo. Pero no es nueva.

D.: *Karma*, *bhakti*, *yoga* y *jnana* y sus subdivisiones sólo confunden a la mente. Seguir las palabras de los mayores parece ser lo único correcto que hay que hacer. ¿Qué debo observar? Tenga a bien decírmelo. Yo no puedo cribar las *srutis* y las *smritis*; son demasiado vastas. Tenga a bien aconsejarme.

No hubo respuesta.

443. **D.:** Sin lógica, sin terminología erudita, tenga a bien instruirme sobre la vía a la Felicidad del Sí mismo. ¡Qué sea sólo la gracia del Gurú!

M.: Tenga una idea clara de su petición. ¿Quién busca obtener qué? Entonces pida el método.

D.: La Felicidad se manifiesta ocasionalmente pero yo soy incapaz de describirla. A veces hay iluminación, pero ¿es la Realidad? Si lo es, ¿cómo hacerla permanente? El método debe ser simple. Tenga a bien aclararme sin lógica, sin discusiones eruditas ni palabras desconcertantes.

No hubo respuesta.

Otro visitante preguntó: —Tenga a bien decirme cuál es el más eficaz de todos los métodos, por ejemplo, la oración a Dios, la *anugnaha* del Gurú, es decir, la gracia del maestro, la concentración de la mente, etc.

M.: Una cosa es consecuencia de la otra. Cada una de ellas conduce a la siguiente etapa. Forman un todo continuo. Dios, el Gurú y el Sí mismo no son diferentes. Ellos son uno y lo mismo. Por consiguiente, los métodos no ofrecen ninguna elección.

441. El señor Pannalal, del Servicio Civil de la India, un alto funcionario gubernamental de Allahabad, con su esposa, una señora muy culta, y con el señor Brijnarayan, un juez retirado, estuvieron de visita durante una semana. La noche anterior a su partida quisieron aclarar sus dudas. Su duda era la siguiente: —Nosotros hemos tenido a un gran sabio como nuestro Gurú. Él nos aconsejó «tomar el nombre de Hari», diciendo que él es todo en todo; que no es necesario ningún esfuerzo para concentrar a la mente. Que la concentración vendrá por sí sola si se persiste en el *Harinam*. Así pues, estamos haciendo eso. El Gurú falleció. Nosotros nos sentimos un barco sin timón en medio del océano. En nuestra ansiedad por encontrar una guía segura, hemos leído y hemos tenido noticias de usted y por eso deseábamos venir aquí. Nuestro deseo ha sido satisfecho después de dos años de anhelo. Al venir aquí y escuchar a Sri Bhagavan comprendemos que el Maestro enseña *Atma-vichara* (la auto-indagación). Éste es el método del conocimiento (*jnana marga)*, mientras que el otro maestro nos enseñaba *bhakti marga* (el método de la devoción). ¿Qué haremos ahora? ¿Tenemos que abandonar el otro método y adoptar este método nuevo? Si

cambiamos una vez, ¿no cambiaremos muchas veces más de acuerdo con los maestros que nos encontremos? ¿Qué progreso puede hacerse con esos frecuentes cambios? Le rogamos que nos quite esta duda y nos bendiga.

El Maestro remitió al caballero a un artículo del número de septiembre del periódico mensual *Vision*, editado por el Anandasram, de Kanhangad.

FILOSOFÍA DEL NOMBRE DIVINO SEGÚN SAN NAMDEV

El nombre penetra densamente el universo entero; ¿quién puede decir a qué profundidad en las regiones inferiores y a qué altura en los cielos se extiende?

Los necios ignorantes padecen los ochenta y cuatro *lakhs* de especies de nacimientos, sin conocer la esencia de las cosas. El Nombre es inmortal. Las formas son innumerables pero el Nombre es todo eso.

El Nombre mismo es forma, y la forma misma es Nombre. No hay ninguna distinción entre Nombre y forma. Dios devino manifiesto y asumió Nombre y forma. De allí el Nombre que los *Vedas* han establecido. Sabed que no hay *mantra* más allá del Nombre. Aquellos que dicen lo contrario son necios ignorantes. El Nombre es Keshava Mismo. Esto sólo es conocido por los amantes devotos del Señor.

La naturaleza omnipenetrante del Nombre sólo puede ser conocida cuando uno reconozca a su propio «yo». Cuando la propia naturaleza de uno no es reconocida, es imposible obtener el Nombre omnipenetrante. Cuando uno se conoce a sí mismo, entonces encuentra al Nombre por todas partes.

Nadie puede realizar al Nombre por la práctica del conocimiento, la meditación o la austeridad. Entrégate primero a los pies del Gurú y aprende a saber quién es el «yo» en ti. Después de encontrar la fuente de ese «yo», sumerge tu individualidad en esa Unidad —que es Auto-existente y vacía de toda dualidad. Es ese Nombre el que penetra a los tres mundos.

El Nombre es *Paramatman* Mismo, en el que no hay ninguna acción que surja de *dvaita* (la dualidad).

8 de enero de 1938

445. Mientras explicaba una estrofa suya, Sri Bhagavan observó: —El sol ilumina al universo, mientras que el Sol de Arunachala es tan deslumbrante que el universo se oscurece y queda un brillo ininterrumpido. Pero esto no se realiza en el estado presente, y sólo puede ser realizado si florece el loto del corazón. El loto corriente florece a la luz del sol visible, mientras que el Corazón sutil sólo florece ante el Sol de Soles. ¡Qué Arunachala haga florecer mi corazón de modo que sólo brille Su brillo ininterrumpido!

Más adelante, Sri Bhagavan continuó: —El espejo refleja objetos; pero éstos no son reales porque no pueden permanecer aparte del espejo. Similarmente, se dice que el mundo es un reflejo en la mente pues no permanece en ausencia de la mente. Entonces surge esta pregunta: si el universo es un reflejo, debe haber un objeto real conocido como el universo para que pueda reflejarse en la mente. Esto equivale a admitir la existencia de un universo objetivo. Hablando verdaderamente, esto no es así.

Por consiguiente, se expone la ilustración del sueño. El mundo de los sueños no tiene ninguna existencia objetiva. ¿Cómo se crea entonces? Deben ser admitidas algunas impresiones mentales. Son llamados *vasanas*. ¿Cómo estaban los *vasanas* en la mente? La respuesta es ésta: eran sutiles. Lo mismo que un árbol entero está contenido potencialmente en una semilla, así también el mundo está en la mente.

Entonces se pregunta: una semilla es el producto del árbol que debe haber existido una vez para que pueda ser reproducido. Así pues, el mundo debe haber estado ahí alguna vez. La respuesta es ésta: ¡No! Debe haber habido varias encarnaciones para recoger las impresiones que son remanifestaciones en la forma presente. Yo debo haber existido antes de como yo existo ahora. La vía directa para encontrar una respuesta será ver si el mundo está aquí. Al

admitir la existencia del mundo, debo admitir un veedor, que no es otro que mí mismo. Así pues, debo encontrarme a mí mismo para poder conocer la relación entre el mundo y el veedor. Cuando busco al Sí mismo y permanezco como el Sí mismo no hay un mundo que ver. ¿Cuál es la Realidad entonces? Sólo el veedor, y no ciertamente el mundo.

Siendo esa la verdad, el hombre continúa argumentando sobre la base de la realidad del mundo. ¿Quién le ha pedido que acepte un alegato en favor del mundo?

El *Yoga Vasishta* define claramente a la Liberación como el abandono de lo falso, y permanecer como el Ser.

446. Un visitante preguntó: —La ilustración del espejo se refiere sólo al sentido de la vista. El mundo es percibido también por los otros sentidos. ¿Puede establecerse la irrealidad en relación a los otros sentidos también?

M.: Una figura en la pantalla de un cine parece observar al mundo entero. ¿Cuál es la realidad detrás del sujeto y el objeto en esa misma película? Un ser ilusorio observa un mundo ilusorio.

D.: Pero yo soy el presenciador de esa proyección.

M.: Ciertamente lo es. Usted y el mundo son tan reales como la figura de la película y el mundo de la película.

447. Un visitante abogado: —La mente deviene consciente del mundo a través de los sentidos. Cuando los sentidos están activos, uno no puede evitar sentir la existencia del mundo. ¿Cómo puede ser de alguna utilidad el *karma yoga* para la consciencia pura?

M.: El mundo es percibido por la mente a través de los sentidos. El mundo es de la mente. El veedor ve la mente y los sentidos como dentro del Sí mismo, y no aparte de él. El agente, permaneciendo inafectado por las acciones, se purifica cada vez más hasta que realiza al Sí mismo.

9 de enero de 1938

448. Al explicar una estrofa del *Ak shanamanamalai*, Sri Bhagavan dijo que *mouna* es la forma más elevada de *upadesa*. Significa «silencio» como maestro, discípulo y practicante. Tres *sanyasines*, que visitaban a Sri Bhagavan, comenzaron un debate.

D.: Si uno permanece quieto, ¿cómo va a proseguir la acción? ¿Dónde va a tener lugar el *karma yoga*?

M.: Comprendamos primero lo que es el *Karma*, de quién es el *Karma*, y quién es el hacedor. Al analizarlos e indagar su verdad, uno está forzosamente obligado a permanecer como el Sí mismo en paz. No obstante, las acciones proseguirán.

D.: ¿Cómo proseguirán las acciones si yo no actúo?

M.: ¿Quién hace esta pregunta? ¿Es el Sí mismo u otro? ¿Está el Sí mismo enredado en las acciones?

D.: No, el Sí mismo no. Es otro, diferente del Sí mismo.

M.: Así pues, está claro que el Sí mismo no está enredado en las acciones y la pregunta no surge.

D.: Estoy de acuerdo.

Otro preguntó: —¿Cuál es el estado del hombre realizado? ¿No está él actuando?

M.: Esa pregunta implica que el hombre realizado no es el preguntador. ¿Por qué debe usted interesarse por otro? Su deber es mirarse a usted mismo, y no preguntar por otros.

D.: Las Escrituras le exaltan como el ideal.

M.: Ciertamente. Él es el ideal. Usted debe realizar el Sí mismo. Incluso si el estado del hombre realizado fuera descrito ahora, la comprensión de usted sería sólo de acuerdo con su capacidad. Usted admite que su capacidad es limitada. Las Escrituras dicen que el estado realizado no admite ningún límite. Así pues, la única manera de comprender ese estado es realizar el Sí mismo y experimentar el estado. Si la pregunta surge después, se encontrará la respuesta.

Otro visitante preguntó: —Se hace una diferenciación entre lo senciente y lo insenciente *(chit* y *jada)* en el verso inicial del *Upadesa Sara*.

M.: El *Upadesa* (la enseñanza) es desde el punto de vista del que escucha. No hay ninguna verdad en lo insenciente *(jada)*. Una consciencia *(chit)* total prevalece sola.

24 de enero de 1938

449. El señor Grant Duff estaba en la sala. Sri Bhagavan estaba mencionando algunas publicaciones nuevas y *Maha Yoga* entre otras. También observó que el señor Duff, luego de haber leído *Sat Darsana Bhashya*, se sorprendería por el punto de vista diferente de *Maha Yoga*. Ambas publicaciones afirman representar la filosofía de Sri Bhagavan; pero difieren tanto que, en realidad, *Maha Yoga* condena a la otra.

Alguien citó la curiosa afirmación de *Sat Darsana Bhashya* en cuanto que la individualidad es retenida incluso después de la pérdida del ego. Sri Bhagavan observó: —¿Qué ha de hacerse? Las *Upanishads* dicen: *Brahmavid Brahmaiva bhavati* (El Conocedor del Brahman deviene el Brahman). Hay más de un *Brahmavid* a un tiempo. «¿Son todos ellos lo mismo? ¿No están separados?» Así preguntan algunas personas. Sólo miran a los cuerpos. No miran a la realización. No hay ninguna diferencia en la realización del *Brahmavid*. Esa es la Verdad. Pero cuando la pregunta se plantea desde el punto de vista del cuerpo, la respuesta está forzada necesariamente a ser: «Sí. Ellas son diferentes». Ésta es la causa de la confusión.

Señor G. Duff: —Los budistas niegan el mundo; la filosofía hindú admite su existencia, pero dice que es irreal. ¿Estoy en lo cierto?

M.: La diferencia de punto de vista es según los diferentes ángulos de visión.

D.: Ellos dicen que *Sakti* crea al mundo. ¿Se debe el conocimiento de la irrealidad al develamiento de *maya*?

M.: Todos admiten la creación por parte de *Sakti*. ¿Cuál es la naturaleza de la Creadora? Ella sólo puede ser en conformidad con la naturaleza de la creación. La Creadora es de la misma naturaleza que Su creación.

D.: ¿Hay grados de ilusión?

M.: La ilusión es ella misma ilusoria. La ilusión debe ser vista por uno más allá de ella. ¿Puede ese veedor estar sujeto a la ilusión? ¿Puede él hablar entonces de grados de ilusión?

Hay escenas que flotan en la pantalla de un cine. El fuego parece reducir a cenizas edificios. El agua parece hacer naufragar barcos. Pero la pantalla en la que las imágenes son proyectadas permanece no quemada y seca. ¿Por qué?

Debido a que las imágenes son irreales y la pantalla es real.

Igualmente, los reflejos pasan por un espejo, pero el espejo no es afectado de ninguna manera por la calidad o cantidad de los reflejos en él.

Así también, el mundo es un fenómeno en la Realidad única, la cual no es afectada de ninguna manera. La Realidad es sólo una.

La discusión sobre la ilusión se debe a la diferencia en el ángulo de visión. Cambie su ángulo de visión al de *jnana* y encuentre entonces que el universo es sólo el Brahman. Al estar ahora en el mundo, usted ve el mundo como mundo. Vaya más allá de él, y el mundo desaparecerá: sólo brillará la Realidad.

450. Sri Bhagavan dijo que un santo, Namah Sivaya, que estuvo viviendo antiguamente en Arunachala, debió haber padecido considerables dificultades. Pues él había cantado un canto que dice: «Dios prueba al devoto por medio de severas pruebas. Un lavandero golpea la ropa sobre una losa, no para romperla, sino solo para quitarle la suciedad».

25 de enero de 1938

451. TRADUCCIÓN LITERAL DE *LA FILOSOFÍA DEL NOMBRE DIVINO*, DE NAMDEV:

I. El nombre penetra densamente el universo entero; ¿quién puede decir a qué profundidad en las regiones inferiores y a qué altura en los cielos se extiende? Los necios ignorantes padecen los ochenta y cuatro *lakhs*

de especies de nacimientos, sin conocer la esencia de las cosas. El Nombre es inmortal. Las formas son innumerables pero el Nombre es todo eso.

II. El Nombre mismo es forma, y la forma misma es Nombre. No hay ninguna distinción entre Nombre y forma. Dios devino manifiesto y asumió Nombre y forma. De allí el Nombre que los *Vedas* han establecido. Sabed que no hay *mantra* más allá del Nombre. Aquellos que dicen lo contrario son necios ignorantes. El Nombre es Keshava Mismo. Esto sólo es conocido por los amantes devotos del Señor.

III. La naturaleza omnipenetrante del Nombre sólo puede ser conocida cuando uno reconozca a su propio «yo». Cuando la propia naturaleza de uno no es reconocida, es imposible obtener el Nombre omnipenetrante. Cuando uno se conoce a sí mismo, entonces encuentra al Nombre por todas partes.

IV. Nadie puede realizar al Nombre por la práctica del conocimiento, la meditación o la austeridad. Entrégate primero a los pies del Gurú y aprende a saber quién es el «yo» en ti. Después de encontrar la fuente de ese «yo», sumerge tu individualidad en esa Unidad —que es Auto-existente y vacía de toda dualidad. Es ese Nombre el que penetra a los tres mundos. El Nombre es *Paramatman* Mismo, en el que no hay ninguna acción que surja de *dvaita* (la dualidad).

Cuando Sri Bhagavan había leído esto, un cierto músico entró en la sala y comenzó a cantar *Kirtanas* de Tyagaraja en telegu. Una de ellas dice: «Encuentra la fuente del sonido que es trascendental *(muladhara sabda)* buceando profundamente, como un buscador de perlas bucea para encontrarlas». Además, otro canto decía: Para el hombre que ha controlado su mente, ¿dónde está la utilidad de

tapasya? Abandona la idea «yo-soy-el-cuerpo» y realiza «yo no soy; Tú eres todo».

Este canto le fue traducido al señor G. Duff, que entonces estaba en la sala.

El señor Duff preguntó: —¿Es necesario controlar el propio soplo de uno? ¿Qué le ocurre al hombre que no ha practicado el control del soplo?

M.: El control del soplo es sólo una ayuda para bucear profundamente. Uno también puede bucear por el control de la mente. Cuando se controla la mente, el soplo deviene controlado automáticamente. Uno no necesita tratar de controlar el soplo; el control de la mente es suficiente. El control del soplo está recomendado para el hombre que no puede controlar su mente directamente.

Naham —yo no soy esto— corresponde a *rechaka*.

Koham —¿quién soy yo? (la búsqueda del yo)— corresponde a *puraka*.

Soham —Él, soy yo; (El Sí mismo solo)— corresponde a *kumbhaka*.

Así pues, éstas son las funciones del *pranayama*.

Asimismo, las tres fórmulas son:

Na-Aham (No-Yo).
Ka-Aham (Quién-Yo).
Sa-Aham (Él-Yo).

Quite los prefijos y retenga el factor común en todos ellos. Eso es *Aham* —«yo», que es la clave de todo el asunto.

Más tarde, Sri Bhagavan se refirió a los cantos y dijo: —Tyagaraja dice la verdad. La mente debe ser controlada. Entonces surge la pregunta: «¿Qué es la mente?» Él mismo responde en las estrofas siguientes, diciendo que es la idea «yo-soy-el-cuerpo». La siguiente cuestión es cómo se efectúa el control. Y él responde nuevamente, diciendo: «Por la entrega completa». Realiza que yo no soy, y que todo es Él». El canto es claro y breve. Él también menciona el otro método, es decir, el control del soplo.

31 de enero de 1938

452. Después de que el señor G. Duff se marchó, hubo algunas referencias a su visita al *Asramam*. Sri Bhagavan observó: —Alguna *Sakti* atrae a gentes de todas partes del mundo a este centro.

Un devoto dijo acertadamente: —Esa *Sakti* no es diferente de Sri Bhagavan.

Sri Bhagavan observó inmediatamente: —¿Qué *Sakti* me atrajo a mí aquí originalmente? La misma *Sakti* atrae a todos los demás también.

Felizmente, Sri Bhagavan estaba de humor para contar las siguientes historias:

1. Hubo un rey con una devota reina. Ella era devota y anhelaba que su marido fuera similarmente un devoto. Una noche encontró que el rey murmuraba algo en su sueño. Puso sus oídos cerca de sus labios y oyó la palabra «Rama» repetida continuamente como en *japa*. Quedó encantada y, al día siguiente, ordenó al ministro que celebrara una fiesta. Tras participar en la fiesta, el rey pidió a su esposa una explicación. Ella contó todo lo ocurrido y dijo que la fiesta era en agradecimiento a Dios por el cumplimiento de su deseo tan largamente querido. Sin embargo, el rey estaba molesto de que su devoción hubiera sido descubierta. Algunos dicen que, habiendo traicionado así a Dios, se consideraba a sí mismo indigno de Dios, y que, por consiguiente, cometió suicidio. Esto significa que uno no debe exhibir abiertamente la propia piedad de uno. Pero también podemos considerar que el rey dijo a la reina que no exagerara sobre su piedad y que entonces vivieron felizmente juntos.

II. Thondaradipodi *(Bhaktanghrirenu)* Alwar: El que se deleita en el polvo de los pies de los devotos. Un devoto (de este nombre) tenía un terreno en el que cultivaba *tulasi*, la albahaca sagrada, con la que armaba guirnaldas, y surtía de éstas al Dios del templo. Estaba soltero y era respetado por su vida y su conducta. Un día, dos hermanas, que vivían de la prostitución, se acercaron al jardín y se sentaron bajo un árbol. Una de ellas dijo: «¡Cuán disgustante es mi vida en la que mancho mi cuerpo y mi mente todos los días! ¡La vida

de este hombre es más deseable!» La otra contestó: «¿Cómo conoces su mente? Tal vez no sea tan bueno como parece ser. Las funciones corporales pueden ser controladas por la fuerza, y la mente puede complacerse en pensamientos disolutos. Uno no puede controlar sus propios *vasanas* tan fácilmente como el cuerpo físico».

La primera dijo: «Las acciones son sólo indicios de la mente. Su vida muestra que su mente es pura».

La otra dijo: «No necesariamente. Su mente no ha sido probada todavía».

La primera la desafió a que probara su mente. Ella aceptó. La segunda deseó quedarse sola, con apenas unos harapos para cubrirse. La primera volvió a su casa, dejando sola a la otra con sus andrajos. Como esta última permanecía constantemente bajo el árbol, tomó una apariencia penitente y humilde. El santo reparó en ella y se acercó después de un tiempo. Preguntó qué le había acontecido para parecer tan humilde. Ella le dijo que hacía penitencia por su vida pasada, que deseaba llevar una vida más pura y más noble, y acabó rogándole que aceptase sus humildes servicios en el jardín o que le asistiese. El hombre le aconsejó que volviera a su hogar y llevase una vida normal. Pero ella protestó. Así pues, él la retuvo para que regara las plantas de *tulasi*. Ella aceptó encantada la función y comenzó a trabajar en el jardín.

Una noche lluviosa, la mujer se encontraba de pie bajo el alero de la choza de paja en la que vivía el santo. Sus ropas estaban empapadas, y tiritaba de frío. El maestro le preguntó sobre la causa de tan lastimoso estado. Ella contestó que su sitio estaba expuesto a las lluvias por lo que trataba de protegerse bajo el alero y que se retiraría tan pronto cesara la lluvia. Él le pidió que entrara en la choza, y después le dijo que mudara sus ropas mojadas. Ella dijo que no tenía ropa seca para ponerse. Así pues, él le ofreció uno de sus propios vestidos. Ella se lo puso, y un rato después le pidió permiso para masajearle los pies. Él consintió. Finalmente, se abrazaron.

Al día siguiente, ella volvió a su casa, comió bien y se puso ropas finas. Sin embargo, continuó trabajando en el jardín.

A veces solía quedarse largo tiempo en su casa. Entonces, el hombre comenzó a visitarla hasta que, finalmente, vivío con ella. No

obstante, ella no descuidaba el jardín ni las guirnaldas diarias para el Dios. El cambio de vida operado en él era un escándalo público. Entonces, el Dios resolvió restablecerlo en sus viejos hábitos y asumió la figura del santo devoto mismo. Se apareció a la *dasi* (cortesana) y secretamente le dio un rico presente: una ajorca del Dios.

Ella quedó encantadísima con el regalo y lo escondió debajo de su almohada. Entonces, Él desapareció. Todo esto fue observado secretamente por una doncella de la casa.

Se descubrió que faltaba el ornamento en el templo. Se denunció la pérdida a las autoridades correspondientes. Ellos ofrecieron una tentadora recompensa a quien diera la clave para recuperar la propiedad perdida. La doncella proporcionó la clave y reclamó la recompensa. La policía recuperó el ornamento y arrestó a la *dasi*, que dijo que se la había dado el devoto. Entonces, él fue tratado rudamente. Una voz sobrenatural dijo: «Yo lo hice. Déjenle en paz».

El rey y todos los demás quedaron sorprendidos. Se postraron a los pies del hombre y lo dejaron libre. Entonces él llevó una vida mejor y más noble.

III. Kaduveli Sidhar era afamado como un ermitaño muy austero. Vivía de las hojas secas que caían de los árboles. El rey del país oyó hablar de él, le vio y ofreció una recompensa al que comprobara la valía de este hombre. Una rica *dasi* (cortesana) estuvo de acuerdo en hacerlo. Comenzó a vivir cerca del recluso y fingió asistirle. Dejaba gentilmente trozos de *pappadam* junto con las hojas secas recogidas por él. Cuando él los hubo comido, comenzó a dejarle otros tipos de alimentos sabrosos junto con las hojas secas. Finalmente, él comía los buenos platos de alimento sabroso suministrados por ella. Devinieron íntimos y les nació un niño. Ella contó el asunto al rey.

El rey quiso saber si ella podría probar su relación mutua al público en general. Ella aceptó y sugirió un plan de acción. Por consiguiente, el rey anunció una sesión pública de danza por aquella *dasi* e invitó a ella a las gentes. Las gentes se congregaron allí, y ella también se presentó, pero antes había dado al niño una medicina, y le había dejado en casa a cargo del santo.

Mientras el baile estaba en su apogeo, el niño lloraba en su casa por la madre. El padre tomó al niño en sus brazos y fue a la representación de la danza. Ella estaba danzando alegremente. Él no podía acercarse a ella con el niño. Ella notó al hombre y al niño. Ella se las ingenió para sacudirse los tobillos en la danza, a fin de soltar una de sus ajorcas al aproximarse al sitio donde estaba el santo. Ella alzó suavemente su pie y él le ató la ajorca. El público gritaba y reía. Pero él permaneció inafectado. Sin embargo, para probar su valía, cantó una canción tamil que significaba:

«¡Por la victoria, que pase mi cólera! Yo libero mi mente cuando se desboca. ¡Si es verdadero que duermo día y noche completamente consciente de mi Sí mismo, que esta piedra se parta en dos y devenga la vasta expansión!»

Inmediatamente, aquella piedra (el ídolo) estalló con un ruido sordo. Las gentes se quedaron pasmadas.

Sri Bhagavan continuó: —De esta manera, él demostró ser un firme *jnani*. Uno no debe ser engañado por las apariencias externas de un *jnani*. Al respecto, ver el *Vedantachudamani*, V-181.

Su significado es el siguiente:

Aunque, debido a su *prarabdha*, un *jivanmukta* asociado con el cuerpo pueda parecer caer en la ignorancia o en la sabiduría, sin embargo él sólo es puro como el éter *(akasa)* que es siempre claro, ya sea que esté cubierto por nubes densas o limpio de nubes por las corrientes de aire. Él se deleita siempre sólo en el Sí mismo, como una amante esposa que goza sólo con su marido, aunque le asista con cosas obtenidas de otros (por medio de la fortuna, según lo determine su *prarabdha*). Aunque él permanece silente como alguien vacío de instrucción, sin embargo, su dejadez se debe a la dualidad implícita de las *vaikhari vak* (palabras habladas) de los *Vedas*; su silencio es la expresión más alta de la no-dualidad realizada que, después de todo, es el verdadero contenido de los *Vedas*. Aunque él instruye a sus discípulos, sin embargo, no adopta la pose de un maestro, pues está plenamente convencido de que el maestro y el discípulo son meras convenciones nacidas de la ilusión *(maya)*, y así continúa pronunciando palabras (como *akasvani)*; por otra parte, si pronuncia palabras incoherentemente como un lunático, ello se debe

a que su experiencia es inexpresable como las palabras de los amantes en el abrazo. Si sus palabras son muchas y fluidas como las de un orador, representan el recuerdo de su experiencia, puesto que él es el Uno inmóvil y no-dual, sin ningún deseo alguno que espere cumplimiento. Aunque parezca afligido como cualquier otro hombre en la aflicción, sin embargo sólo manifiesta el debido amor y la piedad por los sentidos que ya ha controlado antes de comprender que ellos solo son meros instrumentos y manifestaciones del Ser Supremo. Cuando parece intensamente interesado en las maravillas, sólo está ridiculizando la ignorancia nacida de la sobreimposición. Si parece complacerse en los placeres sexuales, debe entenderse que se solaza en la siempre inherente Felicidad del Sí mismo, que, dividido Él Mismo en el Sí mismo Individual y el Sí mismo Universal, se deleita en su re-unión para recobrar Su Naturaleza original. Si parece colérico es con buena intención para los ofensores. Todas sus acciones deben considerarse solo como manifestaciones divinas en el plano de la humanidad. No debe surgir siquiera ni la más pequeña duda en cuanto a su estar liberado mientras todavía vive. Sólo vive para el bien del mundo.

Sri Bhagavan advirtió entonces a los oyentes contra el error de menospreciar a un *jnani* por su conducta aparente y citó nuevamente la historia de Parikshit. Él era un niño nacido muerto. Las mujeres lloraban y suplicaron a Sri Krishna que salvara al niño. Los sabios reunidos se preguntaban cómo Krishna iba a salvar al niño de los efectos de las flechas *(apandavastra)* de Asvatthama. Krishna dijo: «Si el niño es tocado por alguien eternamente célibe *(nityabrahmachari*), el niño vendrá a la vida». Ni siquiera Suka se atrevió a tocar al niño. Al no encontrar a nadie entre los santos reputados suficientemente audaz como para tocar al niño, Krishna fue y lo tocó, diciendo: «Si yo soy eternamente célibe *(nityabrahmachari)*, que el niño venga a la vida». El niño empezó a respirar y más tarde creció hasta ser Parikshit.

¡Considerad sólo cómo Krishna, rodeado por 16.000 *gopis*, es un *brahmachari*! ¡Tal es el misterio del *jivanmukti*! Un *jivanmukta* es el que no ve nada separado del Sí mismo.

Sin embargo, si un hombre intenta conscientemente exhibir *siddhis* (poderes sobrenaturales) sólo recibirá patadas.

3 de febrero de 1938

453. La señora Umadevi, una dama polaca convertida al hinduismo, preguntó a Sri Bhagavan: —Ya en una ocasión le conté a Sri Bhagavan cómo tuve una visión de Siva en la época de mi conversión al *hinduismo*. Me volvió a ocurrir una experiencia similar en Courtallam. Estas visiones son momentáneas. Pero son dichosas. Yo quiero saber cómo pueden hacerse permanentes y continuas. Sin Siva no hay ninguna vida en lo que veo que me rodea. ¡Yo soy muy feliz al pensar en Él! Por favor, dígame cómo Su visión puede ser sempiterna para mí.

M.: Usted habla de una visión de Siva. La visión es siempre de un objeto. Eso implica la existencia de un sujeto. El valor de la visión es el mismo que el del veedor. (Es decir, la naturaleza de la visión está en el mismo plano que el del veedor.) La aparición implica la desaparición también. Todo lo que aparece debe desaparecer. Una visión nunca puede ser eterna. Pero Siva es eterno.

La *pratyaksha* (visión) de Siva para el ojo, significa la existencia de los ojos para ver; la *buddhi* (el intelecto) está detrás de la vista; el veedor está detrás de la *buddhi* y de la vista; y, finalmente, está la Consciencia que subyace al veedor. Esta *pratyaksha* (visión) no es tan real como uno imagina que es, debido a que no es íntima e inherente; no es de primera mano. Es el resultado de varias fases sucesivas de la Consciencia. De éstas, solo la Consciencia no varía. La Consciencia es Eterna. Ella es Siva. Ella es el Sí mismo.

La visión implica al veedor. El veedor no puede negar la existencia del Sí mismo. No hay ningún momento en que no exista el Sí mismo como Consciencia; y tampoco el veedor permanece nunca aparte de la Consciencia. Esta Consciencia es el Ser eterno y el Ser único. El veedor no puede verse a sí mismo. ¿Niega él su existencia debido a que no puede verse a sí mismo con los ojos como *pratyaksha* (en la visión)? ¡No! Así pues, *pratyaksha* no significa ver, sino SER.

«SER» es realizar —de ahí: YO SOY LO QUE SOY. YO SOY es Siva. Nada más puede ser sin Él. Todo tiene su ser en Siva y se debe a Siva.

Por consiguiente, indague: «¿Quién soy yo?» Sumérjase profundamente dentro y permanezca como el Sí mismo. Eso es Siva como SER. No espere tener visiones de Él repetidas. ¿Cuál es la diferencia entre los objetos que usted ve y Siva? Él es a la vez el sujeto y el objeto. Usted no puede ser sin Siva. Siva está siempre realizado *aquí y ahora*. Si usted piensa que no Le ha realizado, eso es un error. Éste es el obstáculo para realizar a Siva. Abandone ese pensamiento también, y la realización está aquí.

D.: Sí. ¿Pero cómo lo efectuaré tan rápidamente como sea posible?

M.: Éste es el obstáculo para la realización. ¿Puede haber el individuo sin Siva? Ahora mismo Él es usted. No hay ninguna cuestión de tiempo. Si hubiera un momento de no-realización, entonces podría surgir la cuestión de la realización. Pero como ella es, usted no puede ser sin Él. Él está realizado ya, siempre realizado y nunca no-realizado.

Entréguese a Él y permanezca por Su voluntad, ya sea que él aparezca o se desvanezca; espere de Su complacencia. Si usted Le pide que obre como a *usted* le place, eso no es entregarse a Él sino dar-Le órdenes. Usted no puede hacer que Él le obedezca y, sin embargo, pensar que usted se ha entregado. Él sabe lo que es mejor y cuándo y cómo hacerlo. Deje todo enteramente a Él. Suya es la carga: entonces usted ya no tiene ninguna preocupación. Todas las preocupaciones de usted son de Él. Eso es entrega. Esto es *bhakti*.

O bien, indague a quién surgen estas preguntas. Sumérjase profundamente en el Corazón y permanezca como el Sí mismo. Una de estas dos vías está abierta al aspirante.

Sri Bhagavan agregó también: —No hay ningún ser que no sea consciente y, por consiguiente, que no sea Siva. No sólo él es Siva, sino también todo lo demás de lo que él es consciente o no-consciente. Sin embargo, en la profunda ignorancia, piensa que ve al universo en formas diversas. Pero si ve su Sí mismo, él no es consciente de su separatividad del universo; de hecho, su

individualidad y las demás entidades desaparecen aunque persisten en todas sus formas. Siva es visto como el universo. Pero el veedor no ve el trasfondo mismo. Piense en el hombre que sólo ve la tela, y no ve el algodón de que está hecha la tela; o en el hombre que ve las imágenes que se mueven en la pantalla de un cine, y no ve la pantalla misma como el trasfondo; o también en el hombre que ve las cartas que lee, pero no ve el papel en el que están escritas. Los objetos son así Consciencia y las formas. Pero la persona ordinaria ve los objetos en el universo, pero no ve a Siva en estas formas. Siva es el Ser que asume estas formas y la Consciencia que las ve. Es decir, Siva es el trasfondo que subyace a la vez al sujeto y al objeto, e igualmente Siva en Reposo y Siva en Acción, o Siva y Sakti, o el Señor del Universo. Todo lo que se dice que es, es sólo Consciencia, ya sea en reposo o en acción. ¿Quién hay que no sea consciente? Así pues, ¿quién no está realizado? ¿Cómo pueden surgir entonces cuestiones que dudan la realización o que la desean? Si «yo» no soy *pratyaksha* para mí, entonces puedo decir que Siva no es *pratyaksha*.

Estas cuestiones surgen debido a que usted ha limitado el Sí mismo al cuerpo; sólo entonces surgen las ideas de *dentro* y *fuera*, del sujeto y el objeto. Las visiones objetivas no tienen ningún valor intrínseco. Incluso si son sempiternas, no pueden satisfacer a la persona. Uma tiene a Siva siempre con Ella. Ambos juntos forman *Ardhanarisvara*. Sin embargo, ella quería conocer a Siva en Su verdadera naturaleza. Ella hizo *tapas*. En su *dhyana* ella vio una luz brillante. Ella pensó: «Esto no puede ser Siva, pues está dentro del ámbito de mí visión. Yo soy más grande que esta luz». Así pues, volvió a su *tapas*. Los pensamientos desaparecieron. La quiescencia prevaleció. Entonces ella realizó que SER *es* Siva en Su verdadera naturaleza.

Muruganar citó la estrofa de Appar:

«Para eliminar mi oscuridad y darme luz, Tu Gracia debe operar a través de Mí sólo».

Sri Bhagavan mencionó la estrofa de Manickavachagar:

«Nosotros hacemos *bhajana* y demás. Pero no hemos visto ni oído de aquellos que Te habían visto». Uno no puede ver a Dios y, sin embargo, retener la individualidad. El veedor y lo visto se unen en un

solo Ser. No hay ningún conocedor, ni cognición ni conocido. ¡Todo se sumerge en el Supremo Siva!

4 de febrero de 1938

454. El señor S. Suryanarayana Sastri, catedrático de filosofía en la Universidad de Madrás, ha llegado esta noche. Tenía una duda que, según dijo, se le había aclarado al leer el comentario de Sarma sobre «El Conocimiento del Sí mismo». La duda era la siguiente:

¿Cómo puede ser el mundo una imaginación o un pensamiento? El pensamiento es una función de la mente. La mente está localizada en el cerebro. El cerebro está dentro del cráneo de un ser humano, que es sólo una parte infinitesimal del universo. ¿Cómo puede entonces el universo estar contenido en las células del cerebro?

Sri Bhagavan contestó diciendo: —Mientras se considere que la mente es una entidad del tipo descrito, la duda persistirá. ¿Pero qué es la mente? Considerémoslo. El mundo es visto cuando el hombre despierta del sueño profundo. Viene después del pensamiento «yo». La cabeza se levanta. Así la mente ha devenido activa. ¿Qué es el mundo? Es objetos esparcidos en el espacio. ¿Quién lo comprehende? La mente. ¿No es la mente que comprehende el espacio, el espacio mismo *(akasa)*? El espacio es éter físico *(bhutakasa)*. La mente es éter mental *(manakasa)*, que está contenido en el éter trascendental *(chidakasa)*. Así pues, la mente es el principio del éter, *akasa tattva*. Puesto que es el principio del conocimiento *(jnana tattva)*, ella es identificada con el éter *(akasa)* por los metafísicos. Al considerar que ella es el éter *(akasa)*, no habrá ninguna dificultad para reconciliar la aparente contradicción en esta cuestión. La mente pura *(suddha manas)* es el éter *(akasa)*. Los aspectos dinámico e inerte (*rajas* y *tamas*) operan como los objetos groseros, etc. Así pues, todo el universo es solo mental.

Además, considere a un hombre que sueña. Él se va a dormir en una habitación con las puertas cerradas para que nada pueda llegar a él mientras duerma. Cierra sus ojos cuando se duerme para no ver ningún objeto. Sin embargo, cuando sueña ve toda una región en la

que viven y se mueven gentes con él mismo entre ellos. ¿Ha entrado este panorama a través de las puertas? Simplemente, ha sido desplegado para él por su cerebro. ¿Ocurre eso en el cerebro del que duerme, o en el cerebro del individuo soñado? Eso ocurre en el cerebro del que duerme. ¿Cómo contiene a este vasto país en sus diminutas células? Esto debe explicar la reiterada afirmación de que todo el universo es un mero pensamiento o una serie de pensamientos.

Un *Swami* preguntó: —Yo siento dolor de muelas. ¿Es sólo un pensamiento?

M.: Sí.

D.: ¿Por qué no puedo pensar que no hay ningún dolor de muelas y curarme así a mí mismo?

M.: Cuando uno está inmerso en otros pensamientos, uno no siente el dolor de muelas. Cuando uno duerme no se siente el dolor de muelas.

D.: Pero no obstante el dolor de muelas permanece.

M.: Esa es la firme convicción de la realidad del mundo, que no se elimina fácilmente. Pero por esa razón el mundo no deviene más real que el individuo mismo.

D.: Ahora tiene lugar la guerra chino-japonesa. Si esa guerra es sólo imaginación, ¿Puede o quiere Sri Bhagavan imaginar lo contrario y puede poner fin a la guerra?

M.: El Bhagavan del que hace la pregunta es un pensamiento en la misma medida que la guerra chino-japonesa. (Risas).

7 de febrero de 1938

455. El señor Dhar, del Servicio Civil de la India, un oficial de alto rango, y su esposa, ambos jóvenes, muy cultos e inteligentes, están aquí de visita. Pero desde su llegada se han sentido mal. Ella quería saber cómo puede devenir sostenida la meditación.

M.: ¿Qué es la meditación? Consiste en la expulsión de los pensamientos. Todos los problemas actuales se deben a los

pensamientos, y ellos mismos son pensamientos. Abandone los pensamientos. Eso es felicidad y también meditación.

D.: ¿Cómo se abandonan los pensamientos?

M.: Los pensamientos son para el pensador. Permanezca como el Sí mismo del pensador y los pensamientos acaban.

El señor Dhar preguntó a Sri Bhagavan por qué Brahma, que es Perfección, crea y nos pone pruebas para recuperar-Le.

M.: ¿Dónde está el individuo que hace esa pregunta? Está en el universo y está incluido en la creación. ¿Cómo formula esa pregunta cuando está contenido en la creación? Él debe ir más allá de ella y ver si hay alguna pregunta entonces.

8 de febrero de 1938

456. Hay tres señoras en una breve visita aquí: la señora Hearst, de Nueva Zelanda, la señora Craig y la señora Allison, de Londres.

Una de ellas preguntó: —¿Cuál es el mejor modo de trabajar por la paz del mundo?

M.: ¿Qué es el mundo? ¿Qué es la paz? ¿Y quién es el hacedor? El mundo no está en su sueño profundo, y forma una proyección de su mente de usted en su *jagrat* (estado de vigilia). Por consiguiente, es una idea y nada más. La paz es ausencia de trastorno. El trastorno se debe al surgimiento de los pensamientos en el individuo, el cual es sólo el ego que surge de la Pura Consciencia.

Producir la paz significa estar libre de pensamientos y permanecer como Pura Consciencia. Si uno mismo permanece en paz, sólo hay paz por todas partes.

D.: Si plantea la cuestión de hacer algo que uno considera malo, y con ello salva a alguien de un gran mal, ¿debe uno hacerlo o contenerse?

M.: ¿Qué está bien y qué está mal? No hay ningún patrón por el cual juzgar que una cosa es buena y otra mala. Las opiniones difieren según la naturaleza del individuo y según los ambientes. Son ideas y nada más. No se preocupe por ellas. Pero deshágase de los

pensamientos. Si usted permanece siempre en lo recto, entonces lo recto prevalecerá en el mundo.

D.: ¿En qué debe uno pensar cuando medita?

M.: ¿Qué es la meditación? Es la expulsión de los pensamientos. Usted está perturbada por los pensamientos que vienen uno tras otro. Aférrese a un solo pensamiento de manera que los otros sean expelidos. La práctica continua da la fuerza de mente necesaria para darse a la meditación.

La meditación difiere según el grado de avance del buscador. Si uno es apto para ello, uno puede aferrarse directamente al pensador; y el pensador se sumergirá automáticamente en su fuente, es decir, la Pura Consciencia.

Si uno no puede aferrarse directamente al pensador, uno debe meditar en Dios; y a su debido tiempo, el mismo individuo habrá devenido suficientemente puro como para aferrarse al pensador y sumergirse en el Ser absoluto.

Una de las señoras no quedó satisfecha con esta respuesta y pidió una mayor aclaración.

Entonces Sri Bhagavan señaló que ver lo que está mal en otro es ver el propio mal de uno. La discriminación entre el bien y el mal es el origen del pecado. El propio pecado de uno se refleja fuera y el individuo, en su ignorancia, lo sobreimpone sobre otro. La mejor vía para uno es alcanzar el estado en el que esa discriminación no surge. ¿Ve usted el mal o el bien en su sueño profundo? ¿No existía usted en su sueño profundo? Permanezca en sueño profundo incluso en el estado de vigilia, permanezca como el Sí mismo y permanezca incontaminada por lo que ocurre alrededor.

Además, por más que les aconseje, sus oyentes pueden no rectificarse. Sea usted misma en el bien y permanezca silente. Su silencio tendrá más efecto que sus palabras o sus obras. Eso es el desarrollo de la fuerza de voluntad. Entonces el mundo deviene el Reino de los Cielos, que está dentro de usted.

D.: Si uno debe retirarse, ¿por qué hay el mundo?

M.: ¿Dónde está el mundo y dónde va uno a retirarse? ¿Vuela un aeroplano más allá del espacio? ¿Eso es retirarse?

El hecho es éste: el mundo es sólo una idea. ¿Qué dice usted? ¿Está usted dentro del mundo o el mundo está dentro de usted?

D.: Yo estoy en el mundo. Yo soy parte de él.

M.: Ese es el error. Si el mundo existe aparte de usted, ¿acaso viene él y le dice a usted que él existe? No, usted le ve existir. Usted le ve cuando está despierta y no cuando está dormida. Si él existe aparte de usted, debe decírselo así a usted y usted debe ser consciente de él incluso en su sueño profundo.

D.: Yo devine consciente de él en mi *jagrat* (estado de vigilia).

M.: ¿Deviene usted consciente de usted misma y entonces deviene consciente del mundo? ¿O deviene usted consciente del mundo y entonces deviene consciente de usted misma? ¿O usted deviene consciente de ambos simultáneamente?

D.: Debo decir simultáneamente.

M.: ¿Era usted o no era usted, antes de devenir consciente de usted misma? ¿Admite usted su existencia continuada antes y cuando usted deviene consciente del mundo?

D.: Sí.

M.: Si usted misma existe siempre, ¿por qué no es usted consciente del mundo en el sueño profundo si el mundo existe aparte del Sí mismo?

D.: Yo devengo consciente de mí misma y del mundo también.

M.: Así pues, usted deviene consciente de usted misma. ¿Quién deviene consciente de quién? ¿Hay dos sí mismos?

D.: No.

M.: Así pues, usted ve que es erróneo suponer que la consciencia tiene fases pasajeras. El Sí mismo es siempre consciente. Cuando el Sí mismo se identifica como el veedor, ve los objetos. La creación del sujeto y el objeto es la creación del mundo. Los sujetos y los objetos son creaciones en la Pura Consciencia. Usted ve imágenes que se mueven en la pantalla de un cine. Cuando presta atención a las imágenes, usted no es consciente de la pantalla. Pero las imágenes no pueden ser vistas sin la pantalla detrás. Las imágenes representan el mundo y la pantalla representa la Pura Consciencia. La Consciencia es pura. Es lo mismo que el Sí mismo, que es eterno y

sin cambio. Deshágase del sujeto y el objeto, y sólo quedará la Pura Consciencia.

D.: ¿Pero por qué el Brahman Puro deviene *Isvara* y manifiesta el universo si Él no ha querido?

M.: ¿Se lo ha dicho a usted el Brahman o *Isvara*? Usted dice que el Brahman ha devenido *Isvara*, y demás. Esto tampoco lo ha dicho usted en su sueño profundo. Sólo en su estado de *jagrat* (de vigilia) usted habla del Brahman, *Isvara* y el universo. El estado *jagrat* (de vigilia) es una dualidad de sujeto y objeto —debido al surgimiento de los pensamientos. Así pues, ellos son creaciones de sus pensamientos.

D.: Pero el mundo existe en mi sueño profundo, aunque yo no soy consciente.

M.: ¿Cuál es la prueba de su existencia?

D.: Otros son conscientes de él.

M.: ¿Se lo dicen ellos a usted cuando usted está en sueño profundo, o usted deviene consciente de otros que ven el mundo en su sueño profundo (de usted)?

D.: No, pero Dios es siempre consciente.

M.: Deje a Dios en paz. Hable por usted mismo. Usted no conoce a Dios. Él es sólo lo que usted piensa de Él. ¿Es Él aparte de usted? Él es la Pura Consciencia en la que se forman todas las ideas. Usted es esa Consciencia.

10 de febrero de 1938

457. La señora Dhar: —Sri Bhagavan aconseja la práctica de la indagación aunque uno esté ocupado en actividades externas. La finalidad de esa indagación es la realización del Sí mismo y, por consiguiente, la respiración debe detenerse. Si la respiración debe detenerse, ¿cómo proseguirá el trabajo o, en otras palabras, cómo se detendrá la respiración cuando uno esté trabajando?

M.: Hay confusión entre los medios y el fin (es decir, entre *sadhana* y *sadhya)*. ¿Quién es el indagador? El aspirante, no el

siddha. Indagación significa que el indagador se considera a sí mismo separado de la indagación.

Mientras dure esta dualidad, debe proseguirse la indagación; es decir, hasta que desaparezca la individualidad y se realice que solo el Sí mismo es el Ser eterno (incluyendo la indagación y el indagador).

La Verdad es que el Sí mismo es Consciencia constante e ininterrumpida. El objeto de la indagación es encontrar la verdadera naturaleza del Sí mismo como Consciencia. Practiquemos la indagación mientras se perciba la separatividad.

Una vez que surge la realización ya no hay necesidad de más indagación. La cuestión tampoco surgirá. ¿Puede la consciencia pensar alguna vez en preguntar quién es consciente? La consciencia permanece pura y simple.

El indagador es consciente de su propia individualidad. La indagación no es un obstáculo para su consciencia individual; y el trabajo externo tampoco interfiere a esa consciencia. Si el trabajo, aparentemente externo, no obstruye la consciencia individual, ¿acaso el trabajo realizado para no estar separado del Sí mismo va a obstruir la Consciencia ininterrumpida del Sí mismo, que es el Uno sin segundo y que no es un individuo separado del trabajo?

458. La señora Dhar: —Yo formo parte de la creación y así permanezco dependiente. Yo no puedo resolver este enigma hasta que devenga independiente. Sin embargo, yo pregunto a Sri Bhagavan: ¿No debe Él responder a esa pregunta por mí?

M.: Sí. Es Bhagavan el que dice: «Devenga independiente y resuelva usted misma el enigma. Le corresponde a usted hacerlo». Además: ¿dónde está usted ahora que formula esta pregunta? ¿Está usted en el mundo, o el mundo está dentro de usted? Usted debe admitir que el mundo no es percibido en su sueño profundo, aunque usted no pueda negar su existencia entonces. El mundo aparece cuando usted despierta. Así pues, ¿dónde está el mundo? Claramente, el mundo es su pensamiento. Los pensamientos son sus proyecciones. El «yo» es creado primero, y después el mundo. El mundo es creado por el «yo» que, a su vez, surge del Sí mismo. Así

pues, el enigma de la creación del mundo se resuelve si usted resuelve la creación del «yo». Por eso digo: encuentre su Sí mismo.

Además, ¿acaso viene el mundo a usted y le pregunta: «¿por qué existo "yo"? ¿Cómo he sido creado "yo"?»? Es usted quien hace la pregunta. El preguntador debe establecer la relación entre el mundo y él mismo. Debe admitir que el mundo es su propia imaginación. ¿Quién lo imagina? Así pues, encuentre primero al «yo» y después al Sí mismo.

Por otra parte, todas las explicaciones científicas y teológicas no armonizan. Las diversidades en tales teorías muestran claramente la inutilidad de buscar esas explicaciones. Esas explicaciones son puramente mentales o intelectuales, y nada más. Sin embargo, todas ellas son verdaderas según el punto de vista del individuo. No hay ninguna creación en el estado de realización. Cuando uno ve al mundo, uno no se ve a sí mismo. Cuando uno ve al Sí mismo, el mundo no se ve. Así pues, vea al Sí mismo y realice que no ha habido ninguna creación.

Como la señora se ve obligada a guardar cama, no puede ir a la sala y se siente desdichada pues, estando tan cerca, no puede entrar en ella. Esto fue mencionado a Sri Bhagavan. Él dijo: —Bien, pensar de este modo la mantiene siempre en la Presencia. Esto es mejor que permanecer en la sala y pensar en alguna otra cosa.

11 de febrero de 1938
EL CONTACTO CON LOS SANTOS

UN PELIGRO:

459. «Busca la compañía de los santos por todos los medios; pero no permanezcas indefinidamente con ellos. El dicho, «la familiaridad engendra desdén», se aplica también a su caso», escribe *Swami* Ramdas en un artículo aparecido en *The Vision*.

«Sin duda, el crecimiento espiritual es ampliamente dependiente de una asociación adecuada. Por consiguiente, la compañía de los

santos se considera esencial para un buscador de la verdad. Pero no debe entenderse que la compañía de los santos significa que el buscador deba apegarse permanentemente a ellos».

«Durante un breve período puede permanecer en su contacto y, de esa manera, obteniendo inspiración y guía, despertar cabalmente a la consciencia de la Realidad interior. Y sería bueno para el buscador alejarse de ellos, antes de que la luz y la inspiración que ha recibido disminuyan o desaparezcan».

PUEDEN VOLVERSE MOFADORES:

«Hay mucho casos conocidos por el escritor y muchos otros de los que ha oído y leído, en los cuales, esa permanencia continuada en la compañía de los santos, no sólo enfrió el ardor y la aspiración de los buscadores, sino que también los volvió mofadores y escépticos. La caída de un *sadhaka* desde la fe, la pureza y la aspiración le daña incalculablemente».

«Una planta joven que crece debajo de la sombra de un árbol gigante plenamente crecido, no se desarrolla en fuerza ni en altura. Crecerá como una planta enana, encogida y enfermiza. Mientras que si la misma planta fuera puesta en campo abierto, expuesta directamente a las tormentas, al calor, al frío y a los demás rigores del tiempo variable, crecerá necesariamente hasta hacerse un árbol poderoso que extrae su sustento tanto de arriba como de abajo».

UN CRECIMIENTO SOFOCADO:

«Esta analogía de la planta ilustra adecuadamente la vida empequeñecida de un buscador que se apega meramente a la personalidad externa de un santo y pasa todos sus días en estrecha asociación con él. Aquí la iniciativa para una expresión libre de su posibilidad espiritual única, está sofocada. No logra cultivar las cualidades fundamentales para su avance: el no-miedo, la auto-dependencia y el aguante. El único gran Guía que debe controlar su mente, su lengua y su cuerpo debe ser el Espíritu omnipotente que está dentro de él. Entregarse a este Espíritu y devenir su incorporación misma es su meta. Valerse por sí mismo, el luchar y crecer por su propia fuerza y experiencia y darse a Dios por su propio esfuerzo trae la liberación y la paz verdaderas».

«Por lo antedicho, no debe interpretarse que ésta es una crítica sobre la grandeza y la eficacia de la compañía de las almas que han realizado a Dios. Ese contacto es el medio más efectivo para una rápida evolución espiritual del alma. De hecho, la Gracia de los santos es una ayuda invalorable para la *sadhana*, y, sin ella, la condición del aspirante es como un pájaro que bate sus alas en vano contra los barrotes de su jaula en procura de la libertad. Los santos son los salvadores y liberadores. La concepción hindú de un santo es que él es la incorporación misma de Dios. Así pues, hónrale, obtén el raro beneficio de su compañía, sírvele con un corazón puro y franco, escucha atentamente sus palabras de consejo y esfuérzate en actuar según ellas y en obtener el conocimiento más pleno de la Verdad que estás buscando. Pero no busques permanecer apegado a su persona y perder los dones espirituales obtenidos de él con los primeros contactos».

Se leyó este recorte en voz alta a Sri Bhagavan. Él escuchó y permaneció silente. Se le preguntó que dijera si el contacto con los santos podía ser un peligro. Entonces, Sri Bhagavan citó una estrofa tamil que dice que el contacto con el Gurú debe ser mantenido hasta *videhamukti* (la liberación desincorporado). Entonces se le preguntó: ¿Dónde está el *Satpurusha*? Él está dentro. Entonces citó otra estrofa que significa:

«¡Oh Maestro!, que has estado dentro de mí en todas mis encarnaciones pasadas y que te has manifestado como un ser humano, sólo para hablar el lenguaje comprendido por mí y para guiarme».

12 de febrero de 1938

460. Se dijo que la señora Rosita Forbes está en la India. Sri Bhagavan dijo: —Los exploradores buscan la felicidad en el hallazgo de curiosidades, en el descubrimiento de nuevas tierras y en el hecho de afrontar riesgos en las aventuras. Todo eso es emocionante. ¿Pero dónde se encuentra el gozo? Sólo dentro. El gozo no ha de ser buscado en el mundo externo.

13 de febrero de 1938

461. Sri Bhagavan dijo que en la acción se aconseja la idea no-dual, pero no *advaita*. ¿Cómo aprenderá uno *advaita* si uno no encuentra un maestro y recibe instrucciones? ¿No hay dualidad entonces? Ese es el significado.

14 de febrero de 1938

462. Citando el soliloquio de Alexander Selkirk, Sri Bhagavan dijo: —La felicidad de la soledad no se encuentra en los retiros. Se puede tener incluso en centros bulliciosos. La felicidad no ha de ser buscada en la soledad ni en los centros bulliciosos. Está en el Sí mismo.

17 de febrero de 1938

463. Observando la luna antes de la salida del sol, Sri Bhagavan dijo: —Vean la luna y también la nube en el cielo. No hay ninguna diferencia en su brillo. La luna parece solo como una mota de nube. La mente del *jnani* es como esta luna antes de la salida del sol. Está ahí pero no brilla por sí misma.

18 de febrero de 1938

464. Mientras revisaba las cartas que llegaron hoy, Sri Bhagavan leyó en voz alta una de ellas, que decía lo siguiente:

«Un joven brahmín que trabajaba en una casa se fue a dormir como de costumbre. En su sueño lloró. Al despertar dijo haber sentido cómo su *prana* salía del cuerpo a través de la boca y las narices. Por eso lloraba. Poco después se encontró a sí mismo muerto y que su alma era llevada a Vaikunta, donde el Dios Vishnú estaba rodeado por otros dioses y devotos con destacadas marcas vaishnavitas en sus frentes. Vishnú dijo: «Este hombre debía ser traído aquí mañana a las dos en punto. ¿Por qué ha sido traído aquí ahora?» Entonces el joven despertó y contó su experiencia. Al día siguiente a las dos horas en punto, falleció».

19 de febrero de 1938

465. La señora Dhar estaba ansiosa por hacer algunas preguntas y obtener ayuda de Sri Bhagavan. Se acercó a Él con gran vacilación y dulcemente le contó sus problemas: —Mis intentos en la concentración son frustrados por repentinas palpitaciones del corazón, acompañadas por jadeos roncos, cortos y rápidos. Entonces mis pensamientos también se precipitan y la mente deviene incontrolable. Bajo condiciones más serenas, tengo más éxito y mi respiración llega a detenerse con la concentración profunda. Hacía mucho tiempo que ansiaba obtener el beneficio de la proximidad de Sri Bhagavan para la culminación completa de mi meditación y por eso he venido aquí después de un considerable esfuerzo. Aquí he

caído enferma. No he podido meditar y así me siento deprimida. He hecho un decidido esfuerzo para concentrar mi mente, aunque era molestada por jadeos cortos y rápidos. Aunque lo he logrado parcialmente, no estoy satisfecha. Se acerca el tiempo de mi partida de aquí. Me siento cada vez más deprimida a medida que pienso en mi partida. Aquí encuentro a gentes que obtienen paz por la meditación en la sala; mientras que yo no soy bendecida con esa paz. Esto mismo tiene sobre mí un efecto deprimente.

M.: Este pensamiento, «yo no soy capaz de concentrarme», es él mismo el obstáculo. ¿Por qué debe surgir ese pensamiento?

D.: ¿Puede una permanecer sin que surjan pensamientos durante las veinticuatro horas del día? ¿Debo permanecer sin meditación?

M.: ¿Qué son las «horas»? Es un concepto. Cada pregunta de usted es impulsada por un pensamiento.

Su naturaleza es Paz y Felicidad. Los pensamientos son los obstáculos a la realización. La meditación o la concentración de uno tienen por objeto deshacer los obstáculos, y no obtener el Sí mismo. ¿Hay alguien que permanezca aparte del Sí mismo? ¡No! Se declara que la verdadera naturaleza del Sí mismo es Paz. Si esa misma paz no se encuentra, su no-encontrarla es sólo un pensamiento que es ajeno al Sí mismo. Uno practica la meditación sólo para deshacerse de estas fantasías extrañas. Así pues, un pensamiento debe ser aquietado tan pronto como surge. Siempre que surja un pensamiento, no se deje llevar por él. Usted deviene consciente del cuerpo cuando olvida al Sí mismo. ¿Pero puede usted olvidar al Sí mismo? Siendo el Sí mismo, ¿cómo puede usted olvidar-Le? Debe haber dos sí mismos para que uno olvide al otro. Eso es absurdo. Así pues, el Sí mismo no está deprimido; no es imperfecto; es siempre feliz. El sentimiento contrario es un mero pensamiento que no tiene ninguna fuerza efectiva en él. Sea libre de pensamientos. ¿Por qué debe uno intentar la meditación? Siendo el Sí mismo, uno permanece siempre realizado; sólo sea libre de pensamientos.

Usted piensa que su salud no permite su meditación. Esta depresión debe ser rastreada hasta su origen. El origen es la identificación errónea del cuerpo con el Sí mismo. La enfermedad no

es del Sí mismo. Es del cuerpo. Pero el cuerpo no viene y le dice a usted que está poseído por la enfermedad. Es usted quien lo dice. ¿Por qué? Porque usted se ha identificado erróneamente con el cuerpo.

El cuerpo mismo es un pensamiento. Sea como usted es realmente. No hay ninguna razón para estar deprimida.

A la señora la llamaron y se retiró. Sin embargo, la cuestión continuó como sigue:

D.: Las respuestas de Sri Bhagavan no nos permiten hacer más preguntas, no porque nuestras mentes estén en paz, sino porque somos incapaces de argumentar el punto. Nuestro descontento no ha terminado. Para que desaparezcan las dolencias físicas deben desaparecer las dolencias mentales. Ambas desaparecen cuando desaparecen los pensamientos. Los pensamientos no desaparecen sin esfuerzo. El esfuerzo no es posible con la presente debilidad de la mente. La mente necesita Gracia para obtener fuerza. La Gracia debe manifestarse solo después de la entrega. Así pues, todas las preguntas, agudas o no, equivalen a pedir la Gracia de Sri Bhagavan.

M.: (Sonriendo) Sí.

D.: Se dice que la entrega es *bhakti*. Pero se sabe que Sri Bhagavan favorece la indagación del Sí mismo. Por eso hay confusión en quien oye eso.

M.: La entrega sólo puede tener efecto cuando se dispone de pleno conocimiento. Ese conocimiento viene después de la indagación. Ese conocimiento acaba en la entrega.

D.: El conocimiento del Ser Supremo es después de trascender el sí mismo individual. Eso es *jnana*. ¿Dónde está la necesidad de la entrega?

M.: Completamente cierto. No hay ninguna diferencia entre *jnana* y entrega. (Sonrisa).

D.: ¿Cómo se satisface al indagador entonces? La única alternativa que queda es la asociación con el sabio o la devoción a Dios *(satsanga* o *Isvara bhakti)*.

M.: Sonrió y dijo, —Sí.

21 de febrero de 1938

466. En el curso de la conversación, Sri Bhagavan habló con gratitud de los servicios de Palanisami y Ayyasami —sus anteriores asistentes.

Sri Bhagavan dijo que habían construido en el jardín dos toscas tarimas, que eran ocupadas por Él Mismo y por Palanisami; eran muy confortables. Las hicieron con esteras de paja y bambú, y eran más confortables que el sofá de aquí. Palanisami solía atravesar un sendero entre hileras de nopales espinosos para traer todas las noches, desde Kizhnathur, la comida mendigada. Aunque Sri Bhagavan protestaba, Palanisami seguía haciéndolo. Estaba libre de codicia o apego de toda índole. Había ganado algún dinero prestando servicios en la Colonia Británica de Malaca y Singapur, y depositó sus pequeños ahorros en alguien del pueblo; de allí solía sacar en sus emergencias. Le ofrecieron vivir cómodamente en su aldea natal, pero se negó y siguió viviendo con Sri Bhagavan hasta el final.

Ayyasami había trabajado con un europeo en África del Sur; era limpio, activo y capaz. Podía administrar hasta diez *asramams* al mismo tiempo. También estaba libre de todo apego o codicia. Era leal a Palanisami, y le quería mucho. Era más capaz que el otro.

Annamalai visitó por primera vez al Maharshi en la cueva de Virupaksha; después fue a Kovilur y estudió algunas escrituras tamiles. Regresó al Skandasramam. Murió en enero de 1922, a los 29 años de edad. Entretanto, había escrito treinta y seis estrofas en tamil, llenas de significado y fervor.

Sri Bhagavan los había leído en voz alta, y había explicado brevemente su significado.

5 de marzo de 1938

467. Se leyó en voz alta un pasaje del *Arunachala Mahatmya (La Gloria deArunachala)*. Se refería a Pangunni (un sabio cojo) cuyas piernas se recuperaron por la Gracia de Sri Arunachala. Luego, Sri Bhagavan contó la historia de un hombre a quien Sri Maharshi había

visto cuando Él estaba en Gurumurtham. Ese hombre era un tal Kuppu Iyer. Sus piernas estaban inutilizadas y no podía caminar. Una vez se le cruzó en su camino hacia Vettavalam, desplazándose sobre sus nalgas. Un anciano apareció repentinamente ante él y dijo: «Levántate y anda. ¿Por qué te mueves sobre tus nalgas?» Kuppu Iyer estaba excitado y fuera de sí mismo. Involuntariamente se puso de pie y caminó libremente. Después de recorrer una corta distancia, miró hacia atrás para ver al extraño que le había hecho caminar. Pero no pudo encontrar a nadie. Contó el incidente a todos aquellos que se sorprendían de verle caminar. Cualquier anciano del pueblo puede dar testimonio de que Kuppu Iyer recuperó el uso de sus piernas.

Asimismo, a una muchacha del Liceo de Señoritas la asaltaron y le robaron sus joyas. Repentinamente un anciano apareció en la escena, rescató a la muchacha, la escoltó hasta su casa y entonces desapareció.

Esos sucesos misteriosos ocurren a menudo en Tiruvannamalai.

6 de marzo de 1938

468. Sri Bhagavan explicó a un juez retirado de la Corte Suprema, algunos puntos del *Upadesa Saram* como sigue:

1) La meditación ha de permanecer ininterrumpida como un río. Si es ininterrumpida, es llamada *samadhi* o *Kundalini sakti*.

2) La mente puede estar latente y sumergirse en el Sí mismo; debe surgir necesariamente de nuevo; después de que surge, uno se encuentra sólo como siempre antes. Pues en este estado las predisposiciones mentales están presentes ahí en forma latente para volver a manifestarse bajo condiciones favorables.

3) Las actividades de la mente pueden ser completamente destruidas. Esto difiere de la mente anterior, pues aquí se pierde el apego, para no reaparecer jamás. Aunque el hombre ve el mundo después de que ha estado en el estado de *samadhi*, el mundo será tomado solo en su valor, es decir, es el fenómeno de la Única Realidad. El Ser Verdadero sólo puede ser realizado en *samadhi;* lo

que era entonces es también ahora. De lo contrario no puede ser Realidad o Ser Siempre-presente. Lo que era en *samadhi* es aquí y ahora también. Realícelo, y eso es su condición de Ser natural. La práctica del *samadhi* debe conducir a ello. De otro modo, ¿cómo podría ser de alguna utilidad el *nirvikalpa samadhi*, en el que un hombre permanece como un tronco de madera? Él debe salir de él necesariamente en un momento u otro y encarar de nuevo el mundo. Pero en *sahaja samadhi*, él permanece inafectado por el mundo.

Por la pantalla del cine pasan muchas imágenes: el fuego lo quema todo; el agua lo anega todo; pero la pantalla permanece inafectada. Las escenas son sólo fenómenos que desaparecen dejando la pantalla como estaba. Similarmente, los fenómenos del mundo simplemente pasan ante el *jnani*, dejándole inafectado.

Usted puede decir que las gentes encuentran dolor o placer en los fenómenos del mundo. Eso se debe a la sobreimposición. Esto no debe ocurrir. La práctica se hace con este fin.

La práctica está en una de estas dos vías: devoción o conocimiento. Incluso éstas no son las metas. Debe obtenerse el *samadhi*; y debe ser practicado continuamente hasta que resulte el *sahaja samadhi*. Entonces no queda nada más que hacer.

469. El señor Vaidyalingam, un empleado del Banco Nacional: — Por la meditación la manifestación desaparece, y entonces resulta *ananda*. Pero es breve. ¿Como se hace siempre permanente?

M.: Quemando las predisposiciones.

D.: ¿No es el Sí mismo el único presenciador *(sakshimatra)*?

M.: El «presenciador» es aplicable cuando hay un objeto al que ver. Entonces es dualidad. La Verdad está más allá de ambos. En el *mantra*, *sakshi cheta kevalo nirgunascha*, la palabra *sakshi* debe ser comprendida como *sannidhi* (presencia), sin la cual no podría haber nada. Vea como el sol es necesario para las actividades diarias. Sin embargo, él no forma parte de las acciones del mundo; pero éstas no pueden tener lugar sin el sol. Él es el presenciador de las actividades. Ocurre lo mismo con el Sí mismo.

7 de marzo de 1938

470. El yogi Ramiah: —Todas las acciones tienen lugar debido a *Sakti*. ¿Hasta dónde llega *Sakti*? ¿Puede ella efectuar algo sin el propio esfuerzo de uno?

M.: La respuesta a esa pregunta depende de lo que se comprenda que es *Purusha*. ¿Es el ego o el Sí mismo?

D.: *Purusha* es *svarupa*.

M.: Pero él no puede hacer ningún esfuerzo *(prayatna)*.

D.: El *jiva* es el que hace el esfuerzo *(prayatna)*.

M.: Mientras dura la egoidad, el esfuerzo *(prayatna)* es necesario. Cuando cesa la egoidad, las acciones devienen espontáneas. El ego actúa en la presencia del Sí mismo. No puede existir sin el Sí mismo.

El Sí mismo hace del universo lo que es por Su *Sakti*, pero Él Mismo no actúa. Sri Krishna dice en la *Bhagavad Gita:* «Yo no soy el hacedor y, sin embargo, las acciones prosiguen». Por el *Mahabharata* está claro que acciones muy maravillosas fueron efectuadas por Él. Pero Él dice que Él no es el hacedor. Es como el sol y las acciones del mundo.

D.: Él es sin apego *(abhimana)*, mientras que el *jiva* es con apego *(abhimana)*.

M.: Sí, al estar apegado, el *jiva* actúa y también cosecha los frutos. Si los frutos son según su deseo, es feliz; de lo contrario, es miserable. La felicidad y la miseria se deben a su apego. Si las acciones tuvieran lugar sin apego, no habría ninguna expectativa de fruto.

D.: ¿Pueden las acciones tener lugar espontáneamente, sin esfuerzo individual? ¿No debemos cocer nuestro alimento para comerlo después?

M.: El *Atman* actúa a través del ego. Todas las acciones se deben solo a los esfuerzos. Un niño dormido es alimentado por su madre. El niño come alimento sin estar totalmente despierto y después niega haber comido alimento mientras dormía. Sin embargo, la madre sabe lo que ha ocurrido. Similarmente, el *jnani* actúa inadvertidamente. Los demás le ven actuar, pero él mismo no lo sabe. Debido al temor de Él, el viento sopla, etc. Ese es el orden de las cosas. Él ordena

todo y el universo actúa en consecuencia, pero Él no lo sabe. Por consiguiente, Él es llamado el gran Hacedor. Todo ser incorporado *(ahankari)* está sujeto a *niyama* (la ley). Ni siquiera Brahma puede transgredirla.

(Este devoto explicó más tarde la significación de su pregunta. Escucha decir a Sri Bhagavan que el mundo prosigue y que las necesidades individuales son satisfechas por la Voluntad Divina. Pero él encuentra que Sri Bhagavan despierta a los asramitas a las cuatro de la mañana a fin de que corten verduras para el plato del mediodía. Lo que el devoto quería era que se aclarara la duda para su propio beneficio, y la pregunta no tenía la intención de suscitar una discusión.)

10 de marzo de 1938

471. Cuando Sri Bhagavan estaba saliendo, desde una choza se escuchó el siguiente cántico védico: «*Antaraditya manasa jvalantam Brahmana vindat*». Sri Bhagavan llamó nuestra atención sobre esto y observó: —En la *Taittriya Upanishad* se dice que Él está hecho de oro, etc. ¿Qué significa todo esto? Aunque el sol y los demás luminares se dice que son auto-luminosos, sin embargo no brillan por sí mismo sino que brillan por la luz del Ser Supremo *(na tatra suryo… vibhati)*. Aunque se dice que están separados del Brahman, su «Auto-luminosidad» es la luminosidad del Brahman. Todos estos *mantras* que mencionan al sol, etc., hablan solo del Brahman.

472. El *Yogi* Ramiah preguntó: —Un aspirante se acerca a un maestro para la iluminación. El maestro le dice que el Brahman no tiene cualidades, ni máculas, ni movimientos, etc. ¿No habla él entonces como un individuo? ¿Cómo puede ser borrada la ignorancia del aspirante, a menos que el maestro hable así? ¿Las palabras del maestro, como un individuo, equivalen a la Verdad?

M.: ¿A quién debe hablar el maestro? ¿A quién instruye? ¿Ve a alguien diferente del Sí mismo?

D.: Pero el discípulo está pidiendo al maestro elucidación.

M.: Cierto, ¿pero le ve el maestro como diferente? La ignorancia del discípulo está en no saber que todos son Auto-realizados. ¿Puede existir alguien aparte del Sí mismo? El maestro señala simplemente que la ignorancia está ahí y, por consiguiente, no está aparte como un individuo.

¿Qué es la Realización? ¿Es ver a Dios con cuatro manos, que llevan una caracola, una rueda, un mazo, etc.? Aunque Dios apareciera en esa forma, ¿cómo es borrada la ignorancia del discípulo? La verdad debe ser realización eterna. La percepción directa es Experiencia siempre presente. Dios Mismo es conocido cuando se percibe directamente. Eso no significa que Él aparece ante el devoto como se ha dicho arriba. A menos que la Realización sea eterna, no puede servir a ningún propósito útil. ¿Puede la aparición con cuatro manos ser la realización eterna? Es fenoménica e ilusoria. Debe haber un veedor. Sólo el veedor es real y eterno.

Que Dios aparezca como la luz de un millón de soles: ¿eso es *pratyaksha*?

Para ver eso se necesitan los ojos, la mente, etc. Es conocimiento indirecto, mientras que el veedor es experiencia directa. Sólo el veedor es *pratyaksha*. Todas las demás percepciones son sólo conocimiento secundario. La presente sobre-imposición del cuerpo como «yo» está tan profundamente arraigada, que la visión ante los ojos se considera *pratyaksha*, pero no al veedor mismo. Nadie quiere la realización porque no hay nadie que no esté realizado. ¿Puede alguien decir que él no está ya realizado o que él es aparte del Sí mismo? No. Evidentemente, todos están realizados. Lo que le hace infeliz es el deseo de ejercer poderes extraordinarios. Él sabe que no puede hacerlo. Por consiguiente, él quiere que Dios aparezca ante él, que confiera todos Sus poderes al devoto, y que él mismo se quede en el trasfondo. En pocas palabras, Dios debe abdicar Sus poderes en favor del hombre.

D.: Está muy bien que *mahatmas* como Sri Bhagavan hablen tan llanamente. Debido a que la Verdad no se aparta de usted, usted considera que es fácil para todos los demás. Sin embargo, las gentes comunes tienen una dificultad real.

M.: ¿Alguien dice entonces que él no es el Sí mismo?

D.: Lo que quiero decir es que nadie tiene el coraje de decir las cosas sin rodeos como el Maharshi.

M.: ¿Dónde está el coraje en decir las cosas como son?

473. Una condesa europea, que esta noche partía hacia Europa, le pidió que la bendijera a ella y a su familia.

M.: Usted no va a ninguna parte lejos de la Presencia, como usted imagina. La Presencia está en todas partes. El cuerpo se mueve de un lugar a otro; pero no abandona la Presencia. Así pues, nadie puede estar fuera de la vista de la Presencia Suprema. Puesto que usted identifica un cuerpo con Sri Bhagavan y otro cuerpo con usted misma, usted encuentra dos entidades separadas y habla de alejarse de aquí. Dondequiera que usted esté, usted no puede dejar-Me.

Para ilustrar esto: Las imágenes se mueven en la pantalla en una proyección de cine, ¿pero se mueve la pantalla misma? No. La Presencia es la pantalla: usted, yo y los demás son las imágenes. Los individuos pueden moverse, pero no el Sí mismo.

474. **D.:** Se dice que los *avataras* son más gloriosos que los *jnanis* auto-realizados. *Maya* no los afecta desde el nacimiento; se manifiestan poderes divinos; comienzan nuevas religiones; y así sucesivamente.

M.: 1) «*Jnani tvatmaiva me matam*».

2) «*Sarvam khalvidam brahma*».

¿Cómo es un *avatar* diferente de un *jnani*? ¿O cómo puede haber un *avatar* distinto del universo?

D.: Se dice que el ojo *(chakshu)* es el lugar *(ayatana)* de todas las formas; que el oído *(srotra)* lo es de todos los sonidos, etc. El único *Chaitanya* opera como todos; ningún milagro es posible sin la ayuda de los sentidos *(indriyas)*. ¿Cómo puede haber milagros entonces? Si se dice que rebasan la comprensión humana, también la rebasan las creaciones de los sueños. ¿Dónde está entonces el milagro?

La distinción entre *avataras* y *jnanis* es absurda. De otro modo se contradice «El conocedor del Brahman deviene el Brahman».

M.: Completamente cierto.

15 de marzo de 1938

475. Un gran grupo de habitantes del Punjab llegaron aquí en una peregrinación especial. Vinieron al *Ramanasramam* a las 8:45 de la mañana, y se sentaron en silencio largo tiempo. Alrededor de las 9:20, uno de ellos dijo: —Su reputación se ha extendido por el Punjab. Hemos viajado una larga distancia para tener su *darsan*. Tenga a bien decirnos algo a modo de instrucción.

No hubo ninguna respuesta oral. Sri Bhagavan sonreía y miraba. Después de algún tiempo, el visitante preguntó: —¿Cuál es la mejor —la vía del *yoga*, de *bhakti* o de *jnana*?

Sri Bhagavan sonreía y miraba como antes. Sri Bhagavan abandonó la sala durante unos minutos. Los visitantes empezaron a dispersarse. No obstante, unos pocos de ellos siguieron sentados en la sala. Un discípulo de larga residencia dijo al visitante que Sri Bhagavan había respondido a sus preguntas con Su Silencio, que era aún más elocuente que las palabras. Después de que Sri Bhagavan volvió, el visitante comenzó a hablar un poco. En el curso de sus palabras, preguntó: —Esto está muy bien para aquellos que creen en Dios. Pero los otros preguntan —¿Hay un Dios?

M.: ¿Hay un usted?

D.: Completamente. Esa es la cuestión. Veo ante mis ojos un batallón de soldados que pasan. Por consiguiente, yo soy. El mundo debe haber sido creado por Dios. ¿Cómo veré al Creador?

M.: Véase a usted mismo, que ve a éstos, y el problema está resuelto.

D.: ¿Es eso sentarse silente o leer libros sagrados o concentrar la mente? *Bhakti* ayuda a la concentración. Las gentes caen a los pies del *bhakta*. Si eso no ocurre, él se siente frustrado y su *bhakti* se desvanece.

M.: El anhelo de felicidad nunca se desvanece. Eso es *bhakti*.

D.: ¿Cómo obtendré eso más rápidamente? Suponga que me concentro dos horas por día. Si intento alargar el periodo al día siguiente, me quedo dormido debido a que estoy fatigado por el trabajo.

M.: Usted no se fatiga en el sueño profundo. Esa misma persona está ahora presente aquí. ¿Por qué debe usted estar fatigado? Debido a que su mente es inquieta y divaga, ella se fatiga, pero no usted.

D.: Yo soy un hombre de negocios. ¿Cómo manejaré mis negocios y tendré también la paz de la mente?

M.: Esto es también un pensamiento. Abandone este pensamiento también y permanezca como su verdadero Sí mismo.

D.: Se dice: Haz tu deber sin ninguna expectativa de resultados. ¿Cómo obtendré esa disposición de mente?

M.: Usted no necesita aspirar ni obtener ningún estado nuevo. Deshágase de sus pensamientos actuales, eso es todo.

D.: ¿Cómo obtendré la *bhakti* necesaria para ello?

M.: La *bhakti* es deshacerse de los pensamientos que sólo son extraños a usted (es decir, al Sí mismo).

D.: ¿Qué es la fuerza del pensamiento, el mesmerismo, etc.? Hubo un médico en París llamado Dr. Coué. Era iletrado, pero no obstante podía curar muchas enfermedades incurables por la fuerza de la voluntad. Solía decir: Genere fuerza para curarse a usted mismo. La fuerza está dentro de usted.

M.: Es a través de la misma fuerza de voluntad que ha surgido la sede de todas las enfermedades: el cuerpo.

D.: Se dice también que los pensamientos se manifiestan como objetos.

M.: Este pensamiento debe ser para *mukti* (la liberación).

D.: Dios debe hacernos capaces de deshacernos de los demás pensamientos.

M.: Esto es nuevamente un pensamiento. Que eso que se ha encarnado haga la pregunta. Usted no es eso debido a que usted es libre de pensamientos.

Otro visitante, de Rawalpindi, preguntó: —El *Atman* es sin forma. ¿Cómo me concentraré en él?

M.: Deje en paz al *Atman* que usted dice que es sin forma o intangible. La mente es tangible para usted. Agarre a la mente y ella lo hará.

D.: La mente misma es muy sutil y es también lo mismo que el *Atman*. ¿Cómo conoceremos la naturaleza de la mente? Usted ha dicho que todos los soportes son inútiles. ¿Cuál debe ser nuestro apoyo entonces?

M.: ¿Dónde se apoya su mente?

D.: ¿Dónde se apoya?

M.: Pregunte a la mente misma.

D.: Yo le pregunto a usted ahora. ¿Debemos concentrarnos en la mente entonces?

M.: ¡Hum!

D.: ¿Pero cuál es la naturaleza de la mente? Ella es sin forma. El problema es desconcertante.

M.: ¿Por qué está usted desconcertado?

D.: Los *sastras* quieren que nos concentremos, y yo no puedo hacerlo.

M.: ¿A través de qué *sastras* hemos conocido nosotros nuestra existencia?

D.: Eso es cuestión de experiencia. Pero yo quiero concentrarme.

M.: Sea libre de pensamientos. No se aferre a nada. Ellos no se aferran a usted. Sea usted mismo.

D.: Yo no comprendo dónde apoyarme y concentrarme. ¿Puedo meditar en mi mente?

M.: ¿La mente de quién?

D.: ¿Mi propia mente?

M.: ¿Quién es usted? La cuestión se resuelve entonces completamente.

(Todos se retiraron para almorzar. El visitante regresó a las dos y media de la tarde y siguió con el mismo tema).

D.: El Maharshi aconseja al buscador deshacerse de los pensamientos. ¿En qué debo concentrar la mente después de que todos los pensamientos son expelidos? Yo no veo dónde apoyarme entonces y en qué debo concentrarme.

M.: ¿Para quién es la concentración?

D.: Para la mente.

M.: Entonces concentre la mente.

D.: ¿En qué?

M.: Responda usted mismo la pregunta. ¿Qué es la mente? ¿Por qué debe usted concentrarse?

D.: Yo no sé qué es la mente. Yo pregunto al Maharshi.

M.: El Maharshi no busca conocer la mente. El preguntador debe preguntar a la mente misma lo que ella es.

D.: El Maharshi aconseja que la mente debe ser desvestida de pensamientos.

M.: Esto mismo es un pensamiento.

D.: ¿Qué queda cuando desaparecen todos los pensamientos?

M.: ¿Es la mente diferente de los pensamientos?

D.: No. La mente está hecha de pensamientos. Mi pregunta es ésta: Cuando todos los pensamientos han sido desalojados, ¿cómo me concentraré en la mente?

M.: ¿No es esto también un pensamiento?

D.: Sí, pero se me aconseja que me concentre.

M.: ¿Por qué debe usted concentrarse? ¿Por qué no debe permitir usted que sus pensamientos jueguen libremente?

D.: Los *sastras* dicen que los pensamientos, cuando juegan libremente, nos llevan al extravío, es decir, a las cosas cambiantes e irreales.

M.: Así pues, usted no quiere ser conducido a las cosas cambiantes e irreales. Sus pensamientos son cambiantes e irreales. Usted quiere aprehender la Realidad. Eso es exactamente lo que yo digo. Los pensamientos son irreales. Deshágase de ellos.

D.: Ahora comprendo. Sin embargo, hay una duda. «No puedes permanecer inactivo ni un segundo». ¿Cómo puedo deshacerme de los pensamientos?

M.: La misma *Gita* dice: «Aunque todas las acciones tienen lugar, yo no soy el hacedor». Es como el sol con las actividades del mundo. El Sí mismo permanece siempre sin-acción, mientras los pensamientos emergen y se sumergen. El Sí mismo es Perfección; es inmutable; la mente es limitada y cambiante. Usted sólo necesita arrojar sus limitaciones. Su perfección queda así revelada.

D.: La Gracia es necesaria para eso.

M.: La Gracia está siempre presente. Todo lo que se necesita es que usted se entregue a Ella.

D.: Yo me entrego y suplico para que, incluso si me pierdo, sea llevado a Ella a la fuerza.

M.: ¿Es esto entrega? La entrega, para ser completa, debe ser incuestionable.

D.: Sí, yo me entrego. Usted dice que debo bucear en el océano del Sí mismo como un pescador de perlas en el mar.

M.: Debido a que usted está pensando ahora que está fuera del océano de la Consciencia.

D.: Yo practico el *pranayama*. Ello genera calor en el cuerpo. ¿Qué debo hacer?

M.: El calor desaparecerá cuando la mente obtenga la calma.

D.: Eso es cierto pero es muy difícil.

M.: Éste es nuevamente un pensamiento, el cual es un obstáculo.

476. Alguien observó lo siguiente: —Se dice que quienes viven o mueren dentro de un radio de 46 kilómetros alrededor de Arunachala obtienen *mukti* sin pedirla. También se admite que sólo con *jnana* se obtiene la liberación. El *purana* también señala que el *Vedanta Vijnana* es difícil de obtener. Así pues, la *mukti* es difícil. Pero vivir o morir alrededor de la Colina confiere *mukti* muy fácilmente, ¿cómo puede ser esto?

M.: Siva dice: «Porque es Mi mandato». Aquellos que viven aquí no necesitan ninguna iniciación, *diksha*, etc., pero obtienen la *mukti*. Tal es el mandato de Siva.

D.: El *purana* dice también que aquellos que nacen aquí son del grupo de fieles de Siva, como fantasmas, espíritus, seres desincorporados, etc.

M.: Así se dice también de otros *khetras*, por ejemplo, Tiruvarur y Chidambaram.

D.: ¿Cómo es que la mera vida o muerte aquí confiere la *mukti*? Es difícil de comprender.

M.: *Darsanad Abhrasadasi jananat Kamalalaye*, *Kasyantumaranan muktih smaranad Arunachalam*.

«Ver Chidambaram, nacer en Tiruvarur, morir en Benarés o meramente pensar en Arunachala, es estar cierto de la Liberación».

Jananat Kamalalaye significa: «por nacer en *Kamalalaya*». ¿Qué es esto? Es el Corazón.

Similarmente, *Abhrasadasi* —la Sede de la Consciencia. Asimismo, *Kasi* es la Luz de la Realización. Recordar a Arunachala completa el verso. También debe comprenderse en el mismo sentido.

D.: Así pues, la *bhakti* es necesaria.

M.: Todo depende del punto de vista. Uno ve que todos los que nacen en Tiruvarur, o que visitan Chidambaram, o que mueren en Benarés, o que contemplan Arunachala, son *muktas*.

D.: Yo pienso en Arunachala pero todavía no soy un *mukta*.

M.: Cambiar de punto de vista es todo lo que se necesita. Vea lo que ese cambio operó en Arjuna. Él tuvo la visión del Sí mismo Cósmico. Sri Krishna dice: «Los dioses y los santos ansían ver mi Forma Cósmica. Yo no he satisfecho su deseo. Sin embargo, a ti te doto con la visión divina con la que puedes ver esa Forma». Bien, habiendo dicho eso, ¿muestra Él lo que Él es? No. Él pide a Arjuna que vea en Él todo lo que Arjuna desea ver. Si ésa fuera Su forma real, ella debe ser sin cambio y conocida por lo que vale. En lugar de ello, a Arjuna se le ordena que vea lo que desea. Así pues, ¿dónde está la Forma Cósmica? Debe estar en Arjuna.

Además, Arjuna encuentra a Dioses y santos en esa forma y ellos están alabando al Señor. Si la forma es retirada de los Dioses y los santos como ha dicho Krishna, ¿quiénes son los de la visión de Arjuna?

D.: Deben estar en su imaginación.

M.: Están ahí debido al punto de vista de Arjuna.

D.: Entonces el punto de vista debe ser cambiado por la Gracia de Dios.

M.: Sí. Eso les ocurre a los *bhaktas*.

D.: Un hombre sueña con un tigre, se asusta y se despierta. El tigre soñado aparece al ego soñado que también está asustado. Cuando el hombre despierta, ¿cómo es que ese ego desaparece, y el hombre despierta como el ego de la vigilia?

M.: Eso establece que el ego es el mismo. El sueño con sueños, la vigilia y el sueño profundo son fases pasajeras para el mismo ego.

D.: Es muy difícil aprehender a la mente. La misma dificultad es compartida por todos.

M.: Usted no puede encontrar nunca a la mente a través de la mente. Vaya más allá de ella para encontrar que ella es no-existente.

D.: Entonces uno debe ir directamente a buscar el ego. ¿Es así?

M.: Eso es.

Mente, ego, intelecto, son todos diferentes nombres de un solo órgano interno *(antahkarana)*. La mente es sólo el agregado de los pensamientos. Los pensamientos no pueden existir salvo para el ego. Así pues, todos los pensamientos están penetrados por el ego *(aham)*. Busque de dónde surge el «ego» y los otros pensamientos desaparecerán.

D.: Lo que queda no puede ser «yo» sino Pura Consciencia.

M.: Así es. Usted comienza buscando la felicidad. Al analizar usted encuentra que la miseria es causada por los pensamientos. Ellos son llamados la mente. Mientras trata de controlar a la mente, usted busca el «yo» y se fija en el Ser-Conocimiento-Felicidad.

Otro devoto: —¿Qué es la mente entonces?

M.: La mente es la consciencia que se ha investido de limitaciones. Usted es originalmente ilimitado y perfecto. Más tarde usted se reviste de limitaciones y deviene la mente.

D.: Entonces eso es *avarana* (velamiento). ¿Cómo acontece esto?

M.: ¿Para quién existe el *avarana*? Es lo mismo que *avidya* (ignorancia), ego o la mente.

D.: *Avarana* significa oscurecimiento. ¿Quién es oscurecido? ¿Cómo surge ese oscurecimiento?

M.: La limitación es ella misma oscurecimiento. No surgirán preguntas si las limitaciones son trascendidas.

16 de marzo de 1938

477. Hubo alguna referencia al corazón. Sri Bhagavan dijo: —Los *yoga sastras* hablan de 72.000 *nadis*, de 101 *nadis*, etc. Otros

efectúan una conciliación y dicen que las *nadis* principales son 101, las cuales se subdividen en 72.000. Algunos suponen que estas *nadis* salen del cerebro, otros suponen que salen del Corazón, y hay otros que suponen que salen del coxis. Hablan de una *paranadi* que se dice que se eleva desde el coxis a través de la *Sushumna* hasta el cerebro, y desde allí desciende al corazón. Otros dicen que la *Sushumna* acaba en *Para*.

Algunos aconsejan buscar la realización en la cabeza (*Sahasrara*); otros entre las cejas; otros en el corazón; otros en el plexo solar. Si la realización equivale a obtener la *Paranadi*, uno puede entrar en ella desde el Corazón. Pero el *yogi* está entregado a limpiar las *nadis;* entonces es despertada *Kundalini*, la cual, según se dice, se eleva desde el *coxis* hasta la cabeza. Al *yogi* se le aconseja después descender al Corazón como la etapa final.

—Los *Vedas* dicen: «El Corazón es como un loto vuelto hacia abajo, o como un brote de plátano».

«Hay una mota como un átomo brillante, como la punta de un grano de arroz».

«Esa mota es como una llama y, en su centro, está sedente el Brahman trascendental». ¿Cuál es ese Corazón? ¿Es el corazón de los fisiólogos? Si es así, los fisiólogos deben saber mucho.

El Corazón de las *Upanishads* está construido como *Hridayam*, que significa: «Esto (es) el centro». Es decir, él es donde la mente emerge y se sumerge. Eso es la sede de la Realización. Cuando yo digo que es el Sí mismo, las gentes imaginan que está dentro del cuerpo. Cuando pregunto dónde está el Sí mismo en el sueño profundo de uno, las gentes parecen pensar que él está dentro del cuerpo, pero inconsciente del cuerpo y su entorno como un hombre confinado en una habitación oscura. A esas gentes es necesario decirles que la sede de la Realización está en algún lugar dentro del cuerpo. El nombre del centro es el Corazón; pero se lo confunde con el órgano cardíaco.

Cuando un hombre sueña, él se crea a sí mismo (es decir, al *ahamkar*, al veedor) y todo su entorno. Después, todo esto es retirado adentro de sí mismo. El uno devino muchos, junto con el veedor. Similarmente también, el uno deviene muchos en el estado

de vigilia. El mundo objetivo es realmente subjetivo. Un astrónomo descubre una estrella nueva a una distancia inconmensurable y anuncia que la luz de aquélla tarda miles de años-luz en llegar a la tierra. Bien, en realidad, ¿dónde está esa estrella? ¿No está en el observador? Sin embargo, las gentes se preguntan cómo una esfera tan enorme, más grande que el sol, y a semejante distancia, puede estar contenida en las células cerebrales de un hombre. El espacio, las magnitudes y la paradoja están todos en la mente. ¿Cómo existen ahí? Puesto que es usted el que deviene consciente de ellos, debe admitir que hay una luz que los ilumina. Estos pensamientos están ausentes en el sueño profundo, pero surgen al despertar. Así pues, esta luz es transitoria; tiene un origen y un fin. La consciencia de «yo» es permanente y continua. Así pues, no puede ser la luz antedicha. Esa luz es diferente pero no tiene existencia independiente. Por consiguiente, debe ser *abhasa* (luz reflejada). Así pues, la luz en el cerebro es conocimiento reflejado *(abhasa sam vit)* o ser reflejado *(abhasa sat)*. El conocimiento *(Samvit)* o Ser *(Sat)* verdadero está en el centro llamado Corazón *(Hridaya)*. Cuando uno despierta del sueño profundo, eso se refleja en la cabeza, y, por consiguiente, la cabeza ya no yace echada sino que se alza. Desde ahí la consciencia se extiende por todo el cuerpo y así funciona el «yo» sobreimpuesto como la entidad despierta.

La luz pura en el cerebro es *suddha manas* (la mente pura) que después deviene contaminada y es *malina manas*, la mente que se encuentra ordinariamente.

Sin embargo, todos éstos están contenidos en el Sí mismo. El cuerpo y sus complementos están en el Sí mismo. El Sí mismo no está confinado en el cuerpo, como se supone comúnmente.

16 de marzo de 1938

478. Sri Maharshi leyó en voz alta una noticia aparecida en un diario que decía lo siguiente: Un guardabosques, armado con un rifle, caminaba por la selva cuando notó dos puntos brillantes que había en un matorral. Al acercarse más para averiguar qué eran, se encontró frente a un tigre enorme a unos metros de distancia. Arrojó su fusil, y asumió una actitud de suplica hacia el rey de la selva. El tigre se levantó y se alejó lentamente sin hacerle daño.

21 de marzo de 1938

479. El doctor Stanley Jones, un misionero cristiano, visitó al Maharshi. Escribe libros y da conferencias. Tiene dos *Asramams* bajo su control en el Norte de la India. Estaba acompañado por otro caballero y dos señoras. Actualmente está escribiendo un libro, «On the Indian Road», y quiere entrevistar a los hombres espiritualmente grandes de la India a fin de reunir material para el libro. Deseaba saber cómo han procedido los sabios indios y qué han encontrado como su experiencia en la divinidad. Así pues, hizo preguntas. (Esto es sólo una breve reseña de su entrevista).

D.: ¿Cuál es su búsqueda? ¿Cuál es la meta? ¿Hasta dónde ha progresado usted?

M.: La meta es la misma para todos. Pero, dígame ¿por qué debe estar usted en busca de una meta? ¿Por qué no está usted contento con la condición presente?

D.: ¿Entonces no hay metas?

M.: No. ¿Qué hace que usted busque una meta? Ésta es una contra-pregunta que ha de responder usted.

D.: Tengo mis propias ideas sobre estos temas. Yo quiero saber lo que el Maharshi tiene que decir.

M.: El Maharshi no tiene dudas que aclarar.

D.: Bien, yo considero que la meta es la realización de la mente superior por la mente inferior para que el Reino de los Cielos pueda

perdurar aquí en la tierra. La mente inferior es incompleta y se debe perfeccionar por la realización de la mente superior.

M.: Así pues, usted admite que hay una mente inferior que es incompleta y que busca la realización de la mente superior para devenir perfecta. ¿Es esa mente inferior aparte de la mente superior? ¿Es independiente de la otra?

D.: El Reino de los Cielos fue descendido a la tierra por Jesucristo. Yo considero que Él es el Reino personificado. Yo quiero que todos comprendan lo mismo. Él dijo: «Yo tengo hambre con el hambre de los demás hombres», y demás. La unión mutua en el placer y el dolor es el Reino de los Cielos. Si ese Reino es universalizado todos se sentirán unidos con los demás.

M.: Usted habla de las diferencias entre las mentes inferior y superior, entre goces y dolores. ¿Qué ocurre con estas diferencias en su sueño profundo?

D.: Pero yo quiero estar completamente despierto.

M.: ¿Es éste su estado completamente despierto? No lo es. Es sólo un sueño en su sueño profundo. Todos están en sueño profundo, soñando el mundo y las cosas y las acciones.

D.: Todo esto es vedántico, y yo no tengo ninguna aplicación para ello. Las diferencias existentes no son imaginarias. Son positivas. Sin embargo, ¿cuál es ese despertar real? ¿Puede decirnos el Maharshi lo que él ha encontrado que es ese despertar?

M.: El despertar real está más allá de los tres estados de vigilia, sueño con sueños y sueño profundo.

D.: Yo estoy realmente despierto y sé que no estoy en sueño profundo.

M.: El despertar real está más allá del plano de las diferencias.

D.: ¿Cuál es el estado del mundo entonces?

M.: ¿Viene el mundo y le dice a usted: «Yo existo»?

D.: No. Pero las personas en el mundo me dicen que el mundo necesita una regeneración espiritual, social y moral.

M.: Usted ve al mundo y a las gentes en él. Ellos son sus pensamientos. ¿Puede el mundo ser aparte de usted?

D.: Yo entro en él con el amor.

M.: Antes de entrar así, ¿está usted aparte?

D.: Yo estoy identificado con él, y sin embargo permanezco aparte. Ahora he venido a preguntarle al Maharshi y a escucharle. ¿Por qué me hace él preguntas?

M.: El Maharshi ha respondido. Su respuesta equivale a esto: el despertar Real no implica diferencias.

D.: ¿Puede ser universalizada esa realización?

M.: ¿Dónde están las diferencias ahí? No hay ningún individuo en ella.

D.: ¿Ha obtenido usted la meta?

M.: La meta no puede ser nada aparte del Sí mismo: tampoco puede ser algo que se obtenga como nuevo. Si eso fuera así, esa meta no podrá ser sostenida y permanente. Lo que aparece como nuevo, también desaparecerá. La meta debe ser eterna y estar dentro. Encuéntrela dentro de usted mismo.

D.: Yo quiero conocer su experiencia.

M.: El Maharshi no busca la iluminación. Esa pregunta no es de ninguna utilidad para el preguntador. Ya sea que yo haya realizado o no, ¿en qué afecta eso al preguntador?

D.: Eso no es así. La experiencia de cada uno tiene en sí un valor humano y puede ser compartida por otros.

M.: El problema debe ser resuelto por el preguntador mismo. La pregunta es mejor dirigirla a uno mismo.

D.: Yo sé la respuesta a la pregunta.

M.: Permítanos conocerla.

D.: Hace veinte años me fue mostrado el Reino de los Cielos. Fue sólo por la Gracia de Dios. Yo no hice ningún esfuerzo para ello. Yo fui feliz. Yo quiero universalizarlo, moralizarlo y socializarlo.

Al mismo tiempo quiero conocer la experiencia de lo Divino del Maharshi.

La señora Jinarajadasa intervino y habló suavemente:—Todos estamos de acuerdo en que el Maharshi ha traído el Reino de los Cielos a la tierra. ¿Por qué le presiona usted para que responda a sus preguntas relativas a su realización? Es usted es quien debe buscarla y obtenerla.

El misionero la escuchó, hizo ligeras observaciones y prosiguió con sus preguntas al Maharshi. Luego de una o dos preguntas

ligeras, el mayor Chadwick habló con severidad: —«El Reino de los Cielos está dentro de vosotros», dice la *Biblia*.

D.: ¿Cómo lo realizaré?

Mayor Chadwick: —¿Por qué le pide al Maharshi que lo realice por usted?

D.: No se lo pido.

Mayor Chadwick: —El Reino está dentro de usted. Usted debe realizarlo.

D.: Está *dentro* solo para aquellos que lo escuchan.

Mayor Chadwick: —La *Biblia* dice *dentro de vosotros*, y no agrega ninguna cualificación.

El interlocutor sintió que su conversación era ya demasiado larga y se retiró después de dar gracias al Maharshi y a los demás.

480. Señora Jinarajadasa: —¿Cómo podremos recordar la verdad experimentada en sueños?

M.: Su presente estado de vigilia, sus sueños y su deseo de recordar son todos pensamientos. Sólo surgen después que ha surgido la mente. ¿No existía usted en ausencia de la mente?

D.: Sí, yo era.

M.: El hecho de su existencia es también su realización.

D.: Yo lo comprendo intelectualmente. La verdad es sentida sólo en vislumbres temporarios. No es permanente.

M.: Esos pensamientos sofocan el estado de su realización eterna.

D.: El ajetreo de la vida de ciudad no es compatible con la realización. Los retiros en la selva proporcionan la quietud y la soledad necesarias.

M.: Uno puede ser libre en una ciudad, y sin embargo puede estar esclavizado en los retiros de la selva. Todo está en la mente.

D.: La mente es *maya*, supongo.

M.: ¿Qué es *maya*? El conocimiento de que la mente está divorciada de la Realidad es *Maya*. La mente es sólo en la Realidad, y no aparte. Este conocimiento es la eliminación de *maya*.

La conversación siguió hasta que se formuló la pregunta de si la mente era idéntica al cerebro. Sri Bhagavan dijo: —La mente es solo una fuerza que opera en el cerebro. Usted está ahora aquí, y está

despierto. Los pensamientos del mundo y del entorno están en el cerebro dentro del cuerpo. Cuando usted sueña, usted crea otro sí mismo que ve el mundo de la creación y el entorno soñados, lo mismo que ahora. Las visiones soñadas están en el cerebro soñado que, a su vez, está en el cuerpo soñado. Éste es diferente de su cuerpo presente. Usted recuerda el sueño ahora. Sin embargo, los cerebros son diferentes. No obstante, las visiones aparecen en la mente. Por consiguiente, la mente no es idéntica al cerebro. La vigilia, el sueño con sueños y el sueño profundo son sólo para la mente.

D.: La comprensión es intelectual.

M.: Intelecto. ¿El intelecto de quién? El problema se resuelve dando la vuelta a la pregunta.

Usted admite que usted existe incluso en ausencia del intelecto —es decir, en el sueño profundo. ¿Cómo sabe usted que usted existe si no se ha realizado su existencia? Su existencia misma es realización. Usted no puede imaginar un punto del tiempo en que usted no exista. Así pues, no hay ningún periodo de tiempo en que la realización no sea.

22 de marzo de 1938

481. Un cierto hombre de Madura preguntó: —¿Cómo conocer el Poder de Dios?

M.: Usted dice: «YO SOY». Eso es. ¿Qué más puede decir: «YO SOY»?

El propio ser de uno es Su Poder. El problema surge sólo cuando uno dice: «Yo soy esto o aquello, fulano y zutano». No lo haga —sea usted mismo. Eso es todo.

D.: ¿Cómo experimentar la Felicidad?

M.: Siendo libre del pensamiento: «Yo estoy ahora fuera de la Felicidad».

D.: Eso equivale a decir siendo libre de los modos de la mente.

M.: Siendo solo con un modo de la mente, con exclusión de los demás.

D.: Pero la Felicidad debe ser experimentada.

M.:. La Felicidad consiste en no olvidar su ser. ¿Cómo puede ser usted otro que lo que usted es realmente? Ella es también ser la Sede del Amor. El Amor es Felicidad. Aquí la Sede no difiere del Amor.

D.: ¿Cómo seré omnipenetrante?

M.: Abandone el pensamiento, «Ahora yo no soy omnipenetrante».

D.: ¿Cómo penetrar los objetos separados?

M.: ¿Existen ellos independientemente de «yo»? ¿Le dicen ellos a usted: «Nosotros somos»? Usted los ve. Usted es, y entonces los objetos se ven también. «Sin mí, éstos no existen» —este conocimiento es penetración. Debido a la idea «yo soy el cuerpo; en mí hay algo», los objetos separados se ven como si estuvieran fuera. Sepa que todos ellos están dentro de usted mismo. ¿Es una pieza de tela independiente del hilo? ¿Pueden los objetos permanecer sin Mí?

482. **D.:** ¿Cuál es la mejor de todas las religiones? ¿Cuál es el método de Sri Bhagavan?

M.: Todas las religiones y métodos son uno y lo mismo.

D.: Se enseñan diferentes métodos para la liberación.

M.: ¿Por qué debe usted ser liberado? ¿Por qué no permanecer como usted es ahora?

D.: Quiero deshacerme de la aflicción. Se dice que deshacerse de la aflicción es liberación.

M.: Eso es lo que todas las religiones enseñan.

D.: ¿Pero cuál es el método?

M.: Volver a recorrer su vía de vuelta.

D.: ¿De dónde he venido yo?

M.: Eso es justamente lo que usted debe saber. ¿Surgen estas preguntas en su sueño profundo? ¿No existía usted entonces? ¿No es usted el mismo ser ahora?

D.: Sí, yo *era* en el sueño profundo; y también la mente; pero los sentidos se habían sumergido, por lo que yo no podía hablar.

M.: ¿Es usted el *jiva*? ¿Es usted la mente? ¿Se anuncia la mente a usted en el sueño profundo?

D.: No. Pero los mayores dicen que el *jiva* es diferente de *Isvara*.

M.: Deje en paz a *Isvara*. Hable de usted mismo.

D.: ¿Qué hay sobre mí mismo? ¿Quién soy yo?

M.: Eso es. Conózcalo, y todo será conocido; si no, pregunte entonces.

D.: Al despertar veo el mundo, y no he sido cambiado desde el sueño profundo.

M.: Pero esto no es conocido en el sueño profundo. Ahora o entonces, el mismo usted permanece. ¿Quién ha cambiado ahora? ¿Es su naturaleza ser cambiante o permanecer sin cambio?

D.: ¿Cuál es la prueba?

M.: ¿Requiere el propio ser de uno una prueba? Sólo permanezca consciente de su propio sí mismo, todo lo demás será conocido.

D.: ¿Por qué entonces los dualistas y los no-dualistas polemizan entre ellos?

M.: Si cada uno atiende a sus propios asuntos, no habrá ninguna polémica.

483. Una dama europea, la señora Gasque, entregó una notita de papel en la cual había escrito:

Nosotros damos gracias a la Naturaleza y a la Inteligencia Infinita por su Presencia entre nosotros. Apreciamos que su Sabiduría está fundada en la Verdad Pura y en el principio básico de la Vida y la Eternidad. Somos felices de que usted nos recuerde:

«Sed quiescentes y conoced ESO».

¿Cuál considera usted que es el futuro de esta tierra?

Respuesta: La respuesta a esta pregunta está contenida en la otra hoja. *Sed quiescentes y sabed que YO SOY DIOS*.

«Quiescencia» aquí significa: «Ser libre de pensamientos».

D.: Esto no responde a la pregunta. El planeta tiene un futuro —¿cuál ha de ser?

M.: El tiempo y el espacio son funciones de los pensamientos. Si los pensamientos no surgen, no habrá ningún futuro ni ninguna tierra.

D.: El tiempo y el espacio permanecerán aunque nosotros no pensemos en ellos.

M.: ¿Vienen ellos y le dicen a usted que ellos son? ¿Los siente usted en su sueño profundo?

D.: Yo no era consciente en mi sueño profundo.

M.: Pero usted estaba existiendo en su sueño profundo.

D.: Yo no estaba en mi cuerpo. Yo había salido a alguna parte, y salté aquí justo antes de despertar.

M.: Su haber salido en el sueño profundo y su saltar aquí ahora son meras ideas. ¿Dónde estaba usted en el sueño profundo? Usted era sólo lo que es, pero con esta diferencia: usted estaba libre de pensamientos en el sueño profundo.

D.: Las guerras prosigue en el mundo. ¿Cesan las guerras si nosotros no pensamos?

M.: ¿Puede usted detener las guerras? El que ha hecho el mundo, cuidará de él.

D.: Dios ha hecho el mundo, y Él no es responsable de la condición actual del mundo. Nosotros somos los responsables del estado actual.

M.: ¿Puede usted detener las guerras o reformar al mundo?

D.: No.

M.: ¿Por qué se preocupa entonces por lo que no es posible para usted? Cuide de usted misma y el mundo cuidará de sí mismo.

D.: Nosotros somos pacifistas. Queremos traer la Paz.

M.: La paz está presente siempre. Deshágase de los trastornos para la Paz. Esta Paz es el Sí mismo.

Los pensamientos son todos los trastornos. Cuando está libre de ellos, usted es la Inteligencia Infinita, es decir, el Sí mismo. Hay Perfección y Paz.

D.: El mundo debe tener un futuro.

M.: ¿Sabe usted lo que el mundo es en el presente? El mundo y todo junto son lo mismo, ahora igual que en el futuro.

D.: El mundo fue hecho por la operación de la Inteligencia sobre el éter y los átomos.

M.: Todos ellos se reducen a *Isvara* y *Sakti*. Usted no es ahora aparte de Ellos. Ellos y usted son una y la misma Inteligencia.

Pocos minutos después una señora preguntó: —¿Alguna vez quiso usted ir a América?

M.: América es justamente donde la India es (es decir, en el plano del pensamiento).

Otra señora (española): —Dicen que hay un templo en los Himalayas que al entrar en él uno obtiene unas vibraciones extrañas que curan todas las enfermedades. ¿Eso es posible?

M.: Hablan de un templo de Nepal y también de otras partes de los Himalayas, donde las gentes devienen inconscientes al entrar en ellos.

484. Muruganar preguntó qué es *prajnana*.

M.: *Prajnana* (Conocimiento Absoluto) es eso de lo que procede *vijnana* (conocimiento relativo).

D.: En el estado de *vijnana* uno es consciente de *samvit* (la inteligencia cósmica). ¿Pero es esa *suddha samvit* consciente por sí misma sin la ayuda de los *antahkaranas* (los órganos internos)?

M.: Así es, incluso lógicamente.

D.: Al devenir consciente de *samvit* en el *jagrat* (estado de vigilia) por medio de *vijnana*, *prajnana* no se encuentra auto-brillante. Si es así, debe ser encontrado en el sueño profundo.

M.: La consciencia es, actualmente, a través de los *antahkaranas*. *Prajnana* brilla siempre, incluso en el sueño profundo. Si uno es continuamente consciente en el *jagrat* (estado de vigilia), la consciencia continuará en el sueño profundo.

Además, esto se ilustra así: Un rey entra en la sala, se sienta allí y luego abandona el lugar.

El rey no ha entrado en la cocina. ¿Puede alguien en la cocina decir por esa razón: «El rey no ha venido aquí»? Cuando la consciencia es encontrada en el *jagrat*, también debe estar en el sueño profundo.

29 de abril de 1938

485. El doctor Pande, de Indore, está aquí de visita. Él ha pedido permiso al Bhagavan para hacer preguntas a fin de que sus dudas puedan ser aclaradas. Quería que se le mostrara una vía práctica para realizar el Sí mismo.

M.: A un hombre le vendaron los ojos y lo abandonaron en el bosque. Entonces él preguntó por el camino a Gandhara a cada uno que se encontraba en el camino, hasta que finalmente llegó. Así también, todas las vías llevan a la Realización del Sí mismo. Son ayudas a la meta común.

D.: *Dhyana* (la meditación) será fácil si hay un *pratikam* (un símbolo). Pero la indagación del Sí mismo no muestra ningún *pratikam*.

M.: Usted admite la existencia del Sí mismo. ¿Señala usted al *pratikam* (símbolo) y dice que él es el Sí mismo? Tal vez usted piense que el cuerpo es el Sí mismo. Pero considere su sueño profundo. Usted no existe entonces. ¿Cuál es el *pratikam* ahí? Así pues, el Sí mismo puede ser realizado sin *pratikam*.

D.: Completamente cierto. Veo la fuerza de las palabras. Pero, ¿no son útiles los *mantras*, etc.?

M.: Son útiles. ¿Qué es un *mantra*? Usted está pensando en los sonidos simples del *mantra*. Su repetición excluye todos los demás pensamientos. Sólo queda el pensamiento del *mantra japa*. Este también desaparece haciendo lugar al Sí mismo Infinito, que es el *mantra* mismo.

Mantra, *dhyana*, *bhakti*, etc., son todos ayudas, y finalmente llevan a *Svarupa*, el Sí mismo, el cual es ellos mismos.

A los pocos minutos, el Maharshi continuó: —Todos son el Sí mismo, en verdad infinito. Pero cada uno toma erróneamente el cuerpo por el Sí mismo. Para conocer algo, la iluminación es necesaria. Ese medio iluminativo sólo puede ser en la forma de luz, la cual, sin embargo, ilumina a la luz física y a la oscuridad. Así pues, esa otra Luz está más allá de la luz y la oscuridad aparentes. Ella misma no es ni luz ni obscuridad, pero se dice que es Luz porque Ella ilumina a ambas. Ella es también Infinita y permanece como Consciencia. La Consciencia es el Sí mismo del que todos son conscientes. Nadie es aparte del Sí mismo. Así pues, todos son Auto-

realizados. Sin embargo, ¿qué misterio es éste que nadie conoce este hecho fundamental y desea realizar el Sí mismo? Esta ignorancia se debe a que se toma erróneamente el cuerpo por el Sí mismo. Así pues, la realización consiste en deshacerse de esta idea falsa de que uno no está realizado. La Realización no es algo que se obtiene como nuevo. Ella debe estar ya aquí para que sea permanente. De lo contrario, no vale la pena intentar la Realización.

Luego de eliminada la noción falsa de «yo-soy-el-cuerpo» o «yo no me he realizado», sólo queda la Consciencia Suprema o el Sí mismo, que, sin embargo, se llama Realización en el presente estado del conocimiento. Sin embargo, la verdad es que la Realización es eterna y ya, aquí y ahora.

Finalmente, la Realización equivale a la eliminación de la ignorancia ni más ni menos.

D.: Mi profesión requiere que permanezca en mi población. Yo no puedo permanecer en la vecindad de los *sadhus*. ¿Puedo tener la realización incluso en la ausencia de *sat sanga* (la compañía de los sabios), como lo requieren mis circunstancias?

M.: *Sat* is *aham pratyaya saram* = el Sí mismo de los sí mismos. El *sadhu* es ese Sí mismo de los sí mismos. Él es inmanente en todo. ¿Puede alguien permanecer sin el Sí mismo? No. Así pues, nadie está lejos del *sat sanga*.

30 de abril de 1938

486. El señor Sitaramiah, un visitante: —¿Qué significa *samyamana* en el *Yoga Sutra* de Patanjali?

M.: Auto-concentración de la mente.

D.: Se dice que *chitta samvit* es el resultado de esa *samyamana* en el Corazón. ¿Qué significa eso?

M.: *Chitta samvit* es *Atma jnana*, o sea, Conocimiento del Sí mismo.

487. **D.:** Yo pienso que el celibato y la iniciación son requisitos previos incluso para un hogareño, a fin de que tenga éxito en la auto-indagación. ¿Estoy en lo cierto?

¿O puede un hogareño observar el celibato y buscar la iniciación de un maestro sólo en ocasiones?

M.: Primero, verifique quién son la esposa y el marido. Entonces no surgirán estas preguntas.

D.: Si uno está dedicado a otras ocupaciones, ¿pueden ser controladas las actividades mentales y proseguirse la indagación «¿Quién soy yo?»? ¿No son ambas cosas contrarias entre sí?

M.: Estas preguntas sólo surgen en ausencia de fuerza mental. Cuando las actividades mentales disminuyen, la fuerza mental aumenta.

D.: ¿Significa la teoría del *Karma* que el mundo es el resultado de la acción y la reacción? Si esto es así, ¿la acción y la reacción de qué?

M.: Hasta la realización, habrá *Karma*, es decir, acción y reacción; después de la realización, no habrá ningún *Karma*, ni ningún mundo.

488. **D.:** Mientras me daba a *Atma vichara* (la indagación del Sí mismo), me quedé dormido. ¿Cuál es el remedio para eso?

M.: Haga *nama-sankirtana* (cante el nombre de Dios).

D.: Se interrumpe en el sueño profundo.

M.: Cierto. La práctica debe proseguirse mientras se está despierto. Una vez despierto del sueño profundo, usted debe reasumirla. El durmiente en sueño profundo no se preocupa por *Atma vichara*. Así pues, no necesita practicar nada. El sí mismo de la vigilia lo desea y por eso debe hacerlo.

En el curso de la conversación, Sri Bhagavan continuó: —La mente es algo misterioso. Consiste en *satva*, *rajas* y *tamas*. Éstos dos últimos hacen surgir a *vikshepa*. En el aspecto *satva*, ella permanece pura e incontaminada. Así pues, no hay ningún pensamiento ahí y ello es idéntico al Sí mismo. La mente es como *akasa* (éter). Lo mismo que hay objetos en el *akasa*, así también hay pensamientos en la mente. El *akasa* se corresponde con la mente, y los objetos con el pensamiento. Uno no puede esperar medir el universo y estudiar los

fenómenos. Eso es imposible. Pues los objetos son creaciones mentales. Medirlos es similar a tratar de poner el pie en la cabeza de la sombra que proyecta uno mismo. Cuanto más lejos vamos, tanto más lejos va la sombra también. Así pues, uno no puede poner el pie en la cabeza de la sombra que proyecta uno mismo.

(Aquí Sri Bhagavan contó varios incidentes relacionados con las sombras, que incluyen las travesuras de los monos y un espejo.)

Un niño ve su propia sombra y trata de agarrar la cabeza de la sombra. Cuando se inclina y extiende su brazo, la cabeza se aleja. El niño se empeña cada vez más. La madre, viendo el empeño, se apiada del niño. Así pues, le toma la mano, se la pone en la cabeza y dice al niño que observe la cabeza de la sombra atrapada en la mano. Similarmente con el ignorante que práctica el estudio del universo. El universo es sólo un objeto creado por la mente y tiene su ser en la mente. No puede ser medido como una entidad. Uno debe obtener el Sí mismo para obtener el universo.

Las gentes preguntan a menudo cómo es controlada la mente. Yo les digo: «Muéstreme la mente y entonces usted sabrá qué hacer». El hecho es que la mente es sólo un paquete de pensamientos. ¿Cómo puede usted extinguirla con el pensamiento de hacerlo o con un deseo? Sus pensamientos y sus deseos son parte de la mente. La mente es simplemente engordada con los nuevos pensamientos que surgen. Por consiguiente, es una necedad tratar de matar a la mente por medio de la mente. La única manera de hacerlo es encontrar su fuente y aferrarse a ella. Entonces la mente desaparecerá por sí misma. El *yoga* enseña *chita vritti nirodha* (el control de las actividades de la mente). Pero yo digo *Atma vichara* (indagación del Sí mismo). Ésta es la vía práctica. *Chitta vritti nirodha* se lleva a cabo en el sueño profundo, en el desmayo o por inanición. Tan pronto como la causa es eliminada, hay recrudescencia de los pensamientos. ¿De qué utilidad es entonces? En el estado de estupor hay paz, y ninguna miseria. Pero la miseria vuelve cuando el estupor es eliminado. Así pues, *nirodha* (el control) es inútil y no puede ser de beneficio duradero.

¿Cómo puede hacerse entonces que el beneficio sea duradero? Encontrando la causa de la miseria. La miseria se debe a los objetos.

Si no están aquí, no habrá ningún pensamiento, y así es eliminada la miseria. «¿Cómo cesarán de ser los objetos?» es la siguiente pregunta. Las *srutis* (Escrituras) y los sabios dicen que los objetos son sólo creaciones mentales. Ellas no tienen ningún ser sustantivo. Investigue el asunto y verifique la verdad de esta afirmación. El resultado será la conclusión de que el mundo objetivo está en la consciencia subjetiva. El Sí mismo es así la única Realidad que penetra y que envuelve también al mundo. Puesto que no hay ninguna dualidad, no surgirá ningún pensamiento para perturbar su paz. Ésta es la Realización del Sí mismo. El Sí mismo es eterno, e igualmente lo es su Realización.

En el curso de esa exposición Sri Bhagavan aclaró también unos pocos puntos: —*Abhyasa* consiste en retirarse dentro del Sí mismo siempre que usted es perturbado por el pensamiento. No es concentración ni destrucción de la mente, sino retirada dentro del Sí mismo.

Dhyana, *bhakti*, *japa*, etc., son ayudas para repeler la multiplicidad de los pensamientos. Prevalece un solo pensamiento que, finalmente, también se disuelve en el Sí mismo.

El interlocutor citó que la mente inane de ideas equivalía a la realización y preguntó cuál es la experiencia en ese estado. El mismo leyó en voz alta un pasaje del señor Brunton en el sentido de que era indescriptible. La respuesta estaba ahí. Nuevamente se aventuró a decir que esa experiencia debe ser como mirar a través de un espejo sin azogue, en contraste con la experiencia presente que corresponde a mirar en un espejo azogado.

Sri Bhagavan dijo que era un espejo frente a otro espejo limpio, es decir, ningún reflejo.

2 de mayo de 1938

489. El señor Ganapatram: —¿Cómo encontrar «¿Quién soy yo?»?

M.: ¿Hay dos sí mismos para que un sí mismo encuentre al otro?

D.: El Sí mismo debe ser solo uno consistente en dos aspectos: el «yo» y *sankalpa* (es decir, el pensador y el pensamiento).

Después de un tiempo continuó: —Por favor, dígame cómo realizaré el «yo». ¿Tengo que hacer el *japa:* «¿Quién soy yo?»?

M.: No se propone ningún *japa* de ese tipo.

D.: ¿Tengo que pensar: «¿Quién soy yo?»?

M.: Usted ha sabido que el pensamiento «yo» brota. Aferre el pensamiento «yo» y encuentre su fuente *(mula)*.

D.: ¿Puedo conocer la vía?

M.: Haga como se le ha dicho ahora y vea.

D.: Yo no comprendo qué debo hacer.

M.: Si fuera algo objetivo la vía podría ser mostrada objetivamente. Esto es subjetivo.

D.: Pero yo no comprendo.

M.: ¡Qué! ¿No comprende usted que usted es?

D.: Por favor, dígame la vía.

M.: ¿Es necesario mostrar la vía en el interior de su propia casa? Esto está dentro de usted.

D.: ¿Qué me aconseja usted que haga?

M.: ¿Por qué debe usted hacer algo y qué debe hacer usted? Sólo mantenerse quiescente. ¿Por qué no hacerlo? Cada uno debe hacerlo según su propio estado.

D.: Por favor, dígame lo que es adecuado para mí. Yo quiero oírlo de usted.

Ninguna respuesta.

490. Una señora, una mujer joven llegó aquí vestida con un *sari* muslim. Evidentemente había estado en el Norte de la India y se había encontrado con el doctor G. H. Mees.

Sri Bhagavan leyó en voz alta una estrofa: «El Sol Negro», del número del aniversario de la publicación *The Vision*, escrito por *Swami* Bharatananda. Pocos minutos después, la señora J. preguntó: —Deduzco por esa estrofa que una debe mantenerse en meditación hasta que una se sumerge en el estado de consciencia. ¿Piensa usted que eso es correcto?

M.: Sí.

D.: Yo voy más allá y pregunto: ¿Es correcto que, por voluntad consciente, uno debe entrar en ese estado del cual no hay ningún retorno?

Ninguna respuesta. Sonó la campana para la cena.

Al Anochecer.

D.: ¿Cuál es el objeto de la Realización del Sí mismo?

M.: La Realización del Sí mismo es la meta final y es el fin en sí mismo.

D.: Lo que quiero decir es esto: ¿Cuál es la utilidad de la Realización del Sí mismo?

M.: ¿Por qué debe buscar usted la Realización del Sí mismo? ¿Por qué no se contenta usted con su estado presente? Es evidente que usted está descontenta con su estado presente. Su descontento acaba si usted realiza el Sí mismo.

D.: ¿Qué es esa Realización del Sí mismo que elimina el descontento? Yo estoy en el mundo, y hay guerras en él. ¿Puede la Realización del Sí mismo poner fin a eso?

M.: ¿Está usted en el mundo? ¿O está el mundo en usted?

D.: Yo no comprendo. El mundo está ciertamente alrededor de mí.

M.: Usted habla del mundo y de los acontecimientos en él. Ellos son meras ideas en usted. Las ideas están en la mente. La mente está dentro de usted. Así pues, el mundo está dentro de usted.

D.: Yo no le sigo. Incluso si yo no pienso en el mundo, el mundo está todavía ahí.

M.: ¿Lo que usted quiere decir es que el mundo es aparte de la mente y que puede existir en ausencia de la mente?

D.: Sí.

M.: ¿Existe el mundo en su sueño profundo?

D.: Sí, existe.

M.: ¿Lo ve usted en su sueño profundo?

D.: No, no lo veo. Pero otros, que están despiertos, lo ven.

M.: ¿Es usted consciente de eso en su sueño profundo? ¿O usted deviene consciente del conocimiento de los otros ahora?

D.: En mi estado de vigilia.

M.: Así pues, usted habla del conocimiento de la vigilia, y no de la experiencia del sueño profundo. La existencia del mundo en sus estados de vigilia y de sueño con sueños es admitida debido a que ellos son productos de la mente. La mente se retira en el sueño profundo, y el mundo está en la condición de una semilla. Él deviene manifiesto de nuevo cuando usted despierta. El ego brota, se identifica con el cuerpo y ve el mundo. Así pues, el mundo es una creación mental.

D.: ¿Cómo puede ser eso?

M.: ¿No crea usted un mundo en su sueño? El estado de vigilia es también un largo y dilatado sueño. Debe haber un veedor detrás de las experiencias de vigilia y de sueño con sueños. ¿Quién es ése veedor? ¿Es él el cuerpo?

D.: No puede serlo.

M.: ¿Es la mente?

D.: Debe serlo.

M.: Pero usted permanece en la ausencia de la mente.

D.: ¿Cómo?

M.: En sueño profundo.

D.: Yo no sé si yo soy entonces.

M.: Si usted no fuera, ¿cómo recuerda entonces las experiencias de ayer? ¿Es posible que haya una ruptura en la continuidad del «yo» durante el sueño profundo?

D.: Puede ser.

M.: Si fuera así, un señor Johnson puede despertar como un señor Benson. ¿Cómo se establecerá la identidad del individuo?

D.: Yo no lo sé.

M.: Si este argumento no es claro, siga una línea diferente. Usted admite: «Yo he dormido bien». «Me siento renovado después de un sueño profundo». Así pues, el sueño profundo ha sido su experiencia. El experimentador se identifica ahora con el «yo» en el que habla. Así pues, este «yo» debe haber estado también en el sueño profundo.

D.: Sí.

M.: Así pues, «yo» estaba en el sueño profundo; si el mundo estaba entonces ahí, ¿dijo él que él existía?

D.: No. Pero el mundo me dice su existencia ahora. Aunque yo niegue su existencia, puedo chocar contra una piedra y herirme el pie. La herida prueba la existencia de la piedra y, por consiguiente, del mundo.

M.: Efectivamente. La piedra hiere al pie. ¿Dice el pie que hay una piedra?

D.: No. —«yo».

M.: ¿Quién es este «yo»? Él no puede ser el cuerpo ni la mente, como hemos visto antes. Este «yo» es el que experimenta los estados de vigilia, de sueño con sueños y de sueño profundo. Los tres estados son cambios que no afectan al individuo. Las experiencias son como las imágenes que pasan en la pantalla de un cine. La aparición y la desaparición de las imágenes no afecta a la pantalla. Así también, los tres estados se alternan unos con otros dejando al Sí mismo inafectado. Los estados de vigilia y de sueño con sueños son creaciones de la mente. Así pues, el Sí mismo cubre todo. Saber que el Sí mismo permanece feliz en su perfección es Realización del Sí mismo. Su utilidad está en la realización de la Perfección y también de la Felicidad.

D.: ¿Puede ser completa la felicidad de permanecer Auto-realizado si uno no contribuye a la felicidad del mundo? ¿Cómo puede uno ser feliz cuando hay una guerra en España y una guerra en China? ¿No es egoísmo permanecer Auto-realizado sin ayudar al mundo?

M.: Se le ha indicado a usted que el Sí mismo cubre el mundo y que también le trasciende. El mundo no puede permanecer aparte del Sí mismo. Si la realización de ese Sí mismo es llamada egoísmo, ese egoísmo debe cubrir al mundo también. No es nada despreciable.

D.: ¿No continúa viviendo el hombre realizado lo mismo que un ser no-realizado?

M.: Sí, con esta diferencia, a saber, que el ser realizado no ve el mundo como aparte del Sí mismo, posee el verdadero conocimiento y la felicidad interna de ser perfecto, mientras que la otra persona ve al mundo aparte, siente la imperfección y es miserable. En todo lo demás, sus acciones físicas son similares.

D.: El ser realizado también sabe que hay guerras que se están librando en el mundo, lo mismo que el otro hombre.

M.: Sí.

D.: «¿Cómo puede ser feliz entonces?

M.: ¿Es afectada la pantalla del cine por una escena con llamas de fuego o de mar embravecido? Lo mismo ocurre con el Sí mismo.

La idea de que yo soy el cuerpo o la mente es tan profunda que uno no puede abandonarla aunque esté convencido de lo contrario. Uno experimenta un sueño y sabe que es irreal al despertar. La experiencia de vigilia es irreal en los otros estados. Así pues, cada estado contradice a los otros. Por consiguiente, ellos son meros cambios que tienen lugar en el veedor, o fenómenos que aparecen en el Sí mismo, el cual es ininterrumpido y permanece inafectado por ellos. Lo mismo que los estados de vigilia, de sueño con sueños y de sueño profundo son fenómenos, así también el nacimiento, el crecimiento y la muerte son fenómenos en el Sí mismo, el cual continúa ininterrumpido e inafectado. El nacimiento y la muerte son solo ideas. Pertenecen al cuerpo o a la mente. El Sí mismo existe antes del nacimiento de este cuerpo y permanecerá después de la muerte de este cuerpo. Igualmente también con la serie de cuerpos tomados en sucesión. El Sí mismo es inmortal. Los fenómenos son cambiantes y parecen mortales. El miedo de la muerte es del cuerpo. No es verdadero del Sí mismo. Ese miedo se debe a la ignorancia. Realización significa Verdadero Conocimiento de la Perfección e Inmortalidad del Sí mismo. La mortalidad es sólo una idea y causa miseria. Usted se deshace de ella realizando la naturaleza Inmortal del Sí mismo.

3 de mayo de 1938

La misma señora continuó: —Si el mundo es sólo un sueño, ¿cómo debe ser armonizado con la Realidad Eterna?

M.: La armonía consiste en la realización de su inseparatividad del Sí mismo.

D.: Pero un sueño es fugaz e irreal. Y también es contradicho por el estado de vigilia.

M.: Las experiencias de la vigilia son similares.

D.: Uno vive cincuenta años y encuentra una continuidad en la experiencia de vigilia que está ausente en los sueños.

M.: Usted se va a dormir y sueña un sueño en el que las experiencias de cincuenta años están condensadas dentro de la breve duración del sueño, digamos, cinco minutos. También hay una continuidad en el sueño. ¿Cuál es real entonces? ¿Es real el periodo que cubre cincuenta años de su estado de vigilia, o lo es la breve duración de los cinco minutos de su sueño? Los patrones del tiempo difieren en los dos estados. Eso es todo. No hay ninguna otra diferencia entre las experiencias.

D.: El espíritu permanece inafectado por los fenómenos pasajeros y por los sucesivos cuerpos de repetidos nacimientos. ¿Cómo obtiene cada cuerpo que la vida le ponga en actividad?

M.: El espíritu se diferencia de la materia y está lleno de vida. El cuerpo es animado por él.

D.: El ser realizado es entonces el espíritu, y es inconsciente del mundo.

M.: Él ve al mundo pero no como separado del Sí mismo.

D.: Si el mundo está lleno de aflicción, ¿por qué continúa él la idea del mundo?

M.: ¿El ser realizado le dice a usted que el mundo está lleno de aflicción? Es el que siente la aflicción y busca la ayuda del sabio el que dice que el mundo es aflicción. Entonces el sabio explica, por su experiencia, que si uno se retira dentro del Sí mismo hay un final de la aflicción. La aflicción es sentida mientras el objeto es diferente de uno mismo. Pero cuando se encuentra que el Sí mismo es un todo indiviso, ¿quién y qué hay para sentir? La mente realizada es el Espíritu Santo, y la otra mente es la casa del demonio. Para el ser realizado éste es el Reino de los Cielos. «El Reino de los Cielos está dentro de vosotros». Ese Reino es *aquí y ahora*.

491. Un grupo de jóvenes preguntó: —Se dice que una mente sana sólo puede ser en un cuerpo sano. ¿No debemos tratar de mantener el cuerpo siempre fuerte y saludable?

M.: De esa manera no habrá ningún final de la atención a la salud del cuerpo.

D.: Las experiencias presentes son el resultado del *Karma* pasado. Si nosotros conocemos los errores cometidos antes, podemos rectificarlos.

M.: Si un error es rectificado, todavía queda todo el *sanchita (karma* acumulado) que va a seguir dándole innumerables nacimientos. Así pues, ése no es el procedimiento. Cuanto más poda usted a una planta, tanto más vigorosamente crece. Cuanto más rectifica usted su *Karma*, tanto más se acumula. Encuentre la raíz del *Karma* y córtela.

4 de mayo de 1938

492. Otro grupo de visitantes estuvo preguntando por el método de la Realización. En el curso de una respuesta, Sri Bhagavan dijo: —A un principiante se le aconseja agarrar la mente e investigarla. Pero, ¿qué es la mente, después de todo? Es una proyección del Sí mismo. Vea a quién se aparece y de dónde surge. Se encontrará que el pensamiento «yo» es la causa raíz. Profundice más; el pensamiento «yo» desaparece y hay una consciencia de «yo» infinitamente expandida. Eso también se llama *Hiranyagarbha*. Cuando se reviste de limitaciones, aparece como los individuos.

493. La dama inglesa deseaba tener una conversación privada con Sri Bhagavan. Ella comenzó: —Vuelvo a Inglaterra. Dejo este lugar esta noche. Quiero tener la felicidad de la Realización del Sí mismo en mi casa. Por supuesto, eso no es fácil en Occidente. Pero me esforzaré por ello. ¿Cuál es la vía para hacerlo?

M.: Si la Realización es algo fuera de usted, entonces puede mostrarse una vía coherente con la seguridad del individuo, con su capacidad, etc. Entonces también surgirán las preguntas de si es

realizable, y, si lo es, en qué tiempo. Pero aquí, la Realización es del Sí mismo. Usted no puede permanecer sin el Sí mismo. El Sí mismo está siempre realizado. Sólo que usted no reconoce ese hecho. La Realización está oscurecida ahora por la presente idea del mundo. El mundo es visto ahora fuera de usted, y la idea asociada con él oscurece su naturaleza real. Todo lo que se necesita es vencer esta ignorancia y entonces el Sí mismo queda revelado. No es necesario ningún esfuerzo especial para realizar el Sí mismo. Todos los esfuerzos son para eliminar el presente oscurecimiento de la Verdad.

Una señora lleva un collar alrededor de su cuello. Ella lo olvida, imagina que se ha perdido, e impulsivamente lo busca aquí, allí y por todas partes. Al no encontrarlo, pregunta a sus amigas si lo han encontrado en alguna parte, hasta que una buena amiga señala a su cuello y le dice que sienta el collar alrededor del cuello. La que lo buscaba lo hace y se siente feliz de que el collar ha sido encontrado. Además, cuando se encuentra con sus otras amigas, éstas le preguntan si se encontró el collar perdido. Ella les contesta que sí, como si lo hubiera perdido y después lo hubiera recuperado. Su felicidad al redescubrirlo alrededor de su cuello es la misma que si se hubiera recuperado alguna propiedad perdida. En realidad, ella nunca lo perdió ni tampoco lo recuperó. Pero estuvo muy afligida y ahora es muy feliz. Así también con la Realización del Sí mismo. El Sí mismo está siempre realizado. Ahora la Realización está oscurecida. Cuando se elimina el velo, la persona se siente feliz al redescubrir al Sí mismo siempre realizado. La Realización siempre presente parece ser una nueva Realización.

Ahora bien, ¿qué debe hacer uno para vencer la ignorancia presente? Estar ansioso de tener el verdadero conocimiento. A medida que aumenta este anhelo, el falso conocimiento disminuye en fuerza hasta que finalmente desaparece.

D.: El otro día usted estuvo diciendo que no hay ninguna consciencia en el sueño profundo. Pero en raras ocasiones yo he devenido consciente del sueño profundo incluso en ese estado.

M.: De estos tres factores: la consciencia, el sueño profundo y el conocimiento de éste, el primero es inmutable. Esa consciencia, que conoce el sueño profundo como un estado, ahora ve también el

mundo en el estado de vigilia. La negación del mundo es el estado de sueño profundo. El mundo puede aparecer o desaparecer —es decir, uno puede estar despierto o dormido— pero la consciencia es inafectada. Ella es un todo continuo sobre el que pasan los tres estados de vigilia, sueño con sueños y sueño profundo. Sea esa consciencia ahora. Eso es el Sí mismo —eso es la Realización; hay Paz, hay Felicidad.

La señora dio las gracias al Maharshi y se retiró.

7 de mayo de 1938

494. El señor Kishorelal Mashruwala, presidente de Gandhi Seva Sangh, preguntó: —¿Cómo ha de ser practicado el *Brahmacharya* para que pueda ser vivido acertadamente?

M.: Es cuestión de fuerza de voluntad. Para eso son ayudas útiles el alimento *sátvico*, las plegarias, etc.

D.: Los jóvenes han caído en malos hábitos. Ellos desean abandonarlos y buscan nuestro consejo.

M.: Se necesita una reforma mental.

D.: ¿Podemos prescribirles algún alimento especial, ejercicios, etc.?

M.: Hay algunas medicinas. Los *asanas* yóguicos y el alimento *sátvico* también son útiles.

D.: Algunos jóvenes tomaron un voto de *brahmacharya*. A los diez o doce años se arrepienten del voto. En estas circunstancias, ¿debemos animar a los jóvenes a tomar el voto de *brahmacharya*?

M.: Esta cuestión no surgiría en el caso del verdadero *brahmacharya*.

D.: Algunos jóvenes toman el voto de *brahmacharya* sin conocer sus plenas implicaciones. Cuando encuentran difícil llevarlo a la práctica, buscan nuestro consejo.

M.: No es necesario que tomen un voto, pero pueden intentarlo sin el voto.

D.: ¿Es *Naishthika brahmacharya* (el celibato de por vida) esencial como un *sadhana* para la Realización del Sí mismo?

M.: La Realización misma es *naishthika brahmacharya*. El voto no es *brahmacharya*. La vida en el Brahman es *brahmacharya* y no es un intento que se haga por la fuerza.

D.: Se dice que *kama* (el deseo), *krodha* (la ira), etc., se desvanecen en presencia del *Sadguru*. ¿Es así?

M.: Es correcto. *Kama* y *krodha* deben desvanecerse antes de la Realización del Sí mismo.

D.: Pero todos los discípulos de un Gurú no son del mismo grado de avance. En unos pocos casos se encuentran caídas. ¿Quién es el responsable de esas caídas?

M.: No hay ninguna conexión entre la Realización del Sí mismo y las predisposiciones individuales *(samskaras)*. No siempre es posible vivir de conformidad con el ideal del Gurú.

D.: ¿No afectan a la Realización las pasiones?

M.: El intento de limpiarse uno mismo será automático.

D.: ¿No es necesario lavar todas las impurezas antes de la Realización?

M.: *Jnana* (el conocimiento) las lavará.

D.: Gandhiji a menudo se desconcierta al descubrir que sus discípulos más íntimos van por mal camino. Se pregunta cómo pudo acontecer eso y piensa que se debe a los defectos de él. ¿Es así?

M.: (Sri Bhagavan sonrió y respondió después de unos minutos). ¡Gandhiji ha luchado tanto para perfeccionarse a sí mismo! Todos los demás estarán bien a su debido tiempo.

D.: ¿Es correcto el punto de vista hindú sobre la reencarnación?

M.: No es posible una respuesta definitiva a esta pregunta. Es un punto de vista con pros y contras. Incluso el nacimiento presente es negado, *natvevaham jatu nasam*, etc. *(Bhagavad Gita)*. Nosotros no hemos nacido nunca, etc.

D.: ¿No es la individualidad *anadi* (sin comienzo)?

M.: Indague y vea si hay alguna individualidad. Haga esta pregunta después de resolver este problema. Nammalvar dice: «En la ignorancia, yo tomaba el ego como si fuera mí mismo; sin embargo, con el conocimiento correcto, el ego no está en ninguna parte y sólo quedas Tú como el Sí mismo». Monistas y dualistas

coinciden en la necesidad de la Realización del Sí mismo. Hagámosla primero, y discutamos entonces los problemas colaterales. *Advaita* o *dvaita* no puede decidirse en base a consideraciones sólo teóricas. Si se realiza el Sí mismo, la pregunta no surgirá. Ni siquiera Suka tenía confianza en su *brahmacharya*, mientras que Sri Krishna estaba seguro de su *brahmacharya*. La Realización del Sí mismo es designada por muchos nombres diferentes: *satya*, *brahmacharya*, etc. Lo que es natural al estado de Realización del Sí mismo forma el curso disciplinario en el otro estado. La idea «yo-soy-el-cuerpo» devendrá extinguida sólo en la Realización del Sí mismo. Con su extinción, los *vasanas* devendrán extinguidos y todas las virtudes permanecerán siempre.

D.: Se dice que los *samskaras* persisten incluso en un *jnani*.

M.: Sí. Son *bhoga hetu* (conducente sólo al goce) y no *bandha hetu*.

D.: De este hecho abusan a menudo los falsarios que pretenden ser *sadhus* pero llevan vidas viciosas. Ellos dicen que eso es *prarabdha* (el resto del *Karma* pasado). ¿Cómo distinguiremos a los *sadhus* falsarios de los *sadhus* genuinos?

M.: El que ha renunciado a la idea de ser el hacedor no puede repetir: «Éste es mi *prarabdha*». «Los *jnanis* llevan vidas diferentes» se dice para beneficio de otros. Los *jnanis* no pueden hacer uso de esto para explicar sus vidas y su conducta.

(Después de unos minutos, Sri Bhagavan hizo una observación sobre la debilidad del cuerpo del señor Kishorelal).

El señor Kishorelal: —Yo soy asmático. No he sido nunca fuerte. Cuando era bebé no fui alimentado con la leche de mi madre.

M.: Aquí la mente es fuerte y el cuerpo es débil.

D.: Yo quise practicar *Raja Yoga*. No pude hacerlo debido a mi incapacidad física. La mente también empezaba a vagar con el movimiento del cuerpo.

M.: Si la mente se mantiene inmóvil, deje que el cuerpo cambie tanto como quiera.

D.: ¿No es eso un obstáculo para el principiante?

M.: Los intentos deben hacerse a pesar de los obstáculos.

D.: Desde luego. Pero serán momentáneos.

M.: La idea de «momentáneos» es una entre muchas otras ideas. Mientras los pensamientos persistan, la idea también se repetirá. La concentración es nuestra propia naturaleza (es decir, Ser). Ahora hay el esfuerzo; pero éste cesa después de la Realización del Sí mismo.

D.: Se dice que es el intervalo entre los vuelos de la mente.

M.: Esto se debe también a la actividad de la mente.

D.: Admito que siempre que él pensó que había encontrado algo original, descubrió más tarde que ya se lo habían predicho.

Sri Bhagavan señaló que todo permanece ya en la forma germinal, y que así no puede haber nada nuevo.

8 de mayo de 1938

495. En un juicio del templo contra el gobierno por la propiedad de la Colina, Sri Bhagavan fue citado como testigo. Él fue interrogado por una comisión. En el curso del interrogatorio principal, Sri Bhagavan dijo que Siva permanece siempre en tres formas: (1) como *Parabrahman;* (2) como *Linga* (aquí, como la Colina); y (3) como *Siddha*. *(Brahma Rupa*, *Linga Rupa* y *Siddha Rupa).*

En la Colina hay algunos *tirthas* (ríos o cursos de agua sagrados); por ejemplo: el *Mulaipal Tirtha* y el *Pada Thirta*, que, según se dice fueron originados para o por Virupakshi Devar y Guha Namassivayar. También está el *Rshabha Tirtha*. Todos ellos están en buen estado.

Siva apareció originalmente como una columna de Luz. Al ser alabado, la Luz desapareció dentro de la Colina y se manifestó como *Linga*. Ambos son Siva.

El Maharshi dijo: —Los edificios o los *asramams* crecieron alrededor de mí. Yo no los deseo. Yo no los pido ni impido su formación. Yo he sabido que las acciones se hacen aunque yo no quise que se hicieran. Así pues, concluyo que ellas *deben* acontecer y, por consiguiente, no digo «no».

Pregunta: —¿Va a ser su sucesor el presente *Sarvadhikari*?

M.: Sí. Sólo en la administración.

(Es decir, sucesión aquí significa simple supervisión).

Pregunta: —¿Está siendo efectuado por él el trabajo ahora?

M.: Él simplemente supervisa el trabajo. Ese trabajo está siendo hecho por otros también.

18 de mayo de 1938

496. Un visitante andhra: —¿Qué me ayudará a fijar mi atención siempre en Tus Sagrados Pies?

M.: El pensamiento: «¿Soy yo alguna vez lejos de los pies?»

D.: ¿Cómo ha de ser fijado este pensamiento?

M.: Expulsando a los otros pensamientos que contrarresten a éste.

497. Sri Bhagavan había leído todo el libro de la señorita Pascaline Maillert, *Turn Eastwards*, y habló durante una hora sobre él. Dijo que el texto rebosa sentimiento y que el escritor es sincero. El libro está escrito en un estilo sencillo, y acaba con la rememoración del Sí mismo. Podrían señalarse aquí y allá unos pocos errores que podrían ser corregidos en subsecuentes ediciones. Nandanar Charitra se repite dos veces con la noción errónea de que el incidente tuvo lugar en dos ocasiones diferentes. Los lingas *Prithvi*, *Ap*, etc., están ubicados erróneamente. Sri Bhagavan piensa que el libro está bien escrito. Él interpreta «Vuelve hacia el Este» como «Vuelve a la Fuente de la Luz». Este libro es un buen complemento al libro de Paul Brunton.

29 de mayo de 1938

498. Un brahmín de la Cochinchina, profesor del Colegio Ernakulam, tuvo una interesante conversación con Sri Bhagavan. Sri Bhagavan aconsejó la entrega a Dios. El visitante dio la impresión de ser funcionario del Servicio Civil de la India. En su época de estudiante, el caballero fue ateo o agnóstico. Ahora es muy piadoso y el cambio había sorprendido a todos los que le conocieron antes.

Más adelante, durante la conversación, se destacaron los siguientes puntos:

El visitante dijo: —Uno debe devenir saciado con el cumplimiento de los deseos antes de renunciar a ellos.

Sri Bhagavan sonrió e interrumpió: —También se podría apagar el fuego derramando alcohol sobre las llamas. (Todos ríen.) Cuanto más se satisfacen los deseos, más se profundiza el *samskara* (la tendencia innata). Ellos deben devenir más débiles antes de cesar de expresarse. Ese debilitamiento se produce absteniéndose, no perdiéndose uno mismo en los deseos.

D.: ¿Cómo pueden ser hechos más débiles?

M.: Por el conocimiento. Usted sabe que usted no es la mente. Los deseos son la mente. Ese conocimiento nos ayuda a controlarlos.

D.: Pero ellos no son controlados en nuestras vidas prácticas.

M.: Cada vez que se intenta satisfacer un deseo, viene el conocimiento de que es mejor desistir. Los repetidos recordatorios de este tipo debilitarán los deseos a su debido tiempo. ¿Cuál es su verdadera naturaleza? ¿Cómo puede usted olvidarla nunca? La vigilia, el sueño con sueños y el sueño profundo son meras fases de la mente. Ellos no son el Sí mismo. Usted es el presenciador de estos estados. Su verdadera naturaleza se encuentra en el sueño profundo.

D.: Pero se nos aconseja no caer en sueño profundo durante la meditación.

M.: Usted debe guardarse contra el estupor. Ese sueño profundo que alterna con la vigilia no es sueño profundo verdadero. Esa vigilia que alterna con el sueño profundo no es vigilia verdadera. ¿Usted está despierto ahora? No lo está. Se requiere que usted despierte a su estado real. Usted no debe caer en el sueño profundo falso ni mantenerse falsamente despierto. De ahí: *Laye sambodhayeccittam vikshiptam sama yet punah*.

¿Qué significa esto? Significa que usted no debe caer en ninguno de estos estados, sino permanecer en medio de ellos en su verdadera naturaleza impoluta.

D.: Los estados son sólo de nuestra mente.

M.: ¿La mente de quién? Aprehéndala y vea.

D.: La mente no puede ser aprehendida. Ella es eso que crea todo esto. Es conocida solo por sus efectos, y no en su verdadera naturaleza.

M.: Así es. Usted ve los colores del espectro. Juntos forman la luz blanca. Pero a través del prisma se ven siete colores. Similarmente, el Sí mismo único se resuelve en muchas fases: mente, mundo, cuerpo, etc. El Sí mismo es visto como la mente, el cuerpo o el mundo. Es decir, el Sí mismo deviene todo lo que usted percibe que es.

D.: Esto es difícil de seguir en la práctica. Me aferraré a Dios y a la entrega.

M.: Eso es lo mejor.

D.: ¿Cómo puedo hacer mis deberes sin apego? Está mi esposa, están mis hijos. Yo debo hacer mi deber hacia ellos. El afecto es necesario. ¿Estoy en lo cierto?

M.: ¿Cómo hace usted su trabajo en el Colegio?

D.: (Riendo) Por el sueldo.

M.: No debido a que está apegado, sino simplemente porque hace su deber.

D.: Pero mis alumnos esperan de mí que los ame.

M.: «Desapego en el interior y apego en la apariencia», dice el *Yoga Vasishta*.

9 de junio de 1938

499. Un *Swami* perteneciente a la Misión de Sri Ramakrishna ha tenido una interesantísima conversación con Sri Bhagavan, en cuyo transcurso Sri Bhagavan observó lo siguiente: —*Avidya* (la ignorancia) es el obstáculo para conocer su verdadera naturaleza en el momento presente.

D.: ¿Cómo se deshace uno de *Avidya*?

M.: *Ya na vidyate sa avidya* (Lo que no es, es *avidya*). Así pues, ella misma es un mito. Si realmente es, ¿cómo puede perecer? Su *ser* es falso y por eso desaparece.

D.: Aunque lo comprendo intelectualmente, no puedo realizar el Sí mismo.

M.: ¿Por qué debe este pensamiento perturbar su presente estado de realización?

D.: El Sí mismo es el Uno, pero, sin embargo, yo no me encuentro a mí mismo libre de la presente perturbación.

M.: ¿Quién dice esto? ¿Es el Sí mismo que es sólo uno? La cuestión se contradice a sí misma.

D.: La Gracia es necesaria para la realización.

M.: En tanto que usted, que es un hombre, comprende ahora que hay un poder más alto que le guía, eso se debe a la Gracia. La Gracia está dentro de usted. *Isvaro gururatmeti (Isvara*, el Gurú y el Sí mismo son sinónimos).

D.: Yo imploro esa Gracia.

M.: Sí, sí.

10 de junio de 1938

500. En el curso de una conversación diferente, Sri Bhagavan dijo:

Satva es la luz,
Rajas es el sujeto, y
Tamas es el objeto.

Incluso la luz de *satva* es sólo luz reflejada. Si fuera Luz pura y original, no habría ninguna modificación en ella. El *manokasa* (éter mental) se refleja como *bhutakasa* (éter elemental) y los objetos se ven como si estuvieran separados del sujeto.

El *samadhi* está presente incluso en *vyavaharadasa* (la vida práctica). Nuestras actividades *(vyavahara)* no tienen ninguna existencia aparte del *samadhi*.

La pantalla está ahí cuando las imágenes se mueven en ella y también cuando no son proyectadas. Similarmente, el Sí mismo está siempre aquí, tanto en *vyavahara* (la actividad) como en *santi* (la paz).

501. Las gentes dicen a menudo que un *mukta purusha* debe salir a predicar su mensaje a las gentes. Argumentan: ¿Cómo puede alguien ser un *mukta* mientras hay miseria a su lado? Es cierto. Pero ¿quién es un *mukta*? ¿Ve él miseria junto a él? Las gentes quieren determinar el estado de un *mukta* sin realizar ellos mismos ese estado. Desde el punto de vista del *mukta*, lo que ellos sostienen equivale a esto: un hombre sueña un sueño en el que encuentra a diversas personas. Al despertar, pregunta: «¿Han despertado también los individuos soñados?» Eso es ridículo.

Igualmente, un buen hombre dice: «No importa que yo no obtenga la *mukti*. ¡Qué yo sea el último hombre en obtenerla para que ayude a todos los demás a ser *muktas* antes de que yo lo sea!» Todo eso está muy bien. Imagine a alguien que está soñando diciendo: «¡Qué todos estos despierten antes de que despierte yo!». Ese alguien que sueña no es más absurdo que el amable filósofo del que hablé antes.

502. El *Swami* de la Misión de Sri Ramakrishna tenía más preguntas que hacer: —Swamiji, he subido a la colina para ver los *asramas* en los que usted vivió en su juventud. También he leído su vida. ¿Puedo saber si usted no sentía entonces que hay un Dios a quien usted debía implorar o que usted debía practicar algo para alcanzar este estado?

M: Lea la vida y usted comprenderá. *Jnana* y *ajnana* son del mismo grado de verdad; es decir, ambos son imaginados por el ignorante; no son verdaderos desde el punto de vista del *jnani*.

D.: ¿Es un *jnani* capaz de cometer pecados o hay probabilidad de que los cometa?

M.: Un *ajnani* ve a alguien como un *jnani* y le identifica con el cuerpo. Debido a que no conoce el Sí mismo y toma erróneamente su cuerpo por el Sí mismo, extiende el mismo error al estado del *jnani*. Por consiguiente, el *jnani* es considerado la apariencia física.

Además, puesto que el *ajnani*, aunque él no es el hacedor, se imagina que él es el hacedor y considera las acciones del cuerpo como suyas propias, piensa que el *jnani* está actuando similarmente cuando el cuerpo está activo. Pero el *jnani* mismo conoce la Verdad y no está confundido.

El estado de un *jnani* no puede ser determinado por el *ajnani*, y, por consiguiente, esa cuestión sólo perturba al *ajnani* y nunca surge para el *jnani*. Si él es un hacedor debe determinar la naturaleza de las acciones. El Sí mismo no puede ser el hacedor. Encuentre quién es el hacedor, y el Sí mismo se revela.

D.: No puede haber ninguna *advaita* en las acciones. Así es como surgen las cuestiones.

M.: Pero la estrofa dice que debe haber. Este «debe» es aplicable sólo al practicante, y no a los realizados.

D.: Sí. Lo veo muy bien. Además, la *advaita* (la no dualidad) no puede ser practicada en el trato de uno con el Gurú. Pues, coherentemente con eso, uno no podría recibir instrucciones.

M.: Sí, el Gurú está dentro, y no afuera. Un santo tamil ha dicho:

«¡Oh, Gurú, que moras siempre dentro de mí, pero que te manifiestas ahora en forma humana sólo para guiarme y protegerme!». Lo que está dentro como el Sí mismo se manifiesta, a su debido tiempo, como el Gurú en forma humana.

D.: Así pues, eso equivale a esto: ver a un *jnani* no es comprenderle. Uno ve el cuerpo del *jnani*, y no su *jnanam* (conocimiento). Por consiguiente, uno debe ser un *jnani* para conocer a un *jnani*.

M.: El *jnani* no ve a nadie como un *ajnani*. Todos son solo *jnanis* a su vista. En el estado de ignorancia, uno sobreimpone su ignorancia en un *jnani* y le toma erróneamente por un hacedor. En el estado de *jnana*, el *jnani* no ve nada separado del Sí mismo. El Sí mismo es omni-brillante y solo puro *jnana*. Así pues, en su visión no hay ningún *ajnana*. Hay una ilustración para este tipo de alusión o sobreimposición. Dos amigos fueron a dormir juntos. Uno de ellos soñó que ambos habían ido a un largo viaje y que habían tenido extrañas experiencias. Al despertar las recapituló y le preguntó a su amigo si no era así. El otro simplemente le ridiculizó diciendo que ése había sido sólo su sueño y que no podía afectar al otro.

Así ocurre con el *ajnani*, que sobreimpone sus ideas ilusorias en los demás.

En cuanto al *ajnana* de los primeros años y al *jnana* del tiempo presente, Sri Bhagavan dijo: —No hay ningún *jnana* como es

comprendido comúnmente. Las ideas ordinarias sobre *jnana* y *ajnana* son sólo relativas y falsas. No son reales y, por consiguiente, no se sostienen. El verdadero estado es el Sí mismo no-dual. Él es eterno y permanente, ya se sea consciente o no. Es como el ejemplo del *kanthabharana* (el collar) o del décimo hombre.

D.: Hay alguien más que lo señala.

M.: Ese no es externo. Usted toma erradamente el cuerpo por el Gurú. Pero el Gurú mismo no piensa así. Él es el Sí mismo sin forma. Está dentro de usted; sólo aparece fuera para guiarle.

503. **D.:** Cuando todos los pensamientos se han desvanecido y la mente está quieta o entra en un estado de nada o vacío, ¿cuál es la naturaleza del esfuerzo necesario por parte del «buscador» para tener un *pratyakshabhava* de lo «buscado» (por ejemplo, ver un mango como un mango)?

M.: ¿Quién ve la nada o el vacío? ¿Qué es *pratyaksha*? ¿Llama usted *pratyaksha* a la percepción de un mango? Eso implica la operación de *karma*, *karta* y *karya* (acción, hacedor y acto). Así pues, eso es relativo, y no absoluto. Debido a que usted ve una cosa ahora, usted dice que no hay nada después (es decir, cuando usted ya no la ve). Ambas funciones son de la mente. Lo que está detrás de estas aseveraciones es *pratyaksha*. Hay *indriya pratyaksha* (percibido directamente por los sentidos), *manasa pratyaksha* (percibido directamente por la mente) y *sakshat pratyaksha* (realizado como el Ser mismo). Sólo lo último es verdadero. Los otros son relativos y no verdaderos.

D.: Si no se necesita ningún esfuerzo, ¿puede el estado perpetuo de vacuidad de la mente ser llamado el estado de realización?

M.: El esfuerzo es necesario mientras hay mente. El estado de vacuidad ha sido el hueso de la polémica en todas las filosofías.

D.: ¿Hay algo como *pratyakshabhava* en el estado de realización, o la realización es meramente sentida o experimentada como el Ser mismo, o *Sthiti*, del alma?

M.: *Pratyaksha* es ser mismo, y no es sensación, etc.

D.: Hasta que el buscador realiza que él es lo buscado, las preguntas antedichas surgen para él.

M.: Cierto. Vea si es usted es el buscador. El Sí mismo es tomado erróneamente a menudo por el conocedor. ¿No está el Sí mismo en el sueño profundo, es decir, en la nesciencia? Por consiguiente, el Sí mismo es más allá del conocedor y el conocimiento. Estas dudas están en el reino de la mente. Para hablar desde este punto de vista, el consejo es mantener la mente clara, y cuando *rajas* y *tamas* sean eliminados, entonces sólo existe la mente de *satva*. Así pues, el «yo» se desvanece en el *satva (unadhal kan)*.

Jnana chakshus no significa que es un órgano de percepción como los otros órganos de los sentidos. *Jnanameva chakshu*, la visión a distancia, etc., no son funciones de *jnana chakshus*. Mientras hay un sujeto y también un objeto, es solo conocimiento relativo. *Jnana* es más allá del conocimiento relativo. Es absoluto.

El Sí mismo es la fuente del sujeto y el objeto. Al prevalecer ahora la ignorancia, el sujeto es tomado como la fuente. El sujeto es el conocedor y forma una de las tríadas cuyos componentes no pueden existir independientes uno del otro. Así pues, el sujeto o el conocedor no puede ser la Realidad última. La Realidad es más allá de sujeto y objeto. Cuando se realiza, ya no hay ningún lugar para la duda.

«*Bhidya te hridayagranthih*
chhidyante sarvasamsayah».

El nudo del corazón se rompe; las dudas se aquietan. Eso es llamado *pratyaksha*, y no lo que usted está pensando. *Avidya nasa* es solo Realización del Sí mismo. La Realización del Sí mismo es sólo *owpacharika*. La Realización del Sí mismo es sólo un eufemismo para la eliminación de la ignorancia.

12 de julio de 1938

504. Un joven de Mysore preguntó: —¿Cómo he obtenido yo este cuerpo?

M.: Usted habla de «yo» y el «cuerpo». Hay la relación entre los dos. Por consiguiente, usted no es el cuerpo. La pregunta no viene del cuerpo porque el cuerpo es inerte. Hay una ocasión en la que usted no es consciente del cuerpo —a saber, en el sueño profundo. La pregunta no surge entonces. Sin embargo, usted es ahí, en el sueño profundo. ¿A quién surge ahora esta pregunta?

D.: Al ego.

M.: Sí. El cuerpo y el ego surgen juntos y se sumergen juntos. Hay una ocasión en la que usted no está asociado con el ego, en el sueño profundo. Ahora usted está asociado con el ego. De estos dos estados, ¿cuál es su estado real? Usted está presente en el sueño profundo y el mismo «Usted» está presente ahora también. ¿Por qué debe la duda surgir ahora y no entonces? Usted está en lo cierto al decir que es por el ego. Usted no es el ego. El ego es intermedio entre el Sí mismo y el cuerpo. Usted es el Sí mismo. Encuentre el origen del ego y vea si la duda persiste.

Pocos minutos después, Sri Bhagavan agregó: —La respuesta, según los *sastras*, será que el cuerpo se debe al *karma*. La pregunta será entonces: ¿Cómo surgió el *karma*? Nosotros debemos decir: «De un cuerpo anterior», y así sucesivamente sin fin. El método de ataque directo es no depender de hipótesis invisibles, sino preguntar: —«¿El *karma* de quién? ¿O el cuerpo de quién?» De ahí que yo le respondiera de esta manera. Esto tiene más sentido.

14 de agosto de 1938

505. Los señores Rajendra Prasad y Jamnalal Bajaj visitaron con otros a Sri Maharshi.

El 16 de agosto, el señor Jamnalal Bajaj hizo unas preguntas: —¿Cómo ha de ser mantenida firme la mente?

M.: Todos los seres vivos son conscientes de su entorno y, por consiguiente, el intelecto debe ser asumido en todos ellos. Al mismo tiempo, hay una diferencia entre el intelecto del hombre y el de los demás animales, porque el hombre no sólo ve al mundo como es y actúa en consecuencia, sino que también busca el cumplimiento de

los deseos y no está satisfecho con el estado de cosas existentes. En su intento de cumplir sus deseos, el hombre extiende su visión por todas partes, y sin embargo se vuelve insatisfecho. Entonces comienza a pensar y razonar.

El deseo de la permanencia de la felicidad y de la paz evidencia esa permanencia en su propia naturaleza. Por consiguiente, el hombre busca encontrar y recuperar su propia naturaleza, es decir, su Sí mismo. Encontrado eso, se ha encontrado todo.

Esa búsqueda interior es la vía que ha de ser obtenida por el intelecto del hombre. El intelecto mismo, después de una práctica continua, comprende que él es hecho funcionar por un Poder Más Alto. Él mismo no puede llegar a ese Poder. Así pues, después de una cierta etapa, cesa de funcionar. Cuando cesa así de funcionar, todavía queda ahí el Poder Supremo completamente en paz. Eso es Realización; eso es la finalidad; eso es la meta.

Así pues, es simple que el propósito del intelecto es realizar su propia dependencia del Poder Más Alto y su incapacidad para llegar a Él. Por consiguiente, debe aniquilarse a sí mismo antes de que la meta sea obtenida.

D.: Se cita un *sloka* que dice: «Yo no deseo reinos, etc. Sólo déjame servir-Te siempre, y ahí está mi goce supremo». ¿Es eso correcto?

M.: Sí. Hay sitio para *kama* (el deseo) mientras hay un objeto aparte del sujeto (es decir, dualidad). No puede haber ningún deseo si no hay ningún objeto. El estado de no-deseo es *moksha*. No hay ninguna dualidad en el sueño profundo, y tampoco hay ningún deseo. Mientras que hay dualidad en el estado de vigilia, y también hay deseo. Debido a la dualidad surge un deseo de adquisición del objeto. Eso es la mente saliente, la cual es la base de la dualidad y del deseo. Si uno sabe que la Felicidad no es otra que el Sí mismo, la mente deviene vuelta hacia adentro. Si se obtiene el Sí mismo, se cumplen todos los deseos. Ese es el *apta kamah atma kamah akamascha* (el cumplimiento del deseo) de la *Brihadaranyaka Upanishad*. Eso es *moksha*.

Aquí el señor J. B. trató de aclararse a sí mismo diciendo que lo que él entendía por *sadbuddhi* no era lo mismo que *buddhi*. Significa

eso que se aferra firmemente al bien, a lo recto y a la vía elegida. Quería saber cómo puede ser obtenida esa firmeza.

M.: Lo que se necesita para obtener la meta más alta es la pérdida de la individualidad. El intelecto es co-extensivo con la individualidad. La pérdida de la individualidad sólo puede ser después de la desaparición de la *buddhi*, buena o mala. Por consiguiente, la cuestión no se plantea.

D.: Sin embargo, uno debe conocer la cosa correcta, elegir la vía correcta, practicar el *dharma* correcto y adherirse firmemente a él. De otro modo, uno está perdido.

M.: La fuerza verdadera aumenta manteniéndose en la dirección correcta, sin desviarse de ella.

D.: Se encuentran dificultades. ¿Cómo ha de obtenerse la fuerza necesaria para vencer los obstáculos que acechan en la vía de uno?

M.: Por medio de la devoción y de la compañía de los sabios.

D.: La pérdida de la individualidad se ha mencionado antes como un pre-requisito para *moksha*. Y ahora se aconsejan como métodos la devoción y la asociación con los sabios. ¿No hay ninguna individualidad implícita en ellos, por ejemplo, en «yo soy un *bhakta*», o «yo soy un *satsangi*»?

M.: El método se señala para el buscador. Ciertamente, hasta aquí el buscador no ha perdido su individualidad. De lo contrario, no habría surgido la cuestión. La vía se muestra para efectuar la pérdida de la individualidad del buscador. Ella es así apropiada.

D.: ¿Es correcto el deseo de *swaraj* (independencia)?

M.: Sin duda, ese deseo comienza con el interés en uno mismo. Pero el trabajo práctico para alcanzar la meta, amplía gradualmente la visión, de modo que el individuo deviene inmerso en el país. Esa submersión de la individualidad es deseable y el *karma* correspondiente es *nishkama* (inegoísta).

D.: Si la *swaraj* (independencia) se obtiene después de una larga lucha y terribles sacrificios, ¿no está justificada la persona al complacerse con el resultado y envanecerse de él?

M.: En el curso de su trabajo debe haberse entregado al Poder Más Alto cuyo Poder debe ser tenido presente y no perdido de vista nunca. ¿Cómo puede entonces envanecerse? Él no debe preocuparse

siquiera por el resultado de sus acciones. Sólo entonces el *karma* deviene inegoísta.

D.: ¿Cómo puede asegurarse una rectitud infalible al que trabaja?

M.: Si se ha entregado a Dios o al Gurú, el Poder al cual se ha entregado lo llevará por el rumbo correcto. El trabajador ya no necesita preocuparse más por la rectitud o falta de rectitud del curso. La duda sólo surgirá si no llega a obedecer al Maestro en todos los detalles.

D.; ¿No hay ningún Poder en la tierra que pueda conferir la Gracia a Sus devotos a fin de que se fortalezcan para trabajar por el país y obtener la *swaraj?*

(Sri Maharshi permaneció silente. Más tarde, Él dijo que ese silencio significaba que ése era el caso.)

D.: ¿No está la *tapasya* de los antiguos *mahatmas* de la tierra disponible para beneficio de sus herederos de la época presente?

M.: Lo está, pero no debe pasarse por alto el hecho de que nadie puede pretender que es el único beneficiario. Los beneficios son compartidos por todos igualmente. (Después de una pausa.) ¿Es sin esa Gracia salvadora que el despertar presente ha venido a ser? (Aquí Sri Bhagavan dijo que antes de Su llegada a Tiruvannamalai, en 1896, no había ningún pensamiento político claro en la India. Sólo Dadabhai Nauroji había llegado a ser miembro del Parlamento.)

Después de una breve pausa, J. B. dijo: —Sri Rajendra Prasad es un trabajador tan noble e inegoísta por el país que ha sacrificado una carrera muy lucrativa por este trabajo. El país le necesita. Pero su salud no es buena, y siempre está débil y achacoso. ¿Por qué debe haber esa crueldad para un hijo tan noble del país?

(Sri Maharshi se limitó a sonreír bondadosamente.)

17 de agosto de 1938

506. Un caballero norteamericano, el señor J. M. Lorey, ha permanecido en el *Asramam* durante unos dos meses. Él preguntó: —Esta noche me marcho. Me apena hasta el desgarro alejarme de este lugar. Pero debo volver a América. Pido un mensaje del Maestro. El

Maestro me comprende mejor aún que yo a mí mismo. Por eso le pido un mensaje que me aliente cuando estoy lejos del Maestro.

M.: El Maestro no está fuera de usted, como usted parece imaginar. Él está *dentro*, de hecho es el Sí mismo. Reconozca esta verdad. Busque dentro de usted y encuentre-Le ahí. Entonces usted tendrá comunicación constante con Él. El mensaje está siempre ahí; Él nunca está silente; Él nunca puede abandonarle; ni tampoco podrá usted alejarse nunca del Maestro.

Su mente va hacia afuera. Debido a esa tendencia, ella ve los objetos como si estuvieran fuera, y al Maestro entre ellos. Pero la Verdad es diferente. El Maestro es el Sí mismo. Vuelva la mente hacia dentro y encontrará los objetos dentro. También realizará que el Maestro es su verdadero Sí mismo y que no hay nada sino **Él**.

Debido a que usted se identifica con el cuerpo, usted ha aceptado los objetos como si estuvieran fuera de usted. ¿Pero es usted el cuerpo? Usted no lo es. Usted es el Sí mismo. *Ahí* están todos los objetos y todo el universo. Nada puede escapar al Sí mismo. ¿Cómo puede usted entonces alejarse del Maestro que es su verdadero Sí mismo? Suponga que su cuerpo se mueve de un sitio a otro: ¿se mueve alguna vez lejos de su Sí mismo? Similarmente, usted no puede ser nunca sin el Maestro.

El señor Lorey estaba tocado por la respuesta aunque ya estaba familiarizado con los modos del Maestro. Estaba visiblemente conmovido. Suplicó que la Gracia del Maestro permaneciera en él.

Sri Bhagavan: Puesto que el Maestro es el Sí mismo, la Gracia es inseparable del Sí mismo.

El señor Lorey saludó a Sri Maharshi con intenso fervor, diciendo si podría permitírsele realizar la Verdad.

M.: ¿Hay algún momento en que usted no haya realizado el Sí mismo? ¿Puede usted ser alguna vez aparte del Sí mismo? Usted es siempre Eso.

D.: Usted es el gran Maestro que derrama alegría y felicidad en el mundo. ¡Su amor es en verdad tan ilimitado que usted elige permanecer en el mundo en forma humana! Pero lo que yo quiero saber es si uno debe realizar necesariamente su propio Sí mismo

antes de ser de alguna ayuda para el país y ser un líder de los hombres.

M.: Realice el Sí mismo primero y el resto seguirá.

D.: América del Norte es ahora el país más adelantado en materias industriales, en ingeniería mecánica, en adelantos científicos y otros asuntos mundanos. ¿Ascenderá ella al mismo nivel en la vida espiritual también?

M.: Ciertamente, está obligada a ello.

D.: ¡Gracias a Dios que así será! Yo soy socio en una firma de ingeniería. Pero eso no es de interés vital para mí. Trato de introducir ideales espirituales en la vida diaria de la firma.

M.: Eso es bueno. Si usted se entrega al Poder Más Alto, todo está bien. Ese Poder penetra sus asuntos. Sólo mientras piensa que usted es el hacedor, usted está obligado a cosechar los frutos de sus acciones. Por otra parte, si usted se entrega y reconoce a su sí mismo individual sólo como un instrumento del Poder Más Alto, ese Poder se hará cargo de sus asuntos junto con los frutos de las acciones. Usted ya no es afectado por ellas y el trabajo prosigue sin obstáculos. Reconozca usted el Poder o no lo reconozca, el esquema de las cosas no se altera. Sólo hay un cambio de visión. ¿Por qué debe llevar usted la carga sobre su cabeza cuando está viajando en un tren? El tren le lleva a usted y a su carga, ya sea que la carga esté sobre su cabeza o en el suelo del tren. Usted no está disminuyendo la carga del tren llevándola sobre su cabeza, sino sólo esforzándose usted mismo innecesariamente. Es similar el sentido de ser el hacedor en el mundo por parte de los individuos.

D.: Durante más de veinte años me he interesado por la metafísica. Pero no he obtenido ninguna experiencia novedosa como muchos otros afirman haberlas tenido. Yo no tengo ningún poder de clarividencia, de clariaudiencia, etc. Yo me siento encerrado en este cuerpo y nada más.

M.: Está bien. La Realidad es una sola, y eso es el Sí mismo. Todo el resto son meros fenómenos en Él, de Él y por Él. El veedor, los objetos y la visión, son todos solo el Sí mismo. ¿Puede alguien ver u oír, dejando al Sí mismo de lado? ¿Qué diferencia hay en ver u oír a alguien muy cerca o a una enorme distancia? En ambos casos se

necesitan los órganos de la vista y el oído; y también es necesaria la mente. De ninguno de ellos puede prescindirse en uno u otro caso. De un modo u otro hay dependencia. ¿Por qué entonces debe haber un atractivo en la clarividencia o la clariaudiencia?

Además, lo que es adquirido se perderá también a su debido tiempo. Los poderes no pueden ser nunca permanentes.

La única cosa permanente es la Realidad; y *eso* es el Sí mismo. Usted dice: «yo soy», «yo voy», «yo hablo», «yo trabajo», etc. «Yo soy» está en todos ellos. Así pues, *YO*–SOY. *Eso* es la Realidad permanente y fundamental. Esta verdad fue enseñada por Dios a Moisés: «YO–SOY lo que YO–SOY». «Sed quiescentes, y sabed que YO–SOY Dios». Así pues, «*YO*–SOY» es Dios.

Usted sabe que usted es. Usted no puede negar su existencia en ningún momento del tiempo. Pues usted debe estar ahí para negarla. Esta (Existencia Pura) es comprendida aquietando su mente. La mente es la facultad saliente del individuo. Si es vuelta hacia adentro, deviene *quiescente* en el curso del tiempo, y entonces sólo prevalece ese «*YO*–SOY». «*YO*–SOY» es toda la Verdad.

D.: Yo aprecio toda la respuesta.

M.: ¿Quién hay para apreciar qué?

A una pregunta sobre el Corazón, Sri Bhagavan dijo: —Deje en paz la idea de la *derecha* y la *izquierda*. Ellos pertenecen al cuerpo. El Corazón es el Sí mismo. Realícelo y entonces usted verá por usted mismo. (El señor Lorey dio las gracias a Sri Bhagavan y le saludó antes de retirarse).

18 de agosto de 1938

507. Un visitante preguntó a Sri Bhagavan sobre la «sobre-mente» y la «super-mente», lo «Psíquico» y lo «Divino» de la terminología de Sri Aurobindo.

M.: Realice el Sí mismo o lo Divino. Todas estas diferencias desaparecerán.

508. Babu Rajendra Prasad dijo: —He venido aquí con el permiso de *Mahatma* Gandhiji y debo volver a él pronto. ¿Puede Sri Bhagavan darme algún mensaje para él?

M.: La *adhyatmika sakti* (el poder del Sí mismo) está trabajando dentro de él y guiándole. Eso es suficiente. ¿Qué más es necesario?

19 de agosto de 1938

509. Al explicar la estrofa inicial del *Sad Vidya*, Sri Bhagavan dijo: —*Sat* (Ser) es *Chit* (Conocimiento Absoluto); también *Chit* es *Sat;* lo que es, es solo uno. De lo contrario, el conocimiento del mundo y del propio ser de uno será imposible. Significa a la vez ser y conocimiento. Sin embargo, ambos son uno y lo mismo. Por otra parte, si fuera solo *Sat* (Ser) y no *Chit* (Conocimiento Absoluto) también, ese *Sat* sólo será insenciente *(jada)*. A fin de conocerlo se necesitará otro *Chit;* ese *Chit*, otro que *Sat*, no puede ser. Pero *debe ser*. Si consideramos ahora que *Chit* es *Sat*, puesto que *Sat* es *jada* (insenciente), *Chit* también deviene *jada*, lo cual es absurdo. Para conocerlo se requiere otro *Chit*, lo cual es también absurdo.

Por consiguiente, *Sat* y *Chit* son sólo uno y lo mismo.

22 de agosto de 1938

510. Un miembro del *Arya Samaj*, de Bangalore, visitó a Sri Maharshi con un compañero. Preguntó: —¿Cuál es la utilidad de la práctica del yoga? ¿Es para uso personal o para beneficio universal?

M.: *Yoga* significa unión de dos entidades. ¿Cuáles son? Indague. El uso o el beneficio están en relación con algún centro. ¿Cuál es? Indague.

D.: ¿Debe haber distinción de castas?

M.: ¿Quién es el que ve esa distinción? Encuéntrele.

D.: Encuentro que es observada en este *Asramanam*. Probablemente sin la aprobación de Sri Bhagavan, otros la observan aquí.

M.: ¿Quién es usted para hablar de otros, etc.? ¿Notó usted a otros, etc., en su sueño profundo?

D.: Aquí yo soy la individualidad. Yo no puedo ver a otros en mi sueño profundo, veo ahora.

M.: No hay duda de que los ve. Pero el que ve ahora y el que no veía en su sueño profundo son solo usted —el mismo individuo. ¿Por qué debe usted notar diferencias ahora y ser perturbado? Sea como usted era en el sueño profundo.

D.: Eso no puede ser. Yo lo veo ahora, mientras que no lo veo en mi sueño profundo. Eso no altera el estado de cosas existente.

M.: ¿Existen los objetos en ausencia del sujeto?

D.: La existencia de los objetos es independiente del sujeto.

M.: ¿Dice usted que ellos existen, o vienen ellos y le anuncian su existencia a usted?

D.: Yo sé que ellos existen.

M.: Así pues, el conocimiento de ellos es de usted solo. La existencia de ellos no es absoluta.

D.: Aunque yo no los conociera, ellos continuarían existiendo.

M.: ¿Pretende usted que ellos existen en ausencia de su conocimiento de ellos? (Risas).

D.: El Brahman es igual para todos. No puede haber ninguna distinción ahí. La distinción de castas contraría el principio más alto.

M.: ¿Por qué rastrea en el Brahman? Él no tiene ninguna queja. Que quien tiene quejas se plantee el asunto.

D.: Usted es un Mahatma. Usted no puede admitir las castas. ¿Pero cómo es que las gentes de aquí fuerzan esas distinciones?

M.: ¿Le he dicho yo a usted que yo soy un *jnani* o un *mahatma*? Es usted mismo quien lo dice. Yo tampoco me he quejado de este asunto de las castas.

D.: *Paramatma* es el mismo en todos.

M.: ¿Por qué introduce todos estos nombres? Ellos pueden cuidar de sí mismos. No necesitan su ayuda.

D.: El Mahatma Gandhi también admite la igualdad…

M.: Gandhi no está aquí.

D.: Aurobindo no aprueba las castas. ¿Usted las aprueba?

M.: En lo que concierne a Aurobindo, pregúntele a él. En cuanto a mi opinión, ¿en qué le importa a usted? ¿De qué utilidad será para usted? ¿Ha obtenido usted alguna opinión sobre ese asunto? Sólo eso le afectará a usted, y no la opinión de otros.

D.: Yo no apruebo el sistema de castas. La opinión del Mahatma es valiosa como una guía. Quiero sus bendiciones en mis intentos.

M.: El Mahatma le ha dicho que busque y encuentre a su Sí mismo. Usted no lo hará, pero pide sus bendiciones.

D.: Estoy tratando de seguir las instrucciones. Pero la distinción de castas es dolorosa. Debe desaparecer.

M.: ¿A quién le causa dolor?

D.: A los miembros de la sociedad…

M.: Es usted quien lo dice. Hay países donde no hay ninguna distinción de castas. ¿Están libres de problemas? Hay guerras, luchas sanguinarias, etc. ¿Por qué no remedia usted los males de allí?

D.: Aquí también hay problemas.

M.: Las diferencias están siempre ahí. No sólo hay seres humanos, sino también animales, plantas, etc. El estado de cosas no puede ser remediado.

D.: En el presente no nos interesan los animales, etc.

M.: ¿Por qué no? Si pudieran hablar reclamarían la igualdad con usted y discutirían sus reclamaciones no menos vigorosamente que los seres humanos.

D.: Pero nosotros no podemos remediarlo. Es obra de Dios.

M.: Si ésa es obra de Dios, entonces la otra parte es obra suya (de usted), ¿eso es así?

D.: Es una distinción hecha por el hombre.

M.: Usted no necesita notar estas distinciones. Hay diversidad en el mundo. Una unidad penetra la diversidad. El Sí mismo es el mismo en todos. No hay ninguna diferencia en el espíritu. Todas las diferencias son externas y superficiales. Encuentre la Unidad y sea feliz.

La aflicción de la diversidad es rebasada por el gozo de la percepción de la unidad. Además, un rey puede disfrazarse como un sirviente. Eso no constituye ninguna diferencia en la persona.

D.: Yo no pongo objeciones a las diferencias. Pero las pretensiones de superioridad son erróneas.

M.: Hay diferencias en los miembros del propio cuerpo de uno. Cuando la mano toca al pie, la mano no se torna impura. Cada miembro cumple su función. ¿Por qué pone usted objeciones a las diferencias?

D.: Las gentes sienten la injusticia de la distinción de castas. Debe ser desraizada.

M.: Usted puede llegar individualmente al estado en el que esas distinciones no son percibidas y ser feliz. ¿Cómo puede usted esperar a reformar el mundo? Aunque lo intente, no podrá lograrlo. Kavyakantha Ganapati Sastri ofreció iniciar a los *harijans* con *mantras* y hacer de ellos brahmines. Pero los *harijans* no se adelantaron a aceptar el ofrecimiento. Eso muestra que ellos mismos están afligidos por un complejo de inferioridad. Elimine ese complejo primero antes de tratar de reformar a los demás.

Además, ¿por qué va usted a lugares donde se observan esas distinciones y se causa sufrimiento a usted mismo? ¿Por qué no debe usted buscar lugares donde no se observen y ser feliz allí?

Gandhiji también trata de introducir la igualdad. Él está también contra la barrera del complejo de inferioridad que aflige a las castas inferiores. Él no puede imponer sus opiniones a los demás. Él observa la no-violencia. Así pues, las cosas permanecen como están.

D.: Debemos trabajar para eliminar las distinciones de castas.

M.: Entonces, hágalo. Si usted lo logra en el mundo, entonces vea si las distinciones persisten en este lugar.

D.: Éste debe ser el primer lugar donde quiero efectuar la reforma.

M.: ¿Por qué se esfuerza tanto en efectuar reformas? Vaya al sueño profundo y vea si hay diferencias. Allí usted elimina las diferencias sin ningún esfuerzo. (Risas).

24 de agosto de 1938

511. Un funcionario del Servicio Civil de la India estuvo en la sala durante unas horas. Él preguntó: —¿Puede *ahimsa* (no-violencia) poner fin a las guerras en el mundo?

Sri Bhagavan no dio ninguna respuesta. Era hora de salir al paseo de la tarde. Al día siguiente, cuando alguien repitió la pregunta, Sri Bhagavan dijo que la pregunta contenía su respuesta. Es patente que en un estado de perfecta *ahimsa* no puede haber ninguna guerra.

26 de agosto de 1938

512. El señor MacIver tuvo una entrevista con Sri Bhagavan y habló sobre *diksha* (iniciación espiritual).

Sri Bhagavan preguntó: —¿Qué es esta *diksha*?

Después de una pausa, continuó: —*Diksha* es de varias clases: por palabra, por la vista, por el tacto, etc.

D.: ¿La de Bhagavan es *mouna diksha*, no es cierto?

M.: Sí, ésta es la forma más alta de *diksha*.

D.: ¿Eso es aplicable sólo a la *vichara marga* (la vía de la auto-indagación)?

M.: Todas las *margas* están incluidas en la *vichara marga*.

D.: Sí, pero si uno quisiera tomarlas separadamente, eso no sería aplicable. ¿No es así?

M.: No.

D.: Suponiendo que uno siente la necesidad de ayudas a la Realización, éstas han de ser consideradas como pertenecientes a las *margas* accesorias. ¿No es así?

M.: Sí.

D.: ¿Y para éstas serían entonces necesarias otras *dikshas*?

M.: Sí.

D.: De esto surge otra pregunta: mientras estoy a los pies de Bhagavan, yo no puedo ser considerado un cristiano fiel.

Sri Bhagavan interrumpió diciendo que esto era la esencia del cristianismo.

D.: Sí, pero no a los ojos de los representantes actuales de la Iglesia. Por consiguiente, yo ya no puedo buscar la ayuda por el lado de la Iglesia. ¿Tengo el permiso de Bhagavan para buscarla en otra parte?

M.: Eso depende de usted.

Después de una pausa, Sri Bhagavan habló en el sentido de que las gentes que vienen aquí son traídos por un Poder misterioso que vela por sus necesidades. La conversación terminó prácticamente con esto.

7 de septiembre de 1938

513. El señor T. K. S. Iyer leyó en voz alta un pasaje de un libro que admitía las siguientes cinco divisiones diferentes de los *antahkaranas:*

(1) *Ullam*, (2) la mente, (3) el intelecto, (4) *chittam*, y (5) el ego.

Sri Bhagavan dijo: —Son habituales cuatro divisiones. La quinta, *ullam*, ha sido introducida para que corresponda con los cinco tattvas, de esta manera:

1) *Ullam* (la consciencia) es el *tattva akasa* (éter), desde el cráneo a las cejas.

2) *Manas* (la facultad pensante) es el *tattva Vayu* (aire), desde las cejas a la garganta.

3) *Buddhi* (el intelecto) es el *tattva agni* (luz), desde la garganta al corazón.

4) *Chitta* (memoria) es el *tattva jala* (agua), desde el corazón al ombligo, y

5) *Ahankara* (ego) es el *tattva prithvi* (tierra), desde el ombligo al coxis.

Así pues, *ullam* es la mente pura o la mente en su ser puro, es decir, la mente desnuda de todos los pensamientos. Es el éter de la mente, que corresponde a la expansión de la mente sin la multitud de los pensamientos. Cuando una persona despierta del sueño profundo, la cabeza es levantada y hay la luz de la consciencia. Esta luz estaba ya ahí en el corazón, y entonces se refleja en el cerebro y aparece

como consciencia. Pero ésta no se particulariza hasta que entra *ahankara*. En el estado indiferenciado es cósmica (mente cósmica o consciencia cósmica). Este estado dura habitualmente el intervalo de un minuto y pasa desapercibido. Deviene particularizado o diferenciado por la intrusión del ego y la persona dice «yo». Éste se asocia siempre con una entidad (aquí, el cuerpo). Así pues, el cuerpo es identificado como «yo» y sigue todo lo demás.

Debido a que *ullam* es solo la luz reflejada, se dice que es la luna. La luz original está en el corazón, del que se dice que es el sol.

9 de septiembre de 1938

514. El mayor Chadwick ha traducido al inglés *Na karmana na prajaya*. Sri Bhagavan explicó su significado. El *Brahmaloka* puede ser interpretado tanto subjetiva como objetivamente. Este último significado requiere fe en los *sastras* que hablan de esos *lokas*, mientras que el primer significado es puramente de experiencia y no requiere ninguna autoridad externa. *Brahmaloka* significaría *Brahma jnana* (Conocimiento del Brahman o Realización del Sí mismo *(Atma-Sakshatkara)*. *Parantakala* en tanto que opuesto a *aparantakala*. En este último, los *jivas* entran en el olvido para tornar a otros nacimientos. Su olvido está envuelto en la ignorancia *(avidya)*. *Para* es más allá del cuerpo. *Parantakala* es la trascendencia sobre el cuerpo, etc., es decir, *jnana* (conocimiento). *Paramritat prakriteh* = más allá de *prakriti*. *Sarve* implica que todos están calificados para el conocimiento y la liberación *(moksha)*. *Yatayah = yama niyama sametah sat purushah =* hombres buenos bien disciplinados. Todo el pasaje implica pasar a lo real más allá de lo irreal.

na karmana na prajaya dhanena tyagenaike aniritatvamanasuh
parena nakam nihitam guhayam, vibhrajate yadyatayo visanti
vedanta vijnana sunishchitarthah sanyasayogadyatayah shuddha
satvah te brahmaloke tu parantakale paramritat parimuchyanti sarve
dahram vipapam paravesmabhutum yat piindarikam puramadhya

samstham tatrapi dahram gaganam visokastasmin yadantastadupasitavyam
yo vedadau svarah prokto vedante cha pratishtitah tasya prakritilinasya
yah parah sa Mahesvarah.

[La no-muerte no se obtiene a través de la acción o engendrando hijos o por la riqueza. Algunos obtienen ese estado a través de la renunciación.

Los Sabios (que han conquistado los sentidos) alcanzan ese *Sat* que es más supremo que el Cielo y que brilla totalmente solo en el Corazón.

Los adeptos que por la renunciación y la auto-concentración son puros de corazón y han conocido la certeza de la Verdad mediante el conocimiento especial proclamado por el *Vedanta*, devienen plenamente liberados en el *Brahmaloka* de la Maya Causal en la disolución del cuerpo.

Sólo es digno de adoración eso que brilla como el minúsculo *Akasa* vacío de aflicción, en el corazón de loto, la minúscula sede del Supremo inmaculado en el núcleo (interior) del cuerpo.

Sólo Él es el Señor Supremo, que es más allá de la Palabra Primordial que es el comienzo y el fin del *Veda* y en el que se sumerge la Causa creativa].

El señor T. K. S. Iyer preguntó más tarde algo sobre el *muktaloka* (la región de las almas liberadas). Sri Bhagavan dijo que significaba lo mismo que *Brahmaloka*.

D.: (Preguntó si para obtener ese *loka* se requería algún *sukshma tanu* (cuerpo sutil) como el *pranava tanu* o el *suddha tanu (tanu* = cuerpo; *suddha* = puro).

M.: *Pranava* significa *japa* real. Sin embargo, se interpreta como *A,U,M*, *Nada* y *Bindu*. De éstos, los tres primeros se interpretan como *Visva*, *Taijasa* y *Prajna* y *Virat*, *Hiranyagarbha* e *Isvara*. *Nada* y *Bindu* corresponden a *prana* y *manas* (la mente).

La *Mandukya Upanishad* habla de los tres *mantras* y de *turiya matra*. El significado final es que representa el estado real.

Ante otra pregunta, el Maharshi respondió: —Se dice que hay *Panchapada Mahavakyani (mahavakyas* de cinco palabras), por ejemplo, *Tattvamasi atinijam* («tú eres eso» es la gran verdad). Las tres primeras palabras tienen su *lakshya artha* (significación), todas las cuales significan sólo la única Verdad. ¡Se dice que son necesarios muchos esfuerzos y mucha disciplina para erradicar la no-existente *avidya*!

11 de septiembre de 1938

515. Sri Bhagavan dijo: —Todos toman erróneamente la consciencia mental por la Consciencia del Sí mismo. No hay ninguna mente en el sueño profundo; pero nadie niega su ser en el sueño profundo. Incluso un niño dice al despertar: «He dormido bien», y no niega su existencia. El «yo» surge, la mente se vuelve hacia afuera a través de los cinco sentidos y percibe los objetos: a esto lo llaman percepción directa. Cuando se les pregunta si «yo» no es percibido directamente, se sienten confundidos, debido a que el «yo» no se anuncia a sí mismo como un objeto exterior y sólo la percepción con los sentidos puede ser reconocida por ellos como conocimiento: este hábito es muy fuerte en ellos. Una estrofa del *Thevaram* dice: «¡Oh sabios, anhelantes de eliminar toda miseria, no os preocupéis por las inferencias y los ejemplos! ¡Nuestra Luz está brillando siempre desde dentro! ¡Vivid en Dios con una mente clara!»

Esto es percepción directa. ¿Lo admitirán las gentes comunes? Ellos quieren que Dios aparezca frente a ellos como un Ser brillante montado sobre un toro. Esa visión, una vez originada, también debe acabar. Por consiguiente, es transitoria. El *Thevaram* habla del Ser Eterno y siempre Experimentado. Este *Thevaram* le lleva a uno directamente a la Realidad.

16 de septiembre de 1938

516. El mayor Chadwick le dio nuevamente a Sri Bhagavan su traducción versificada del *mantra* para que la leyera. Sri Bhagavan habló amablemente de la interpretación del *Bhashyakara* y además lo explicó. Considerar el *Brahmaloka* como una región, también es admisible. Eso lo dicen los *puránicos* y muchas otras escuelas también lo implican al exponer la *kramamukti* (la liberación por grados). Pero las *Upanishads* hablan de la *sadyomukti* (la liberación inmediata) como en: *Na tasya prana utkramanti; ihaiva praliyante* — los *pranas* no surgen; ellos se pierden aquí. Así pues, el *Brahmaloka* será la Realización de Brahman *(Brahmasakshatkara)*. Es un estado, y no una región. En este último caso, *paramritat* debe comprenderse adecuadamente. Es *para* puesto que *ayakrita* es la Energía causal que trasciende al universo, y *amrita* porque persiste hasta que el Sí mismo es realizado. Así pues, esa *paramritat* significará *avyakrita*. La escuela de la *kramamukti* (liberación por grados) dice que el *upasaka* llega hasta la región de su *Ishta Devata*, que para él es el *Brahmaloka*. Las almas que pasan a todos los otros *lokas* regresan para renacer. Pero aquellos que han obtenido el *Brahmaloka*, no. Además, aquellos que están deseosos de un *loka* particular, pueden obtenerle con métodos apropiados. Mientras que el *Brahmaloka* no puede ser obtenido mientras quede algún deseo en la persona. Sólo la no-deseación le conferirá el *loka*. Su no-deseación significa la ausencia del incentivo para el renacimiento.

La edad de Brahma es prácticamente inmensurable. La deidad que preside el *loka* se dice que tiene un periodo de vida definido. Cuando la deidad muere, su *loka* también se disuelve. Los moradores se emancipan al mismo tiempo, independientemente de la diferente naturaleza de consciencia individual en ellos antes de la Realización del Sí mismo.

La escuela *kramamukti* objeta la idea de la *sadyomukti* (liberación inmediata) debido a que se supone que el *jnani* pierde la consciencia del cuerpo al mismo tiempo que se disipa la ignorancia, pero el *jnani* continúa viviendo en el cuerpo. Preguntan: «¿Cómo funciona el cuerpo sin la mente?» La respuesta es algo elaborada:

El conocimiento *(jnana)* no es incompatible con la ignorancia *(ajnana)* debido a que se encuentra que el Sí mismo puro permanece junto con la semilla de la ignorancia *(ajnana bija*) en el sueño profundo. Pero la incompatibilidad surge sólo en los estados de vigilia y de sueño con sueños. *Ajnana* tiene dos aspectos: *avarana* (velación) y *vikshepa* (multiplicidad). De éstos, *avarana* (velación) denota al velo que oculta a la Verdad. Eso prevalece en el sueño profundo. La multiplicidad *(vikshepa)* es actividad en diferentes tiempos. Esto hace surgir la diversidad y prevalece en los estados de vigilia y de sueño con sueños *(jagrat* y *svapna)*. Si se levanta el velo, es decir, *avarana*, la Verdad es percibida. El velo está levantado para un *jnani*, y así, su *karana sarira* (cuerpo causal) cesa de existir. Sólo *vikshepa* continúa para él. Aún así, no es lo mismo para un *jnani* que para un *ajnani*. El *ajnani* tiene todo tipo de *vasanas*, es decir, *kartrtva* (ser el hacedor) y *bhoktrtva* (ser el gozador), mientras que el *jnani* ha cesado de ser hacedor *(karta)*. Así pues, solo un tipo de *vasana* se mantiene para él. Ese *vasana* es muy débil y no lo domina, debido a que él es siempre consciente de la naturaleza *Sat-Chit-Ananda* del Sí mismo. El tenue *bhoktrtva vasana* es el único resto de la mente que queda en el *jnani* y, por eso, él parece estar viviendo en el cuerpo.

Esta explicación, cuando se aplica al *mantra*, equivale a esto: Un *jnani* ha destruido su *karana sarira;* el *sthula sarira* (cuerpo grosero) no tiene ningún efecto en él, y, para todos los propósitos prácticos, está destruido también. Sólo permanece el *sukshma sarira* (cuerpo sutil). También se le llama *ativahika sarira*. Éste es el que todas las personas retienen después de dejar el cuerpo físico. Y con éste atraviesan los otros *lokas* hasta que toman otro cuerpo físico adecuado. Se supone que el *jnani* se mueve en el *Brahmaloka* con este *sukshma sarira*. Entonces, éste también se disuelve y él pasa a la Liberación final.

Toda esta explicación se dirige únicamente al espectador. El *jnani* mismo nunca plantea esas preguntas. Él sabe por su experiencia que él no está atado por ningún tipo de limitaciones.

D.: Según la explicación precedente, ¿cuál es la «emancipación final»?

M.: El *ativahika* o el *sukshma sarira* corresponde a la luz pura que uno experimenta justo después de dormir y antes del surgimiento del ego. Es Consciencia Cósmica. Esa es sólo la Luz reflejada desde el Corazón. Cuando ese reflejo cesa y permanece como la Luz Original en el Corazón es la emancipación final.

D.: Pero el *Yoga Vasishta* dice que la *chitta* (mente) de un *jivanmukta* es *achala* (sin cambio).

M.: Así es. *Achala chitta* (mente sin cambio) es lo mismo que *suddha manas* (mente pura). Se dice que el *manas* del *jnani* es el *suddha manas*. El *Yoga Vasishta* dice también que el *Brahman* no es otro que la mente del *jnani*. Así pues, el *Brahman* es solo *suddha manas*.

D.: ¿Es apropiada la descripción del *Brahman* como *Sat-Chit-Ananda* para este *suddha manas*? Porque éste también será destruido en la emancipación final.

M.: Si se admite *suddha manas*, también debe admitirse que la Felicidad *(Ananda)* experimentada por el *jnani* es reflejada. Este reflejo finalmente debe sumergirse en el Original. Por consiguiente, el estado del *jivanmukti* es comparado con el reflejo de un espejo inmaculado en otro espejo similar. ¿Qué se encontrará en ese reflejo? *Akasa* (éter) puro. Similarmente, la Felicidad *(Ananda)* reflejada del *jnani* representa solo la Felicidad verdadera.

Todas éstas son solo palabras. Basta con que una persona devenga *antarmukhi* (vuelta hacia dentro). Los *sastras* no se necesitan para una mente vuelta hacia dentro. Los *sastras* son para los demás.

517. El señor MacIver, un devoto residente, preguntó a Sri Bhagavan si podía ir a Suiza donde le invitaba un Gurú. Sri Bhagavan le dijo: —Una Fuerza le trajo aquí y la misma Fuerza le está llevando a Europa. Recuerde siempre que el mundo es sólo una proyección de la mente, y que la mente está en el Sí mismo. Dondequiera que el cuerpo se mueva, la mente debe ser mantenida bajo control. El cuerpo se mueve, pero no el Sí mismo. El mundo está dentro del Sí mismo, eso es todo.

17 de septiembre de 1938

518. En la explicación dada ayer, se dijo que la eliminación de *avarana* resulta en la aniquilación del *karana sarira*. Eso está claro. ¿Pero cómo se considera que se disuelve también el cuerpo grosero?

M.: Los *vasanas* son de dos tipos: *bandha hetu* (que causan esclavitud) y *bhoga hetu* (que sólo dan goce). El *jnani* ha trascendido al ego y, por consiguiente, todas las causas de esclavitud son inoperantes. Así pues, *bandha hetu* ha acabado y el *prarabdha* (el *karma* pasado) permanece solo como *bhoga vasana* (para dar goce). Por consiguiente, se dice que sólo el *sukshma sarira* sobrevive a *jnana*. El *Kaivalya* dice que el *sanchita Karma* (el *Karma* almacenado) acaba simultáneamente con el surgimiento de *jnana;* que el *agami* (el *Karma* que ahora se recoge) ya no es operativo debido a la ausencia del sentido de esclavitud; y que el *prarabdha* será agotado solo por el goce *(bhoga)*. Así pues, este último acabará en el curso del tiempo y entonces el cuerpo grosero también se disuelve con él.

—Los *sarira traya* (los tres cuerpos) y los *Karma traya* (los tres *Karmas)* son meras frases que tienen por objeto la delectación de los polemistas. Un *jnani* no es afectado por ninguna de ellas.

A un aspirante se le instruye para que encuentre quién es él. Si lo hace, no tendrá ningún interés en discutir tales materias como éstas. Encuentre al Sí mismo y descanse en Paz.

22 de septiembre de 1938

519. Se formuló una pregunta sobre si el mundo es real o irreal, puesto que los *advaitines* mismos afirman que es ambas cosas. Sri Bhagavan dijo que es irreal si se le mira como aparte del Sí mismo, y real si se le mira como el Sí mismo.

25 de septiembre de 1938

520. Hubo una referencia a dos *slokas* del *Yoga Vasishta* donde se menciona el espiritismo del *mlekkha desa* (del extranjero). El señor MacIver dijo que la magia negra reina en Occidente más de lo que es sabido por un observador ordinario. Fue entonces cuando el escritor recordó cómo el señor Paul Brunton dijo una vez que realmente tuvo miedo de una mujer por su asociación con la magia negra.

Sri Bhagavan preguntó si el caballero había leído el *Devikalottaram*. Entonces dijo que la *abhichara prayoga* (la magia negra) se condena ahí. También agregó que con esas prácticas uno obtiene su propia ruina. *Avidya* (la ignorancia) es ella misma mala y hace que uno cometa suicidio. ¿Por qué debe agregarse a ella también la magia negra?

D.: ¿Cuál es el remedio *(pratikriya)* abierto a la víctima de la magia negra?

M.: *Bhakti* (la devoción a Dios).

D.: La no-resistencia parece ser el único remedio para todo tipo de mal, tal como la calumnia.

M.: Así es. Si uno daña a otro o le injuria, el remedio no está en replicar ni en la resistencia. Simplemente, manténgase en quietud. Esta quietud dará paz al injuriado pero inquietará al ofensor hasta que se vea llevado a admitir su error ante la parte injuriada.

Se dice que esta magia negra ha sido usada incluso contra los santos más grandes de la India desde un tiempo inmemorial. Los *tapasvis* del bosque de Daruka la usaron contra Siva Mismo.

Entonces la conversación volvió sobre el *Brahmaloka*.

Sri Bhagavan dijo que el *Brahmaloka* es lo mismo que el *Atmaloka*. Además, *Brahmaiva lokah* = *Brahmalokah* (Brahma Mismo es la región) y *Brahma* es *Atma*. Así pues, el *Brahmaloka* es sólo el Sí mismo.

Loka y *aloka* son sinónimos. Es lo mismo que el *andamillakkan* del *Ulladu Narpadu*. *Lokyate iti lokah* (Eso que se ve es *loka*).

27 de septiembre de 1938

521. El señor V. Gupta, un *pandit* que se expresa en telegu, está aquí de visita. En el curso de la conversación, Sri Bhagavan dijo: — *Ahamkriti* (el ego) no es lo mismo que *aham*. Este último es la Realidad Suprema, mientras que el primero es el ego. Ha de ser rebasado antes de que se realice la Verdad. El Ser Supremo es inmanifiesto y el primer signo de manifestación es *Aham Sphurana* (la luz de «yo»). La *Brihadaranyaka Upanishad* dice *Aham nama abhavat* (Él devino nombrado «yo»). Ese es el nombre original de la Realidad.

El *pandit* preguntó sobre la operación de la Gracia. ¿Es la mente del Gurú actuando en la mente del discípulo, o es algo diferente?

M.: La Forma Más Alta de la Gracia es el Silencio *(mouna)*. También es la *upadesa* más alta.

D.: Vivekananda ha dicho también que el silencio es la forma de plegaria más sonora.

M.: Lo es, en lo que concierne al silencio del buscador. El silencio del Gurú es la *upadesa* más sonora. Es también la Gracia en su forma más alta. Todas las demás *dikshas* (iniciaciones), por ejemplo, *sparsa*, *chakshus*, etc., derivan de *mouna* (el silencio). Por consiguiente, son secundarias. *Mouna* es la forma primordial. Si el Gurú está silente, la mente del buscador se purifica por sí misma.

D.: ¿Es apropiado que uno suplique a Dios o al Gurú cuando uno está afligido por los males mundanales?

M.: Indudablemente.

522. **M.:** Los *mahavakyas* y su interpretación llevan a innumerables discusiones y mantienen a las mentes de los buscadores atrapadas externamente. Para volver la mente hacia dentro, el hombre debe establecerse directamente en el «yo». Entonces acaban las actividades externas y prevalece la Paz perfecta.

Más tarde, se leyó en voz alta, ante Sri Bhagavan, un pasaje del *Yoga Vasishtha*, en el que se indica la iniciación por la mirada y la iniciación por el tacto.

Sri Bhagavan observó: —Dakshinamurti observaba silencio cuando los discípulos se acercaban a Él. Esa es la forma de iniciación más alta. Ella incluye a las otras formas. En las otras *dikshas*, debe establecerse la relación sujeto-objeto. Primero debe emanar el sujeto, y después el objeto. A no ser que estos dos estén ahí, ¿cómo va a mirar uno al otro o a tocarle? *Mouna diksha* es la más perfecta; ella comprende la mirada, el tacto y la enseñanza. Ella purifica al individuo en todos los sentidos, y le establecerá en la Realidad.

523. Un caballero australiano (el señor Lowman) está aquí de visita. Parece que está estudiando el sistema hindú de filosofía. Comenzó diciendo que creía en la unidad, que el *jiva* está sin embargo en la ilusión, etc.

M.: ¿Cuál es la unidad en la que cree usted? ¿Cómo puede el *jiva* encontrar un lugar en ella?

D.: La Unidad es lo Absoluto.

M.: El *jiva* no puede encontrar un lugar en la Unidad.

D.: Pero el *jiva* no ha realizado lo Absoluto y se imagina a sí mismo separado.

M.: El *jiva* está separado debido a que él debe existir para imaginar algo.

D.: Pero él es irreal.

M.: Una cosa irreal no puede producir efectos. Eso es como decir que usted mató a un animal con el cuerno de una liebre. Una liebre no tiene cuernos.

D.: Veo el absurdo. Pero yo hablo desde el plano físico.

M.: Usted dice: «yo». ¿Quién es ese «yo»? Si es encontrado eso, usted puede decir después de quién es la ilusión.

Un poco más tarde, Sri Bhagavan preguntó: —Usted dice que usted está ahora en el plano físico. ¿En qué plano está usted en el sueño profundo sin sueños?

D.: Yo pienso que estoy también en el plano físico.

M.: Usted dice: «yo pienso». Eso significa que usted está diciéndolo ahora que usted está despierto. En cualquier caso, admite que usted existe en sueño profundo. ¿No es cierto?

D.: Sí, pero entonces yo no funcionaba.

M.: Así pues, usted existía en el sueño profundo. ¿Es usted el mismo que sigue existiendo? ¿O no lo es?

D.: Sí.

M.: Con esta diferencia: que usted no funciona en su sueño profundo. Más bien usted está asociado con la facultad pensante en su estado de vigilia y usted está disociado de ella en el sueño profundo. ¿No es así?

D.: Sí.

M.: ¿Cuál es entonces su naturaleza real? ¿Es estar asociado con el pensamiento o estar disociado?

D.: Ahora lo veo. Pero yo no era consciente de mi ser en el sueño profundo.

M.: Usted dice eso ahora. Usted no dice eso en su sueño profundo. ¿O niega usted su ser (su existencia misma en el sueño profundo)?

D.: No.

M.: Eso equivale a esto: que usted existe en ambos estados. La Existencia Absoluta es el Sí mismo. Usted es también consciente de la Existencia. Esa Existencia es también Consciencia *(Sat* y *Chit)*. Esa es su naturaleza real.

D.: Pero el pensamiento es necesario para la realización.

M.: *Ese pensamiento* tiene por objeto la eliminación de todo pensamiento.

D.: Debido a mi ignorancia, yo no realizo la Existencia-Consciencia Absoluta.

M.: ¿Quién es el «yo»? ¿De quién es la ignorancia? Las respuestas a estas preguntas bastarán por sí solas para probar que usted ya está realizado. ¿Hay alguien que niega su propia existencia? ¿O puede decir alguien que él no existía en su sueño profundo? Así es admitida la Existencia Pura. Esa admisión también implica la Consciencia. Así pues, todos los hombres están realizados. No hay ningún hombre ignorante nunca.

D.: Sí, comprendo. Pero tengo una pequeña pregunta que hacer. El estado de Realización es un estado de no-deseación. Si un ser humano es sin deseos cesa de ser humano.

M.: Usted admite su existencia en el sueño profundo. Usted no estaba funcionando entonces. Usted no era consciente de ningún cuerpo grosero. Usted no se limitaba a este cuerpo. Así pues, usted no podía encontrar nada separado de su Sí mismo.

Ahora, en su estado de vigilia, usted continúa siendo la misma Existencia con las limitaciones del cuerpo agregadas. Estas limitaciones le hacen ver otros objetos. De ahí surge el deseo. Pero el estado de no-deseación en el sueño profundo no le hacía a usted menos feliz que ahora. Usted no sentía ninguna necesidad. Al no mantener deseos, usted no se hacía miserable a usted mismo. Pero ahora usted mantiene deseos debido a que está limitado a esta forma humana. ¿Por qué quiere usted retener estas limitaciones y continuar manteniendo deseos?

Sri Bhagavan continuó: —¿Le dice a usted el cuerpo que él está ahí? Es ciertamente algo aparte del cuerpo lo que permanece consciente. ¿Qué es ello?

¿Usted dice que ello es el «yo», entendiendo el ego que surge simultáneamente con el despertar del individuo del sueño profundo? El cuerpo no es senciente. Lo Absoluto no habla. El ego sí. Uno no aspira a la liberación en el sueño profundo. La aspiración surge solo en el estado de vigilia. Las funciones del estado de vigilia son las del ego que es sinónimo del «yo». Encuentre quién es este «yo». Al hacerlo y permanecer como «yo», todas estas dudas se aclararán.

28 de septiembre de 1938

524. Algunos congresistas entregaron al Maharshi las siguientes preguntas:

1. ¿Cuánto tiempo está la India destinada a sufrir la esclavitud?

2. ¿No han hecho los hijos de la India suficiente sacrificio para su liberación?

3. ¿Obtendrá la India la libertad durante la vida del Mahatma Gandhi?

Las preguntas precedentes no fueron respondidas categóricamente. Sri Bhagavan simplemente observó: —Gandhiji se ha entregado a la Divinidad y, por consiguiente, trabaja sin ningún interés personal. No está interesado en los resultados, sino que los acepta como vienen. Esa debe ser la actitud de quienes trabajan en favor de la nación.

P.: ¿Será el trabajo coronado con el éxito?

M.: Esta pregunta surge debido a que el que pregunta no se ha entregado.

P.: ¿No debemos entonces pensar y trabajar por el bienestar del país?

M.: Primero hágase cargo de usted mismo y el resto vendrá naturalmente.

P.: Yo no estoy hablando individualmente, sino por el país.

M.: Primero, entréguese y vea. Las dudas surgen debido a la ausencia de entrega. Adquiera fuerza por la entrega, y entonces se encontrará con que su entorno ha mejorado en la medida de la fuerza adquirida por usted.

P.: ¿No debemos saber si nuestras acciones valdrán la pena?

M.: Siga el ejemplo del Gandhiji en el trabajo por la causa nacional. «Entrega» es la palabra.

También se le dio a Sri Bhagavan la siguiente nota:

«Nosotros cuatro hemos venido de Coorg, y habíamos ido a Delhi a asistir como una delegación al Congreso Nacional de la India, y ahora estamos de regreso. Nos envían de la Comisión del Congreso de Coorg para que tenga usted la bondad de enviar a éste su mensaje y también al pueblo de Coorg en general».

Cuando le entregaron esta nota, Sri Bhagavan dijo que las mismas respuestas eran válidas también aquí. El mensaje está contenido en la palabra: «Entrega».

29 de septiembre de 1938

525. Un visitante preguntó a Sri Bhagavan: —Yo quiero conocimiento.

M.: ¿Quién quiere conocimiento?

D.: Yo lo quiero.

M.: ¿Quién es ese «yo»? Encuentre al «yo», y vea después qué otro conocimiento se necesita.

2 de octubre de 1938

526. Un tren especial de peregrinos trajo varios visitantes de Bengala. Uno de ellos dijo haber leído un libro del señor Paul Brunton y que desde entonces estaba ansioso de ver a Sri Bhagavan. También preguntó: —¿Cómo vencer mis pasiones?

M.: Encuentre su raíz y entonces será fácil. (Más tarde.) ¿Qué son las pasiones? *Kama* (lujuria), *krodha* (cólera), etc. ¿Por qué surgen? Debido a los gustos y disgustos hacia los objetos vistos. ¿Cómo se proyectan los objetos en su vista? Debido a su *avidya*, es decir, a su ignorancia. ¿La ignorancia de qué? Del Sí mismo. Así pues, si usted encuentra al Sí mismo y mora ahí, no habrá ningún trastorno debido a las pasiones.

(Más tarde). Nuevamente, ¿cuál es la causa de las pasiones? El deseo de ser feliz o de gozar del placer. ¿Por qué surge el deseo de felicidad? Porque su naturaleza (de usted) es la felicidad misma y es natural que usted entre en lo suyo. Esta felicidad no se encuentra en ninguna parte, aparte del Sí mismo. No la busque en otra parte. Busque el Sí mismo y more en él.

Asimismo, esa felicidad, que es natural, es simplemente redescubierta, de modo que no puede ser perdida. Mientras que la felicidad que surge de los otros objetos es externa y, por consiguiente, es factible de ser perdida. Por consiguiente, no puede ser permanente y entonces no vale la pena buscarla.

Además, el deseo de placeres no debe ser fomentado. Uno no puede apagar el fuego vertiendo petróleo en él. Un intento de

satisfacer su deseo ahora de manera que la pasión pueda ser suprimida después, es simplemente una necedad.

Hay, sin duda, otros métodos para la supresión de la pasión. Son éstos:

(1) la alimentación regulada, (2) el ayuno, (3) la práctica del yoga, y (4) las medicinas. Pero sus efectos son transitorios. Las pasiones reaparecen con mayor fuerza tan pronto es eliminado el control. El único modo de vencerlas es erradicarlas. Eso se hace encontrando su fuente como se ha dicho antes.

527. Otro peregrino preguntó: —Yo soy un hombre con una familia. ¿Es posible para aquellos que están en una familia obtener la liberación? Y si es así, ¿cómo?

M.: ¿Qué es la familia? ¿De quién es la familia? Si se encuentran las respuestas a estas preguntas, las otras preguntas se resuelven solas.

Dígame: ¿Usted está en la familia, o la familia está en usted?

El visitante no respondió. Entonces continuó la respuesta de Sri Bhagavan:

—¿Quién es usted? Usted incluye tres aspectos de la vida, a saber: los estados de vigilia, de sueño con sueños y de sueño profundo. Usted no era consciente de la familia y de sus lazos en su sueño profundo, y, por consiguiente, estas preguntas no surgían entonces. Pero ahora usted es consciente de la familia y de sus lazos, y, por consiguiente, usted busca liberarse. Pero usted es la misma persona siempre.

D.: Debido a que ahora siento que estoy en la familia es correcto que busque liberarme.

M.: Usted está en lo cierto. Pero considere y diga: ¿Está usted en la familia, o la familia está en usted?

Otro visitante intervino: —¿Qué es la familia?

M.: Eso es. Eso debe ser conocido.

D.: Está mi esposa, y están también mis hijos. Ellos dependen de mí. Eso es la familia.

M.: ¿Los miembros de la familia atan su mente? ¿O se ata usted mismo a ellos? ¿Vienen ellos y le dicen a usted: «Nosotros formamos

tu familia. Estáte con nosotros»? ¿O usted los considera su familia y que usted está atado a ellos?

D.: Yo los considero como mi familia y me siento atado a ellos.

M.: Efectivamente. Debido a que usted piensa que Fulana de Tal es su esposa y que Mengano y Zutano son sus hijos, piensa también que usted está atado a ellos.

Estos pensamientos son suyos. Ellos le deben su existencia misma a usted. Usted puede mantener estos pensamientos o abandonarlos. Lo primero es esclavitud, y lo segundo es liberación.

D.: Esto no es muy claro para mí.

M.: Usted debe existir para poder pensar. Usted puede pensar éstos pensamientos u otros pensamientos. Los pensamientos cambian, pero usted no. Deje pasar los pensamientos y aférrese al Sí mismo inmutable. Los pensamientos forman su esclavitud. Si son abandonados, hay liberación. La esclavitud no es externa. Así pues, no se necesita buscar ningún remedio externo para la liberación. Está dentro de su competencia pensar y así obtener esclavitud, o cesar de pensar y así ser libre.

D.: Pero no es fácil permanecer sin pensar.

M.: Usted no necesita cesar de pensar. Piense sólo en la raíz de los pensamientos; búsquela y encuéntrela. El Sí mismo brilla por sí mismo. Cuando eso es encontrado, los pensamientos cesan por sí solos. Eso es liberación de la esclavitud.

D.: Sí. Ahora lo comprendo. Ahora lo he aprendido. ¿Es necesario un Gurú?

M.: Mientras usted se considere como un individuo, es necesario un Gurú para mostrarle que usted no está atado por las limitaciones y que su naturaleza es ser libre de limitaciones.

525. Otro visitante preguntó: —Las acciones son esclavitud. Uno no puede permanecer sin algún tipo de actividad. Así pues, la esclavitud va en aumento. ¿Qué tiene que hacer uno bajo estas circunstancias?

M.: Uno debe actuar de tal manera que la esclavitud no se fortalezca sino que se debilite. Esa es la acción inegoísta.

3 de octubre de 1938

529. Un visitante preguntó a Sri Bhagavan: —Las gentes dan algunos nombres a Dios, dicen que el nombre es sagrado y que las repeticiones del nombre otorgan mérito al individuo. ¿Puede eso ser verdadero?

M.: ¿Por qué no? Usted tiene un nombre, al cual responde. Pero su cuerpo no nació con ese nombre escrito en él, ni dijo a nadie que tenía tal y cual nombre. Y sin embargo, a usted se le dio un nombre y usted responde a ese nombre, debido a que usted se ha identificado con el nombre. Por consiguiente, el nombre significa algo, y no es una mera ficción. Similarmente, el nombre de Dios es efectivo. La repetición del nombre es el recuerdo de lo que éste significa. De ahí su mérito.

Pero el hombre no pareció satisfecho. Finalmente quiso retirarse y solicitó la Gracia de Sri Bhagavan.

Sri Bhagavan le preguntó ahora cómo unos meros sonidos asegurándole la Gracia le darían satisfacción a menos que tuviera fe.

Ambos rieron y el visitante se retiró.

4 de octubre de 1938

530. Un grupo de respetables señoras de Coorg estuvo en la sala. Una de ellas preguntó: —Yo he recibido un *mantra*. La gente me asusta diciéndome que puede haber resultados imprevisibles si lo repito. Sólo es el *Pranava*. Así pues, busco consejo. ¿Puedo repetirlo? Tengo considerable fe en él.

M.: Ciertamente, debe ser repetido con fe.

D.: ¿Operará por sí mismo? ¿O puede usted tener la bondad de darme algunas otras instrucciones?

M.: El objeto del *mantra japa* es realizar que el mismo *japa* prosigue en uno mismo, incluso sin esfuerzo. El *japa* oral deviene mental, y el *japa* mental se revela finalmente como eterno. Ese

mantra es la naturaleza real de la persona. Ese es también el estado de realización.

D.: ¿Puede obtenerse así la felicidad del *samadhi*?

M.: El *japa* deviene mental y finalmente se revela como el Sí mismo. Eso es *samadhi*.

D.: ¡Por favor, muéstreme la Gracia y fortalézcame en mis esfuerzos!

13 de octubre de 1938

531. Un *andhra* de mediana edad preguntó: —¿Es necesario el pensamiento de Dios para fijar la propia visión de uno (o para hacer a la mente auto-concentrada)?

M.: ¿Cuál es la práctica?

D.: Fijar la mirada.

M.: ¿Para qué?

D.: Para obtener la concentración.

M.: Esa práctica da bastante trabajo al ojo; ¿pero dónde está el trabajo de la mente en ese proceso?

D.: ¿Qué debo hacer con ella?

M.: Pensar en Dios, ciertamente.

D.: ¿Le hace enfermar a uno la práctica?

M.: Puede ser. Pero todo se ajustará adecuadamente por sí solo.

D.: Yo he practicado *dhyana* cuatro horas por día, y la fijación de la vista durante dos horas. Me puse enfermo. Entonces los demás dijeron que eso se debía a mi práctica. Así pues, abandoné *dhyana*.

M.: Las cosas se ajustarán por sí mismas.

D.: ¿No es mejor que la mirada del ojo devenga fijada naturalmente?

M.: ¿Qué quiere decir con eso?

D.: ¿Es necesaria la práctica para fijar la mirada o es mejor dejar que acontezca por sí solo?

M.: ¿Qué es la práctica si no es un intento de hacer algo natural? Eso devendrá natural después de una larga práctica.

D.: ¿Es necesario el *pranayama*?

M.: Sí. Es útil.

D.: Yo no lo practiqué. ¿Debo practicarlo?

M.: Todo estará bien con suficiente fuerza de mente.

D.: ¿Cómo obtendré la fuerza de mente?

M.: Por el *pranayama*.

D.: ¿Es necesaria también la regulación del alimento?

M.: Es ciertamente útil.

D.: ¿Debe ser mi contemplación sobre el ser Infinito o el ser limitado?

M.: ¿Qué quiere decir usted?

D.: ¿Puedo contemplar a Sri Krishna o a Sri Rama alternativamente?

M.: *Bhavana* implica *khanda*, es decir, división.

15 de octubre de 1938

532. En el curso de la conversación, Sri Bhagavan dijo que Tirujnanasambandar había cantado en alabanza de Sri Arunachala. También mencionó la historia brevemente como sigue:

Jnanasambandar nació en una familia ortodoxa, hace unos mil quinientos años. Cuando tenía tres años de edad, su padre lo llevó al templo de Shiyali. Dejó al niño al borde del estanque sagrado y se fue a bañar. Cuando se sumergió en el agua, el niño, al no encontrar a su padre, comenzó a llorar. Inmediatamente aparecieron Siva y Parvati en un *vimana*. Siva le dijo a Parvati que alimentara al niño con su leche. Así pues, ella vertió leche en una copa y se la dio al niño. El niño la bebió y fue feliz.

Cuando el padre salió del agua vio al niño sonriendo y con rastros de leche alrededor de sus labios. Así pues, preguntó al niño lo que había ocurrido. El niño no respondió. El padre le amenazó y el niño entonaba cantos. Eran himnos en alabanza de Siva, que apareció ante él. Cantaba: «El Que lleva pendientes… el Ladrón, que ha robado mi mente…».

Él devino así uno de los más famosos *bhaktas*, y fue muy buscado después. Llevó una vida vigorosa y activa; fue de peregrinación a diversos lugares del sur de la India. A los dieciséis años se casó. Los novios fueron a tener el *darsan* de Dios en el templo local una vez concluida la ceremonia de bodas. Un gran séquito fue con ellos. Cuando llegaron al templo, el lugar era un resplandor de luz y el templo no era visible. Sin embargo, en ese resplandor de luz había un pasaje visible. Jnanasambandar dijo a las gentes que entraran por el pasaje. Ellos lo hicieron. Él mismo circundó la luz con su joven esposa, llegó al pasaje y entró como los otros habían hecho antes. La Luz se desvaneció sin dejar ningún rastro de aquellos que habían entrado. El templo volvió a verse nuevamente, como de costumbre. Tal fue la vida breve pero extraordinaria del sabio.

En una de sus peregrinaciones, había llegado a Ariyanainallur o Tirukkoilur, a unos veintiocho kilómetros de Tiruvannamalai. El lugar es famoso por su templo de Siva. (Fue aquí donde Sri Bhagavan tuvo esa visión de Luz en su trayecto hacia Tiruvannamalai, a los diecisiete años de edad. Sri Bhagavan no sabía entonces que el lugar había sido santificado por los pies de Tirujnanasambandar hacía unos quince siglos).

Cuando el joven sabio estaba en Ariyanainallur, acudió a él un viejo que le llevaba una canasta de flores. El joven sabio preguntó al viejo quién era. Éste último respondió que era un servidor de Sri Arunachala, el Dios que reside como la Colina aquí.

Sabio: ¿A qué distancia está de aquí?

El viejo: Todos los días camino desde allí hasta aquí para recoger flores para la adoración diaria. Así pues, está cerca.

Sabio: Entonces iré contigo a ese lugar.

El viejo: ¡En verdad, éste es un placer extraordinario para mí!

Caminaron juntos, con una gran multitud siguiendo al Sabio. Después de recorrer cierta distancia, el Sabio quiso preguntar cuán lejos estaba el lugar. Pero entretanto el viejo había desaparecido. Poco después, una banda de ladrones asalto a los peregrinos que entregaron todo lo que tenían. Recorrieron su camino y llegaron a destino. El joven Sabio entró en contemplación. Dios se le apareció y dijo que los ladrones eran sólo Sus seguidores y que las necesidades

del Sabio serían satisfechas. Por consiguiente, el grupo de peregrinos encontró todo lo que necesitaban. El Sabio había cantado himnos en alabanza de Sri Arunachala. En una de las estrofas, dice:

«¡Tú eres un junto denso de *jnana*, capaz de eliminar la idea «yo-soy-el-cuerpo» de Tus devotos! Manadas de gacelas, de jabalíes y de osos descienden por Tus laderas por la noche para buscar alimento en las llanuras. Manadas de elefantes van desde las llanuras hasta Tus laderas para poder descansar en ellas. ¡Diferentes manadas de animales se encuentran en Tus laderas!»

Sri Bhagavan continuó: —Así pues, esta Colina debe haber sido un bosque denso hace 1500 años. Desde entonces, ha sido despojada de los bosques por los leñadores a lo largo de estos siglos.

El relato sobre Sri Arunachala dado por aquel misterioso viejo a Jnanasambandar, está contenido en trescientos *slokas* del *Bhakta Charita* de Upamanyu. Uno de los *Archakas* del templo lo tenía consigo y se lo mostró a Sri Bhagavan en ocasión del pleito sobre el templo que tuvo lugar en los últimos meses. Sri Bhagavan copió los *slokas*.

533. Lo que sigue está tomado del diario de *Swami* Annamalai, un buen devoto de Sri Bhagavan y residente del *Sri Ramanasramam:*

Las Enseñanzas de Sri Ramana Bhagavan

1) Sólo es un verdadero hombre el que es activo en el mundo y, sin embargo, permanece sin deseos, y sin perder de vista su propia naturaleza esencial.

Esto fue en respuesta al *Swami* que quería retirarse en una cueva para practicar la meditación.

2) Él preguntó sobre *sannyas*. ¿No debe un hombre renunciar a todo para poder obtener la liberación?

M.: Mejor que el hombre que piensa «yo he renunciado a todo» es el que hace su deber pero no piensa «yo hago esto» o «yo soy el hacedor». Un *sannyasi* que piensa «yo soy un *sannyasi*» no puede ser

un verdadero *sannyasi*, mientras que un hogareño que no piensa «yo soy un hogareño» es verdaderamente un *sannyasi*.

534. **D.:** Una persona dice una cosa de una manera. Otra dice la misma cosa de una manera diferente. ¿Cómo ha de verificarse la verdad?

M.: Cada uno ve su propio Sí mismo solo, siempre y por todas partes. Cada uno encuentra al mundo y a Dios según lo que él es.

Un tal Nayanar fue a Kalahasti a por el *darsan* de Dios. Allí vio a todas las gentes como Siva y Sakti debido a que él mismo lo era. Asimismo, Dharmaputra consideraba que todo el mundo estaba compuesto de gentes que tenían un mérito u otro, y que cada uno de ellos era mejor que él mismo por una razón u otra. Mientras que Duryodhana no podía encontrar una sola persona buena en el mundo. Cada uno refleja su propia naturaleza.

535. **D.:** ¿No hay ninguna vía de escape de las miserias del mundo?

M.: Solo hay una vía: consiste en no perder de vista el propio Sí mismo de uno bajo ninguna circunstancia.

Indagar «¿Quién soy yo?» es el único remedio para todos los males del mundo. Ello es también felicidad perfecta.

536. Poco después del anuncio en los periódicos de que Gandhiji iba a ayunar veintiún días en la prisión de Yerwada, dos hombres jóvenes vinieron a Sri Bhagavan; estaban muy excitados. Ellos dijeron: —El *Mahatma* está ayunando ahora durante veintiún días. Queremos el permiso de Sri Bhagavan para ir a Yerwada y así poder ayunar tanto como él. Por favor, dénos permiso. Tenemos prisa por ir.

Al decir esto se aprestaron a salir. Sri Bhagavan sonrió y dijo: —Es un buen signo que ustedes tengan esos sentimientos. ¿Pero qué pueden hacer ahora? Obtengan la fuerza que Gandhiji ha obtenido con su *tapasya*. Después de eso, lo lograrán.

537. Sri Bhagavan solía decir a menudo: —*Mouna* es la elocuencia más alta. La paz es la actividad más alta. ¿Cómo? Debido a que la persona permanece en su naturaleza esencial y de ese modo penetra todos los entresijos del Sí mismo. Así puede poner cualquier poder en juego y donde sea necesario y siempre que sea necesario. Ese es el *siddhi* más alto.

Annamalai preguntó: —Se dice que Namadev, Tukaram, Tulsidas y otros han visto a Maha Vishnu. ¿Cómo Le vieron?

M.: ¿De qué manera? De la misma manera que usted me ve ahora y yo le veo a usted aquí. Ellos también habrían visto a Vishnú sólo de esta manera.

(Annamalai recuerda que, al oír esto, se le erizaron los cabellos y un intenso júbilo se apoderó de él).

538. En una ocasión, «A» preguntó: —¿Cómo puede uno ser adorador mientras realiza el trabajo diario?

Sri Bhagavan no contestó. Pasaron diez minutos. Llegaron unas muchachas para el *darsan* de Sri Bhagavan. Comenzaron a cantar y a danzar. Su canto decía: «Batiremos la leche sin perder el pensamiento de Krishna».

Sri Bhagavan se volvió hacia el *Swami* y dijo que allí estaba la respuesta a su pregunta. Este estado es llamado *Bhakti*, *Yoga* y *Karma*.

539. La persona embebida en la idea «yo-soy-el-cuerpo» es el pecador más grande, y es un suicida. La experiencia de «yo-soy-el-Sí-mismo» es la virtud más alta. La contemplación (*dhyana*) de un momento con ese efecto es suficiente para destruir todo el *sandhita Karma*. Opera como el sol ante quien la oscuridad se disipa. Si uno permanece siempre en *dhyana*, ¿puede algún pecado, por atroz que sea, sobrevivir a su *dhyana*?

540. Una vez, Sri Bhagavan dijo: —El deseo constituye *maya*, y la no-deseación es Dios.

541. «A» preguntó: —¿Cuál es la diferencia exacta entre actividad mundana y *dhyana*?

M.: No hay ninguna diferencia. Es como llamar a una y la misma cosa con dos palabras diferentes en dos lenguas diferentes. El cuervo tiene dos ojos pero un único iris que gira en cada ojo como le place. La trompa del elefante es usada para respirar y para beber agua. La serpiente ve y oye con el mismo órgano.

542. Cuando Sri Bhagavan ascendía por la colina, el *Swami* preguntó: —¿Estar con los ojos cerrados o con los ojos abiertos constituye alguna diferencia durante la contemplación *(dhyana)*?

M.: Si usted golpea en una pared con una pelota de goma, y se mantiene a distancia, la pelota rebota y vuelve a usted. Si usted está cerca de la pared, la pelota rebota y se aleja de usted. Aunque los ojos estén cerrados, la mente sigue a los pensamientos.

543. Una vez «A» preguntó: —Hay más placer en *dhyana* que en los placeres sensuales. Pero la mente corre tras de los últimos, y no busca al primero. ¿Por qué es así?

M.: El placer o el dolor son sólo aspectos de la mente. Nuestra naturaleza esencial es felicidad. Pero hemos olvidado al Sí mismo e imaginamos que el cuerpo o la mente es el Sí mismo. Es esa identidad errónea la que hace surgir la miseria. ¿Qué hay que hacer? Este *vasana* es muy antiguo y ha continuado durante innumerables nacimientos pasados. De ahí que se haya hecho fuerte. Eso debe desaparecer antes de que se mantenga la naturaleza esencial, es decir, la felicidad.

544. Un cierto visitante preguntó a Sri Bhagavan: —En el mundo hay mucha miseria debido a que en el mundo abundan los hombres malvados. ¿Cómo puede encontrar uno la felicidad aquí?

M.: Todos son gurús para nosotros. Los malvados dicen por sus malas obras: «No acercarse a mí». Los buenos son siempre buenos. Así pues, todas las personas son como gurús para nosotros.

545. «A» preguntó: —A menudo deseo vivir en soledad, en la que pueda encontrar todo lo que yo quiero con facilidad, y así poder dedicar todo mi tiempo sólo a la meditación. ¿Es ese deseo bueno o malo?

M.: Esos pensamientos tendrán un *janma* (reencarnación) para su cumplimiento. ¿Qué importa dónde y cómo esté usted colocado? El punto esencial es que la mente debe permanecer siempre en su fuente. No hay nada externo que no sea también interno. La mente es todo. Si la mente está activa, incluso la soledad deviene como un mercado. No hay ninguna utilidad en cerrar sus ojos. Cierre el ojo mental y todo estará bien. El mundo no es externo a usted. Las personas buenas no se preocuparán de hacer planes previos a sus acciones. ¿Y eso por qué? Porque Dios, que nos ha enviado al mundo, tiene Su propio plan, y eso, ciertamente, se cumplirá.

546. En una ocasión vinieron muchos visitantes, y todos ellos saludaron a Sri Bhagavan con esta única plegaria: «Hágame un *bhakta*. Déme *moksha*». Después que se marcharon, Sri Bhagavan dijo, pensando en voz alta: —Todos ellos quieren *bhakti* y *moksha*. Si yo les digo: «Dénse a mí», no lo harán. ¿Cómo pueden obtener lo que quieren?

547. En una ocasión, unos cuantos devotos estaban discutiendo entre ellos sobre los méritos de algunos *bhaktas* famosos. No se ponían de acuerdo entre sí y remitieron el asunto a Sri Bhagavan. Él permanecía silente. La discusión se iba calentando.

Finalmente, Sri Bhagavan dijo: —Uno no puede saber sobre otro ni puede conferir esclavitud o liberación a otro. Cada uno desea devenir famoso en el mundo. Es natural en el hombre. Pero ese deseo solo no produce el fin en vista. El que no es aceptado por Dios, es ciertamente humillado. El que se ha entregado, cuerpo y mente, a Dios, deviene famoso en todo el mundo.

548. «A» estaba una vez pesadamente distraído por pensamientos sexuales. Él luchaba contra ellos. Había ayunado tres días y

suplicaba a Dios para poder ser libre de tales pensamientos. Finalmente, decidió preguntar a Sri Bhagavan sobre ello.

Sri Bhagavan le escuchó y permaneció silente alrededor de dos minutos. Entonces dijo: —Bien, los pensamientos le distraían y usted ha luchado contra ellos. Eso es bueno. ¿Por qué continúa pensando en ellos ahora? Siempre que surjan esos pensamientos, considere a quién surgen y ellos huirán de usted.

549. «A» preguntó: —Una persona hace algo bueno pero a veces sufre aflicción incluso en sus actividades buenas. Otra persona hace algo malo pero también es feliz. ¿Por qué debe ser así?

M.: El dolor o el placer son el resultado del *Karma* pasado, y no del *Karma* presente. El dolor y el placer alternan entre sí. Uno debe sufrirlos o gozarlos pacientemente sin dejarse llevar por ellos. Uno debe tratar siempre de aferrarse al Sí mismo. Cuando uno está activo, uno no debe preocuparse por los resultados y no debe ser dominado por el dolor o el placer con los que se encuentre ocasionalmente. Sólo el que es indiferente al dolor o al placer puede ser feliz.

550. ¿Cuál es la significación de la Gracia del Gurú en la obtención de la liberación?

M.: La liberación no está en ninguna parte fuera de usted. Está sólo dentro. Si un hombre está ansioso de la Liberación, el Gurú dentro le atrae y el Gurú fuera le empuja al Sí mismo. Esto es la Gracia del Gurú.

551. Un visitante hizo a Sri Bhagavan (por escrito) las siguientes preguntas: (1) ¿Fueron las diferencias en el mundo simultáneas con la creación? ¿O se desarrollaron después? (2) ¿Es el Creador imparcial? ¿Entonces, por qué uno nace cojo, otro ciego, etc.? (3) ¿Existen hoy los ocho *Dikpalas*, los treinta y tres *crores* de dioses y los siete *rishis*?

M.: Refiera estas preguntas a usted mismo y encontrará la respuesta.

Después de una pausa, Sri Bhagavan continuó: —Si conocemos primero a nuestro Sí mismo, entonces todos los otros asuntos serán sencillos para nosotros. Conozcamos a nuestro Sí mismo e indaguemos entonces sobre el Creador y la creación. Sin conocer primero al Sí mismo, buscar el conocimiento de Dios, etc., es ignorancia. Un hombre que sufre de ictericia ve todo amarillo. Si dice a los demás hombres que todas las cosas son amarillas, ¿quién aceptará su afirmación?

Se dice que la creación tiene un origen. ¿Cómo? Como un árbol y la semilla de la cual ha crecido. ¿Cómo fue producida la semilla? De un árbol similar. ¿Dónde está el final de esta serie de preguntas? Por consiguiente, uno debe conocer el propio Sí mismo de uno antes de que el mundo sea conocido.

552. Sri Bhagavan habla a menudo del *namaskar* (la postración) en el siguiente tono: —Este *namaskar* fue originalmente ideado por los antiguos sabios para servir como un medio de entrega a Dios. El acto prevalece todavía, pero no el espíritu que le respalda. El hacedor del *namaskar* intenta engañar al objeto de adoración con su acto. Es muy insincero y engañoso. Tiene por objeto cubrir innumerables pecados. ¿Puede Dios ser engañado? El hombre piensa que Dios acepta su *namaskar* y que él es libre de continuar con su vieja vida. «Ellos no necesitan venir a mí. Yo no estoy complacido con estos *namaskars*. Las gentes deben mantener limpias sus mentes; en lugar de ello se inclinan o se prosternan ante mí. Yo no soy engañado por tales actos».

553. Somerset Maugham, un autor inglés bien conocido, estuvo visitando a Sri Bhagavan. También fue a ver al mayor Chadwick en su habitación y allí devino inconsciente repentinamente. El mayor Chadwick pidió a Sri Bhagavan que lo viera. Sri Bhagavan entró en la habitación, tomó asiento y miró al señor Maugham. Este volvió en sí y saludó a Sri Bhagavan. Permanecieron en silencio y sentados uno frente al otro durante casi una hora. El autor intentó hacer preguntas pero no habló. El mayor Chadwick lo animó para que preguntara. Sri Bhagavan dijo: «Todo ha acabado. La charla del

corazón es la charla total. Toda charla debe acabar solo en silencio». Sonrieron y Sri Bhagavan abandonó la habitación.

554. Un hombre preguntó a Sri Bhagavan: —¿Cómo es que se dice que *Atma vidya* es lo más fácil?

M.: Cualquier otra *vidya* requiere un conocedor, conocimiento y el objeto que ha de ser conocido mientras que ésta no necesita de ninguno de ellos. *Atma vidya* es el Sí mismo. ¿Puede algo ser tan evidente como eso? Por eso es lo más fácil. Todo lo que usted necesita hacer es indagar: «¿Quién soy yo?»

El nombre verdadero de un hombre es *mukti* (liberación).

555. En el *Asramam* hay algunos edificios, los cuales respondían a un plan que de algún modo no se siguió íntegramente. Por eso «A» y el *Sarvadhikari* no coincidían en muchos pormenores y solía haber disgustos entre ellos. Una vez «A» estaba muy disgustado con ese estado de cosas. Preguntó a Sri Bhagavan qué podría hacerse en esas circunstancias.

Sri Bhagavan dijo: —¿Cuál de los edificios está de acuerdo con un plan trazado por estas gentes de aquí? Dios tiene sus propios planes y todo esto marcha de acuerdo con eso. Nadie necesita preocuparse por lo que acontece.

556. En una ocasión los residentes del *asramam* preguntaron a Sri Bhagavan: —¿Cómo fuimos todos en nuestros nacimientos previos? ¿Por qué no conocemos nuestro propio pasado?

M.: Dios, en Su misericordia, ha eliminado este conocimiento de las gentes. Si ellos supieran que fueron virtuosos, devendrían orgullosos; y si fuera al revés, devendrían deprimidos. Ambas cosas son malas. Basta con que uno conozca al Sí mismo.

557. Lo mismo que un río no sigue corriendo después que desemboca en el océano, así también una persona pierde todos sus movimientos después de que se sumerge en el Sí mismo.

558. Sri Bhagavan una vez contó cómo Kavyakantha Ganapathi Muni Le preguntó: —Mi opinión es que un hombre puede vivir con tres rupias al mes. ¿Cuál es la opinión de Sri Bhagavan al respecto?

M.: Un hombre puede vivir felizmente sólo si sabe que no necesita nada con qué vivir.

559. El mayor Chadwick preguntó a Sri Bhagavan una noche: —Se dice que el mundo deviene manifiesto después de que la mente deviene manifiesta. No hay ninguna mente cuando duermo profundamente. ¿No es existente el mundo para otros en ese tiempo? ¿No muestra eso que el mundo es el producto de una mente universal? ¿Cómo diremos entonces que el mundo no es material, sino sólo como un sueño?

M.: El mundo no le dice a usted que él es de la mente individual o de la mente universal. Es sólo la mente individual quien ve el mundo. Cuando esta mente desaparece, el mundo también desaparece.

Hubo un hombre que vio en su sueño a su padre que había muerto hacía treinta años. Además soñó que tenía cuatro hermanos más y que su padre dividió su propiedad entre ellos. Sobrevino una disputa, los hermanos atacaron al hombre y éste despertó asustado. Entonces recordó que estaba totalmente solo, que no tenía hermanos y que su padre había muerto hacía mucho tiempo. Su temor se cambio en contento. Así pues, vea —cuando nosotros vemos nuestro Sí mismo, no hay ningún mundo; y cuando perdemos la visión del Sí mismo, nos encerramos a nosotros mismos en el mundo.

560. Un visitante preguntó: —Se nos aconseja concentrarnos en el sitio de la frente que está entre las cejas. ¿Es eso correcto?

M.: Todo el mundo es consciente, «yo soy». Dejando a un lado esa consciencia, uno anda en busca de Dios. ¿Cuál es la utilidad de fijar la atención entre las cejas? Es una mera necedad decir que Dios está entre las cejas. El objeto de ese consejo es ayudar a la mente a concentrarse. Es uno de los métodos eficaces para controlar a la mente e impedir su disipación. Ella es dirigida eficazmente en un solo canal. Es una ayuda para la concentración.

Pero el mejor medio de realización es la indagación: «¿Quién soy yo?» El problema actual es para la mente, y debe ser eliminado sólo por la mente.

D.: ¿Hay restricciones que hayan de ser observadas en el alimento?

M.: Alimento *sattva* tomado con moderación.

D.: Se mencionan diferentes *asanas*. ¿Cuál de ellos es el mejor?

M.: *Nididhyasana* (la auto-concentración de la mente es el mejor).

561. Un visitante preguntó: —¡Sri Bhagavan! Cuando oí hablar de usted, surgió en mí un fuerte deseo de verle. ¿Por qué debe ser así?

M.: El deseo surgió de la misma manera en que el cuerpo surge para el Sí mismo.

D.: ¿Cuál es el propósito de la vida?

M.: Buscar conocer la significación de la vida es ello mismo el resultado del buen *karma* en nacimientos pasados. Quienes no buscan ese conocimiento están simplemente malgastando sus vidas.

562. Un hombre preguntó a Sri Bhagavan: —Sri Bhagavan puede saber cuándo devendré yo un *jnani*. Por favor, dígame cuándo será eso.

M.: Si yo soy Bhagavan, entonces no hay nadie aparte de mí a quien *jnana* deba surgirle o a quien yo deba hablar. Si soy un hombre ordinario como los demás, entonces yo soy tan ignorante como el resto. De uno u otro modo, su pregunta no puede ser contestada.

563. Cuando Sri Bhagavan estaba tomando Su baño, unos pocos *bhaktas* Le rodeaban, hablando entre ellos. Entonces le preguntaron sobre el uso del *ganja* (hachis). Para entonces, Sri Bhagavan había acabado Su baño. Él dijo: —¡Ah, el *ganja*! Quienes lo usan se sienten inmensamente felices cuando están bajo su influencia. ¡Cómo describiré su felicidad! ¡Ellos simplemente gritan: *ananda*, *ananda*...! Diciendo esto, caminó como si estuviera ebrio. Los *bhaktas* reían. Aparentó como si tropezara, puso sus manos alrededor de «A» y gritó: «¡*Ananda*, *ananda*!»

«A» recuerda que su ser mismo fue transformado desde aquel momento. Él había pasado como residente durante los ocho años pasados. Dice, además, que ahora su mente permanece en paz.

564. **D.:** ¿Qué es *svarupa* (forma) y *arupa* (sin forma) de la mente?

M.: Cuando usted despierta del sueño profundo aparece una luz: ésa es la luz del Sí mismo que pasa a través del *Mahat tattva*. Es llamada consciencia cósmica. Eso es *arupa*. La luz cae sobre el ego y es reflejada desde él. Entonces se ven el cuerpo y el mundo. Esta mente es *svarupa*. Los objetos aparecen en la luz de esta consciencia reflejada. La luz es llamada *jyoti*.

21 de octubre de 1938

565. En el libro *Vichara Sangraha* se dice que aunque una persona realice el Sí mismo una vez, no puede, por esa sola razón, devenir un *mukta*. Él continúa siendo víctima de los *vasanas* (latencias). Sri Bhagavan fue preguntado si la realización aludida era la misma que la del *jnani*, y si lo era, por qué debía haber una diferencia en sus efectos.

M.: La experiencia es la misma. Toda persona experimenta el Sí mismo consciente o inconscientemente. La experiencia del *ajnani* está nublada por sus latencias, mientras que la del *jnani* no lo está. La experiencia del Sí mismo del *jnani* es, por consiguiente, distinta y permanente.

Por una práctica prolongada, un practicante puede obtener un vislumbre de la Realidad. Esta experiencia puede ser vívida en ese momento. Sin embargo, él será distraído por los viejos *vasanas*, y así su experiencia no le valdrá. Ese hombre debe continuar su *manana* y su *nididhyasana* para que todos los obstáculos sean eliminados. Entonces será capaz de estar permanentemente en el Estado Real.

D.: ¿Cuál es la diferencia entre un hombre que no hace ningún intento y permanece un *ajnani*, y otro que obtiene un vislumbre y vuelve al *ajnana*?

M.: En este último caso, hay siempre presente un estímulo para incitarle a mayores esfuerzos hasta que la realización sea perfecta.

D.: Las *Srutis* dicen: *Sakrit vibhatoyam brahmaloka* (Este conocimiento del Brahman brilla de una vez y para siempre).

M.: Se refieren a la realización permanente, y no al vislumbre.

D.: ¿Cómo es posible que un hombre olvide su propia experiencia y vuelva a caer en la ignorancia?

Sri Bhagavan ilustró esto con la siguiente historia:

Había un rey que trataba bien a sus súbditos. Uno de sus ministros ganó su confianza, pero usó mal la influencia. Todos los demás ministros y funcionarios se sintieron contrariados y urdieron un plan para deshacerse de él. Dieron instrucciones a los guardias para que no le permitieran entrar en el palacio. El rey advirtió su ausencia y preguntó por él. Fue informado que el hombre había enfermado y que, por consiguiente, no podría acudir al palacio. El rey encargó a su médico que atendiera al ministro. Al rey le trasmitieron falsas informaciones de que el ministro a veces mejoraba y a veces quedaba postrado. El rey deseó ver al paciente. Pero los *pandits* dijeron que eso era una acción contra el *dharma*. Más tarde se le informó que el ministro había muerto. Al oír esas noticias el rey se afligió muchísimo.

Sin embargo, los espías de aquel ministro arrogante le mantenían informado de todo lo que estaba ocurriendo en su ciudad. Él trató de chasquear a los otros ministros. Esperó a que el rey saliera del palacio para hablar él mismo al rey. En una ocasión subió a un árbol, se ocultó entre las ramas y esperó al rey. Esa noche, el rey salió en el palanquín y aquel hombre saltó de su escondite frente al palanquín y gritó su identidad. El compañero del rey era igualmente ingenioso. Al instante sacó de su bolsillo un puñado de cenizas sagradas *(vibhuti)* y las arrojó al aire para que el rey se viera obligado a cerrar los ojos. El compañero gritó «Victoria» *(«jai»)* al rey y ordenó tocar a la banda para que los gritos del hombre se ahogaran en el alboroto. También ordenó a los portadores del palanquín que apresurasen la marcha y él mismo entonó encantamientos para alejar a los espíritus malignos. Así fue como el rey quedó con la impresión de que el fantasma de aquel hombre muerto le estaba jugando travesuras.

Desesperado, el hombre se retiró al bosque para hacer *tapasya* (austeridades). Después de mucho tiempo aconteció que el rey salió de caza. Se encontró con su exministro sentado en profunda contemplación. Pero se alejó apresuradamente del lugar, no fuera que aquel fantasma le fastidiase.

La moraleja de la historia es que aunque a aquel hombre se le veía de carne y sangre, sin embargo la noción errónea de que era un fantasma impedía considerar los valores correctos. Así ocurre con una realización del Sí mismo forzada.

22 de octubre de 1938

566. Un grupo de personas vino a visitar a Sri Bhagavan. Uno de ellos preguntó: —¿Cómo puedo mantener mi mente recta?

M.: A un toro díscolo se lo atrae con pasto para que vuelva al establo. Similarmente, la mente debe ser atraída con pensamientos buenos.

D.: Pero ello no permanece estable.

M.: El toro acostumbrado a deambular se deleita deambulando. Sin embargo, debe ser atraído al establo con pasto sabroso. Incluso así, él continuará metiéndose en los campos del vecino. Gradualmente debe hacerse que comprenda que el mismo tipo de buen pasto puede ser tenido en su propio establo. Después de un tiempo, se quedará en el establo sin andar por ahí. Y más tarde llegará el tiempo en el que, aunque se lo saque del establo, volverá a éste sin entrar en los campos de la vecindad. Similarmente, la mente debe ser entrenada para que tome los caminos correctos. Poco a poco se acostumbrará a los caminos buenos y no volverá a los caminos erróneos.

D.: ¿Cuáles son los caminos buenos que hay que mostrar a la mente?

M.: El pensamiento de Dios.

23 a 26 de octubre de 1938

567. El *pandit* Bala Kak Dhar, un jagirdar de Cachemira, llegó directamente de Srinagar para tener el *darsán* de Sri Bhagavan el día de Dipavali. Entregó a Sri Bhagavan un paquete de escritos que contenían un relato de su vida y su posición. Sus charlas con Sri Bhagavan fueron todas personales.

Una de sus preguntas fue ésta: —Ahora que he tenido el *darsan* de Sri Bhagavan, lo cual es suficiente para mí, ¿puedo arrojar al río todos los amuletos, *tantras* y *pujas*?

M.: La *puja* diaria como se prescribe en los *Dharma sastras* es siempre buena. Es para la purificación de la mente. Incluso si uno se siente muy avanzado como para no necesitar ese *puja*, sin embargo debe hacerse para bien de los demás. Esa acción será un ejemplo para los hijos de uno y demás dependientes.

568. Un caballero de Mysore preguntó: —¿Cómo ha de mantenerse a la mente en la vía recta?

M.: Por la práctica. Déle buenos pensamientos. La mente debe ser entrenada en los buenos hábitos.

D.: Pero ella no es estable.

M.: La *Bhagavad Gita* dice: *Sanaissanairuparamet* (La mente debe ser llevada gradualmente a una quiescencia); *Atma samstham manah krtva* (haciendo que la mente more en el Sí mismo); *Abhyasa-vairagyabhyam* (por la práctica y el desapasionamiento).

La práctica es necesaria. El avance será lento.

D.: ¿Cuál es el Sí mismo aludido en *Atma samstham* (fijándola en el Sí mismo)?

M.: ¿Conoce usted su Sí mismo? Usted ciertamente existe. ¿O niega usted su existencia? Sólo si usted no existe, puede surgir la pregunta: «¿Quién es este Sí mismo?»; pero usted no puede preguntar nada, a menos que usted exista al mismo tiempo. Su pregunta muestra que usted existe. Encuentre quién es usted. Eso es todo.

D.: Yo he leído muchos libros. Pero mi mente no se vuelve hacia el Sí mismo.

M.: Porque el Sí mismo no está en los libros; sino que está en usted. Leer libros le hace a uno erudito. Ese es su propósito y se cumple.

D.: ¿Qué es *Atma sakshatkara* (La Realización del Sí mismo)?

M.: Usted es el *Atma* (el Sí mismo) y ese *sakshat* (aquí y ahora) también. ¿Dónde está el sito para *kara* (realización) en eso? Esta pregunta muestra que usted piensa que usted es el no-Sí mismo. O usted piensa que hay dos sí mismos, uno para realizar al otro. Eso es absurdo.

En la raíz de esta pregunta está que usted se identifica con el cuerpo grosero. Bien, ahora surge esta pregunta. ¿Surgía ella en su sueño profundo? ¿No existía usted entonces? Ciertamente, usted existía en el sueño profundo. ¿Cuál es la diferencia entre estos dos estados para que la pregunta surja ahora pero no en el sueño profundo? Ahora usted piensa que usted es el cuerpo. Usted ve cosas alrededor de usted y quiere ver al Sí mismo de una manera similar. Eso es la fuerza del hábito. Los sentidos son meros instrumentos de percepción. *Usted* es el veedor. Permanezca solo como el veedor. ¿Qué más hay ahí que ver? Ese es el estado en el sueño profundo. Por consiguiente, esta pregunta no surge entonces.

Así pues, *Atma sakshatkara* (la Realización del Sí mismo) es solo *anatma nirasana* (el abandono del no-Sí mismo).

D.: ¿Hay sólo un Sí mismo o hay más sí mismos?

M.: Esto se debe nuevamente a la confusión; usted identifica el cuerpo con el Sí mismo. Usted piensa: «Yo estoy aquí; él está aquí; hay otro, y así sucesivamente». Usted encuentra muchos cuerpos y piensa que ellos son muchos sí mismos. ¿Pero piensa usted en su sueño profundo, «Yo estoy durmiendo aquí, ¿cuántos hay todavía qué están despiertos?»? ¿Surge alguna pregunta sobre esto? ¿Por qué no surge? Debido a que usted es uno solo y no hay muchos.

D.: ¿Cuál es mi *tattva* (verdad)?

M.: Usted mismo es el *tattva*. ¿Hay uno diferente para conocer el *tattva* de otro? ¿Cómo puede usted existir aparte del *tattva*? El hecho mismo de su existencia hace que usted haga esta pregunta. Su existencia misma es el *tattva*. Abandone las vestiduras del *tattva* y permanezca en su naturaleza esencial. Todas las Escrituras le dicen

únicamente que no malgaste sus esfuerzos en la no-verdad —el no-*tattva*. Abandone el no-*tattva*. Entonces el *tattva* permanece siempre brillando puro y único.

D.: Yo quiero conocer mi *tattva* y mis deberes.

M.: Conozca su *tattva* primero y después puede preguntar cuáles son sus deberes. Usted debe existir para conocer y cumplir su deber. Realice su existencia y entonces indague sobre sus deberes.

26 de octubre de 1938

569. En un diario tamil, el *Arya Dharmam*, apareció un artículo sobre *Vairagyam*. Sri Bhagavan lo leyó en voz alta en respuesta a una pregunta. El artículo decía sucintamente: *vairagya* = *vi* + *raga* = *vigataraga* (no-apego).

El *vairagya* sólo es posible para el sabio. Sin embargo, a menudo es mal aplicado por la gente común. Por ejemplo, un hombre dice a menudo: «Yo he determinado no ir a las sesiones de cine». A eso lo llama *vairagya*. Esa interpretación errónea de las palabras y de los dichos antiguos no es rara. Asimismo, a menudo oímos decir: «Se ve al perro, pero no la piedra; se ve a la piedra, pero no al perro». Ordinariamente se comprende cómo que uno no puede encontrar una piedra para arrojársela a un perro vagabundo. Pero este dicho popular tiene un significado mucho más profundo. Se basa en un relato: La casa de un cierto hombre rico estaba muy custodiada. En la puerta había un perro feroz encadenado a una columna. Sin embargo, el perro y la cadena eran obras de arte muy perfectas. Estaban esculpidas en piedra pero parecían vivos. En una ocasión, alguien que caminaba por el camino se asustó al ver a aquel animal feroz y se lastimó al intentar esquivarlo. Un amable vecino se apiadó de él y le mostró que no era un perro vivo. Cuando el hombre pasó otra vez por allí, admiró la pericia del escultor y olvidó su vieja experiencia. Así pues, cuando encontró que era un perro, no pudo ver la piedra de la que estaba hecho; y, así mismo, cuando encontró que era una obra escultórica, no veía a ningún perro que lo lastimara. De ahí el proverbio. Compárenlo con «El elefante oculta el

bosque y el bosque oculta al elefante». Aquí se trata de un elefante de madera.

Atma es siempre *Sat-Chit-Ananda*. De éstos, los dos primeros son experimentados en todos los estados, mientras que al último se dice que sólo se lo experimenta en el sueño profundo. Surge la pregunta de cómo la naturaleza verdadera del Sí mismo puede ser perdida en los estados de vigilia y de sueño con sueños. Hablando realmente, no está perdida. En el sueño profundo no hay ninguna mente, y el Sí mismo brilla como Él Mismo, mientras que en los otros dos estados lo que brilla es la luz reflejada del Sí mismo. *Ananda* se siente después de la cesación de los pensamientos en el sueño profundo. También se manifiesta en otras ocasiones como amor, alegría, etc., *priya*, *moda* y *pramoda*. Pero todos ellos son *chitta vrittis* (modos de la mente).

Cuando un hombre camina por la calle, su mente está llena de pensamientos fugaces. Supongan que pasa por un mercado donde se venden buenos mangos. Le gustan los mangos y los compra. Seguidamente está ansioso de saborearlos. Así pues, se apresura en volver a casa, los come y se siente feliz. Cuando los pensamientos fugaces dan paso al goce ante la vista de los mangos, eso es *priya;* cuando los tiene como suyos propios, ese goce es *moda;* finalmente, cuando los come, ese goce es *pramoda*. Las tres tipos de goce se deben a la desaparición de los otros pensamientos.

3 a 6 de noviembre de 1938

570. Sri Bhagavan explicó así al señor MacIver los primeros versos del *Sad Vidya:*

1. El primer verso es el comienzo auspicioso. ¿Por qué debe presentarse aquí el tema de la obra? ¿Puede el conocimiento ser otro que el Ser? El Ser es el núcleo —el Corazón. ¿Cómo, entonces, ha de ser contemplado y glorificado el Ser Supremo? Permanecer solo como el Puro Sí mismo es el comienzo auspicioso. Éste habla del Brahman sin atributos según la *jnana marga* (el método del conocimiento).

2. El segundo verso es en alabanza de Dios con atributos. En el precedente, se menciona ser como un único Sí mismo; en el presente, se menciona la entrega al Señor de todo.

Además, el segundo verso indica: (1) el lector apto; (2) el tema; (3) la relación; y (4) al fruto. El lector apto es el que es competente para ello. La competencia consiste en el no-apego y el deseo de ser liberado.

Todos saben que deben morir en un momento u otro; pero no piensan profundamente en el asunto. Todos tienen miedo de la muerte; ese miedo es momentáneo. ¿Por qué el miedo de la muerte? Debido a la idea «yo-soy-el-cuerpo». Todos son plenamente conscientes de la muerte del cuerpo y su cremación. Que el cuerpo se pierde en la muerte, es bien sabido. Debido a la noción «yo-soy-el-cuerpo», la muerte es temida como siendo la pérdida de Uno Mismo. El nacimiento y la muerte incumben solo al cuerpo; pero están sobreimpuestos sobre el Sí mismo, haciendo surgir el engaño de que el nacimiento y la muerte incumben al Sí mismo.

En el esfuerzo de vencer al nacimiento y la muerte, el hombre eleva su vista al Ser Supremo para que le salve. Así nacen la fe y la devoción al Señor. ¿Cómo adorar-Le? La criatura es impotente y el Creador es Omnipotente. ¿Cómo acercarse a Él? Confiarse uno mismo a Su cuidado es lo único que queda; la entrega total es el único camino. Por consiguiente, él se entrega a Dios. La entrega consiste en abandonarse uno mismo y las posesiones de uno al Señor de la Misericordia. ¿Qué le queda entonces al hombre? Nada —ni él mismo ni sus posesiones. Habiendo sido entregado al Señor el cuerpo pasible de nacer y de morir, el hombre ya no necesita preocuparse más por él. Entonces el nacimiento y la muerte no pueden infundir terror. La causa del miedo era el cuerpo; el cuerpo ya no es suyo; ¿por qué debe tener miedo ahora? ¿O dónde está la identidad del individuo a la que infundir miedo?

Así es realizado el Sí mismo y resulta la Felicidad. Éste es entonces el tema: liberarse de la miseria y obtener la Felicidad. Éste es el bien más alto a ser obtenido. Entrega es sinónimo de Felicidad misma. Ésta es la relación.

El fruto es para reflexionar sobre el tema y obtener el Conocimiento que está presente siempre, aquí y ahora. El verso termina con «los inmortales».

3. Los cinco sentidos significan las funciones sutiles *(tanmatras)*, a saber, el oído, el tacto, la vista, el gusto y el olfato. Las variaciones de éstos forman todo el universo; ellos varían según los tres *gunas* como sigue:

por *tamas* (inercia) los elementos groseros;

por *rajas* (actividad) los instrumentos para conocer los objetos;

por *sattva* (claridad) los diferentes tipos de conocimiento de los sentidos; o también

por *tamas* —los objetos groseros, es decir, el mundo;

por *rajas* —los aires vitales y los *karmendriyas*;

por *sattva* —los sentidos.

Los *karmendriyas* son los órganos de agarrar, de caminar, del habla, de la evacuación y de la reproducción.

Consideremos ahora el tañido de la campana; el sonido se relaciona con el oído; la campana es el objeto, la modificación del *tamoguna*. Los *tanmatras rajásicos*, cambiando como las vibraciones de sonido, se extienden alrededor de la campana, y entonces, como éter, se conectan con el oído para ser sentidos como sonido. El conocimiento que lo reconoce como sonido es el *tanmatra sattva*.

Así también los demás sentidos: el tacto *(vayu)* —*tanmatra* aire; la forma *(rupa)* —*tanmatra tejas;* el gusto *(ap)* —*tanmatra* agua; el olfato *(prithvi)* —*tanmatra* tierra.

Entender los *tanmatras* como las partículas más sutiles de la materia no es correcto, pues eso es incompleto. Son sólo las formas sutiles del sonido, del tacto, de la vista, del gusto y del olfato, que forman todos los componentes del universo. Tal es la creación del mundo.

Por falta de terminología adecuada, estas ideas no pueden expresarse correctamente en idiomas extranjeros.

4. Este verso dice que todos están de acuerdo en un punto. ¿Cuál es? El estado más allá de la dualidad y la no-dualidad, más allá de sujeto y objeto, más allá de *jiva* y Dios; en suma, más allá de todas

las diferencias. Está libre de ego. «¿Cómo obtenerlo?», es la pregunta. Renunciando al mundo, dice el verso. Aquí «el mundo» significa los pensamientos que se relacionan con él. Si esos pensamientos no surgen, el ego no surge. No habrá ningún sujeto ni objeto. Ese es el estado.

571. El señor V. G. Sastri mostró un recorte a Sri Bhagavan. Contenía una profecía de Sri Rama Tirtha en el sentido de que la India llegaría a la culminación de su antigua gloria antes de 1950.

Sri Bhagavan dijo: —¿Por qué hemos de pensar que la India no está ya en la culminación de su gloria? La gloria está en su pensamiento.

7 de noviembre de 1938

572. En respuesta a Sri K. L. Sarma, Sri Bhagavan habló así sobre el *Dakshinamurti stotra:*

Originalmente traté de escribir un comentario sobre él. El señor Ranganatha Iyer se llevó mi versión tamil del *stotra* y la imprimió junto con el *Appalapattu*. Después me pidió que la ampliara. Yo tenía preparada la introducción. Él la vio y se la llevó para imprimirla. No proseguí con ese trabajo. En cuanto al *stotra:*

Brahma, el creador, creó cuatro hijos de su mente. Fueron: Sanaka, Sanandana, Sanathkumara y Sanatsujatá. Ellos preguntaron a su creador por qué habían sido traídos a la existencia. *Brahma* dijo: «Yo debo crear el universo. Pero quiero ir a hacer *tapas* para realizar al Sí mismo. Vosotros habéis sido producidos para que creéis el universo. Eso será multiplicándoos vosotros mismos». A ellos no les gustó la idea y se preguntaron por qué debían ser ellos quienes se tomaran ese trabajo. Es natural que uno busque la fuente. Por consiguiente, ellos querían recuperar su fuente y ser felices. Así pues, no obedecieron los mandatos de *Brahma* sino que le abandonaron. Ellos deseaban guía para la realización del Sí mismo. Eran los individuos mejor dotados para la Realización del Sí mismo. La guía debe ser sólo del mejor de los Maestros. ¿Y quién podría

serlo sino Siva, el *yogiraja*? Siva apareció ante ellos sentado debajo del baniano sagrado. ¿Debe Él practicar yoga, siendo *yogiraja*? Mientras estaba sentado, Él entró en *samadhi;* Él estaba en Reposo Perfecto. El silencio prevalecía. Ellos Le vieron. El efecto fue inmediato. Cayeron en *samadhi* y sus dudas acabaron.

El silencio es la verdadera *upadesa*. Es la *upadesa* perfecta. Es adecuada sólo para el buscador más avanzado. Los demás son incapaces de extraer plena inspiración de ella. Por consiguiente, necesitan palabras para explicar la Verdad. Pero la Verdad es más allá de las palabras. Ella no admite explicación. Todo lo que es posible hacer, es indicar-La. ¿Cómo hay que hacer eso?

Las gentes están bajo una ilusión. Si el hechizo es eliminado, realizarán la Verdad. Se les debe decir que realicen la falsedad de esa ilusión. Entonces tratarán de escapar de sus redes. El resultado será *vairagya*. Indagarán en la Verdad, es decir, buscarán el Sí mismo. Eso les hará permanecer como el Sí mismo. Como Sri Sankara era el *avatar* de Siva, rebosaba compasión por los seres caídos. Quería que todos ellos realizaran a su Sí mismo dichoso. No podía llegar a todos ellos con Su Silencio. Así pues, compuso el *Dakshinamurti stotra* en forma de un himno para que la gente pudiera leerlo y comprender la Verdad.

¿Cuál es la naturaleza de la ilusión? Todos están en la garra del disfrute, es decir, *bhokta*, *bhogyam* y *bhoga*. Esto se debe a la noción errónea de que *bhogya vastu* (los objetos) son reales. El ego, el mundo y el creador son los fundamentos que subyacen en la ilusión. Si se sabe que ellos no son aparte del Sí mismo, ya no habrá ninguna ilusión.

Los cuatro primeros versos tratan del mundo. En ellos se muestra que es lo mismo que el Maestro cuyo Sí mismo es el del buscador también, o el Maestro a quien el buscador se entrega. Los cuatro versos que siguen tratan del individuo cuyo Sí mismo se muestra que es el Sí mismo del Maestro. El noveno verso trata de *Isvara*, y el décimo, del *siddhi* o la Realización.

Tal es el esquema del *stotra*.

¿Cuál es el *darpana* (el espejo) aquí? Un espejo, como sabemos, es un objeto insenciente que refleja la luz. ¿Qué corresponde a un

espejo en un individuo? La luz del Sí mismo Auto-luminoso es reflejada en el *Mahatattva*. La luz reflejada es la mente-éter o la mente pura. Ésta ilumina a los *vasanas* (latencias) del individuo y de ahí surge el sentido de «yo» y «esto».

Asimismo, una lectura superficial de los *slokas* le hace creer a uno que la esclavitud, la liberación, etc., se relacionan todos con el Maestro, es decir, con Sri Dakshinamurti. Eso es absurdo. Lo que significa es la entrega a Él.

573. Un visitante preguntó a Sri Bhagavan: —Se dice que la *nirguna upasana* es difícil y arriesgada. Él citó el verso del *Sri Bhagavad Gita*, *avyaktahi*, etc. (lo inmanifiesto, etc.).

M.: Lo que es manifiesto es considerado inmanifiesto y se crea la duda. ¿Puede algo ser más inmediato e íntimo que el Sí mismo? ¿Puede algo ser más llano?

D.: La *saguna upasana* parece más fácil.

M.: Haga lo que le sea fácil.

574. La multiplicidad de los individuos es una cuestión indiscutible en la mayoría de las personas. Un *jiva* es sólo la luz reflejada en el ego. La persona se identifica con el ego y argumenta que debe haber más como él. No se convence fácilmente de lo absurdo de su posición. Un hombre que ve muchos individuos en su sueño, ¿persiste en creerlos reales y se interesa por ellos cuando despierta?

Este argumento no convence al que discute.

Asimismo, está la luna. Que alguien la mire desde cualquier sitio a cualquier hora: ella es la misma luna. Todo el mundo lo sabe. Supongamos ahora que hay varios recipientes de agua que reflejan la luna. Las imágenes son todas diferentes unas de otras y son diferentes de la luna misma. Si uno de los recipientes se rompe, ese reflejo desaparece. Su desaparición no afecta a la luna real ni a los demás reflejos. Es similar con un individuo que obtiene la Liberación. Sólo él se libera.

El sectario de la multiplicidad hace este argumento contra la no-dualidad. «Si el Sí mismo es uno, y si un solo hombre es liberado, eso significa que todas las almas son liberadas. En la práctica eso no es así. Por consiguiente, el *advaita* no es correcto».

La debilidad de este argumento es que la luz reflejada del Sí mismo es tomada erróneamente por la Luz original del Sí mismo. El ego, el mundo y los individuos se deben todos a los *vasanas* de la persona. Cuando éstos perecen, desaparecen las alucinaciones de esa persona; es decir, si se rompe un recipiente, el reflejo relativo acaba.

El hecho es que el Sí mismo nunca está atado. Por consiguiente, no puede haber ninguna Liberación para Él. Todos los problemas son sólo para el ego.

10 de noviembre de 1938

Se preguntó por qué era erróneo decir que hay una multiplicidad de *jivas*. Los *jivas* son ciertamente muchos. Pues un *jiva* es sólo el ego y forma la luz reflejada del Sí mismo. La multiplicidad de los sí mismos puede ser errónea pero no la de los *jivas*.

M.: El *jiva* es llamado así debido a que ve el mundo. Alguien que sueña ve muchos *jivas* en un sueño, pero ninguno de ellos es real. Sólo existe el que sueña, y él ve todo. Así es con el individuo y el mundo. Hay la creencia de un solo Sí mismo que también se llama la creencia de un solo *jiva*. Dice que es solo el *jiva* el que ve la totalidad del mundo y a los *jivas* en él.

D.: Entonces aquí *jiva* significa el Sí mismo.

M.: Así es. Pero el Sí mismo no es un veedor. Pero aquí se dice que Él ve el mundo. Así pues, Él está diferenciado como el *jiva*.

575. **D.:** ¿De qué utilidad es el miedo de la muerte, el cual es común a todos?

M.: Cierto, es común a todos. Ese miedo no sirve a ningún propósito útil, debido a que, al ser dominado por las tendencias

latentes de la mente, el hombre muere una muerte natural. Ese miedo no le lleva al no-apego, y él no puede investigar la cuestión.

D.: ¿Cómo, entonces, está usted dando la misma instrucción sin distinción, a los visitantes?

M.: ¿Qué digo yo? El ego en cada uno debe morir. Que cada uno reflexione sobre ello. ¿Hay este ego o no lo hay? Por la reflexión repetida uno deviene cada vez más apto.

11 de noviembre de 1938

576. El señor Ranganatha Ayyar, un devoto desde hace catorce años, está de visita aquí. Preguntó lo siguiente: —¿Cuánto dura el intervalo entre la muerte y la reencarnación de uno?

M.: Puede ser largo o corto. Pero un *jnani* no tiene ninguno de esos cambios; el *jnani* se sumerje en el Ser universal; así lo dice la *Brihadaranyaka Upanishad*. Algunos dicen que aquellos que después de la muerte entran en la vía de la luz, no renacen, mientras que aquellos que después de la muerte toman la vía de la oscuridad renacen después de haber saboreado los frutos del *karma* en sus cuerpos sutiles.

Si los méritos y deméritos son iguales, renacen directamente aquí. Si los méritos superan a los deméritos, los cuerpos sutiles van a los cielos y después renacen aquí; cuando los deméritos superan a los méritos, van a los infiernos y después renacen aquí.

Se dice que a un *yoga brashta* le ocurre lo mismo. Todo esto está descrito en los *sastras*. Pero, en realidad, no hay nacimiento ni muerte. Uno permanece sólo lo que uno es realmente. Ésta es la única Verdad.

577. **D.:** ¿Qué son los *asanas* (posturas o asientos)? ¿Son necesarias?

M.: En los *Yoga sastras* se mencionan muchos *asanas* con sus efectos. Los asientos son la piel de tigre, la hierba, etc.; las posturas son «la postura del loto», «la postura cómoda», y demás. ¿Por qué todas éstas? —sólo para conocerse uno mismo. «Yo soy el cuerpo; el

cuerpo necesita un asiento; éste es la tierra», pensando así, él busca asientos. ¿Pero pensaba él en el sueño profundo en el soporte o en la cama? ¿En el colchón sobre el somier y en el somier sobre la tierra? ¿No existía él en el sueño profundo? ¿Cómo era él entonces?

La verdad es ésta —aunque él es el Sí mismo, al surgir el ego, al confundirse a sí mismo con el cuerpo, al tomar el mundo erróneamente como real, al diferenciar los objetos, cubierto por la ignorancia del concepto de «yo», piensa insensatamente y también busca asientos. No comprende que él mismo es el Centro de todo y que, por consiguiente, forma la base de todo.

Si se le pregunta, habla de los efectos de los asientos y del calzado en términos de gravedad, magnetismo, y demás. Sin ellos imagina que el poder de sus austeridades disminuirá.

¿De dónde derivan todos ellos su poder? Él observa los efectos, busca sus causas e imagina que éstas son el poder de los asientos y del calzado. Una piedra arrojada hacia arriba vuelve a caer en el suelo. ¿Por qué? Debido a la gravedad, dice él. Bien —¿Son todas estas cosas diferentes de sus pensamientos? Piense y diga si la piedra, la tierra y la gravedad son diferentes de sus pensamientos. Todos ellos están solo en su mente. Él es el Poder y quien lo esgrime. Él es el Centro de todo y su soporte. Él es también el Asiento.

El asiento tiene por objeto hacer que él se sienta firme. ¿Dónde y cómo permanecerá firme, excepto en su propio estado real? Éste es el Asiento.

578. **D.:** ¿Cómo conquistar el deseo, la cólera, etc.?

M.: El deseo o la lujuria, la cólera, etc., le dan a usted aflicción. ¿Por qué? Debido al concepto de «yo»; este concepto de «yo» viene de la ignorancia; la ignorancia viene de la diferenciación; la diferenciación viene de la noción de la realidad del mundo; y ésta, a su vez, viene de la idea «yo soy el cuerpo». Esto último sólo puede ser después del surgimiento del ego. Si el ego no surge, toda esta cadena de calamidades desaparece. Por consiguiente, impida el surgimiento del ego. Esto sólo puede hacerse permaneciendo en su propia naturaleza real; entonces son conquistadas la lujuria, la cólera, etc.

D.: Así pues, todos éstos tienen su raíz en la ignorancia.

M.: Así es. La ignorancia hace surgir el error, el error hace surgir el concepto, etc. ¿Qué es la ignorancia? ¿Puede ser del Brahman Puro, que es sólo el Sí mismo o el Conocimiento Puro? Solamente, que el que pregunta conozca su propio Sí mismo, es decir, que sea el Conocimiento; entonces esta pregunta no surgirá. Él hace esa pregunta debido a la ignorancia. Esa ignorancia es del que pregunta, y no es del Sí mismo. Cuando se ve el sol, no persiste ninguna obscuridad.

Hay riqueza acumulada en una caja fuerte. El hombre dice que es suya; la caja no dice nada. Es el concepto de propiedad el que es responsable de esa pretensión.

Nada es independiente del Sí mismo, ni siquiera la ignorancia; pues la ignorancia es sólo el poder del Sí mismo, que permanece ahí sin ser afectado. Sin embargo, la ignorancia afecta al concepto de «yo», es decir, al *jiva*. Por consiguiente, la ignorancia es del *jiva*.

¿Cómo? El hombre dice: «Yo no me conozco a mí mismo». ¿Hay entonces dos sí mismos —uno el sujeto y el otro el objeto? Él no puede admitir eso. ¿Ha acabado la ignorancia entonces para él? No. El surgimiento del ego es, él mismo, la ignorancia, y nada más.

579. El *Sutra Bhashya*: Los *sutras* tienen por objeto elucidar y establecer los significados de los textos. Los comentarios tratan de hacerlo aportando los puntos de vista del oponente, refutándolos y llegando a conclusiones después de largas discusiones; hay también diferencias de opinión en la misma escuela de pensamiento, e igualmente protagonistas y antagonistas. Asimismo, diferentes escuelas de pensamiento interpretan el mismo texto de diferentes maneras y llegan a conclusiones diferentes, contrarias entre sí.

¿Cómo se sirve entonces al propósito de los *sutras*?

15 de noviembre de 1938

581. Al venir aquí, algunas gentes no preguntan sobre sí mismas. Preguntan: —¿Ve el mundo el sabio, el liberado en vida

(*Jivanmukta)*? ¿Es afectado por el *Karma*? ¿Qué es la liberación después de estar desincorporado? ¿Es uno liberado sólo después de estar desincorporado o mientras vive en el cuerpo? ¿Debe el cuerpo del sabio disolverse en luz o debe desaparecer de la vista de alguna otra manera? ¿Puede estar liberado aunque el cuerpo sea dejado atrás como un cadáver?

Sus preguntas son interminables. ¿Por qué preocuparse de tantas maneras? ¿Consiste la liberación en saber esto?

Por consiguiente, yo les digo: —Deje a la liberación en paz. ¿Hay esclavitud? Conozca esto. Véase a usted mismo primero.

582. La *avarana* (la velación) no oculta en ella al *jiva* enteramente; él sabe que *es*; sólo que no sabe quién es. Él ve el mundo; pero no que el mundo es solo el Brahman. El mundo es luz en la oscuridad (o conocimiento en la ignorancia).

En un cine la sala está primero a oscuras; entonces se introduce luz artificial; sólo en esta luz son proyectadas las imágenes.

Así pues, para la diferenciación es necesaria una la luz reflejada. Alguien en sueño profundo sueña, pero él no está fuera del sueño profundo: sólo en la oscuridad o en la ignorancia del sueño profundo puede ver los objetos irreales del sueño. Similarmente, la oscuridad de la ignorancia hace surgir el conocimiento de las percepciones del mundo.

Ajnana
=
Ignorancia → *Avarana* — Oscuridad
=
Velación

Esta velación es una característica de la ignorancia; ella no es del Sí mismo; ella no puede afectar al Sí mismo de ninguna manera; ella sólo puede velar al *jiva*. El ego es insenciente, unido con la luz del Sí mismo, es llamado *jiva*. Pero el ego y la luz no pueden ser distintos entre sí; ellos siempre están unidos. El producto mixto es el *jiva*, la

raíz de toda diferenciación. Todo esto se dice para satisfacer a quienes preguntan.

Sahasrara
(cráneo) → Tierra = El ego

Kantham
(garganta) → Éter = *Jnana*

Hridaya
(Corazón) → Aire = Mente

Nabhi
(ombligo) → Luz = Intelecto

Mula
(plexo Solar) → Agua = Memoria

Esa es la representación del cuerpo sutil. Los sentidos y demás órganos actúan separadamente, mientras que los órganos internos y los soplos vitales sólo pueden operar al unísono. Por consiguiente, los primeros son *vyashti* (individuales) y los segundos son *samashti* (colectivos).

La *avarana* (la velación) hace surgir dos clases de velación:

Avarana → *dentro* = vela al *drik* (al veedor) y a *drisya* (lo visto) → Idea «yo-soy-el-cuerpo».

Avarana → *fuera* = vela a la creación del Señor → Multiplicidad.

El *jiva* no es independiente de *Isvara*, ni la ignorancia de *maya*. Sólo al despertar del sueño profundo, el hombre percibe el cuerpo y el mundo, pero no en el sueño profundo. Apoyado en el conocimiento presente, comprende que él estaba también en el sueño profundo. Por consiguiente, debe concluirse que en el sueño profundo el *jiva* está en el estado puro en el que el cuerpo y el mundo no son percibidos.

D.: ¿No es el *jiva* la luz reflejada, el pensamiento «yo»?

M.: Él es también un *jiva;* antes de eso, él también es *jiva;* uno de ellos se relaciona con el otro como causa y efecto. El *jiva* en sueño profundo no puede ser independiente de *Isvara*. Al despertar dice: «yo soy el cuerpo». Si todos los mundos juntos forman a la *virat*, el cuerpo es una pequeña mota en ella. Así pues, el cuerpo está en la *virat* y es de la *virat*. ¿Qué pertenece entonces al *jiva*? Sólo el concepto le hace pretender el cuerpo como él mismo pero no los otros. Él no puede ser independiente de la *virat*. Similarmente,

(1) *Isvara*: Ser Cósmico causal → *Prajna*: ser individual en el sueño profundo
(2) *Hiranyagarbha*: Ser sutil causal → *Taijasa*: ser sutil individual
(3) *Virat*: Ser grosero causal → *Visva*: ser grosero individual
(4) *Maya*: Ignorancia causal anexa a *Isvara* → Ignorancia anexa a *Jiva*
(5) *Brahman* (Causa) → *Jiva* (Efecto)

Dicen que estos cinco grupos deben ser unificados. A esto lo llaman la unidad de los Cinco. ¡Todo esto son sólo polémicas!

17 de noviembre de 1938

583. Llegó en autobús un grupo de personas procedente de Rajkot. Estaba integrado por cuatro jefes y cuatro señoras con sus sirvientes y un guardaespaldas. Llegaron a las once de la mañana. Después de almorzar en su habitación, tuvieron una breve conversación a las 12:45 y se marcharon a la 1:05 de la tarde.

Uno de ellos dijo: —Aquí está la madre del Thakore Saheb. Hemos recorrido una larga distancia para obtener el *darshan* de Sri Maharshi. ¿Tendrá la bondad de darnos algunas instrucciones?

Sri Bhagavan sonrió y contestó: —Es bueno que hayan recorrido una distancia tan larga para obtener el *darshan*. Es suficiente que lo hayan dicho. ¿Qué me queda por decir? (Campana para el almuerzo.)

A las 12:45.

D.: ¿Es un *jnani* diferente de un *yogi?* ¿Cuál es la diferencia?

M.: La *Srimad Bhagavad Gita* dice que un *jnani* es el verdadero *yogi*, y también un verdadero *bhakta*. El *Yoga* es sólo una *sadhana*, y *jnana* es el *siddhi*.

D.: ¿Es necesario el *yoga*?

M.: Es una *sadhana*. No será necesario después que se obtenga *jnana*. Todas las *sadhanas* son llamadas *yogas*, es decir: *Karma yoga*, *Bhakti yoga*, *Jnana yoga*, *Ashtanga yoga*. ¿Qué es *yoga*? *Yoga* significa «unión». *Yoga* sólo es posible cuando hay *viyoga* (separación). La persona está ahora bajo la ilusión de *viyoga.* Esta ilusión debe ser eliminada. El método de eliminarla es llamado *yoga*.

D.: ¿Cuál método es el mejor?

M.: Depende del temperamento del individuo. Cada persona nace con los *samskaras* de las vidas pasadas. Uno de los métodos será encontrado fácil por una persona, y otro método por otra. No hay nada definido al respecto.

D.: ¿Cómo tiene que meditar uno?

M.: ¿Qué es meditación? Comúnmente se entiende que es concentrarse en un solo pensamiento. En ese tiempo los otros pensamientos son mantenidos aparte. Ese único pensamiento también debe desvanecerse a su debido tiempo. La consciencia libre de pensamiento es la meta.

D.: ¿Cómo hay que deshacerse del ego?

M.: El ego debe ser atrapado para deshacerse de él. Atrápelo primero y el resto será fácil.

D.: ¿Cómo ha de ser atrapado?

M.: ¿Quiere usted decir que hay un ego que atrapa a otro ego o que elimina al otro? ¿Hay dos egos?

D.: ¿Cómo debo yo rezar a Dios?

M.: Debe haber un «yo» que reza a Dios. «Yo» es ciertamente inmediato e íntimo, mientras que Dios es pensado así. Encuentre eso que es más íntimo y entonces lo otro puede ser verificado y puede rezarle si es necesario.

19 de noviembre de 1938

584. Cuando un niño tomó algo que sus padres iban a ofrendar a Sri Bhagavan, ellos animaron al niño a ofrecérselo a Sri Bhagavan. El niño así lo hizo alegremente. Sri Bhagavan observó:

—¡Miren esto! Cuando el niño puede regalar una cosa a *Jeja* (Dios) eso es *tyaga* (renuncia). ¡Vean la influencia que *Jeja* tiene sobre los niños también! Todo regalo implica desinterés. Ese es todo el contenido de *nishkama Karma* (la acción desinteresada). Significa verdadera renunciación. Si la naturaleza que da es desarrollada, deviene *tyaga*. Si se da algo gustosamente, eso es un deleite para el que da y para el que recibe. Si eso mismo se roba, es una miseria para ambos. *Dana Karma*, *Dharma Karma* y *Nishkama Karma* son todos solamente *tyaga*. Cuando se renuncia a lo «mío», eso es *chitta suddhi* (mente purificada). Cuando se abandona «mío», eso es *chitta suddhi* (mente purificada). Cuando se abandona «yo», eso es *jnana*. Cuando se desarrolla la naturaleza de dar, eso resulta en *jnana*.

Poco después, llegó un muchacho solo, sin la compañía de sus padres. Había venido de Chengam en un autobús. Sri Bhagavan observó: —El muchacho ha dejado a sus padres para venir aquí. Esto es también un ejemplo de *tyaga*.

21 y 22 de noviembre de 1938

585. Sri Bhagavan dijo a un caballero andhra: —Si uno sigue deseando, los deseos de uno no pueden ser satisfechos. Mientras que si uno permanece sin-deseo, todo vendrá solo. Nosotros no estamos en la esposa, en los hijos, en la profesión, etc., sino que ellos están en nosotros; ellos aparecen y desaparecen de acuerdo con el *prarabdha* de uno.

La mente que permanece quiescente es *samadhi*, sin importar si el mundo es percibido o no.

El medio ambiente, el tiempo y los objetos están todos en mí. ¿Cómo pueden ellos ser independientes de mí? Ellos pueden cambiar, pero yo permanezco sin-cambio, siempre el mismo. Los objetos pueden ser diferenciados por medio de sus nombres y formas, mientras que el nombre de uno mismo es solo uno y ese es

«yo». Pregúntele a cualquiera, él dice «yo» y habla de sí mismo como «yo», incluso si Él es *Isvara*. Su nombre también es solo «yo».

Así también con una localidad. Una localidad es distinguible mientras yo estoy identificado con el cuerpo; de otro modo, no. ¿Soy yo el cuerpo? ¿Se anuncia a sí mismo el cuerpo como «yo»?

Claramente, todos éstos están en mí. Borrados todos éstos enteramente, la Paz residual es «yo». Esto es *samadhi*, esto es el «yo».

586. El señor V. Ganapati Sastri mostró a Sri Bhagavan una carta de una dama española, la señora Mercedes De Acorta, en la que dice que vendría aquí al día siguiente. Sri Bhagavan observó: —Vea cuanto trastorno para tantos debido a que yo estoy aquí.

REMINISCENCIA
23 de noviembre de 1938

587. Un cierto visitante comenzó a retirar el *pankah*. Sri Bhagavan dijo: —Debido a que hace frío, han colocado el fuego junto a mí. ¿Por qué debe ser retirado el *pankah*?

Luego continuó: —Una fría mañana, durante mi estancia en la cueva de Virupaksha, yo estaba sentado al aire libre. Sentía frío. Las gentes solían venir, verme y regresar. Había llegado un grupo de visitantes andhras. Yo no noté lo que estaban haciendo. Estaban detrás de mí. De repente, un ruido: *¡tak!* —y cayó agua sobre mi cabeza. Yo temblaba de frío. Miré hacia atrás. Habían partido un coco y derramaban el agua sobre mí. Pensaban que eso era adoración. Me tomaron por una imagen de piedra.

588. Sri Bhagavan dijo que este poblado es peculiar porque hay nueve caminos que llevan a él, sin contar el ferrocarril: *navadware pure dehe* (en el cuerpo —la ciudad de las nueve puertas).

589. Un visitante andhra preguntó: —¿Cómo ha de aquietarse uno? Es muy difícil estar así. ¿Debemos practicar *yoga* para eso? ¿O hay algún otro medio para ello?

M.: Lo que no es difícil parece difícil. Un hombre es propenso a deambular por ahí. Se le dice que se quede quieto en casa, pero encuentra difícil hacerlo porque quiere deambular.

D.: ¿Hay alguna *upasana* particular que sea más eficaz que las demás?

M.: Todas las *upasanas* son igualmente eficaces. Pero cada uno toma con facilidad un tipo de *upasana* que se adapta a sus *vasanas* previos.

24 de noviembre de 1938

590. Han llegado la dama española y otra señora amiga de ella. Preguntaron: —Usted dice que el Corazón está a la derecha. ¿Puede usted explicar cómo es eso así?

Sri Bhagavan le dio el extracto de la *Psychological Review*, de Filadelfia, para que ella lo leyera. Él agregó también: —El Corazón es el lugar de donde surge el pensamiento «yo».

D.: Así pues, ¿usted entiende que el Corazón espiritual es distinto del corazón físico?

M.: Sí. Eso está explicado en el capítulo V del *Sri Ramana Gita*.

D.: ¿Hay alguna etapa en la que uno pueda sentir el Corazón?

M.: Eso está dentro de la experiencia de todo el mundo. Todo el mundo toca el lado derecho del pecho cuando dice: «yo».

Ambas damas se arrodillaron ante Sri Bhagavan, una después de la otra, y le pidieron sus bendiciones. Entonces partieron para Pondicherry en su viaje a Colombo.

25 de noviembre de 1938

591. Sri Bhagavan le dijo a un buscador andhra: —La *sannyasa* se menciona para el que es apto. No consiste en la renunciación a los objetos materiales sino en el no apego a ellos. La *sannyasa* puede ser practicada por cualquiera, incluso en el hogar. Solamente se debe ser apto para ella. Además, un *Kutichaka* es el que toma la *sannyasa* y vive en una ermita; un *Bahudaka* es el que toma la *sannyasa* y va a lugares de peregrinación; un *Hamsa* es un *sannyasi upasaka;* y un *Paramahamsa* es un *sannyasi* realizado.

27 de noviembre de 1938

592. El Swami Somasundara, un devoto muy antiguo, preguntó:

—En un espejo hay *akasa* y éste refleja las imágenes. ¿Cómo están éstas contenidas en el espejo?

M.: Los objetos permanecen en el espacio. Los objetos y el espacio se reflejan juntos en el espejo. Lo mismo que las cosas se encuentran en el espacio, así también están en el reflejo. El espejo mismo es delgado. ¿Cómo pueden estar estos objetos contenidos en su ámbito?

D.: ¿Cómo ilustra este punto el *akasa* en una olla?

M.: No hay ningún reflejo en el *akasa* de la olla. El reflejo está sólo en el agua que hay en ella. Si se tienen varias ollas llenas de agua en un aljibe, el *akasa* se refleja igualmente en el agua de cada una de las ollas y en el agua del aljibe. Similarmente, todo el universo se refleja en cada individuo.

D.: Las bocas de las ollas deben estar sobre la superficie del agua del aljibe.

M.: Sí, debe ser así. De lo contrario, ¿pueden ser reconocidas las ollas si éstas están sumergidas en el aljibe?

D.: ¿Cómo tiene lugar el reflejo ahí?

M.: El éter puro no puede tener reflejos; sólo el éter del agua puede tenerlos. El vidrio no puede reflejar objetos; sólo una lámina de vidrio con un forro opaco detrás puede reflejar los objetos que

hay frente a ella. Similarmente, el Conocimiento Puro no contiene objetos en él ni refleja objetos. Sólo con el anexo limitativo, la mente, él refleja el mundo.

El mundo no permanece ni en el *samadhi* ni en el sueño profundo. No puede haber ilusión ni en la luz brillante ni en la oscuridad total. Sólo en la luz tenue una soga parece una serpiente. Similarmente, la Consciencia Pura permanece sólo luz; ella es conocimiento puro. La mente que surge de ella está engañada con que los objetos permanecen aparte.

D.: Así pues, la mente es el espejo.

M.: La mente-mente; ¿qué es? Es una mezcla de *chit* (inteligencia) y *sankalpas* (pensamientos). Por consiguiente, ella forma todos éstos —el espejo, la luz, la oscuridad y los reflejos.

D.: Pero yo no la veo.

M.: *Chidakasa* (*chit —éter)* es solo Conocimiento Puro. Es la fuente de la mente. En el momento de surgir, la mente es sólo luz; sólo después surge el pensamiento «yo soy esto»; este pensamiento «yo» forma el *jiva* y el mundo.

La primera luz es la mente pura, la mente-éter o *Isvara*. Sus modos se manifiestan como objetos. Debido a que contiene todos estos objetos dentro de sí misma, es llamada mente-éter. ¿Por qué éter? Como el éter contiene objetos, ella contiene los pensamientos, y por consiguiente es la mente-éter.

Además, lo mismo que el éter físico, aunque contiene todos los objetos groseros (todo el universo), es, él mismo, el contenido de la mente-éter, así también, ésta última es, ella misma, el contenido del *Chit-éter*. Éste último es el solo *Chit*. No hay ninguna cosa contenida en él. Permanece sólo como Conocimiento Puro.

D.: ¿Por qué lo llaman éter? El éter físico no es senciente.

M.: El éter denota no sólo el éter físico insenciente sino también el Conocimiento Puro. El conocimiento no consiste en conocer objetos; éste es solo conocimiento relativo. ¡Pero el conocimiento en su pureza permanece Solo, Uno, Único, Luz trascendente!

D.: Bien —¿Debemos imaginarlo en nuestra meditación?

M.: ¿Por qué imaginar? Nosotros podemos pensar en otro solo si somos independientes de ello, mientras que aquí no podemos permanecer independientes de este Conocimiento Puro. Mejor dicho:

¡Sólo Él es! ¿Cómo puede Él ser imaginado como esto o como eso?

D.: ¿Cómo hemos de proceder?

M.: Sólo deshágase del no-sí mismo.

D.: Todo parece bien ahora; pero después todo se olvida.

M.: Su olvido implica conocimiento, pues usted sabe que usted ha olvidado; de otro modo, ¿cómo puede usted hablar de olvidarlo? Así pues, el olvido también es *Chit-akasa (Chit-éter)* solo.

D.: ¿Cómo no está claro para mí entonces?

M.: *Chit* es conocimiento puro y simple. La mente procede de él; la mente está hecha de pensamientos. Al interponerse la oscuridad o la ignorancia, el Conocimiento Puro parece diferente de lo que Él es realmente; entonces es visto como «yo» y el «mundo» que están llenos de deseo, apego, odio, etc. Por consiguiente, se dice que el deseo, etc., velan la Realidad.

D.: ¿Cómo deshacerse de los pensamientos? ¿Es como se dice en el *Atma-Vidya* —el ojo del ojo mental, etc.?

M.: Ahí la mente significa éter, Ser *(sat);* y el ojo significa el conocimiento *(chit); sat* y *chit* juntos forman el universo.

D.: ¿Cómo realizarlos?

M.: Como se indica en el *Atma Vidya:* «siendo el ojo del ojo mental, el éter del éter mental...», lo cual significa que el Conocimiento detrás del conocimiento relativo, el Chit-éter que contiene al éter mental, permanece como el Único siempre efulgente.

D.: Todavía no comprendo. ¿Cómo lo realizaré?

M.: También se dice: «Permanezca libre de pensamientos» y «Sólo se realiza en la mente recogida dentro». Por consiguiente, la mente libre de pensamientos, y sumergida en el Corazón, es el *Chit* Mismo.

D.: ¿Es el antedicho éter mental *Isvara* o *Hiranyagarbha*?

M.: ¿Pueden éstos permanecer independientes de aquél? *Isvara* e *Hiranyagarbha* son lo mismo.

D.: ¿Cómo difieren uno del otro?

M.: El Ser Inmanente es llamado *Isvara*.

D.: ¿No es el Ser Inmanente *Chit-akasa* solo?

M.: La inmanencia sólo puede ser con *Maya*. Ella es el Conocimiento de Ser junto con *Maya;* de este concepto sutil deriva *Hiranyagarbha*, y de este último deriva el concepto grosero, *virat*. *Chit-atma* es Ser Puro solo.

13 de diciembre de 1938

593. Dos señoras, una suiza y la otra francesa, visitaron al Maharshi. La más joven hizo varias preguntas. La más importante fue ésta: —El Brahman es lo mismo que el *jiva*. Si el *jiva* está bajo la ilusión, eso equivale a decir que el Brahman está bajo la ilusión. ¿Cómo es posible eso?

M.: Si el Brahman está bajo la ilusión y quiere desilusionarse, que sea Él quien haga la pregunta.

14 de diciembre de 1938

594. **D.:** Los buscadores que están muy cerca del Maestro pueden obtener la gracia mediante *darsana*, *sparsana*, etc. (mirada, tacto, etc.). ¿Pero cómo obtiene uno la misma gracia cuando la persona está lejos?

M.: Mediante *drishti* yoga (mirada yóguica).

El señor Chopra, oriundo de Punjab y con un empleo en Singapur, está aquí de visita y ha hecho unas cuantas preguntas.

D.: ¿Cuál es la eficacia del nombre?

Sri Bhagavan leyó en voz alta el extracto de la *Visión*. Era una traducción de los versos de Namdev.

D.: ¿Cómo ayuda el nombre a la Realización?

M.: El nombre original prosigue siempre espontáneamente sin ningún esfuerzo por parte del individuo. Ese nombre es *aham* —«yo». Pero cuando deviene manifiesto, se manifiesta como *ahamkara* —el

ego. La repetición oral del *nama* le lleva a uno a la repetición mental, la cual, finalmente, se disuelve en la vibración eterna.

D.: Pero todos éstos son mentales o físicos.

M.: Ni la mente ni la boca pueden actuar sin el Sí mismo. Tukaram, el gran santo de Maharashtra, solía permanecer en *samadhi* de día, y cantar y danzar por la noche con grandes multitudes. También solía pronunciar el nombre de Sri Rama. Una vez estaba respondiendo a los llamados de la naturaleza y diciendo también «Ram, Ram». Un sacerdote ortodoxo se escandalizó ante esa impía mención del nombre sagrado y le reprendió ordenándole que guardara silencio cuando respondiera a los llamados de la naturaleza. Tukaram dijo:

«¡Muy bien!», y permaneció mudo. Pero inmediatamente el nombre de Rama surgió por todos los poros de Tukaram y el sacerdote se horrorizó por el estruendo. Entonces le suplicó a Tukaram: «Las restricciones son solo para las gentes comunes, y no para santos como tú».

D.: Se dice que Sri Ramakrishna veía vida en la imagen de Kali a la que adoraba. ¿Puede esto ser verdadero?

M.: La vida era perceptible para Sri Ramakrishna, y no para todos. La fuerza vital se debía a él mismo. Era su propia fuerza vital la que se manifestaba como si estuviera afuera y tirará de él. Si esa imagen hubiera estado llena de vida, así hubieran debido encontrarla todos. Sin embargo, todo está lleno de vida. Ese es el hecho. Muchos devotos han tenido experiencias similares a las de Sri Ramakrishna.

D.: ¿Cómo puede haber vida en una piedra? La piedra es inconsciente.

M.: Todo el universo está lleno de vida. Usted dice que la piedra es inconsciente. Es su consciencia de sí mismo la que ahora habla de inconsciencia. Cuando una persona quiere ver si hay un objeto en una habitación a oscuras, toma una lámpara para buscarlo. La luz es útil para detectar la presencia y la ausencia del objeto. La consciencia es necesaria para descubrir si una cosa es consciente o no. Si un hombre permanece en una habitación oscura, uno no necesita tomar una lámpara para encontrarlo. Si se le llama, él

responde. Él no necesita una lámpara para anunciar su presencia. La consciencia es así auto-brillante.

Usted dice que usted era inconsciente en el sueño profundo y consciente de sí mismo en el estado de vigilia. ¿Cuál es la Realidad? La Realidad debe ser continua y eterna. Ni la inconsciencia ni la consciencia de sí mismo del presente es la Realidad. Pero usted admite su existencia todo el tiempo. El Ser puro es la realidad. Los demás son meras asociaciones. El Ser puro no puede ser otro que consciencia. De otro modo, usted no puede decir que usted existe. Por consiguiente, la consciencia es la realidad. Cuando esa consciencia es asociada con *upadhis*, usted habla de consciencia de sí mismo, inconsciencia, subconsciencia, supraconsciencia, consciencia humana, consciencia canina, consciencia arbórea, y demás. El factor común e inalterable en todos ellos es la consciencia.

Por consiguiente, la piedra es tan inconsciente como usted en el sueño profundo. ¿Está eso totalmente vacío de consciencia?

D.: Pero una consciencia canina es diferente de mi consciencia. Yo no puedo leerle la *Biblia* al perro. A su vez, el árbol no se mueve, mientras que yo me muevo y actúo.

M.: Llame al árbol un hombre que está parado; y llame al hombre un árbol que se mueve.

Un caballero norteamericano que también participaba de la conversación no permitió que Sri Bhagavan diera sus explicaciones, por lo que la conversación se detuvo aquí.

595. El caballero del Punjab hizo referencia a la creencia popular de que un gusano se metamorfoseaba en una avispa *(bhramarakita nyaya)*, que Sri Bhagavan había mencionado ayer a las señoras en el curso de la conversación. Sri Bhagavan tuvo algunas reminiscencias interesantes:

1. Yo ya había oído hablar anteriormente de este *bhramarakita nyaya*. Después que vine a Tiruvannamalai y cuando estaba en Gurumurtham, reparé en una avispa roja que construyó una celdilla en la que depositó cinco o seis larvas y entonces voló. Eso despertó mi curiosidad y quise comprobar la verdad de ese *nyaya* que se cita con frecuencia. Espere algunos días, tal vez fueron diez. Entonces

perforé la celdilla. Ella se rompió y allí encontré que aquellas cinco o seis larvas se habían unido y tomado la forma de una avispa, pero era blanca.

2. Tiempo después, estando en la cueva de Virupaksha, vi que una avispa roja construyó cinco o seis celdillas, en cada una de las cuales depositó cinco o seis larvas, y voló. Unos diez días después, un escarabajo negro, más pequeño que la avispa, estuvo zumbando alrededor de las celdillas, cerró cada una de ellas con un poco de barro negro, y se alejó. Yo quedé intrigado por la intrusión de aquel escarabajo en la celdilla de la avispa. Espere algunos días y luego abrí suavemente una de las celdillas. Salieron cinco o seis cuerpos negros y cada uno de ellos era un escarabajo negro. Juzgué que eso era extraño.

3. Nuevamente, estando en el Templo de Pachyamman, vi cómo una avispa roja construía cinco o seis celdillas en una columna del templo. Depositó cinco o seis larvas en cada una de ellas y se alejó zumbando. Yo observé el sitio durante varios días. La avispa no regresó. Tampoco hubo escarabajos negros. Unos quince días después, abrí una de las celdillas. Todas las larvas se habían unido en una masa blanca que tenía forma de una avispa. Cayó al suelo y la caída la aturdió. Pocos minutos después comenzó a arrastrarse. Su color fue cambiando poco a poco. Al rato, observé que dos manchitas que había en sus costados se convertían en alas, y la avispa totalmente desarrollada se alejó volando del suelo.

4. Estando en la Cueva del Arbol de Mango, reparé en una oruga que subía arrastrándose por una pared. Se detuvo en un sitio e hizo dos marcas que luego conectó con un hilillo que salía de su cuerpo. Sostuvo ese hilillo con su boca mientras hacía que el extremo de su cola descansara contra la pared. Permaneció así varios días. Yo me quedé observando. A su debido tiempo se encogió. Me pregunté si había vida en ella. Entonces le hice cosquillas suavemente con un fino tallito. No había ninguna vida dentro. Lo dejé allí. Sin embargo, unos días después descubrí que lo único que había quedado era una piel delgada y seca, y que lo que estaba en su interior había volado.

5. También vi cómo las moscas llevaban larvitas en sus patas y las depositaban en la basura. Más tarde, esas larvas salían volando como moscas.

D.: Podían haber sido huevos depositados por las moscas.

M.: Pero se mueven y se debaten, y luego toman la forma de moscas.

596. Sri Bhagavan mencionó otra interesante reminiscencia:

—Cuando yo era un muchacho vi cómo los pescadores desviaban el agua de su curso principal y ponían una olla a través de la cual corría el agua desviada. En ese curso artificial esparcían tallos de tabaco. Esto era bastante extraño, pues los peces más grandes seguían siempre ese nuevo curso y caían en la olla. Los pescadores, que estaban sentados tranquilamente, solían sacar los peces de la olla y arrojarlos dentro de sus canastos. Entonces yo juzgaba que eso era extraño. Tiempo después, estando ya aquí, oí que un hombre recitaba una obra de Thayumanavar, que mencionaba la misma treta de los pescadores.

15 de diciembre de 1938

597. La señora española, Mercedes De Acorta, ha escrito una carta al señor Hague, el norteamericano ingeniero en minería que ha estado aquí como residente temporario durante los dos últimos meses. Ella hacía allí unas cuantas preguntas: «Si el Sí mismo individual se sumerge en el Sí mismo universal, ¿cómo puede uno rezar a Dios por la elevación de la humanidad?» Esta pregunta parece ser común entre los pensadores de Occidente.

Sri Bhagavan dijo: —Ellos rezan a Dios y terminan diciendo:

«¡Hágase Tu Voluntad!» Si se hará Su Voluntad, ¿por qué Le rezan? Es cierto que la Voluntad Divina prevalece siempre y en todas las circunstancia. Los individuos no pueden actuar por sí solos. Reconozca la fuerza de la Voluntad Divina y manténgase tranquila. Dios cuida de cada uno. Él ha creado a todos. Usted es uno entre dos

mil millones. Cuando Él cuida de tantos, ¿la omitirá a usted? Incluso el sentido común dicta que uno debe acatar Su Voluntad.

Además, no hay ninguna necesidad de que usted Le haga saber sus necesidades. Él Mismo las conoce y cuidará de ellas.

Aún más, ¿por qué reza usted? Debido a que usted está desvalida y quiere que el Poder Más Alto le ayude. Bien, ¿no conoce su debilidad su Creador y Protector? ¿Debe usted exhibir su debilidad para que Él la conozca?

D.: Pero Dios ayuda a aquellos que se ayudan a sí mismos.

M.: Ciertamente. Ayúdese a usted mismo y eso mismo está de acuerdo con la Voluntad de Dios. Todas las acciones son sólo impulsadas por Él. En cuanto al rezo por el bien de los demás, parece muy desinteresado en su superficie. Pero analice ese sentimiento y allí descubrirá egoísmo también. Usted desea la felicidad de los demás para poder ser feliz usted. O usted quiere el crédito por haber intercedido por el bien de los demás. Dios no necesita ningún intermediario. Atienda usted a lo suyo, y todo estará bien.

D.: ¿No ejerce Dios Su Voluntad a través de alguna persona escogida?

M.: Dios está en todos y opera a través de todos. Pero Su presencia se reconoce mejor en las mentes purificadas. Las mentes puras reflejan las acciones de Dios más claramente que las mentes impuras. Por consiguiente, las gentes dicen que ellos son los escogidos. Pero el hombre «escogido» no dice eso. Si piensa que él es el intermediario, entonces está claro que retiene su individualidad y que no hay entrega completa.

D.: ¿No se considera que los brahmines son los sacerdotes o intermediarios entre Dios y los demás?

M.: Sí. ¿Pero quién es un brahmín? Un brahmín es el que ha realizado el Brahman. Ese tal no tiene ningún sentido de individualidad en él. Él no puede pensar que actúa como un intermediario.

Además, en lo que se refiere al rezo, un hombre realizado no ve a los demás como diferentes de sí mismo. ¿Cómo puede rezar, a quién y para qué? Su presencia misma es la consumación de la felicidad

para todos. Mientras usted piensa que hay otros diferentes de usted, usted reza por ellos. Pero el sentido de separatividad es ignorancia. Esta ignorancia es nuevamente la causa de sentirse desvalido. Usted sabe que usted es débil y desvalido. ¿Cómo puede entonces ayudar a los demás? Si usted dice: «Rezando a Dios», Dios sabe lo que hace y no necesita su intercesión en favor de los demás.

Ayúdese a usted mismo para devenir fuerte. Esto se hace mediante la entrega completa. Eso significa que usted se ofrenda a Él. Así pues, usted no puede retener su individualidad después de la entrega. Entonces usted permanece en Su Voluntad. Así pues, el Silencio es el Más Alto de todos los logros.

El silencio es el océano en el que desembocan todos los ríos de todas las religiones. Así lo dice Thayumanavar. También agrega que la religión védica es la única que combina la filosofía y la religión.

16 de diciembre de 1938

598. Las dos señoras visitantes volvieron por la mañana y la más joven preguntó: —¿Es la experiencia del Estado Más Alto la misma para todos? ¿O hay alguna diferencia?

M.: El Estado Más Alto es el mismo y la experiencia es también la misma.

D.: Pero yo encuentro alguna diferencia en las interpretaciones que se dan de la Verdad Más Alta.

M.: Las interpretaciones están hechas con la mente. Las mentes son diferentes y, por consiguiente, las interpretaciones son diferentes.

D.: Lo que quiero preguntar es si los veedores se expresan diferentemente.

M.: Las expresiones pueden diferir según la naturaleza de los veedores. Tienen por objeto guiar a los buscadores.

D.: Un veedor habla en los términos del cristianismo, otro en los del islam, un tercero en los del budismo, etc. ¿Se debe eso a su educación?

M.: Cualquiera que sea su educación, su experiencia es la misma. Pero los modos de expresión difieren según las circunstancias.

599. Un visitante preguntó: —Sri Bhagavan dijo la noche pasada que Dios nos está guiando. ¿Por qué entonces debemos esforzarnos en hacer algo?

M.: ¿Quién le pide a usted que lo haga? Si hubiera esa fe en la guía de Dios, esta pregunta no habría surgido.

D.: El hecho es que Dios nos guía. ¿Cuál es entonces la utilidad de estas instrucciones a las gentes?

M.: Son para aquellos que buscan instrucciones. Si usted es firme en su creencia en la guía de Dios, aférrese a ella, y no se preocupe por lo que acontezca alrededor de usted. Además, puede haber felicidad o miseria. Sea igualmente indiferente a ambas y permanezca en la fe de Dios. Eso será así sólo cuando es fuerte la fe de que Dios cuida de todos nosotros.

El señor Chopra preguntó: —¿Cómo verificaré esa fe firme?

M.: Exactamente. Son éstos quienes quieren instrucciones. Hay personas que buscan librarse de la miseria. Se les dice que Dios guía a todos y que, por consiguiente, no hay necesidad de preocuparse por lo que acontece. Si ellos son del mejor tipo, creen inmediatamente y permanecen firmemente en la fe en Dios.

Pero hay otros que no se convencen tan fácilmente de la verdad de la afirmación desnuda. Ellos preguntan: «¿Quién es Dios? ¿Cuál es Su naturaleza? ¿Dónde está Él? ¿Cómo puede Él ser realizado?», y demás. Para satisfacerlos resulta necesaria la discusión intelectual. Se hacen declaraciones, se discuten los pros y los contras, y de esa manera se aclara la verdad al intelecto.

Cuando el asunto es comprendido intelectualmente, el buscador sincero comienza a aplicarlo prácticamente. A cada instante, argumenta: «¿Para quién son estos pensamientos? ¿Quién soy yo?», y demás, hasta que está bien establecido en la convicción de que un Poder Más Alto nos guía. Eso es firmeza de fe. Entonces se aclaran todas sus dudas y no necesita más instrucciones.

D.: Nosotros también tenemos fe en Dios.

M.: Si hubiera sido firme, no habrían surgido preguntas. La persona permanecerá perfectamente feliz en su Fe en el Omnipotente.

D.: ¿Es la indagación del Sí mismo lo mismo que la fe mencionada antes?

M.: La indagación del Sí mismo incluye todo: fe, devoción, *jnana*, *yoga* y todo.

D.: Un hombre encuentra a veces que el cuerpo físico no le permite la meditación sostenida. ¿Debe practicar *yoga* para entrenar el cuerpo para este propósito?

M.: Eso es según las *samskaras* (predisposiciones) de uno. Un hombre practicará *hatha yoga* para curar sus enfermedades corporales; otro hombre confiará a Dios su cura; un tercer hombre usará su fuerza de voluntad, y un cuarto hombre será totalmente indiferente a ellas. Pero todos ellos persistirán en la meditación. La búsqueda del Sí mismo es el factor esencial y el resto son meros accesorios.

Un hombre puede haber dominado la filosofía del Vedanta y no obstante seguir siendo incapaz de controlar sus pensamientos. Él puede tener una predisposición *(purva samskara)* que le lleve a practicar *hatha yoga*. Creerá que la mente puede ser controlada solo con *yoga* y, por consiguiente, lo practicará.

D.: ¿Qué es lo más adecuado para obtener los medios para una *dhyana* (meditación) sostenida?

M.: Depende del *samskara* de uno. Uno puede encontrar que el *hatha yoga* es adecuado, otro hombre puede encontrar que lo es el *nama japa*, y demás. El punto esencial es el *atma-vichara* —la indagación del Sí mismo.

D.: ¿Es suficiente para este *atma-vichara* si yo paso algún tiempo por las mañanas y algún tiempo por las tardes? ¿O debo hacerlo siempre —por ejemplo, incluso cuando estoy escribiendo o caminando?

M.: ¿Cuál es su naturaleza real? ¿Es ella escribir, caminar o ser? La única realidad inalterable es el *Ser*. Hasta que usted realice ese estado de ser puro, usted debe proseguir la indagación. Si usted está establecido en él de una vez, ya no habrá más inquietudes.

Nadie indagará en la fuente de los pensamientos, a menos que surjan pensamientos. Mientras usted piense: «yo estoy caminando», «yo estoy escribiendo», indague quién lo hace.

No obstante, estas acciones proseguirán cuando uno está firmemente establecido en el Sí mismo. ¿Dice siempre un hombre: «yo soy un hombre, yo soy un hombre, yo soy un hombre», en cada instante de su vida? Él no lo dice, y, sin embargo, todas sus acciones prosiguen.

D.: ¿Es necesaria una comprensión intelectual de la Verdad?

M.: Sí. De otro modo, ¿por qué la persona no realiza a Dios o al Sí mismo de inmediato, es decir, tan pronto se le dice que Dios es todo o que el Sí mismo es todo? Eso muestra alguna vacilación por su parte. Así pues, debe argumentar consigo mismo y convencerse poco a poco de la Verdad antes de que su fe devenga firme.

20 de diciembre de 1938

600. Una dama suiza, la señora J. C. S. Hick-Riddingh, preguntó: —¿Implica la Realización del Sí mismo poderes ocultos también?

M.: El Sí mismo es el Ser más íntimo y eterno, mientras que los *siddhis* son extraños. El primero requiere esfuerzo para adquirirlo, y los otros no.

Los poderes son buscados por la mente, que debe mantenerse alerta, mientras que el Sí mismo es realizado cuando la mente es destruida. Los poderes sólo se manifiestan cuando hay ego. El ego le hace a usted consciente de los demás, y en su ausencia no hay otros que ver. El Sí mismo es más allá del ego y es realizado después de que se elimina el ego. La eliminación del ego le hace a uno inconsciente de los demás. ¿Cómo puede surgir la cuestión de los demás, y dónde está la utilidad de los poderes ocultos para un Ser Auto-realizado?

La Realización del Sí mismo puede estar acompañada de poderes ocultos o puede no estarlo. Si la persona ha buscado esos poderes antes de la Realización, puede obtener los poderes después de la Realización. Hay otros que no han buscado esos poderes y que sólo

intentaron la Realización del Sí mismo. Ellos no manifiestan esos poderes.

Estos poderes también pueden ser buscados y obtenidos incluso después de la Realización del Sí mismo. Pero entonces son usados para un propósito definido, es decir, para el beneficio de otros, como en el caso de Chudala.

Sikhidhvaja era un rey piadoso. Su esposa era Chudala. Ellos recibieron instrucciones de un sabio. Como el rey estaba ocupado en la administración de su reino, no pudo poner en práctica las instrucciones, mientras que Chudala las puso en práctica y obtuvo la Realización del Sí mismo. Consecuentemente, ella parecía más encantadora que antes. El rey estaba sorprendido por el creciente encanto de ella y le preguntó al respecto. Ella dijo que todo el encanto se debía al Sí mismo y que él estaba notando solo el encanto de la Realización del Sí mismo en ella. El rey dijo que ella estaba tonta. Hubo grandes *tapasvis* que no pudieron realizar el Sí mismo, incluso después de largos períodos de *tapas*. Así pues, ¿qué podía haber para una mujer tonta que estaba todo el tiempo con la familia y en la vida del mundo? Sin embargo, Chudala no se ofendió, debido a que estaba firme en el Sí mismo y sólo deseaba que su marido realizara el Sí mismo y fuera feliz. Entonces ella pensó que, a menos que pudiera demostrar su valor manifestando algunos poderes extraordinarios, él no podría ser convencido y por eso empezó a buscar poderes ocultos y los obtuvo. Pero no se los mostró entonces. La asociación constante con ella volvió desapasionado al rey. Le empezó a desagradar la vida mundana y deseaba retirarse al bosque para hacer *tapasya*. Así pues, dijo a su esposa que quería dejar el mundo por el bosque. Ella se alegró con esa evolución, pero fingió estar muy preocupada por esta decisión poco amable. Entretanto, el desapasionamiento de él ganó en fuerza y decidió abandonar la casa, incluso sin el consentimiento de ella.

Una noche, cuando la reina dormía, él abandonó de repente el palacio de manera subrepticia y se retiró al bosque, en busca de algún sitio solitario en el que pudiera hacer *tapas*. Cuando la reina despertó, no encontró a su esposo e inmediatamente descubrió por sus poderes ocultos lo que había sucedido realmente. Ella se regocijó

por la decisión de su marido. Llamó a los ministros y les dijo que el rey estaba atendiendo un asunto importante y que la administración debía proseguirse tan eficientemente como siempre. Ella misma administró el estado en ausencia del rey.

Pasaron dieciocho años. Entonces ella supo que el rey estaba listo para la Realización del Sí mismo. Así pues, ella se le apareció disfrazada como Kumbha, y demás. Él entonces realizó el Sí mismo y volvió al gobierno del reino con la reina.

La cuestión es que los poderes ocultos son también buscados y obtenidos para beneficio de otros por las personas Auto-realizadas. Pero los sabios no son engañados por la posesión de esos poderes.

D.: ¿Usa el sabio los poderes ocultos para hacer que otros realicen el Sí mismo o para eso basta el mero hecho de su Auto-realización?

M.: La fuerza de su Auto-realización es mucho más poderosa que el uso de todos los demás poderes.

Puesto que no hay ningún ego en él, no hay ningunos otros para él. ¿Cuál es el beneficio más alto que puede darse a los otros? Es la felicidad. La felicidad nace de la Paz. La Paz sólo puede reinar donde no hay ninguna perturbación. La perturbación se debe a los pensamientos que surgen en la mente. Cuando la mente misma está ausente, hay Paz perfecta. A menos que una persona haya aniquilado su mente, no puede obtener paz y ser feliz. A menos que él mismo sea feliz, no puede dar felicidad a los otros.

Cuando no hay ninguna mente, él no puede ser consciente de otros. Así pues, el mero hecho de su Auto-realización es suficiente para hacer felices a todos los otros.

D.: ¿Puede el *samadhi* venir e irse?

M.: ¿Qué es *samadhi*? *Samadhi* es naturaleza esencial de uno. Entonces, ¿cómo puede venir o irse?

Si usted no realiza su naturaleza esencial, su visión permanece obstruida. ¿Cuál es la obstrucción? Encuéntrela y elimínela. Así pues, los esfuerzos de uno sólo tienen por objeto la eliminación de las obstrucciones que ocultan la visión verdadera. La naturaleza real permanece la misma. Una vez realizada, es permanente.

D.: Pero el señor Brunton dice que él tuvo un *samadhi* de una hora. Por eso hice la pregunta.

M.: Un practicante obtiene la paz de la mente y es feliz. Esa paz es el resultado de sus esfuerzos. Pero el estado real debe ser sin esfuerzo. El *samadhi* sin esfuerzo es el *samadhi* verdadero y el estado perfecto. Él es permanente. Los esfuerzos son irregulares y también lo son sus resultados.

Cuando se realice la naturaleza real, sin esfuerzo, permanente y feliz, se encontrará que no es incompatible con las actividades ordinarias de la vida. El *samadhi* obtenido con esfuerzos parece como una abstracción de las actividades externas. Así pues, una persona podría estar abstraída así o vivir libremente entre las gentes, sin detrimento para su Paz y Felicidad, debido a que ésa es su verdadera naturaleza o el Sí mismo.

21 de diciembre de 1938

601. Sri Bhagavan muestra un gran humor a veces. Él leyó el *Upamanya Bhakta Viias* que contiene un pasaje en el que se dice que Arunachalesvara había robado a Tirujnanasambandar y su grupo de seguidores todas sus posesiones valiéndose de Sus *bhutaganas* disfrazados de asaltantes. Sri Bhagavan observó: —Siva mismo fue acechado en el *Tiruvudal Utsava* y Él practicaba la misma treta con Sus devotos. ¿Puede eso ser así?

602. En la sala se leyó un dicho de Lao-Tsé contenido en el *Tao Te Ching:* «Por su no-acción, el sabio gobierna a todo».

Sri Bhagavan observó: —La no-acción es actividad incesante. El sabio se caracteriza por una actividad eterna e intensa. Su quietud es como la quietud aparente de una peonza que rota velocísimamente (un giróscopo). Su verdadera velocidad no puede ser seguida por el ojo, y así parece estar quieta. Sin embargo, está rotando. Así es la inacción aparente del sabio. Eso debe explicarse debido a que las gentes confunden generalmente quietud con inercia. Eso no es así.

24 de diciembre de 1938

603. Un joven preguntó en tamil chapurreado: —¿Cuánto tiempo pasará antes de la Realización del Sí mismo?

M.: Primero sepa qué significa el Sí mismo y también qué significa la Realización: entonces usted sabrá todo.

D.: La mente debe realizarse en el Corazón.

M.: Así sea. ¿Qué es la mente?

D.: La mente, el Corazón son todos *avataras* de *Perumal* (término vaishnavita para Dios encarnado).

M.: Si eso es así, no hay ninguna necesidad de preocuparnos por nosotros mismos.

D.: ¿Cómo podemos realizarnos sobre esta base?

M.: Entregue la mente a *Perumal* (Dios). El *avatar* de Él no puede permanecer independiente de Él. Entrégue-Le lo que es Suyo y sea feliz.

D.: ¿Cómo hacerlo?

M.: ¿Cómo es conocida la mente por nosotros? Debido a sus actividades, a saber, los pensamientos. Siempre que surjan pensamientos recuerde que ellos son todos modos de *Perumal* y que ellos no pueden ser otros; esto es suficiente; esto es la entrega de la mente. ¿Puede existir algo independiente de *Perumal?* Todo es *Perumal* solo. Él actúa a través de todo. ¿Por qué preocuparnos por nosotros mismos?

27 de diciembre de 1938

604. G. V. Subbaramiah, un devoto andhra, mencionó algo acerca del *tiempo*.

M.: ¿Qué es el *tiempo*? Él supone un estado, nuestro reconocimiento de él, y también los cambios que lo afectan. El intervalo entre dos estados es llamado *tiempo*. Un estado no puede venir al ser, a menos que la mente lo llame a la existencia. La mente

debe ser sostenida por el Sí mismo. Si no se hace uso de la mente no hay ningún concepto de *tiempo*. El tiempo y el espacio están en la mente, pero el estado verdadero de uno está más allá de la mente. La cuestión del *tiempo* no se plantea para el que está establecido en su naturaleza verdadera.

El señor Narayana Iyer: Las palabras de Sri Bhagavan son muy agradables de escuchar, pero su alcance está más allá de nuestra comprensión. Eso parece estar muy lejos incluso de nuestra esperanza de realizarlo.

G. V. S.: Nuestra comprensión es sólo intelectual. Si Sri Bhagavan tuviera la bondad de dirigirnos con unas pocas instrucciones, nosotros seremos sumamente beneficiados.

M.: El que instruye a un buscador ardiente a hacer esto o aquello no es un maestro verdadero. El buscador ya está afligido por sus actividades y quiere Paz y Descanso. En otras palabras, quiere la cesación de sus actividades. En lugar de eso, se le dice que haga algo además de (o en lugar de) sus otras actividades. ¿Puede eso ser una ayuda para el buscador?

La actividad es creación; la actividad es la destrucción de la propia felicidad inherente de uno. Si se aboga por la actividad, el consejero no es un maestro sino un matador. Puede decirse que bajo el disfraz de ese maestro ha llegado el Creador *(Brahma)* o la Muerte *(Yama)*. Él no puede liberar al aspirante, sino fortalecer sus cadenas.

D.: Cuando intentamos cesar de la actividad, el intento mismo es acción. Así pues, la actividad parece inevitable.

M.: Es cierto. Thayumanavar también aludió a eso. Un médico aconseja a un paciente que tome la medicina prescrita con una sola condición. Esa condición es no pensar en un mono cuando tome la medicina. ¿Podrá el paciente tomar nunca la medicina? ¿No pensará en el mono cada vez que intente no pensar en él?

Así también, cuando las gentes intentan abandonar los pensamientos, su objetivo es frustrado por su intento mismo.

D.: ¿Cómo entonces ha de obtenerse el estado?

M.: ¿Qué hay que alcanzar? Una cosa sigue sin ser alcanzada si todavía no se ha alcanzado. Pero aquí el ser mismo de uno es *Eso*.

Alguien: ¿Por qué no lo conocemos entonces?

Annamalaiswami: Yo debo tratar de pensar siempre: «*yo soy Eso*».

M.: ¿Por qué debe uno pensar «yo soy Eso»? Él es Eso solo. ¿Pasa un hombre todo su tiempo pensando que él es un hombre?

El señor Anantachari: La creencia «yo soy un hombre» es tan profunda que nosotros no podemos evitar pensar así.

M.: ¿Por qué debe pensar usted «yo soy un hombre»? Si usted es desafiado, usted puede decir: «yo soy un hombre». Por consiguiente, el pensamiento —«yo soy un hombre»— surge cuando aparece otro pensamiento, digamos, «yo soy un animal». Similarmente, el pensamiento «*yo soy Eso*» es necesario solo mientras persiste el otro pensamiento «*yo soy un hombre*».

D.: El pensamiento de «yo soy un hombre» es tan firme que no puede ser desalojado.

M.: Sea su verdadero Sí mismo. ¿Por qué debe pensar usted «yo soy un hombre»?

D.: El pensamiento «yo soy un hombre» es muy natural.

M.: No lo es. Sin embargo, «yo soy» es natural. ¿Por qué lo califica usted con «un hombre»?

D.: «Yo soy un hombre» es muy evidente, mientras que «yo soy Eso» no es comprendido por nosotros.

M.: Usted no es ni *Eso* ni *Esto*. La verdad es «yo soy». «YO SOY lo que YO SOY», según la Biblia también. El mero *Ser* es lo único natural. Limitarlo a «ser un hombre» es completamente superfluo.

D.: (Humorísticamente.) Si se votara, la mayoría estaría de mi lado (Risas).

M.: Yo voto también por usted (risas). Yo digo también: «yo soy un hombre», pero yo no estoy limitado al cuerpo. El cuerpo está en Mí. Esa es la diferencia.

Alguien: La limitación *(upadhi)* de ser un hombre no puede ser eliminada.

M.: ¿Cómo era usted en el sueño profundo? No había ningún pensamiento de ser un hombre.

Otro: Así pues, el estado de sueño debe producirse incluso cuando uno está despierto.

M.: Sí. Eso es *jagrat-sushupti*.

Sri Bhagavan continuó: —Algunas personas dicen incluso que mientras están en sueño profundo están encerradas en alguna parte del cuerpo. Olvidan que esa idea no estaba en el sueño profundo, sino que surge sólo al despertar. Ponen su estado de vigilia en contra de su sueño profundo.

Las luces fueron apagadas y todos se retiraron.

11 de enero de 1939

605. El doctor Emile Gatheir, sacerdote jesuita, profesor de filosofía en el Colegio del Sagrado Corazón, en Shembaganur, Kodaikanal, preguntó: —¿Puede tener la bondad de darme un resumen de sus enseñanzas?

M.: Se encuentran en pequeños folletos, particularmente en *¿Quién soy yo?*

D.: Los leeré. Pero, ¿puedo oír de sus labios el punto central de sus enseñanzas?

M.: El punto central *es* la cosa.

D.: No está claro.

M.: Encuentre el Centro.

D.: Yo procedo de Dios. ¿No es Dios distinto de mí?

M.: ¿Quién hace esta pregunta? Dios no la pregunta. Usted la pregunta. Así pues, encuentre quién es usted, y entonces puede encontrar si Dios es distinto de usted.

D.: Pero Dios es Perfecto y yo soy imperfecto. ¿Cómo puedo conocer-Le nunca plenamente?

M.: Dios no dice eso. La pregunta es para usted. Después de encontrar quién es usted, usted puede ver lo que Dios es.

D.: Pero usted ha encontrado su Sí mismo. Por favor, háganos saber si Dios es distinto de usted.

M.: Es una cuestión de experiencia. Cada uno deberá experimentarlo por sí mismo.

D.: ¡Ah, ya veo! Pero Dios es Infinito y yo soy finito. Yo tengo una personalidad que no puede sumergirse nunca en Dios. ¿No es así?

M.: La Infinitud y la Perfección no admiten partes. Si un ser finito sale de la infinitud, la perfección de la infinitud se quiebra. Así pues, su afirmación es una contradicción en los términos.

D.: No. Vea a ambos, Dios y la creación.

M.: ¿Cómo es usted consciente de su personalidad?

D.: Yo tengo un alma. Yo lo sé por sus actividades.

M.: ¿Lo sabía usted en su sueño profundo?

D.: Las actividades están suspendidas en el sueño profundo.

M.: Pero usted existe en el sueño profundo. Y también ahora. ¿Cuál de estos dos es su estado real?

D.: El sueño profundo y la vigilia son meros accidentes. Yo soy la sustancia detrás de los accidentes.

(Miró el reloj y dijo que era hora de que tomara el tren. Se marchó después de dar las gracias a Sri Bhagavan. Así pues, la conversación concluyó abruptamente.)

8 de enero de 1939

606. La señora Bateman con su hija vinieron a visitar a Sri Bhagavan. Trajo una carta de Pascaline Maillert, de Versalles, que dice lo siguiente:

«Han transcurrido dos años desde que crucé por última vez el umbral de Tu Ashram, y, sin embargo, en espíritu he permanecido siempre ahí.

Aunque la ilusión todavía vela a menudo la visión de la Realidad revelada en el bendito Silencio de Tu Presencia.

Aunque el Hilo Plateado de la Consciencia del Sí mismo se pierde a menudo en medio de la luz y las sombras cambiantes, no obstante el anhelo interior de realizar el Sí mismo permanece y crece cada vez más fuerte y más insistente, pues la Gracia y la búsqueda marchan de la mano.

En ocasiones, aunque raras, sin ninguna causa aparente, brota la consciencia espontánea de “Yo” y la felicidad llena el corazón con un cálido resplandor. La concentración sin esfuerzo viene con este estado, mientras todos los deseos reposan satisfechos en suma paz,

hasta que una vez más se corre el velo y la ilusión busca oscurecer la visión de lo Real.

Sin embargo, lo que el alma ha experimentado y conoce repetidamente como Verdad, no podrá ser negado ni olvidado nunca, y "Eso que es" da fuerza constante para perseverar.

Te ruego, como a mi Sí mismo, luz y guía, que yo sé que siempre están ahí, y pongo a Tus pies ofrendas de amor inmutable».

(Firmado) Pascaline, 11 rue des Reservous
Versalles, 21 de noviembre de 1938

10 de enero de 1939

607. Una cierta señora estaba cantando un canto devocional. Entre otras cosas el canto decía:

«Tú eres mi padre,
Tú eres mi madre,
Tú eres mis relaciones,
Mis posesiones y todo», y así sucesivamente.

Sri Bhagavan observó con una sonrisa: —Sí, sí, Tú eres esto, aquello y todo excepto «yo». ¿Por qué no dice «yo soy Tú» y lo acaba?

608. Un visitante andhra dio a Sri Bhagavan una notita que contenía varias preguntas que deseaba que le contestara. Sri Bhagavan la tomó en Sus manos, leyó las preguntas y dijo: —Todas estas preguntas surgen mientras hay uno que hace preguntas. Si el preguntador es buscado y encontrado, las preguntas acaban por sí solas.

El hombre dijo como respuesta: —Varias personas plantean estos puntos y yo no sé cómo encararlos. Por eso deseo conocer el hecho (*vishaya* fue la palabra empleada).

M.: Si el *vishayi* (es decir, la base de los hechos) es comprendido, los *vishayas* (es decir, los hechos) devienen claros.

609. El señor Venkatakrishnayya, un devoto abogado, visitó a Sri Bhagavan hace diez años y le preguntó qué debería hacer para mejorar. Sri Bhagavan le dijo que hiciera *Gayatri japa*. El joven se marchó satisfecho. Cuando volvió después de diez años, preguntó:

—Si medito sobre el significado del *mantra Gayatri*, mi mente divaga todavía. ¿Qué hay que hacer?

M.: ¿Se le dijo que meditara en el *mantra* o en su significado? Usted debe pensar en el que repite el *mantra*.

Además, aquel hombre había visto a otro reputado *Mahatma*, que le dijo que dijera *Om Namah* en lugar de «Om», debido a que el «OM» puro es para los *sannyasis* mientras que los demás pueden repetir *Om Namah*. Cuando vino aquí preguntó a Sri Bhagavan sobre ello. Sri Bhagavan contestó informalmente: —Además de los *sannyasis*, ¿no deben los demás indagar en el Sí mismo y realizarlo?

17 de enero de 1939

610. Sri Bhagavan dijo a la señora Bateman: —Hay un estado fijo; los estados de sueño profundo, de sueño con sueños y de vigilia son meros movimientos en él. Son como imágenes que se mueven en una pantalla de cine.

Todos ven la pantalla y también las imágenes, pero ignoran la pantalla y acogen las imágenes sólo. Sin embargo, el *jnani* considera sólo la pantalla, y no las imágenes. Las imágenes se mueven ciertamente en la pantalla, pero no la afectan. La pantalla misma no se mueve, sino que permanece estacionaria.

Similarmente, una persona viaja en tren y piensa que se mueve. Hablando realmente, está sentada y descansa en su asiento, y es el tren el que va a toda marcha. Sin embargo, él sobreimpone el movimiento del tren sobre sí mismo debido a que se ha identificado con el cuerpo. Dice: «He pasado una estación, ahora otra, y otra más, y así sucesivamente» Un poco de consideración mostrará que él está sentado inmóvil y que las estaciones pasan ante él a toda velocidad. Pero eso no le impide decir que ha viajando durante todo el trayecto

como si se hubiera esforzado él mismo en mover sus pies durante todo el camino.

El *jnani* es plenamente consciente de que el estado verdadero de Ser permanece fijo y estacionario y que todas las acciones tienen lugar en torno a él. Su naturaleza no cambia y su estado no es afectado en lo más mínimo. Observa todo con desapego, y él mismo permanece dichoso.

El suyo es el verdadero estado, y también el estado primordial y natural del ser. Una vez que el hombre lo obtiene, deviene fijado ahí. Una vez fijado, estará fijado siempre. Por consiguiente, ese estado que prevalecía en los tiempos de la Celda de Pathala Linga continúa ininterrumpido, con esta única diferencia: que el cuerpo permanecía allí inmóvil pero ahora está activo.

No hay ninguna diferencia entre un *jnani* y un *ajnani* en su conducta. La diferencia está sólo en el ángulo de visión. El hombre ignorante se identifica con el ego y toma erróneamente sus actividades por las del Sí mismo, mientras que el ego del *jnani* ha sido perdido y él no se limita a este cuerpo o a aquél, a este acontecimiento o a aquél, y demás.

Hay acción en la inacción aparente, y también inacción en la acción aparente, como en los siguientes ejemplos:

1. Un niño es alimentado mientras duerme. Al despertar a la mañana siguiente, el niega haber sido alimentado. Es un caso de inacción en la acción aparente. Pues aunque la madre le vio tomar su alimento, el niño mismo no es consciente.

2. El carretero duerme en la carreta cuando ésta se desplaza de noche por el camino, y sin embargo llega al destino y pretende que ha estado conduciendo la carreta. Éste es un caso de acción en la inacción aparente.

3. Un hombre que parece escuchar una historia, mueve su cabeza ante el orador, pero, sin embargo, su mente no está activa, y en realidad no sigue la historia.

4. Dos amigos duermen uno al lado del otro. Uno de ellos sueña que ambos viajan alrededor del mundo y que han tenido experiencias variadas. Al despertar, el que ha soñado le dice al otro que ambos han dado la vuelta al mundo. El otro trata la historia con desdén.

La señora argumentó que ni el sueño con sueños ni el sueño profundo le atraen de ninguna manera. Entonces se le preguntó por qué se esmeraba tanto con su lecho a no ser que le gustara dormir.

Ella dijo que era para relajar sus agotados miembros, más bien que un estado de auto-embriaguez: —El estado de sueño profundo es realmente insípido, mientras que el estado de vigilia está lleno de cosas bellas e interesantes.

M.: Lo que usted considera que está lleno de cosas bellas e interesantes es ciertamente el estado insípido e ignorante del sueño, según el *jnani:*

Ya nisha sarva bhutanam tasyam jagrati samyami.

El sabio está completamente despierto justo donde la oscuridad reina para los demás. Usted debe despertar ciertamente del sueño que ahora la apresa.

18 de enero de 1939

611. La señora Hick Riddingh escribió dos preguntas en una notita, y preguntaba a Sri Bhagavan si sus interpretaciones eran correctas.

M.: El Sí mismo es más allá de la ignorancia y el conocimiento. Es Absoluto. Estas dudas no surgen al Sí mismo, pues Él es Consciencia Pura y no puede admitir la oscura ignorancia.

D.: Surgen desde nuestro punto de vista.

M.: Vea a quién surgen. Vaya a su raíz. Vea si surgen después que usted llega a su fuente y aférrese a esa fuente.

D.: Pero en el momento presente…

M.: Esas discusiones son teóricas y no tendrán fin. Uno debe ser práctico y tratar de resolver solo los problemas por uno mismo con el método sugerido. El método ya ha sido señalado. Encuentre a quién surgen estas preguntas. Ellas se disolverán inmediatamente.

612. La señora Bateman y otros llegaron a la sala alrededor de las tres y media de la tarde. A los pocos minutos ella preguntó por

escrito si uno está más cerca de la Consciencia Pura en el estado de sueño que en el estado de vigilia.

M.: Los estados de sueño profundo, de sueño con sueños y de vigilia son meros fenómenos que aparecen en el Sí mismo, el cual es estacionario y también un estado de simple consciencia. ¿Puede alguien permanecer lejos del Sí mismo en algún momento? Esta pregunta sólo puede surgir si eso fuera posible.

D.: ¿No se dice a menudo que uno está más cerca de la Consciencia Pura en el sueño profundo que en el estado de vigilia?

M.: La pregunta también puede ser ésta: ¿Estoy yo más cerca de mí mismo en mi sueño profundo que en mi estado de vigilia?

Debido a que el Sí mismo es la Consciencia Pura, nadie puede estar nunca lejos del Sí mismo. Esa cuestión sólo es posible si hay dualidad. Pero no hay ninguna dualidad en el estado de Consciencia Pura.

Es la misma persona la que está en sueño profundo, en sueño con sueños y en el estado de vigilia. Se considera que el estado de vigilia está lleno de cosas bellas e interesantes. La ausencia de esas experiencias le hace decir a uno que el estado de sueño profundo es insípido. Antes de seguir más adelante, aclaremos este punto. ¿Admite que usted existe en su sueño profundo?

D.: Sí, lo admito.

M.: Usted es la misma persona en el sueño profundo que ahora que está despierta. ¿No es así?

D.: Sí.

M.: Así pues, hay una continuidad en los estados de sueño profundo y de vigilia. ¿Qué es esa continuidad? Es sólo el estado del Ser Puro.

Hay una diferencia en los dos estados. ¿Cuál es esa diferencia? Los incidentes, a saber, el cuerpo, el mundo y los objetos aparecen en el estado de vigilia pero desaparecen en el sueño profundo.

D.: Pero yo no soy consciente en mi sueño profundo.

M.: Es cierto, no hay ninguna consciencia del cuerpo ni del mundo. Pero usted existe en su sueño profundo para decir ahora: «Yo no era consciente en mi sueño profundo». ¿Quién dice eso ahora? Es la persona despierta. El que está en sueño profundo no

puede decirlo. Es decir, el individuo que está identificando ahora el Sí mismo con el cuerpo dice que esa consciencia no existía en el sueño profundo.

Debido a que usted se identifica con el cuerpo, usted ve al mundo en torno a usted y dice que el estado de vigilia está lleno de cosas bellas e interesantes. El estado de sueño profundo parece insípido debido a que usted no estaba ahí como un individuo y por consiguiente estas cosas tampoco estaban. ¿Pero cuál es el hecho? Hay continuidad de Ser en los tres estados, pero ninguna continuidad del individuo y los objetos.

D.: Sí.

M.: Eso que es continuo es también duradero, es decir, permanente. Eso que es discontinuo es transitorio.

D.: Sí.

M.: Por consiguiente, el estado de Ser es permanente, y el cuerpo y el mundo no lo son. Son fenómenos efímeros que pasan por la pantalla del Ser-Consciencia que es eterno y estacionario.

D.: *Hablando relativamente*, ¿no está el estado de sueño profundo más cerca de la Consciencia Pura que el estado de vigilia?

M.: Sí, en este sentido: Al pasar del sueño profundo a la vigilia, debe comenzar el pensamiento «yo»; la mente entra en juego; surgen los pensamientos; y entonces las funciones del cuerpo entran en operación; todos éstos juntos nos hacen decir que estamos despiertos. La ausencia de toda esta evolución es la característica del sueño profundo y, por consiguiente, el sueño profundo está más cerca de la Consciencia Pura que el estado de vigilia.

Pero por eso uno no debe desear estar siempre en sueño profundo. En primer lugar, eso es imposible, pues necesariamente el sueño profundo se alternará con los otros estados. En segundo lugar, el sueño profundo no puede ser el estado de felicidad en el que está el *jnani*, pues su estado es permanente y no alternante. Además, las gentes no reconocen al estado de sueño profundo como un estado de consciencia; pero el sabio es siempre consciente. Así pues, el estado de sueño profundo difiere del estado en el que el sabio está establecido.

Aún más, el estado de sueño profundo está libre de pensamientos y de su impresión en el individuo. No puede ser alterado por la propia voluntad de uno, debido a que en esa condición el esfuerzo es imposible. Aunque está más cerca de la Consciencia Pura, no es apto para los esfuerzos para realizar el Sí mismo.

El incentivo a realizar sólo puede surgir en el estado de vigilia, y los esfuerzos también sólo se pueden hacer cuando uno está despierto. Nosotros sabemos que los pensamientos en el estado de vigilia forman el obstáculo para obtener la quietud del sueño profundo. «Sed quiescentes y sabed que Yo Soy Dios». Así pues, la quiescencia es el objetivo del buscador. Un simple esfuerzo para aquietar al menos un solo pensamiento, aunque sea por un instante, es un gran paso para obtener el estado de quiescencia. El esfuerzo es necesario y sólo es posible en el estado de vigilia. Aquí hay esfuerzo; también hay consciencia; los pensamientos son aquietados; así pues, se obtiene la paz del sueño profundo. Ese es el estado del *jnani*. No es ni sueño profundo ni vigilia, sino algo intermedio entre los dos. Hay la consciencia del estado de vigilia y la quietud del sueño profundo. Es llamado *jagrat* —llámelo sueño profundo despierto o vigilia en sueño profundo o despertar sin sueño profundo o sueño profundo sin despertar. No es lo mismo que sueño profundo o vigilia separadamente. Es *atijagrat* (más allá de la vigilia) o *atisushupti* (más allá del sueño profundo). Es el estado de consciencia perfecta y de quietud perfecta combinadas. Está entre el sueño profundo y la vigilia; es también el intervalo entre dos pensamientos sucesivos. Es la fuente de la que surgen los pensamientos; nosotros vemos eso cuando despertamos del sueño profundo. En otras palabras, los pensamientos tienen su origen en la quietud del sueño profundo. Los pensamientos constituyen toda la diferencia entre la quietud del sueño profundo y la agitación de la vigilia. Vaya a la raíz de los pensamientos y llegue a la quietud del sueño profundo. Pero usted llega a ella en el pleno vigor de la búsqueda, es decir, con consciencia perfecta.

Eso es nuevamente el *jagrat-sushupti* que se ha mencionado antes. No es insipidez, sino Felicidad. No es transitorio, sino eterno. De eso proceden los pensamientos. ¿Qué son todas nuestras

experiencias sino pensamientos? El placer y el dolor son meros pensamientos. Ellos están dentro de nosotros mismos. Si usted está libre de pensamientos y no obstante está consciente, usted es Ese Ser Perfecto.

La señora Bateman apreció la exposición y dio las gracias a Sri Bhagavan. Más tarde, dijo que se marcharía al día siguiente.

Sri Bhagavan sonrió y dijo: —Usted no deja un sitio por otro. Usted está siempre estacionaria. Las escenas pasan ante usted. Incluso desde el punto de vista ordinario, usted está sentada en su camarote, y el barco navega pero usted no se mueve. Usted ve la imagen de un hombre que corre varios kilómetros y avanza velozmente hacia nosotros, pero la pantalla no se mueve. Es la imagen la que se mueve y desaparece.

D.: Comprendo, pero eso sólo lo podré entender después que realice el Sí mismo.

M.: El Sí mismo está siempre realizado. Si la Realización fuera algo que obtener en el futuro, habría una posibilidad igual de que fuera perdida. La felicidad transitoria trae sufrimiento en su séquito. No puede ser la liberación que es eterna.

Si fuera cierto que usted la realiza después, eso significa que usted no está realizada ahora. La ausencia de Realización del momento presente puede repetirse en cualquier momento en el futuro, pues el Tiempo es infinito. Así pues, esa realización es impermanente también. Pero eso no es verdadero. Es erróneo considerar que la Realización es impermanente. La Realización es el Estado Eterno que no puede cambiar.

D.: Sí, yo lo comprenderé en el curso del tiempo.

M.: Usted es Eso ya. El tiempo y el espacio no pueden afectar al Sí mismo. Ellos están en usted; todo lo que usted ve a su alrededor está en usted. Hay una historia para ilustrar este punto: una señora tenía un precioso collar alrededor de su cuello. En su excitación, una vez lo olvidó y pensó que el collar se había perdido. Ella se llenó de angustia y lo buscó en su casa pero no pudo encontrarlo. Preguntó a sus amigas y vecinas si sabían algo del collar. Ellas le dijeron que no. Finalmente, una buena amiga le dijo que palpara el collar alrededor del cuello. Ella descubrió que el collar había estado todo el tiempo

alrededor de su cuello y se sintió feliz. Después, cuando las otras le preguntaron si había encontrado el collar perdido, ella dijo: «Sí, lo he encontrado». Todavía tenía la impresión de que había recuperado una joya perdida.

Ahora bien, ¿lo había perdido? Durante todo el tiempo había estado alrededor de su cuello. Sin embargo, juzgue los sentimientos de ella. Es feliz como si hubiera recuperado una joya perdida. Similarmente con nosotros: nosotros imaginamos que alguna vez hemos de realizar a ese Sí mismo, mientras que nosotros no somos nunca nada sino el Sí mismo.

D.: Siento que estoy trasplantada a alguna otra región que no es la tierra.

Sri Bhagavan, mientras miraba una correspondencia, oyó eso, sonrió y dijo: —Esto es el Reino de los Cielos. El Reino de los Cielos mencionado en la *Biblia* y este mundo, no son dos regiones diferentes. «El Reino está dentro de vosotros», dice la *Biblia*. Así es. El ser realizado ve esto como el Reino de los Cielos, mientras que los otros lo ven como «este mundo». La diferencia está sólo en los ángulos de visión.

D.: ¿Cómo podemos negar el mundo y las gentes que hay en él? Yo escuchó una música. Es dulce y grandiosa. Yo la reconozco como música de Wagner. No puedo reclamar que sea mía.

M.: ¿Existen Wagner o su música aparte de usted? A menos que usted esté ahí para decir que es música de Wagner, ¿puede usted ser consciente de ella? Sin ser consciente de ella, ¿puede decirse que existe? Para aclarar más esto: ¿reconoce usted la música de Wagner en su sueño profundo? Y sin embargo, usted admite que usted existe en el sueño profundo. Así pues, es claro que Wagner y la música son sólo sus pensamientos. Ellos están en usted y no fuera de usted.

D.: Eso es hermoso.

[Observaciones del recopilador: Uno es propenso a confundirse de tiempo en tiempo. Aunque se escuche la verdad y se comprenda, a veces, se olvida, y se cometen errores cuando la persona se enfrenta a los hechos. El conocimiento da lugar a la ignorancia, y el resultado es la confusión. Pero sólo el sabio puede dar el giro correcto a

nuestros pensamientos de tiempo en tiempo. Esa es la necesidad del *Satsanga*, es decir, la asociación con el Sabio].

613. Un devoto vino con estas preguntas:

1. Puesto que las almas individuales y el Brahman son uno, ¿cuál es la causa de esta creación?

2. ¿Está el *Brahma-jnani* sujeto a los dolores corporales y al renacimiento? ¿Puede él extender la duración de su vida o acortarla?

M.: El objeto de la creación es eliminar la confusión de su individualidad. La pregunta muestra que usted se ha identificado con el cuerpo y, por consiguiente, se ve a usted mismo y al mundo alrededor. Usted piensa que usted es el cuerpo. Su mente y su intelecto son los factores de su identidad errónea.

¿Existe usted en su sueño profundo?

D.: Sí.

M.: El mismo ser está ahora despierto y hace estas preguntas. ¿No es así?

D.: Sí.

M.: Estas preguntas no surgían en su sueño profundo. ¿O sí surgían?

D.: No.

M.: ¿Por qué no? Debido a que usted no veía su cuerpo y no surgía ningún pensamiento. Entonces usted no se identificaba con el cuerpo. Por consiguiente, estas preguntas no surgían.

Ellas surgen ahora debido a su identidad con el cuerpo. ¿No es así?

D.: Sí.

M.: Ahora vea cuál es su naturaleza real. ¿Es la que está libre de pensamientos o es la que está llena de pensamientos?

El ser es continuo. Los pensamientos son discontinuos. Así pues, ¿qué es permanente?

D.: El Ser.

M.: Eso es. Realícelo. Esa es su verdadera naturaleza. Su naturaleza es Ser simple, libre de pensamientos.

Debido a que usted se identifica con el cuerpo, usted quiere saber acerca de la creación. El mundo y los objetos, incluyendo su cuerpo,

aparecen en el estado de vigilia pero desaparecen en el estado de sueño profundo. Usted existe en todos estos estados. ¿Qué es entonces lo que persiste en todos estos estados? Encuéntrelo. Eso es su Sí mismo.

D.: Suponiendo que sea encontrado, ¿entonces qué?

M.: Encuéntrelo y vea. No tiene ninguna utilidad hacer preguntas hipotéticas.

D.: ¿Soy yo entonces uno con el Brahman?

M.: Deje en paz al Brahman. Encuentre quién es usted. El Brahman puede cuidar de Sí Mismo.

Si usted cesa de identificarse con el cuerpo, no surgirá ninguna pregunta concerniente a la creación, el nacimiento, la muerte, etc. Ellas no surgían en su sueño profundo. Similarmente, ellas no surgirán en el verdadero estado del Sí mismo.

El objeto de la creación es, pues, claro: que usted debe avanzar desde donde se encuentre y realizar su verdadero Ser.

Usted no podía hacer la pregunta en su sueño profundo debido a que ahí no hay ninguna creación. Usted hace la pregunta ahora debido a que sus pensamientos aparecen y hay creación. Así pues, se encuentra que la creación es sólo sus pensamientos.

Cuide de usted mismo y el *Brahma-Jnani* cuidará de Sí Mismo. Si usted conoce su verdadera naturaleza, comprenderá el estado de *Brahma-jnana*. Es fútil explicarlo ahora. Debido a que usted piensa que ve a un *jnani* ante usted y le identifica con un cuerpo, tal como usted se ha identificado con el suyo, así también usted piensa que él siente dolores y placeres como usted mismo.

D.: Pero yo debo saber si él es un *jnani*, pues yo debo ser inspirado por él.

M.: Sí, él le habla; él inspira. Obre como él le dice. Usted quiere aprender y no probarle.

Los *jnana lakshanas* se indican en los *sastras* como un incentivo para que el buscador se deshaga de la miseria y busque la felicidad. Se dan los métodos. Si son seguidos, el resultado será *jnana* con esos *lakshanas*. No tienen por objeto poner a prueba a otros.

614. **D.:** Yo pienso que el alma es la luz dentro. Si después de la muerte ella deviene uno con el Brahman, ¿cómo puede haber la transmigración del alma?

M.: ¿Dentro de quién? ¿Quién muere?

D.: Entonces formularé mi pregunta de un modo diferente.

M.: No se necesita ninguna dialéctica. Considere la respuesta y vea.

D.: ¿Cómo?

M.: Ahora que usted se identifica con el cuerpo, usted dice que el alma es la luz dentro. Lo que usted quiere decir es que hay luz dentro del cuerpo.

Piense un poco y diga si el cuerpo puede hacer preguntas. El cuerpo es insenciente y no puede decir «yo». Alguna otra cosa dice «yo». ¿Qué es? ¿Puede ser el Sí mismo? El Sí mismo es puro y no es consciente de ningún otro para poder decir «yo». ¿Quién dice «yo» entonces? Es el eslabón entre el *chit* puro (el Sí mismo) y el *jada* (el cuerpo). Eso es el ego. ¿Quién es usted ahora? ¿Qué es lo que ha nacido? El Sí mismo es eterno y no puede nacer. El cuerpo aparece y desaparece, y su identidad con él le hace hablar del nacimiento y la muerte. Vea si la verdadera significación de «yo» puede nacer alguna vez. ¿Para quién es la transmigración?

D.: Señor, nosotros estamos aquí para aclarar nuestras dudas.

M.: Ciertamente.

D.: Nuestras dudas sólo pueden aclararse cuando hacemos preguntas.

M.: Sí. Nadie objeta a que se hagan preguntas.

D.: Se dice *pariprasnena sevaya* (preguntando una y otra vez y sirviendo). Así pues, nosotros debemos hacer preguntas y el Maestro debe eliminar bondadosamente nuestras dudas.

M.: Continúe su cita: *upadekshyanti tattvam* (Ellos dan instrucciones en la Verdad).

D.: Sí. Pero nuestras dudas deben ser aclaradas.

M.: Así fue con Arjuna. Pues él dice al final: *nashto mohah smritirlabdha* (perdida está mi ignorancia; la memoria restaurada).

D.: ¡Eso fue al final. Pero antes hizo muchas preguntas!

M.: La Verdad fue revelada desde el comienzo mismo. Pues el primer *sloka* de la *upadesa* de Sri Krishna comienza así: «No hay ningún nacimiento ni ninguna muerte; no hay ningún cambio, etc.».

D.: Sri Krishna dice también: «Nosotros hemos tenido muchos renacimientos. Yo soy consciente de ellos; pero tú no».

M.: Eso fue solo porque surgió la pregunta sobre cómo Sri Krishna podía pretender haber enseñado la Verdad eterna a Aditya. La Verdad fue expresada desde el comienzo mismo. Arjuna no la comprendió. El estado del *jnani* fue descrito más tarde y también los medios para obtenerlo. Incidentalmente Sri Krishna dijo que la Verdad era eterna y que Él se la había enseñado originalmente a Aditya. Durante todo ese tiempo, Arjuna se había estado identificando con el cuerpo y, por consiguiente, pensaba que Sri Krishna también era el cuerpo que estaba frente a él. Por ello preguntó: «¿Cómo puede ser eso? Tú (Sri Krishna) naciste de Devaki unos años antes. Aditya estaba entre los que comenzaron la creación. ¿Cómo pudiste tú haber enseñado esta Verdad a Aditya?»

Sri Krishna continúa respondiendo las preguntas de Arjuna en esa línea: «Nosotros hemos tenido muchos renacimientos. Yo los conozco todos, pero tú no», y demás.

D.: Nosotros también debemos conocer la Verdad.

M.: A usted se le ha enseñado la Verdad. Se le han dado instrucciones. Vea quién es usted. Esa es toda la instrucción.

19 de enero de 1939

615. La señora Hick Riddingh preguntó por escrito a Sri Bhagavan: «Cuando Bhagavan escribe sobre la ayuda dada para la obtención de la Realización del Sí mismo por la graciosa mirada del Maestro o mirando al Maestro, ¿cómo ha de comprenderse esto exactamente?»

M.: ¿Quién es el Maestro? ¿Quién es el buscador?

D.: El Sí mismo.

M.: Si el Sí mismo es el Maestro y también el buscador, ¿cómo pueden surgir esas preguntas?

D.: Esa es precisamente mi dificultad. Yo debo buscar al Sí mismo dentro de mí misma. ¿Cuál es entonces la significación del escrito mencionado antes? Parece contradictorio.

M.: No lo es. Esa afirmación no ha sido comprendida correctamente.

Si el buscador sabe que el Maestro es el Sí mismo, no ve ninguna dualidad en relación con otras cosas tampoco, y, por consiguiente, es feliz, de modo que no le surgen preguntas.

Pero el buscador no lleva la verdad de esa afirmación a trabajar en la práctica. Ello es debido a su ignorancia. Sin embargo, esta ignorancia es irreal. Se necesita al Maestro para despertar al buscador del sueño de la ignorancia y, por consiguiente, él usa estas palabras para aclarar la Realidad a los demás.

Lo único que importa es que usted vea al Sí mismo. Esto puede hacerse dondequiera que usted esté. El Sí mismo debe ser buscado dentro. La búsqueda debe ser sostenida. Si se obtiene eso, ya no hay ninguna necesidad de estar cerca del Maestro como un ser físico.

La «afirmación» se dirige a aquellos que no pueden encontrar al Sí mismo permaneciendo donde están.

El señor Ward Jackson: —La dificultad de la señora es real y yo estoy de acuerdo con ella. Ella pregunta: «Si nosotros pudiéramos ver al Sí mismo dentro de nosotros mismos, ¿por qué íbamos a haber recorrido todo este camino para ver-Le? Nosotros hemos estado pensando en Él mucho tiempo y está muy bien que hayamos venido aquí. ¿Es entonces innecesario hacerlo?»

M.: Usted ha hecho bien en haber venido. «*Isvaro gururatmeti*» (El Sí mismo es el Dios y el Gurú). Una persona busca la felicidad y aprende que sólo Dios puede hacerle a uno feliz. Suplica a Dios y Le adora. Dios oye sus plegarias, y le responde apareciendo en forma humana como un Maestro a fin de hablar el lenguaje del devoto y hacerle comprender la Realidad. El Maestro es así Dios manifiesto como ser humano. Él expone Su experiencia para que el buscador pueda obtenerla también. Su experiencia es permanecer como el Sí mismo. El Sí mismo está dentro. Dios, el Maestro y el Sí mismo son, por tanto, etapas aparentes en la Realización de la Verdad. Usted

tiene dudas al leer libros. Usted ha venido aquí para aclararlas. Eso está muy bien.

La señora H. R.: Yo comprendo que el Sí mismo es el Maestro y que debe ser buscado dentro. Así pues, puedo hacerlo donde yo vivo.

M.: La comprensión ha sido teórica. Cuando ella es puesta en práctica, surgen las dificultades y las dudas. Si usted puede sentir la presencia del Maestro donde usted está, sus dudas son vencidas rápidamente, pues el papel del Maestro consiste en eliminar las dudas del buscador.

El propósito de su visita está cumplido si las dudas no surgen en adelante, y usted se aplica sostenidamente a la búsqueda del Sí mismo.

D.: Yo lo comprendo completamente.

M.: Bueno. La objeción no es a su conclusión sino a sus dudas.

El señor W. J.: Cuando leemos en voz alta, leemos intelectualmente. Pero es todo muy remoto. Cuando le vemos a usted en el cuerpo somos llevados más cerca de la Realidad y eso nos anima a introducir nuestro conocimiento en nuestra vida diaria.

Si uno realizara el Sí mismo y actuara de acuerdo con él en Occidente, uno sería encerrado en un manicomio. (Risas).

M.: Usted se encerrará a usted mismo en él. Debido a que el mundo está loco, le considera loco a usted. ¿Dónde está el manicomio si no está dentro? Usted no estará en él, sino que él estará en usted. (Risas).

Las incertidumbres, las dudas y los miedos son naturales en todo el mundo hasta que es realizado el Sí mismo. Son inseparables del ego, o mejor dicho, ellos son el ego.

D.: ¿Cómo han de desaparecer?

M.: Ellos son el ego. Si el ego se va, ellos se van con él. El ego mismo es irreal. ¿Qué es el ego? Indague. El cuerpo es insenciente y no puede decir «yo». El Sí mismo es consciencia pura y no-dual. Él no puede decir «yo». Nadie dice «yo» en el sueño profundo. ¿Qué es el ego entonces? Es algo intermedio entre el cuerpo inerte y el Sí mismo. Él no tiene un *locus standi*. Si es buscado, se desvanece como un fantasma. Vea usted, un hombre imagina que hay algo junto a él en la oscuridad; puede ser un objeto oscuro. Si mira atentamente, el

fantasma no se ve, sino un objeto oscuro que podría identificar como un árbol o un poste, etc. Si no mira con atención, el fantasma llena de terror a esa persona. Lo único que se necesita es solo mirar con atención y el fantasma se desvanece. El fantasma nunca estuvo ahí. Lo mismo ocurre con el ego. Es un eslabón intangible entre el cuerpo y la Consciencia Pura. No es real. Mientras uno no mira con atención, continúa dando problemas. Pero cuando uno lo busca, encuentra que no existe.

En las bodas hindúes, los festejos prosiguen durante cinco o seis días. Las amistades de la novia confundieron a un extraño con el padrino y lo trataron con especiales atenciones. Al ver esto, las amistades del novio lo consideraron un hombre importante relacionado con las amistades de la novia y por consiguiente le mostraron especial respeto. El extraño estaba muy feliz con lo que sucedía. Durante todo ese tiempo él era completamente consciente de la situación real. En una ocasión, las amistades del novio quisieron hacerle mención de algo. Lo mandaron buscar. El presintió el problema y se esfumó. Así ocurre con el ego. Si es buscado, desaparece. Si no es buscado, continúa dando problemas.

Cómo hay que buscarlo, se aprende de aquellos que ya lo han hecho. Por esa razón hay que acercarse al Maestro.

D.: Si la búsqueda ha de hacerse dentro, ¿es necesario estar en la proximidad física del Maestro?

M.: Es necesario hacerlo hasta que acaben todas las dudas.

D.: Si el ego es irreal y molesto, ¿por qué nos esforzamos tanto en desarrollarlo?

M.: Su crecimiento y el trastorno consecuente a ese crecimiento hacen que usted busque la causa de todo eso. Su desarrollo es para su propia destrucción.

D.: ¿No se dice que uno debe ser como un niño antes de avanzar espiritualmente?

M.: Sí, debido a que el ego no está desarrollado en el niño.

D.: Yo entiendo exactamente lo mismo. Podríamos haber permanecido como el niño en lugar de haber desarrollado el ego.

M.: Lo que se entiende es el estado del niño. Nadie puede tomar lecciones de un niño para la Realización del Sí mismo. El estado del

Maestro es como el estado del niño. Pero hay una diferencia entre los dos. El ego es potencial en el niño, mientras que está totalmente destruido en el santo.

D.: Sí, ya veo, ahora lo comprendo.

M.: La Realidad es una y eterna. Comprenderlo es muy bueno. Pero la vieja ignorancia no debe retornar. Se debe mantener una buena vigilancia para que la actual comprensión de la Verdad no sufra después.

Un discípulo sirvió a un maestro durante mucho tiempo y realizó el Sí mismo. Estaba en la Felicidad y quería expresar su gratitud al maestro. Lloraba de alegría y su voz se ahogaba al hablar. Dijo: «¡Qué misterio que yo no conociera mi verdadero Sí mismo todos estos años! Sufrí mucho tiempo y usted me ha ayudado muy graciosamente a realizar el Sí mismo. ¿Cómo pagaré su Gracia? ¡No está en mi poder hacerlo!» El Maestro respondió: «Bien, bien. Tu pago consiste en no volver a caer en la ignorancia nuevamente, sino en continuar en el estado de tu Sí mismo».

[Observaciones del recopilador: «El Sí mismo es el Maestro y todo lo demás. La Realización del Sí mismo significa la entrega al Sí mismo o la submersión en el Maestro. ¿Qué más puede hacer alguien? Esa es la forma más alta de gratitud al Maestro».]

21 de enero de 1939

616. Un joven preguntó: —¿Son los pensamientos mera materia?

M.: ¿Qué quiere decir usted? ¿Quiere decir «materia» como las cosas que ve alrededor de usted?

D.: Sí —grosera.

M.: ¿Quién hace esta pregunta? ¿Quién es el pensador?

D.: El pensador es espíritu.

M.: ¿Quiere decir usted entonces que el espíritu genera la materia?

D.: Yo quiero saber.

M.: ¿Cómo distingue usted entre materia y espíritu?

D.: El espíritu es consciencia, y la materia no.

M.: ¿Puede la consciencia generar no-consciencia, o la luz oscuridad?

24 de enero de 1939

617. Había en la sala un grupito de personas respetables. Sri Bhagavan les habló un rato después de su llegada. ¿Dónde está la utilidad de tratar de recordar el pasado o de descubrir el futuro? Eso que importa es sólo el presente. Ocúpese de él y las demás cosas se ocuparan de sí mismas.

D.: ¿Es malo desear algo?

M.: Uno no debe alborozarse por tener cumplido su deseo ni contrariarse porque sea frustrado. Alborozarse por el cumplimiento del deseo es muy engañoso. Finalmente, una ganancia se perderá ciertamente. Por consiguiente, el alborozo debe acabar en sufrimiento en una fecha futura. Uno no debe dar cabida a sentimientos de placer o dolor, vengan de donde vengan. ¿Cómo afectan a la persona los acontecimientos? Usted no crece al adquirir algo ni mengua por su pérdida. Usted permanece lo que usted es siempre.

D.: Nosotros, hombres mundanos, no podemos resistir al deseo.

M.: Usted puede desear, pero esté preparado para cualquier eventualidad. Esfuércese, pero no se pierda en el resultado. Acepte con ecuanimidad lo que acontezca. Pues el placer y el sufrimiento son meros modos mentales. No tienen ninguna relación con las realidades objetivas.

D.: ¿Cómo?

M.: En una aldea del Sur de la India había dos jóvenes amigos. Eran instruidos y querían ganar algo con lo cual pudieran brindar auxilio a sus respectivas familias. Se despidieron de sus padres y fueron en peregrinación a Benarés. En el camino, uno de ellos murió. El otro se había quedado solo. Anduvo por allí durante un tiempo, y en unos pocos meses se hizo famoso y ganó algún dinero. Quería ganar más antes de volver a su casa. Entretanto, se encontró con un peregrino que iba hacia el Sur y que pasaría por la aldea natal del

joven *pandit*. A ese nuevo conocido le pidió que dijera a sus padres que regresaría en pocos meses con algún dinero y también que su compañero había muerto en el camino. Aquel hombre llegó a la aldea y encontró a los padres del joven. Les dio las noticias, pero cambió los nombres de los jóvenes. En consecuencia, los padres del que estaba vivo lloraron su supuesta pérdida y los padres del muerto estaban felices esperando el regreso de su hijo que traía también ricos fondos.

Por consiguiente, usted ve que el placer y el sufrimiento no tienen ninguna relación con los hechos, sino que son meros modos mentales.

618. Otra persona del grupo preguntó: —¿Cómo ha de ser destruido el ego?

M.: Atrape al ego primero y después pregunte cómo ha de ser destruido. ¿Quién hace esta pregunta? Es el ego. ¿Puede el ego aceptar matarse a sí mismo nunca? Esta pregunta es un modo seguro de alimentar al ego, y no de matarle. Si usted busca al ego, encontrará que no existe. Esa es la manera de destruirle.

A este respecto recuerdo a menudo un hecho divertido que tuvo lugar cuando yo vivía en la calle West Chitrai, de Madura. Un vecino de una casa de al lado se anticipó a la visita de un ladrón a su vivienda. Tomó sus precauciones para atraparle. Apostó policías de civil para que guardaran las dos esquinas de la calle, en la entrada y en los fondos de la casa. El ladrón llegó como se esperaba y los hombres corrieron para atraparle; al ladrón le bastó un golpe de vista para saber lo que ocurría, y gritó: «Atrápenle, atrápenle. Allí —corre por allí —por allí»). Diciendo esto el ladrón consiguió escapar.

Así ocurre con el ego. Búsquelo y no lo encontrará. Esa es la manera de deshacerse de él.

23 a 28 de enero de 1939

619. **D.:** ¿Es la *jivanadi* una entidad o una ficción de la imaginación?

M.: Los *yogis* dicen que hay una *nadi* llamada la *jivanadi*, *atmanadi* o *paranadi*. Las *Upanishads* hablan de un centro del que brotan miles de *nadis*. Algunos localizan ese centro en el cerebro, y otros en otros centros. La *Garbhopanishad* describe la formación del feto y el crecimiento del niño en la matriz. Se considera que el *jiva* entra en el niño a través de la fontanela, en el séptimo mes de su crecimiento. Como prueba de ello se señala que la fontanela es tierna en un bebé y que también se ve que late. Tarda unos meses en osificarse. Así pues, el *jiva* viene de arriba, entra a través de la fontanela y opera a través de las miles de *nadis* que están esparcidas en todo el cuerpo. Por consiguiente, el buscador de la Verdad debe concentrarse en el *sahasrara*, es decir, el cerebro, a fin de recuperar su fuente. Se dice que el *pranayama* ayuda al *yogi* a despertar a la *Kundalini Sakti* que yace enroscada en el plexo solar. La *sakti* sube a través de un nervio llamado la *Sushumna*, que está embebido en el núcleo de la columna vertebral y que se extiende hasta el cerebro.

Si uno se concentra en el *Sahasrara*, no hay duda que sobreviene el éxtasis del *samadhi*. Sin embargo, los *vasanas*, que son las latencias, no son destruidos. Por consiguiente, el *yogi* está obligado a despertar del *samadhi*, debido a que la liberación de la esclavitud todavía no se ha realizado. Él debe tratar de erradicar todavía los *vasanas* a fin de que las latencias inherentes a él no perturben la paz de su *samadhi*. Así pues, desciende del *sahasrara* al corazón a través de lo que se llama la *jivanadi*, que es sólo una continuación de la *Sushumna*. Así pues, la *Sushumna* es una curva. Comienza en el plexo solar, sube a través de la columna vertebral hasta el cerebro, y desde allí desciende y acaba en el corazón. Cuando el *yogi* ha llegado al corazón, el *samadhi* deviene permanente. Así pues, vemos que el corazón es el centro final.

Algunas *Upanishads* también hablan de ciento una *nadis* que brotan del corazón, y que una de ellas es la *nadi* vital. Si el *jiva* desciende de arriba y se refleja en el cerebro, como dicen los *yogis*, debe haber una superficie reflectante en acción. Ella también debe ser capaz de limitar la Consciencia Infinita a los límites del cuerpo. En pocas palabras, el Ser Universal deviene limitado como un *jiva*. Ese medio reflectante es proporcionado por el agregado de los

vasanas del individuo. Actúa como el agua en un cuenco que refleja la imagen de un objeto. Si el cuenco es vaciado de su agua, no habrá ningún reflejo. El objeto quedará sin ser reflejado. El objeto aquí es el Ser-Consciencia Universal que es omnipenetrante y que, por consiguiente, es inmanente en todo. Él no necesita ser conocido solo por reflejo; Él es auto-resplandeciente. Por consiguiente, la meta del buscador debe ser vaciar los *vasanas* del corazón y no dejar que el medio reflectante obstruya la Luz de la Consciencia Eterna. Esto se logra por la indagación del origen del ego y por la submersión en el corazón. Éste es el método directo para la Realización del Sí mismo. El que lo adopta no necesita preocuparse por las *nadis*, el cerebro, la *Sushumna*, la *Paranadi*, la *Kundalini*, el *pranayama* o los seis centros.

El Sí mismo no viene de ninguna parte, y no entra en el cuerpo a través de la coronilla. Él es como él es, siempre brillante, siempre firme, inmutable y sin cambio. Los cambios que se advierten no son inherentes al Sí mismo que mora en el Corazón y que es auto-luminoso como el Sol. Los cambios se ven en Su Luz. La relación entre el Sí mismo y el cuerpo o la mente puede ser comparada a la de un cristal limpio y su trasfondo. Si al cristal se lo pone frente a una flor roja, su brillo es rojo; si se lo pone frente a una hoja verde, su brillo es verde, y demás. El individuo se confina a sí mismo dentro de los límites del cuerpo cambiante o de la mente que deriva su existencia del Sí mismo sin cambio. Todo lo que es necesario es abandonar esta identidad errónea, y una vez hecho eso, el Sí mismo siempre brillante se verá como la única Realidad no-dual.

El reflejo de la Consciencia se dice que está en el cuerpo sutil *(sukshrna sarira)*, que parece estar compuesto por el cerebro y los nervios que se irradian de éste hacia todas las partes del tronco, principalmente a través de la columna vertebral y del plexo solar.

Cuando yo estaba en la Colina, una vez, Nayana *(Kavyakantha Ganapathi Muni)* adujo que el cerebro era la sede de los *vasanas*, porque consistía en innumerables células en las cuales estaban contenidos los *vasanas* y eran iluminados por la luz del Sí mismo que se proyecta desde el Corazón. Solo esto pone a una persona a trabajar o a pensar.

Pero yo dije: «¿Cómo puede ser eso así?» Los *vasanas* deben estar con el propio Sí mismo de uno y no pueden permanecer nunca aparte del Sí mismo. Si, como dice usted, los *vasanas* están contenidos en el cerebro, y el Corazón es la sede del Sí mismo, una persona que es decapitada debe deshacerse de sus *vasanas* y no debe renacer. Usted está de acuerdo en que esto es absurdo. ¿Puede usted decir que el Sí mismo está en el cerebro con los *vasanas*? Si es así, ¿por qué la cabeza se inclina hacia abajo cuando uno se duerme? Además, una persona no se toca la cabeza y dice: «yo». Por consiguiente, de esto se sigue que el Sí mismo está en el Corazón y que los *vasanas* también están ahí en una forma extremadamente sutil.

«Cuando los *vasanas* son proyectados desde el Corazón, se asocian con la Luz del Sí mismo, y se dice que la persona piensa. Los *vasanas*, que están depositados en una condición atómica, crecen de tamaño en su paso del corazón al cerebro. El cerebro es la pantalla desde donde las imágenes de los *vasanas* son proyectadas, y es también el lugar de su distribución funcional. El cerebro es la sede de la mente, y la mente opera a través de él».

Así pues, esto es lo que acontece. Cuando un *vasana* es liberado y entra en acción, se asocia con la luz del Sí mismo. Pasa del corazón al cerebro y en su trayecto crece cada vez más hasta que se apodera de todo el campo, y todos los *vasanas* son mantenidos así en suspenso durante ese tiempo. Cuando el pensamiento se refleja en el cerebro aparece como una imagen en una pantalla. Entonces se dice que la persona tiene una percepción clara de las cosas. Esa persona es un gran pensador o un gran descubridor. Ni el pensamiento que es alabado como original, ni la cosa, ni el país que se pretende un nuevo descubrimiento, son realmente originales o nuevos. Eso no podría manifestarse a menos que ya estuviera en la mente. Por supuesto, eso era muy sutil y permanecía imperceptible, debido a que estaba represado por pensamientos o *vasanas* más urgentes o insistentes. Una vez que éstos se gastan, surge este pensamiento, y por la concentración de la Luz del Sí mismo se aclara, de modo que aparece magnífico, original y revolucionario. De hecho, ha estado siempre dentro todo el tiempo.

Esta concentración es llamada *samyamana* en los *Yoga Sastras*. Los deseos de uno pueden ser satisfechos por ese proceso y se dice que esto es un *siddhi*. Así es como se hacen los supuestos nuevos descubrimientos. Incluso mundos pueden ser creados de esta manera. La *samyamana* lleva a todos los *siddhis*. Pero éstos no se manifiestan mientras dura el ego. La concentración, de acuerdo con el *yoga*, acaba en la destrucción del experimentador (el ego), la experiencia y el mundo, y entonces, a su debido tiempo, los deseos antiguos son satisfechos. Esta concentración confiere a los individuos incluso los poderes de crear nuevos mundos. Esto está ilustrado en el *Aindava Upakhyana*, del *Yoga Vasishta*, y en el *Ganda Saila Loka*, del *Tripura Rahasya*.

Aunque los poderes les parezcan maravillosos a aquellos que no los poseen, sin embargo son sólo transitorios. Es inútil aspirar a lo que es transitorio. Todos estos prodigios están contenidos en el Sí mismo único e inmutable. El mundo está, pues, dentro, y no fuera. Este significado está contenido en los versos 11 y 12, del capítulo V, del *Sri Ramana Gita*. «El Universo entero está condensado en el cuerpo, y el cuerpo entero en el Corazón. Así pues, el Corazón es el núcleo de todo el Universo». Por consiguiente, la *samyamana* se relaciona con la concentración de distintas partes del cuerpo para los diferentes *siddhis*. Asimismo, se dice que el *Visva* o la *Virat* contienen al cosmos dentro de los límites del cuerpo. Además: «El mundo no es otro que la mente, la mente no es otra que el Corazón; ésa es toda la verdad». Así pues, el Corazón comprende todo. Esto es lo que se enseña a Svetaketu con la ilustración de la semilla de una higuera. La fuente es un punto sin ninguna dimensión. Se expande como el cosmos por una parte y como Felicidad Infinita por otra. Ese punto es el pivote. Desde él comienza un solo *vasana*, que se multiplica como el experimentador «yo», la experiencia y el mundo. Al experimentador y la fuente se alude en el *mantra*. Dos pájaros, exactamente iguales, surgen simultáneamente.

Cuando yo estaba en el *Skandasramarn*, a veces solía salir y sentarme en una roca. En una de esas ocasiones, había conmigo dos o tres más, incluido Rangaswami Iyengar. De pronto, reparamos en un pequeño insecto: parecía una polilla y salió disparado por el aire,

como si fuera un cohete, de una hendidura de la roca. En un abrir y cerrar de ojos se había multiplicado en millones de polillas que formaban una nube y ocultaban el cielo de la vista. Quedamos perplejos ante eso y examinamos el sitio de donde había salido proyectado. Descubrimos que era sólo un pequeño agujero y advertimos que tantos insectos no podían haber salido de allí en tan poco tiempo.

Así es como *Ahamakara* (el ego) sale disparado como un cohete e instantáneamente se extiende como el Universo.

Por consiguiente, el Corazón es el centro. Una persona no puede nunca estar lejos de él. Si lo está, está ya muerta. Aunque las *Upanishads* dicen que el *jiva* funciona a través de otros centros en diferentes ocasiones, sin embargo él no abandona el Corazón. Los centros son simplemente lugares de trabajo (ver el *Vedanta Chudamani)*. El Sí mismo está atado al Corazón, como la vaca atada a una estaca. Sus movimientos están controlados por la longitud de la cuerda. Todos sus desplazamientos se centran alrededor de la estaca.

Una oruga se arrastra por una brizna de hierba y cuando ha llegado a su punto, busca otro soporte. Mientras lo hace, se sujeta en la brizna con sus patas traseras, alza el cuerpo y se balancea antes de sujetarse en otra brizna. Similarmente ocurre con el Sí mismo. Permanece en el Corazón y también se sujeta en otros centros de acuerdo con las circunstancias. Pero sus actividades se centran siempre alrededor del Corazón.

620. Para el individuo existen cinco estados: (1) *Jagrat;* (2) *Svapna;* (3) *Sushupti;* (4) *Turiya*, y (5) *Turiyatita*. De éstos, el *jagrat* es el estado de vigilia.

En él, el *jiva* en el aspecto de *Visva* y el Señor en el aspecto de *Virat*, morando juntos en los ocho pétalos del loto del Corazón, funcionan a través de los ojos y gozan los nuevos placeres de los diversos objetos por medio de todos los sentidos, órganos, etc. Los cinco elementos groseros que están esparcidos por doquier, los diez sentidos, los cinco aires vitales, las cuatro facultades internas y los veinticuatro principios fundamentales —todos éstos juntos forman el

cuerpo grosero. El estado de *jagrat* se caracteriza por el *guna satva* denotado por la letra *A* y presidido por la deidad Vishnú. El *svapna* es el estado de sueño con sueños en el que el *jiva*, en el aspecto de *Taijasa*, y el Señor, en el aspecto de *Hiranyagarbha*, morando juntos en la corola del Loto del Corazón, funcionan en el cuello y experimentan, a través de la mente, los resultados de las impresiones recogidas en el estado de vigilia. Todos los principios, los cinco elementos groseros, la voluntad y el intelecto, diecisiete en total, forman juntos el cuerpo sutil que se caracteriza por el *guna rajas* denotado por la letra *U* y presidido por la deidad *Brahma*, según dicen los sabios.

El *sushupti* es el estado de sueño profundo en el que el *jiva* en el aspecto de *Prajna* y el Señor en el aspecto de *Isvara*, morando juntos en el estambre del Loto del Corazón, experimentan la felicidad de lo Supremo por medio de la *avidya* sutil (la nesciencia). Lo mismo que una gallina, después de deambular durante el día, reúne a sus polluelos, los cubre bajo sus alas y se va a descansar durante la noche, así también el ser individual sutil, después de acabar las experiencias del *jagrat* y del *svapna*, entra con las impresiones recogidas durante esos estados en el cuerpo causal, que está hecho de nesciencia, caracterizado por el *guna tamas*, denotado por la letra *M* y regido por la deidad *Rudra*.

El sueño profundo no es nada sino la experiencia del *ser* puro. Los tres estados tienen diferentes nombres, tales como las tres regiones, los tres fuertes, las tres deidades, etc. El *ser* mora siempre en el Corazón, como se ha dicho antes. Si en el estado de *jagrat* no se abandona el Corazón, si las actividades mentales están aquietadas y si sólo se contempla al Brahman, el estado es llamado el *Turiya*. Asimismo, cuando el ser individual se sumerge en lo Supremo, ese estado es llamado *turyatita*. El reino vegetal está siempre en *sushupti;* los animales tienen *svapna* y *sushupti;* los dioses (celestiales) están siempre en *jagrat;* el hombre tiene los tres estados; pero el *yogi* de visión clara mora sólo en *turiya*, y el *yogi* más alto permanece sólo en *turyatita*.

Los tres estados alternan involuntariamente en el hombre promedio. Sin embargo, los dos últimos *(turiya* y *turyatita)* son los

resultados de la práctica, y constituyen claras ayudas a la liberación. En cuanto a los otros tres estados (*jagrat*, *svapna* y *sushupti)* cada uno excluye a los otros dos y está limitado por las condiciones del tiempo y el espacio. Por consiguiente, son irreales.

Nuestra experiencia misma de los estados de *jagrat* y *svapna* prueba que la Consciencia como el Sí mismo subyace en los cinco estados, permanece perfecta siempre y presencia a todos ellos. Pero en relación a la consciencia similar en el sueño profundo, se sabe que todas las personas dicen: «yo no fui consciente de nada; yo dormí profunda y felizmente». De esa afirmación se desprenden dos hechos (la inconsciencia de todo y la felicidad del sueño profundo). A menos que éstas existieran y fueran experimentadas en el sueño profundo, no podrían encontrar expresión por la misma persona en el estado de vigilia. La inferencia también nos lleva a la misma conclusión. Lo mismo que el ojo ve la oscuridad que está envolviendo todos los objetos, así también el Sí mismo ve la oscuridad de la nesciencia que estaba cubriendo al mundo fenoménico.

Esta oscuridad era experimentada cuando él (el Sí mismo) emergía en puntos de felicidad suprema, brillaba un instante y desaparecía tan sutilmente como los rayos de la luna que se asoman a través del follaje ondulante. Sin embargo, la experiencia no era a través de ningún medio (tal como los sentidos de la mente), pero prueba el hecho de que la consciencia existe en el sueño profundo. La inconsciencia se debe a la ausencia de conocimiento relativo, y la felicidad se debe a la ausencia de pensamientos (que bullen).

Si la experiencia de la felicidad en el sueño profundo es un hecho, ¿cómo es que nadie entre todos los seres humanos la recuerda? Un buzo que ha encontrado la cosa deseada bajo el agua no puede dar a conocer su descubrimiento a las personas que esperan en la orilla, hasta que emerge del agua. Similarmente, el que está en sueño profundo no puede expresar su experiencia debido a que no puede tomar contacto con los órganos de expresión hasta que es despertado por sus *vasanas* a su debido tiempo. Por consiguiente, se sigue que el Sí mismo es la luz de *Sat*, *Chit*, *Ananda*.

Visva, *Taijasa* y *Prajna* son las denominaciones del experimentador en los estados de vigilia, sueño con sueños y sueño

profundo, respectivamente. El mismo individuo subyace en todos ellos. Por consiguiente, ellas no representan al Sí mismo Verdadero que es *Sat*, *Chit*, *Ananda* puro. Se dijo que la experiencia del sueño profundo es la felicidad del Brahman. Es sólo el aspecto negativo de esa felicidad, pues es resultado de la ausencia de pensamientos. Además, es transitoria. Esa felicidad es sólo la *abhasa* (el reflejo), la similitud de la Felicidad Suprema. No es diferente de la sensación dichosa de los placeres de los sentidos. Se dice que en el sueño profundo el *Prajna* está unido con el Sí mismo. Así pues, la individualidad es potencial en el sueño profundo.

El Sí mismo es la base de todas las experiencias. Permanece como el presenciador y el soporte de todas ellas. Así pues, la Realidad es diferente de los tres estados, es decir, de la vigilia, del sueño con sueños y del sueño profundo.

1 de febrero de 1939

621. **Un caballero de Hardwar:** —Cuando me analizo a mí mismo, voy más allá del intelecto, y entonces no hay ninguna felicidad.

M.: El intelecto es sólo un instrumento del Sí mismo. No puede ayudarle a usted a conocer lo que es más allá de sí mismo.

D.: Lo entiendo. Pero no hay ninguna felicidad más allá de él.

M.: El intelecto es el instrumento con el que nosotros conocemos las cosas desconocidas. Pero usted ya es conocido, siendo el Sí mismo, el cual es, él mismo, conocimiento; así pues, usted no deviene nunca el objeto del conocimiento. El intelecto hace que usted vea cosas fuera, y no eso que es su propia fuente.

D.: (Se repite la pregunta.)

M.: El intelecto es útil hasta ahí; le ayuda a analizarse a usted mismo, y no va más allá. Entonces debe sumergirse en el ego y debe buscarse la fuente del ego. Si se hace eso, el ego desaparece. Permanezca como esa fuente y entonces el ego no surge.

D.: No hay ninguna felicidad en ese estado.

M.: «No hay ninguna felicidad» es solo un pensamiento. El Sí mismo es felicidad, pura y simple. Usted es el Sí mismo. Así pues, usted no puede ser sino felicidad; al serlo, usted no puede decir: «aquí no hay ninguna felicidad». Eso que lo dice no puede ser el Sí mismo; eso es el no-Sí mismo y debe ser desechado para realizar la felicidad del Sí mismo.

D.: ¿Cómo ha de hacerse eso?

M.: Vea de dónde surge el pensamiento. Es de la mente. Vea para quién funciona la mente o el intelecto. Para el ego. Sumerja el intelecto en el ego y busque la fuente del ego. El ego desaparece. «Yo sé» y «yo no sé» implican un sujeto y un objeto. Se deben a la dualidad. El Sí mismo es puro y absoluto, Uno y solo. No hay dos sí mismos de modo que uno pueda conocer al otro. ¿Qué es la dualidad entonces? Ella no puede ser el Sí mismo que es Uno y solo. Ella debe ser el no-Sí mismo. La dualidad es la característica del ego. Cuando surgen los pensamientos la dualidad está presente; sepa que ella es el ego, y busque su fuente.

El grado de ausencia de pensamientos es la medida de su progreso hacia la Realización del Sí mismo. Pero la Realización del Sí mismo no admite progreso; ella es siempre la misma. El Sí mismo permanece siempre en realización. Los obstáculos son los pensamientos. El progreso es medido por el grado de eliminación de los obstáculos para comprender que el Sí mismo está siempre realizado. Así pues, los pensamientos deben ser controlados buscando a quién surgen. Así pues, usted va a su Fuente, donde ellos no surgen.

D.: Las dudas están surgiendo siempre. De ahí mi pregunta.

M.: Una duda surge y es aclarada; surge otra y es aclarada, dando paso a otra; y así sucesivamente. Así pues, no hay ninguna posibilidad de aclarar todas las dudas. Vea a *quién* surgen las dudas. Vaya a su fuente y permanezca en ella. Entonces cesan de surgir. Así es como han de ser aclaradas las dudas. *Atma samstham manah krtva na kinchidapi chintayet*.

D.: Para eso sólo puede ayudarme la Gracia.

M.: La Gracia no es exterior. De hecho, su mismo deseo de Gracia se debe a la Gracia que ya está en usted.

622. Un caballero andhra leyó en voz alta un verso del *Viveka Chudamani* que expone el sentido del *Maitreyi Brahmana* de la *Brihadaranyaka Upanishad* y preguntó el significado del *atma* que aparecía allí.

M.: El Sí mismo.

D.: ¿No es *prema* (amor) hacia algo?

M.: El deseo de felicidad *(sukha prema)* es una prueba de la felicidad siempre-existente del Sí mismo. De lo contrario, ¿cómo puede surgir en usted el deseo de ella? Si el dolor de cabeza fuera natural en los seres humanos, nadie trataría de deshacerse de él. Pero todo el que tiene un dolor de cabeza trata de deshacerse de él, debido a que ha conocido un tiempo en el que no tenía ningún dolor de cabeza. Él desea sólo eso que es natural para él. Así pues, él desea la felicidad debido a que la felicidad es natural a él. Al ser natural, no es adquirida. Los intentos del hombre sólo pueden ser para deshacerse de la miseria. Si se hace eso, se siente la felicidad siempre-presente. La felicidad primordial es oscurecida por el no-sí mismo, que es sinónimo de no-felicidad o miseria. *Duhkha nasam = sukha prapti* (La pérdida de la infelicidad equivale a la obtención de la felicidad). La felicidad mezclada con miseria es sólo miseria. Cuando la miseria es eliminada, entonces se dice que se obtiene la felicidad siempre-presente. El placer que acaba en dolor es miseria. El hombre quiere evitar ese placer. Los placeres son *priya*, *moda* y *pra-moda*. Cuando un objeto deseado está a mano, surge *priya;* cuando se toma posesión de él, surge *moda;* y cuando está siendo gozado, prevalece *pra-moda*. La razón de lo placentero de estos estados *es que un pensamiento excluye a todos los demás*, *y entonces este único pensamiento se sumerge también en el Sí mismo*. Estos estados son gozados sólo en la *Anandamaya kosa*. Como regla, *Vijnanamaya kosa* prevalece en la vigilia. En el sueño profundo todos los pensamientos desaparecen, y el estado de oscurecimiento es un estado de felicidad; ahí el cuerpo que prevalece es la *Anandamaya*. Éstas son envolturas, y no el núcleo, que es interior en todas éstas. Está más allá de la vigilia, del sueño con

sueños y del sueño profundo. Eso es la Realidad y consiste en felicidad verdadera *(nijananda)*.

D.: ¿No es necesario el *hatha yoga* para la indagación en el Sí mismo?

M.: Cada uno encuentra un método adecuado para sí mismo, debido a las tendencias latentes *(purva samskara)*.

D.: ¿Puede hacerse *hatha yoga* a mi edad?

M.: ¿Por qué piensa usted en todo eso? Debido a que piensa que ello es exterior a usted mismo, usted lo desea y lo busca. ¿Pero no existe usted todo el tiempo? ¿Por qué se abandona usted y va detrás de algo externo?

D,: En el *Aparoksha-anubhuti* se dice que el *hatha yoga* es una ayuda necesaria para la indagación en el Sí mismo.

M.: Los *hatha yogis* afirman que mantienen al cuerpo apto para que la indagación pueda ser efectuada sin obstáculos. También dicen que la vida debe ser prolongada para que la indagación pueda ser llevada a buen puerto. Además, están aquellos que usan algunas medicinas *(kayakalpa)* con ese fin en vista. El ejemplo favorito de ellos es éste: la tela debe ser perfecta antes de que comience la pintura. Sí, *¿pero cuál es la tela y cuál es la pintura*? Según ellos el cuerpo es la tela y la indagación en el Sí mismo es la pintura. ¿Pero no es el cuerpo mismo una imagen en la tela, el Sí mismo?

D.: Pero se habla mucho del *hatha yoga* como una ayuda.

M.: Sí. Incluso grandes *pandits* muy versados en la *Vedanta* continúan practicándolo. De lo contrario, sus mentes no se apaciguarán. Así pues, usted puede decir que es útil para aquellos que no pueden aquietar la mente de otra manera.

D.: Se dice que la *saguna upasana* (la adoración del Dios personal) es imperfecta. También se dice que la *nirguna upasana* (la devoción a lo impersonal) es difícil y arriesgada. Yo soy apto sólo para la primera. ¿Qué hay que hacer?

M.: A la larga, *saguna* se sumerge en *nirguna*. *Saguna* purifica a la mente y le lleva a uno a la meta final. El afligido, el buscador de conocimiento y el buscador de ganancias son todos queridos por Dios. *Pero el jnani es el Sí mismo de Dios*.

623. **D.:** «Esto no —esto no». Esa es la enseñanza para el buscador. Se le dice que el Sí mismo es lo Supremo. ¿Cómo ha de ser encontrado?

M.: Se dice que el Sí mismo es el oidor, el pensador, el conocedor, etc. Pero eso no es todo. También es descrito como el oído del oído, la mente de la mente, etc.; ¿y por cuáles medios conocer al conocedor?

D.: Pero esto no dice qué es el Sí mismo.

M.: «Esto no —esto no».

D.: Eso sólo niega.

M.: (Silencio).

El devoto se queja de que el Sí mismo no es señalado.

M.: Un hombre quiere saber qué es él. Él ve animales y objetos alrededor de él. Se le dice: «Tú no eres una vaca, ni un caballo, ni un árbol, ni esto, ni aquello, y así sucesivamente». Si el hombre pregunta nuevamente: «Usted no ha dicho lo que yo soy», la respuesta será ésta: «No se ha dicho que tú no eres un hombre». Él debe encontrar por sí mismo que él es un hombre. Así pues, usted debe encontrar por usted mismo qué es usted.

A usted se le dice: «Usted no es este cuerpo, ni la mente, ni el intelecto, ni el ego, ni nada en lo que usted pueda pensar; encuentre verdaderamente qué es usted». El silencio denota que el preguntador es, él mismo, el Sí mismo que ha de ser encontrado. En un *svayamvara*, la doncella sigue diciendo «no» a cada uno, hasta que se enfrenta con su elegido y entonces baja la vista y permanece silente.

624. El señor Raj Krishna encontró a Sri Bhagavan solo en la Colina a las cinco y media de la tarde y le imploró: —Desde que tenía diez años he estado deseando tener una vislumbre de la Realidad. Yo creo firmemente que en esto sólo puedo ser ayudado por un sabio como Sri Bhagavan. Así pues, suplico Tu ayuda.

Sri Bhagavan lo miró durante unos minutos. El señor Raj Krishna le interrumpió diciendo: —Incluso si en mi vida no puedo realizar, permíteme al menos no olvidarlo en mi lecho de muerte; permíteme

al menos tener un vislumbre en el momento de mi muerte para que pueda estar en un buen sitio en el futuro.

M.: En la *Bhagavad Gita*, capítulo VIII, se dice que cualquiera que sea el último pensamiento en la muerte, determina el nacimiento subsecuente de la persona. Es necesario experimentar la Realidad ahora en vida, para que pueda ser experimentada en la muerte. Vea si este momento es diferente del último, y trate de estar en ese estado deseado.

D.: Yo tengo limitaciones. Soy incapaz de elevarme a la ocasión. La Gracia puede lograr por mí lo que yo mismo no puedo lograr.

M.: Cierto, pero a menos que haya Gracia, este deseo no surgirá.

Ellos caminaban lentamente, conversando al mismo tiempo.

D.: En Lahore hay una niña de once años. Es muy notable. Dice que puede invocar a Krishna dos veces y mantenerse consciente; pero si le invoca una tercera vez, deviene inconsciente y permanece en trance durante diez horas seguidas.

M.: Mientras usted piensa que Krishna es diferente de usted, usted invoca a Krishna. Caer en trance indica la transitoriedad del *samadhi*. Usted está siempre en samadhi, *eso es lo que debe ser realizado*.

D.: La visión de Dios es gloriosa.

M.: La visión de Dios es sólo visión del Sí mismo objetificado como el Dios de la propia fe de uno. Conozca al Sí mismo.

625. Sri Bhagavan tiene una venda en un dedo. Alguien preguntó: —¿Qué es eso?

Bhagavan respondió: —El *dedo* se tropezó con un cuchillo. (El cuchillo es inerte, y en relación con él, el dedo es un agente consciente.)

626. Sri Bhagavan dijo a otro devoto que hay cinco estados:

(1) El sueño profundo; (2) Antes de despertar, un estado libre de pensamientos; (3) El sentido de felicidad de esa liberación de los pensamientos *(rasasvada)*; (4) El movimiento interno de los *vasanas (kashaya)*, y (5) La vigilia completa con *vikshepa* (distracción). El segundo de esos estados debe hacerse permanente.

4 de febrero de 1939

627. Un devoto preguntó a Sri Bhagavan: —El sujeto y el objeto aparecen y desaparecen con cada pensamiento. ¿No desaparece el «yo» cuando el sujeto desaparece así? Si eso es así, ¿cómo puede llevarse a efecto la búsqueda del «yo»?

M.: El sujeto (conocedor) es sólo un modo de la mente. Aunque el modo *(vritti)* pase, la realidad que está detrás de él no cesa. El trasfondo del modo es el «yo» en el cual surgen y se sumergen los modos de la mente.

D.: Después de describir al Sí mismo como *srota* (oidor), *manta* (pensador), *vijnata* (conocedor), etc., es descrito nuevamente como *asrota*, *amanta*, *avijnata*, a saber, no-oidor, no-pensador, no-conocedor. ¿Eso es así?

M.: Exactamente. El hombre común es consciente de sí mismo sólo cuando surgen modificaciones en el intelecto *(vijnanamaya kosa)*; estas modificaciones son transitorias, surgen y desaparecen. De ahí que la *vijnanamaya* (intelecto) sea llamada una *kosa* o envoltura. Cuando queda la consciencia pura, eso es *Chit* (el Sí mismo) o lo Supremo. Estar en el propio estado natural de uno, en la quiescencia de los pensamientos, es felicidad; si esa felicidad es transitoria —si surge y desaparece— entonces es sólo la envoltura de felicidad *(Anandamaya kosa)*, no el Sí mismo puro. Lo que se necesita es fijar la atención en el «yo» puro después de la quiescencia de todos los pensamientos, y no soltarlo. Esto tiene que ser descrito como un pensamiento extremadamente sutil; de otro modo no puede hablarse de ello en absoluto, puesto que no es otro que el Sí mismo Real. ¿Quién ha de hablar de él, a quién y cómo?

Esto está bien explicado en el *Kaivalyam* y en el *Viveka Chudamani*. Así pues, aunque en el sueño profundo no se pierde la consciencia del Sí mismo, la ignorancia del *jiva* no es afectada por ello. Para que esta ignorancia sea destruida es necesario este estado sutil de la mente *(vrittijnanam)*; el algodón no arde a la luz del sol; pero si el algodón es colocado bajo una lupa, entonces se prende y es

consumido por los rayos del sol que pasan a través de la lupa. Así también, aunque la consciencia del Sí mismo está presente en todo tiempo, no es enemiga de la ignorancia. Si por la meditación se obtiene el estado sutil del pensamiento, entonces es destruida la ignorancia. También se dice en el *Viveka Chudamani*: *ativa sukshmam paramatma tattvam na sthoola drishtya* (el Sí mismo Supremo extremadamente sutil no puede ser visto por el ojo grosero) y *esha svayam jyotirasesha sakshi* (éste es Autoefulgente y presencia todo).

Este estado mental sutil no es una modificación de la mente llamada *vritti*. Porque los estados mentales son de dos tipos. Uno es el *estado natural*, y el otro es una transformación en formas de objetos. El primero es la verdad, y el otro es según el hacedor *(kartrutantra)*. Cuando el último perece, *jale kataka renuvat* (como la pasta de la nuez del *kataka*, que se usa para purificar el agua) el primero permanece.

El medio para este fin es la meditación. Aunque ésta es con la tríada de la distinción *(triputi)*, finalmente acabará en consciencia pura *(jnanam)*. La meditación necesita esfuerzo; *jnanam* es sin esfuerzo. La meditación se puede hacer, o no hacerse o hacerse mal, pero no así *jnanam*. La meditación es descrita como *kartru-tantra* (como propia del hacedor), y *jnanam* como *vastu-tantra* (lo propio de lo Supremo).

7 de febrero de 1939

628. La Señora Merston, una visitante inglesa: —Yo he leído *¿Quién soy yo?* Al indagar quién es el «yo», yo no puedo mantenerlo durante mucho tiempo. En segundo lugar, yo no tengo ningún interés en lo que me rodea, pero tengo esperanzas de que encontraré algún interés en la vida.

M.: Si no hay ningún interés, eso es bueno. (El intérprete señala que ella espera encontrar algún interés en la vida).

M.: Eso significa que hay esos *vasanas*. Alguien que sueña, sueña un sueño. Él ve el mundo del sueño con placeres, dolores, etc. Pero

despierta y entonces pierde todo interés en el mundo del sueño. Así ocurre también con el mundo de la vigilia. Lo mismo que el mundo de sueño, que es sólo una parte de usted mismo y no diferente de usted, cesa de interesarle, así también el mundo presente cesaría de interesarle si usted despierta de este sueño de la vigilia (el *samsara)* y realiza que es una parte de su sí mismo, y no una realidad objetiva. Debido a que usted piensa que usted es aparte de los objetos que le rodean, usted desea una cosa. Pero si usted comprende que esa cosa era sólo una forma de pensamiento, usted ya no la desearía.

Todas las cosas son como burbujas en el agua. Usted es el agua, y los objetos son las burbujas. Ellos no pueden existir aparte del agua, pero ellas no son enteramente lo mismo que el agua.

D.: Yo siento que soy como espuma.

M.: Cese esa identificación con lo irreal y conozca su identidad real. Entonces usted será firme y ninguna duda puede surgir.

D.: Pero yo *soy* la espuma.

M.: Debido a que usted piensa de esa manera, hay aflicción. Eso es una imaginación errónea. Acepte su verdadera identidad con lo Real. Sea el agua, y no la espuma. Eso se hace indagando.

D.: Si indago, encontraré…

M.: Incluso sin indagar, *usted es Eso*. Las ideas de lo exterior y lo interior existen sólo mientras usted no acepta su identidad real.

D.: Pero yo tomo la idea de que usted quiere que yo indague.

M.: Sí, muy bien. Eso se dijo porque usted está identificándose con la espuma, y no con el agua. Debido a esta confusión, la respuesta tenía por objeto llamar su atención sobre esta confusión y hacérsela ver con claridad. Todo lo que se indica es que el Sí mismo es infinito y que incluye todo lo que usted ve. No hay nada más allá de Él ni aparte de Él. Al conocer esto, usted no deseará nada; y al no desear, usted estará contenta.

El Sí mismo está siempre realizado. No hay ninguna búsqueda para realizar lo que ya está realizado siempre. Pues usted no puede negar su propia existencia. Esa existencia es consciencia —el Sí mismo.

A menos que usted exista, no puede hacer preguntas. Así pues, usted debe admitir su propia existencia. Esa existencia es el Sí

mismo. Él ya está realizado. Por consiguiente, el esfuerzo para realizar resulta sólo en que usted comprende su presente error, a saber, que usted no ha realizado su Sí mismo. No hay ninguna realización nueva. Y el Sí mismo deviene revelado.

D.: Eso llevará algunos años.

M.: ¿Por qué años? La idea del tiempo está sólo en su mente. Ella no existe en el Sí mismo. No hay ningún tiempo para el Sí mismo. El tiempo surge como una idea después de que surge el ego. Pero usted es el Sí mismo más allá del tiempo y el espacio; usted existe incluso en la ausencia del tiempo y el espacio.

9 de febrero de 1939

629. **Otro devoto:** —¿Acaso el «yo» no existe solo en relación con un «esto» (*aham-idam*)?

M.: «Yo», «esto», aparecen juntos ahora. Pero «esto» está contenido *(vyaptam)* en el «yo» —ellos no son aparte. «Esto» tiene que sumergirse y devenir uno con «yo». El «yo» que queda es el verdadero «yo».

630. **D.:** ¿Qué es estar con el Gurú?

M.: Significa estudiar el saber sagrado.

D.: Pero hay la virtud especial de la presencia del Gurú.

M.: Sí. Eso purifica a la mente.

D.: Ése es el efecto o la recompensa. Yo preguntaba sobre cómo debe comportarse el discípulo.

M.: Eso difiere según el tipo de discípulo —estudiante, hogareño, cuáles son sus tendencias mentales innatas, y demás.

D.: Si eso es así, ¿resultará bien naturalmente?

M.: Sí. En la antigüedad, los *Rishis* enviaban a sus hijos a otros para la educación.

D.: ¿Porqué?

M.: Debido a que el afecto obstaculizaba la vía.

D.: Eso no puede ser para los *jnanis*. ¿Lo es para los discípulos?

M.: Sí.

D.: Si esto es así, ¿no será eliminado este obstáculo junto con todos los demás a través de la Gracia del Maestro?

M.: Habrá demora. Debido a la falta de reverencia del discípulo, la gracia puede devenir efectiva sólo después de mucho tiempo.

Se dice que despertar de la ignorancia es como despertar de un sueño espantoso con una bestia. Es así. Hay dos manchas de la mente, a saber, el velamiento y la inquietud *(avarana* y *vikshepa)*. De las dos, la primera es mala; la segunda no lo es. Mientras persiste el efecto del velamiento del sueño profundo, hay el sueño espantoso; al despertar cesa el velamiento, y ya no hay más temor. La inquietud no es obstáculo para la felicidad. Para deshacerse de la inquietud causada por el mundo, uno busca la inquietud (actividad) del estar con el Gurú, estudiando los libros sagrados y adorando a Dios con formas, y con esto se obtiene el despertar.

¿Qué acontece finalmente? Karna fue siempre el hijo de Kunti. El décimo hombre fue tal todo el tiempo. Rama fue Vishnú todo el tiempo. Eso es *jnanam*. Es ser consciente de Eso que es siempre.

13 de febrero de 1939

631. Tras su regreso de Europa, el señor D. tuvo una entrevista privada con Sri Bhagavan durante unos minutos. Dijo que su anterior visita había tenido algún efecto, pero no tanto como él quería. Pudo concentrarse en su trabajo. ¿No es indispensable la concentración para el progreso espiritual? Le interesaba el *Karma* porque ayudaba a la concentración.

Sri Bhagavan: —No hay ningún *karma* sin un *karta* (un hacedor). Al buscarle, el hacedor desaparece. ¿Dónde está el *karma* entonces?

El señor D. solicitó instrucción práctica.

M.: Busque al *karta* (al hacedor). Esa es la práctica.

«La señora D. dijo que había rupturas en su consciencia y deseaba saber cómo la consciencia podría hacerse continua».

M.: Las rupturas se deben a los pensamientos. Usted no puede ser consciente de las rupturas a menos que lo piense. Es sólo un pensamiento. Repita la antigua práctica: «¿A quién surgen los

pensamientos?» Mantenga la práctica hasta que no haya ninguna ruptura. Sólo la práctica producirá la continuidad de la consciencia.

17 de febrero de 1939

632. Hoy es día de *Sivaratri*. Sri Bhagavan estaba radiante de Gracia al anochecer. Un *sadhaka* hizo la siguiente pregunta:

—La indagación en el Sí mismo parece llevarle a uno adentro del cuerpo sutil *(ativahika sariram*, o *puriashtakam*, o *jivatma)*. ¿Estoy en lo cierto?

M.: Son diferentes nombres para el mismo estado, pero son usados según los diferentes puntos de vista. Después de algún tiempo, *puriashtakam* (el óctuple cuerpo sutil) desaparecerá y sólo habrá el «*Eka*» (uno).

Sólo *vritti jnana* puede destruir *ajnana* (la ignorancia). El *jnana* absoluto no es enemigo de *ajnana*.

Hay dos tipos de *vrittis* (modos de la mente). (1) *Vishaya vritti* (objetiva) y (2) *atma vritti* (subjetiva). El primero debe hacer sitio al segundo. Éste es el objetivo de *abhyasa* (la práctica), que primero le lleva a uno al *puriashtaka* y luego al Sí mismo Uno.

633. En el curso de la conversación, un devoto dijo de pasada: —Sivaprakasam Pillai, que es un hombre bueno, devoto fervoroso y discípulo antiguo, ha escrito un poema en el que dice que las instrucciones de Sri Bhagavan no pudieron ser llevadas a la práctica por él efectivamente. ¿Cuál puede ser la suerte de los demás entonces?

M.: Sri Acharya dice también cosas similares cuando compone cantos en alabanza de alguna deidad. ¿De qué otro modo pueden ellos alabar a Dios?

Al decir esto, Sri Bhagavan sonrió.

634. El *sadhaka* repitió su pregunta de una manera diferente:

—La indagación en el Sí mismo parece llevar al *ativahika*, al *puriashtaka* o al *jivatma*. ¿Es correcto?

M.: Sí. Es llamado *«sarira»* (cuerpo o morada, ciudad o individuo, *puri* o *jiva*, según el punto de vista). Ellos son lo mismo.

Vritti-jnanam es asociado usualmente con los fenómenos objetivos. Cuando éstos cesan, queda el *atma-vritti* o el *vritti* subjetivo que es lo mismo que *jnanam*. Sin éste, no cesará *ajnanam*. Así mismo, el *puriashtaka* no se encontrará asociado con nada exterior, y el Sí mismo brillará uniforme y armonioso.

18 de febrero de 1939

635. El señor Satyanarayana Rao, un profesor de la escuela de Vellore Mahant, es un devoto bien conocido de Sri Maharshi. Está afectado por un cáncer de esófago y los médicos no tienen esperanzas para él. Se le ha dado una habitación en el *Asramam* y el *Sarvadhikari* es muy bueno con él. Ya lleva unos dos meses aquí y el enfermo está muy débil.

Alrededor de las nueve de la mañana, Sri Bhagavan estaba leyendo los *tapals*. El hermano del paciente apareció en la sala con un aspecto ansioso para pedir a Sri Bhagavan por el paciente, que estaba con estertores. El *Sarvadhikari* también vino a la sala en nombre del enfermo. Sri Bhagavan continuó leyendo los *tapals*. A los pocos minutos vino también otro devoto con el mismo propósito. Sri Bhagavan preguntó: —¿Llamaron al médico?

D.: Sí, pero está demasiado ocupado en el hospital.

M.: ¿Qué puedo hacer yo? (Un ratito después). Ellos serán complacidos si yo voy allí.

Pronto Bhagavan dejó la sala y se fue al lado del paciente, le masajeó suavemente y puso Su mano sobre el corazón y la otra sobre su cabeza. El paciente, que tenía la lengua fuera, la boca abierta y los ojos fijos, mostró signos de alivio y al cabo de unos veinte minutos murmuró suavemente: «¡Oh Ayuda de los desvalidos, cómo Te he perturbado! ¿Cómo podré pagarte por esta bondad?» La gente se sintió aliviada. Sri Bhagavan volvió a la sala. Alguien ofreció jabón y agua a Sri Bhagavan para que lavara sus manos. *Pero él no los*

quiso y frotó Sus manos en Su cuerpo. Sin embargo, el paciente falleció pocos días después.

Un devoto bien conocido observó: —Sri Bhagavan parece estar despreocupado bajo todas las circunstancias. Pero Él es siempre muy amoroso y lleno de Gracia.

23 de febrero de 1939

636. Un visitante de Dindigul dijo: —Yo sufro, tanto en mi mente como en mi cuerpo. Desde el día de mi nacimiento, yo no he tenido nunca felicidad. He oído que mi madre también sufrió desde el tiempo en que me concibió. ¿Por qué sufro así? Yo he pecado en esta vida. ¿Se debe todo esto a los pecados de vidas pasadas?

M.: Si hubiera sufrimiento sin alivio todo el tiempo, ¿quién buscaría la felicidad? Es decir, si el sufrimiento fuera el estado natural, ¿cómo puede surgir nunca el deseo de ser feliz? Sin embargo, ese deseo surge. Así pues, ser feliz es natural; todo lo demás es innatural. El sufrimiento no es deseado, debido a que solo viene y va.

El interlocutor repitió su queja.

M.: Usted dice que la mente y el cuerpo sufren. ¿Pero hacen ellos las preguntas? *¿Quién es el preguntador?* ¿No es el que es más allá de la mente y del cuerpo?

Usted dice que el cuerpo sufre en *esta* vida; la causa de esto es la vida anterior; su causa es la causa antes de ella, y así sucesivamente. Así pues, como en el caso de *la semilla y el brote*, no hay ningún fin para las series causales. Tiene que decirse que todas las vidas tienen su causa primera en la ignorancia. Esa misma ignorancia está presente ahora, formulando esta pregunta. Esa ignorancia debe ser eliminada por *jnanam*.

«¿Por qué y a quién ha venido este sufrimiento?» Si usted indaga así, encontrará que el «yo» está separado de la mente y el cuerpo, que el Sí mismo es el único ser eterno, y que Él es felicidad eterna. Eso es *jnanam*.

D.: ¿Pero por qué debe haber sufrimiento ahora?

M.: Si no hubiera ningún sufrimiento, ¿cómo podría surgir el deseo de ser feliz? Si ese deseo no surgiera, ¿cómo se cumpliría el Encuentro del Sí mismo?

D.: Entonces, ¿todo el sufrimiento es bueno?

M.: Así es. ¿Qué es la felicidad? ¿Es un cuerpo sano y apuesto, comidas a su hora y todo lo demás? Incluso un emperador tiene problemas sin fin, aunque esté sano. Así pues, todo el sufrimiento se debe a la noción falsa «yo soy el cuerpo». Deshacerse de ella es *jnanam*.

637. Un caballero andhra, jubilado de los servicios del Gobierno preguntó: —Yo he estado haciendo *omkara upasana* durante mucho tiempo. En el oído izquierdo siempre estoy oyendo un sonido. Es como el sonido de una gaita *(nadasvaram)*. Ahora mismo lo oigo. También se ven algunas visiones luminosas. Yo no sé qué debo hacer.

M.: Debe haber uno para escuchar sonidos o ver visiones. Ese uno es el «yo». Si usted lo busca, indagando «¿Quién soy yo?», el sujeto y los objetos se unen. Después de eso no hay ninguna búsqueda. Hasta entonces surgirá el pensamiento, las cosas aparecerán y desaparecerán; usted se pregunta a usted mismo qué ha acontecido, y qué acontecerá. Si se conoce al sujeto, entonces los objetos se sumergen en el sujeto. Si faltando este conocimiento, uno aplica la mente a los objetos —debido a que éstos aparecen y desaparecen, y a que uno no sabe que su propia naturaleza verdadera es eso que permanece como el Sí mismo— al desvanecerse los objetos, surge el miedo. Es decir, al estar la mente apegada a los objetos, hay sufrimiento cuando los objetos están ausentes. Pero ellos son transitorios y el Sí mismo es eterno. Si se conoce el Sí mismo eterno, sujeto y objeto se funden en uno, y entonces brilla el Uno sin segundo.

D.: ¿Hay el sumergidor del *Omkara*?

M.: *Om* es la verdad eterna. Lo que queda después de la desaparición de los objetos es *Om*. *Om* no se sumerge en nada. Es el Estado del que se dice: «Donde uno no ve a ningún otro, ni oye a ningún otro, ni conoce a ningún otro, eso es Perfección» *(Yatra nanyat pasyati, nanyat srunoti, nanyat vijanati sa bhuma)*. Todas las

upasanas son vías para obtenerlo. Uno no debe apegarse a las *upasanas*, sino que debe indagar «¿Quién soy yo?» y encontrar el Sí mismo.

D.: Yo no tengo placer en la casa. Para mí no queda nada que hacer en la familia. Yo he terminado de hacer lo que tenía que hacer. Ahora hay nietos y nietas. ¿Puedo quedarme en la casa, o debo dejarla y marcharme?

M.: Usted debe permanecer exactamente dónde está ahora. ¿Pero dónde está usted ahora? ¿Está usted en la casa o la casa está en usted? ¿Hay alguna casa aparte de usted? Si usted se fija en su *propio* lugar, verá que todas las cosas se han sumergido en usted, y ya no habrá ningún motivo para que preguntas como éstas surjan.

D.: Sí. Entonces parece como que yo puedo quedarme en casa.

M.: Usted debe permanecer en su estado real.

638. Un caballero andhra, de Hospet, ha regresado de una peregrinación a Kailas, Amarnath, etc. Describió cuan bellos son esos lugares y cuan difícil fue el viaje. Finalmente pidió algo para acordarse del Maharshi, refiriéndose a alguna instrucción.

M.: Usted ha estado en Kailas, etc. ¿Ha estado usted en Muktinath?

D.: No. Era un viaje demasiado difícil para mí. Sin embargo, he estado en Nepal. ¿Ha estado usted en esos lugares?

M.: No, no. He mencionado Muktinath casualmente.

Entonces Sri Bhagavan observó: —Ir a Kailas y volver es un nuevo nacimiento. Pues allí se abandona la idea del cuerpo.

639. La señora Kelly Hack preguntó si los estados de vigilia y de sueño con sueños podrían imaginarse como excursiones desde el estado natural del Sí mismo.

M.: Debe haber un lugar para las excursiones. El lugar también deberá estar fuera de uno mismo. Eso no es posible en la verdadera naturaleza del Sí mismo.

D.: Pero yo quería decir que podría imaginarse que eso es así.

M.: Uno también podría imaginar la verdadera naturaleza del Sí mismo.

D.: La ilustración de la pantalla es muy bella.

M.: La pantalla de cine no es senciente y por eso necesita un veedor, mientras que la pantalla del Sí mismo incluye al veedor y lo visto —más bien, está llena de luz.

Las imágenes del cine no pueden ser vistas sin la ayuda de la oscuridad, pues usted no puede tener una función a plena luz del día. Similarmente, la mente piensa pensamientos y ve objetos debido a una ignorancia *(avidya)* subyacente. El Sí mismo es conocimiento puro, luz pura donde no hay ninguna dualidad. La dualidad implica ignorancia. El Conocimiento del Sí mismo está más allá del conocimiento y la ignorancia relativos, la Luz del Sí mismo está más allá de la luz y la oscuridad ordinarias. El Sí mismo es completamente solo.

640. Se hizo una pregunta sobre el progreso.

Sri Bhagavan dijo que el progreso es para la mente, y no para el Sí mismo. El Sí mismo es siempre perfecto.

2 de marzo de 1939

641. Durante los últimos días está en vigencia una disposición por la que a los visitantes no se les permite entrar en la sala entre las 12 del mediodía y las 2:30 de la tarde. En ese intervalo han llegado hoy al *Asramam* unos cuantos visitantes muslimes. El asistente se apresuró a decirles que no debían perturbar el reposo de Sri Bhagavan en esta hora. Sri Bhagavan bajó calladamente del sofá y salió de la sala; se sentó en el piso de piedra, junto al muro, y pidió a los visitantes que se sentaran también cerca de Él. Siguió leyendo un diario y Él mismo también se recostó en la piedra. Finalmente se le solicitó que entrara.

642. Mientras hablaba al señor K. L. Sarma, de Pudukotah, Sri Bhagavan dijo: —Olvidando lo que es íntimo e inmediato, ¿por qué debe uno buscar el resto? Las Escrituras dicen: «Tú eres Eso». En

esta afirmación, «Tú» se experimenta directamente: ¡pero, olvidándolo, ellos siguen buscando «Eso»!

D.: A fin de encontrar la unidad de «Eso» y de «Tú».

M.: «Tú» es el Sí mismo Interno inmanente en todo; para encontrarle, el hombre se olvida de sí mismo y ve al mundo objetivamente. ¿Qué es el mundo? ¿Qué es Inmanente en el mundo? Es «Eso». Todas esas ideas surgen sólo al olvidar el propio Sí mismo de uno. Yo nunca me preocupé de esos asuntos. Sólo después de un tiempo se me ocurrió que los hombres habían investigado esos asuntos.

3 de marzo de 1939

643. Alrededor de las 4 de la tarde, Sri Bhagavan, que estaba concentrado escribiendo algo, elevó lentamente Sus ojos hacia la ventana del Norte; cerró la pluma y la puso en su estuche, cerró el cuaderno y lo puso a un lado. Se quitó las gafas, las metió en la funda y las puso a un lado. Se inclinó un poco hacia atrás, miró hacia arriba, volvió Su rostro hacia un lado y hacia otro, y miró aquí y allá. Pasó Su mano por Su cara y parecía contemplativo. Entonces se volvió hacia alguien en la sala y le dijo amablemente: —Esa pareja de gorriones acaba de venir aquí porque les han quitado su nido. He mirado hacia arriba y he encontrado que faltaba su nido.

Entonces, llamó al asistente, Swami Madhava, y le preguntó:

—Madhava, ¿ha quitado alguien el nido de los gorriones?

El asistente, que entró lentamente, respondió con un aire despreocupado: —Yo he quitado los nidos tan a menudo como ellos los han construido. El último lo he quitado esta misma tarde.

M.: Eso es. Por eso los gorriones se quejaban. ¡Los pobrecillos! ¡Cómo llevan las pajitas y ramitas en sus piquitos, y cómo se afanan en construir sus nidos!

Asistente: —¿Pero por qué deben construir aquí, sobre nuestras cabezas?

M.: Bien —bien. Veamos qué sucede finalmente. (Un ratito después, Sri Bhagavan salió.)

644. Al explicar el verso inicial del *Sad Vidya*, Sri Bhagavan observó: —El mundo es siempre visible para todos. Todos deben saber: «yo y este mundo existen». Al indagar: «¿existen éstos siempre?» y «si en verdad son reales, deben permanecer incluso desconectados del tiempo, del espacio y de la diferenciación, ¿son ellos entonces?». Es evidente que sólo en los estados de vigilia y de sueño con sueños éstos son percibidos, pero no en el sueño profundo. Por consiguiente, «yo» y el mundo aparecen a veces y también desaparecen. Ellos son creados, tienen su ser y después se desvanecen. ¿De dónde surgen? ¿Dónde permanecen? ¿Dónde van al desvanecerse de la vista? ¿Pueden estos fenómenos ser admitidos como reales?

Además, yo y el mundo, objetos de creación, de conservación y de destrucción, sólo son percibidos en los estados de vigilia y de sueño con sueños, y no en el sueño profundo. ¿Cómo difiere el sueño profundo de los otros dos estados? En el sueño profundo no hay pensamientos, mientras que en los otros dos estados sí. Así pues, los pensamientos deben ser el origen del «yo» y el mundo.

¿Qué hay sobre los pensamientos? Ellos no pueden ser naturales; de lo contrario, no pueden aparecer en un momento y desaparecer en otro. ¿De dónde surgen? Debe admitirse su fuente, siempre presente y no sujeta a variaciones. Ella debe ser el estado eterno como se dice en el *upadesa mantra* —Eso de lo que todos los seres salen, eso en lo que permanecen y eso en lo que se disuelven.

Este verso no es de alabanza ni de adoración, sino solo una expresión de la Realidad.

645. El señor K. L. Sarma preguntó: —*Svasvarupanusandhanam bhaktirityabhidhiyate*. Además: *Svatmatattvanusadhanam bhaktirityapare joguh*. ¿Cuál es la diferencia entre los dos?

M.: El primero es *vichara* —¿Quién soy yo? *(¿Koham?)* Representa a *jnana*. El segundo es *dhyana* —¿Desde dónde soy yo? *(¿Kutoham?)* Esto admite a un *jivatma* que busca el *Paramatma*.

646. Un andhra erudito, ya anciano, preguntó: —¿Son los dos métodos, la *karma marga* y la *jnana marga* separados e independientes uno de otro? ¿O la *karma marga* es sólo una etapa preliminar que, después de una práctica cumplida, debe ser seguida por la *jnana marga* para la consumación de la meta? La *karma marga* aboga por el no-apego a la acción, y, sin embargo, por una vida activa, mientras que la *jnana marga* significa renunciación. ¿Cuál es el verdadero significado de la renunciación? La subyugación de la lujuria, de la pasión, de la codicia, etc., es común a todos y forma el paso preliminar esencial para cualquier vía. ¿Indica la renunciación la liberación de las pasiones? ¿O la renunciación es diferente, significando la cesación de la vida activa? Estas preguntas me están perturbando y le ruego arroje luz sobre estas dudas.

Bhagavan sonrió y dijo: —Usted lo ha dicho todo. Su pregunta contiene también la respuesta. La liberación de las pasiones es el requisito esencial. Cuando eso está hecho, todo lo demás está hecho.

D.: Sri Sankara hace hincapié en el *jnana marga* y la renunciación como preliminares a eso. Pero en el *Gita* se mencionan claramente dos métodos *dwividha*. Ellos son el *Karma* y el *Jnana (Lokesmin dwividha nishtha*...).

M.: Sri Acharya ha comentado sobre la *Gita* y también sobre ese pasaje.

D.: La *Gita* parece hacer hincapié sobre el *karma*. Pues Arjuna es persuadido a combatir; Sri Krishna mismo establece el ejemplo con una vida activa de grandes hazañas.

M.: La *Gita* comienza diciendo que usted no es el cuerpo, que por consiguiente usted no es el *karta*.

D.: ¿Cuál es la significación?

M.: Que uno debe actuar sin pensar que uno mismo es el hacedor. Las acciones prosiguen a pesar de su no-egoidad. La persona ha entrado en la manifestación para un cierto propósito. Ese propósito se cumplirá, ya sea que él se considere el hacedor o no.

D.: ¿Qué es *karma yoga*? ¿Es no-apego al *karma* o a su fruto?

M.: El *karma yoga* es ese *yoga* en el que la persona no se arroga la función de ser el hacedor. Las acciones prosiguen automáticamente.

D.: ¿No es eso el no-apego a los frutos de las acciones?

M.: La pregunta sólo surge si hay el hacedor. Durante todo el tiempo se está diciendo que usted no debe considerarse como el hacedor.

D.: Así pues, el *karma yoga* es *kartrtva buddhi rahita karma* —acción sin el sentido de ser el hacedor.

M.: Sí. Así es.

D.: La *Gita* enseña la vida activa desde el principio hasta el final.

M.: Sí —la acción sin hacedor.

D.: ¿Es necesario entonces dejar la casa y llevar una vida de renunciación?

M.: ¿Está la casa en usted? ¿O usted está en la casa?

D.: Está en mi mente.

M.: ¿Qué deviene usted entonces cuando deja el entorno?

D.: Ahora veo. La renunciación es sólo acción sin el sentido de ser el *karta*.

¿No hay acción para un *jivanmukta?*

M.: ¿Quién hace la pregunta? ¿Es él un *jivanmukta* u otro?

D.: No es un *jivanmukta*.

M.: Que esa pregunta se formule después de que se obtenga la *jivanmukti*, si se encuentra necesario. Se admite que *mukti* es la liberación de las actividades mentales también. ¿Puede un *mukta* pensar en la acción?

D.: Aunque él abandone la acción, la acción no le dejará a él. ¿No es así?

M.: ¿Con qué está él identificado para que esta pregunta pueda aplicarse?

D.: Sí, lo veo muy bien. Mis dudas están aclaradas ahora.

647. **Un funcionario de distrito, que es muslim:** —¿Cuál es la necesidad de la reencarnación?

M.: Veamos primero si hay encarnación, antes de hablar de re-encarnación.

D.: ¿Cómo?

M.: ¿Está usted encarnado ahora, para que hable de re-encarnación?

D.: Sí, ciertamente. Una ameba se desarrolló en organismos más altos, hasta que se ha desarrollado el ser humano. Éste es ahora la perfección del desarrollo. ¿Por qué debe haber más re-encarnación?

M.: ¿Quién hay para poner límites a esta teoría de la evolución?

D.: Físicamente es perfecta. Pero el alma… puede ser necesario un mayor desarrollo, el cual acontecerá después de la muerte del hombre.

M.: ¿Quién es el hombre? ¿Él es el cuerpo o el alma?

D.: Es ambas cosas juntas.

M.: ¿No existe usted en la ausencia del cuerpo?

D.: ¿Qué quiere decir usted? Eso es imposible.

M.: ¿Cuál era su estado en el sueño profundo?

D.: El sueño es una muerte temporal. Yo estaba inconsciente, y, por consiguiente, no puedo decir lo que era ese estado.

M.: Pero usted existía en el sueño profundo. ¿No es así?

D.: En el sueño profundo, el alma deja el cuerpo y va a alguna otra parte. Luego regresa al cuerpo antes de despertar. Por consiguiente, es una muerte temporal.

M.: Un hombre que está muerto no regresa nunca para decir que ha muerto, mientras que el hombre que ha dormido profundamente dice que ha dormido profundamente.

D.: Porque ésta es una muerte temporal.

M.: Si la muerte es temporal y la vida es temporal, ¿qué es eso que es real?

D.: ¿Qué quiere decir con esa pregunta?

M.: Si la vida y la muerte son temporales, debe haber algo que no es temporal. La Realidad es eso que no es temporal.

D.: No hay nada real. Todo es temporal. Todo es *maya*.

M.: ¿Sobre qué aparece *maya*?

D.: Ahora le veo a usted; todo es *maya*.

M.: Si todo es *maya*, ¿cómo surge alguna pregunta?

D.: ¿Por qué debe haber re-encarnación?

M.: ¿Para quién?

D.: Para el ser humano perfecto.

M.: Si usted es perfecto, ¿por qué teme renacer? Eso indica imperfección.

D.: No es que yo tema. Pero usted dice que yo debo renacer.

M.: ¿Quién lo dice? Usted está haciendo la pregunta.

D.: Lo que quiero decir es esto. Usted es un Ser Perfecto; yo soy un pecador. Usted me dice que siendo yo un pecador, debo renacer para perfeccionarme a mí mismo.

M.: No, yo no digo eso. Por otra parte, yo le digo que usted no tiene ningún nacimiento, y, por consiguiente, ninguna muerte.

D.: ¿Quiere usted decir que yo no he nacido?

M.: Sí, usted está pensando ahora que usted es el cuerpo, y, por consiguiente, se confunde a usted mismo con el nacimiento y la muerte del cuerpo. Pero usted no es el cuerpo y usted no tiene ningún nacimiento ni muerte.

D.: ¿No sostiene usted la teoría del renacimiento?

M.: No. Por otra parte, quiero eliminar su confusión de que usted renacerá. Es usted quien piensa que usted renacerá.

Vea a quién surge esta pregunta. A menos que el preguntador sea encontrado, las preguntas no pueden apaciguarse nunca.

D.: Esto no es ninguna respuesta a mi pregunta.

M.: Al contrario, ésta es la respuesta para elucidar el punto y todas las demás dudas también.

D.: Esto no satisfará a todos los demás.

M.: Deje en paz a los demás. Si usted cuida de sí mismo, los demás cuidarán de sí mismos.

Siguió el silencio. El funcionario se marchó a los pocos minutos, aparentemente insatisfecho con la exposición.

Sri Bhagavan dijo después de unos minutos: —Esto operará en él. La exposición tendrá su efecto.

Él no admite ninguna Realidad. Bien —¿quién es el que ha determinado que todo es irreal? De lo contrario, la determinación también deviene irreal.

La teoría de la evolución es ampliada por la persona en este estado. ¿Dónde está sino en su mente?

Para decir que el alma debe ser perfeccionada después de la muerte, debe admitirse que el alma existe. Por consiguiente, el cuerpo no es la persona. La persona es el alma.

Para explicar la evolución, Sri Bhagavan continuó: —Uno ve un edificio en su sueño. Surge repentinamente. Entonces uno comienza a pensar cómo, durante mucho tiempo, debe haber sido construido ladrillo a ladrillo por muchos trabajadores. Pero el que sueña no ve a los constructores trabajando. Así también con la teoría de la evolución. Debido a que se encuentra a sí mismo como un hombre, piensa que ha evolucionado hasta esa etapa desde el estado primitivo de la ameba.

Otro devoto: —Ésta es una ilustración de cuando se dice que el hombre ve el universo lleno de causa y efecto: *Visram pasyati kariakaranataya*.

M.: Sí. El hombre siempre rastrea un efecto hasta una causa; debe haber una causa para la causa, y el argumento deviene interminable. Relacionar el efecto con una causa hace pensar al hombre. Finalmente es llevado a considerar quién es él mismo. Cuando conoce el Sí mismo, hay Paz Perfecta. El hombre es desarrollado para esa consumación.

Más tarde, al anochecer, otro devoto dijo a Sri Bhagavan que el funcionario muslim continuaba hablando del mismo tema al comisionado municipal. Entonces Sri Bhagavan dijo: —Él dice que el cuerpo y el alma juntos forman al hombre. Pero yo pregunto cuál es el estado del hombre en el sueño profundo. El cuerpo no está consciente mientras que el hombre está ahí todo el tiempo.

D.: Pero él dice que el sueño profundo es una muerte temporal.

M.: Sí, así dice. Pero a la palabra muerte la califica con la palabra «temporal», de modo que el hombre regresa al cuerpo. ¿Cómo encuentra el cuerpo para re-entrar en él? Además, él está seguro de regresar. Eso significa que él deberá existir para regresar al cuerpo o reclamar el cuerpo para sí.

Sin embargo, las Escrituras dicen que el *prana* protege al cuerpo en el sueño profundo. Pues cuando el cuerpo yace en el suelo, un lobo o un tigre pueden alimentarse de él. El animal olfatea y siente que hay vida dentro, y por eso no se alimenta de él como con un

cadáver. Eso muestra nuevamente que hay alguien en el cuerpo para protegerle en el sueño profundo.

Observaciones generales efectuadas por Sri Bhagavan: —Todo el conocimiento sólo tiene por objeto llevar a la persona a la Realización del Sí mismo. Se sabe bien que las escrituras o las religiones son para ese propósito. ¿Qué significan todas ellas? Dejen en paz lo que ellas dicen sobre el pasado o sobre el futuro, pues eso es solo especulativo. Pero la existencia presente está dentro de la experiencia de todos. Realicen el Ser puro. Hay un final para todos los discursos y disputas.

Pero el intelecto del hombre no se aplica fácilmente a esta vía. Sólo raramente un hombre se vuelve hacia adentro. El intelecto se deleita investigando el pasado y el futuro, pero no mira el presente.

D.: Porque debe perderse a sí mismo si se sumerge en la indagación del Sí mismo. Pero la otra investigación no sólo da una posesión de vida sino también el alimento para el crecimiento.

M.: Sí. Así es. ¿Por qué es desarrollado el intelecto? Tiene un propósito. El propósito es que debe mostrar la vía para realizar el Sí mismo. Se debe usar para eso.

12 de marzo de 1939

648. Un hombre de unos 30 años, de buen aspecto, llegó a la sala con unos cuantos acompañantes. El hombre comenzó abruptamente: —decir «yo-yo» no puede ayudar a nadie a obtener la meta. ¿Cómo puede «yo» ser señalado?

M.: Debe ser encontrado dentro. No es un objeto que pueda ser mostrado por uno a otro.

D.: Cuando se da la instrucción para encontrar el «yo», la instrucción debe hacerse completa mostrando lo que ello es.

M.: La instrucción aquí equivale solo a la dirección. Depende del buscador seguir la dirección.

D.: El buscador es ignorante y busca instrucción.

M.: Por eso es guiado a encontrar la Verdad.

D.: Pero eso no es suficiente. El «yo» debe ser señalado específicamente.

El hombre asumía una actitud agresiva y no escuchaba. Sri Bhagavan trataba de explicar, pero él no permitía a Sri Bhagavan hacerlo. Finalmente, Sri Bhagavan dijo: —Esto no es la actitud del buscador. Cuando alguien enseñe humildad al buscador, esté encontrará la vía —y no hasta entonces.

Comenzó el canto de los *Vedas*.

Un devoto presente se refirió casualmente a la conversación. Sri Bhagavan dijo nuevamente: —El buscador debe escuchar y tratar de comprender. Por otra parte, si él quiere ponerme a prueba, que lo haga. Yo no argumento.

El hombre comenzó de nuevo: —Mi actitud no fue comprendida adecuadamente. Yo quiero conocer al «yo». Debe serme señalado.

Pero él mostraba considerable malicia. A los demás esto les desagradó e intentaron persuadirle. Él se puso peor. Finalmente, Sri Bhagavan dijo: —Vuelva por la vía que usted ha venido. Hágalo externa o internamente, como le cuadre.

El hombre creció en excitación y los otros también se excitaron igualmente. Finalmente fue conducido fuera de la sala y expulsado.

Más tarde se supo que el hombre era un adepto del *yoga* y que solía denostar a todos los demás métodos. Acostumbraba a vilipendiar al *jnana* y a los *jnanis*.

Por la noche, después de la cena, Sri Bhagavan habló de un *yogi* llamado Govinda, un pandit brahmín malayalam de alguna reputación, que solía ensalzar al *yoga* y vilipendiar a los demás métodos. Citaba siempre a la *Gita*, las *Upanishads*, etc., para apoyar sus expresiones. Otros, como por ejemplo, Sri Narayana Guru, solían refutarle sobre el mismo terreno.

Más tarde, Sri Bhagavan habló apreciando la amabilidad de Amritanatha. Él es un gran *tapasvi*, que había hecho considerable *japa*. Ha alimentado a los pobres en muchas ocasiones y en muchos lugares. Podía ganarse fácilmente la buena voluntad de los demás, incluyendo a grandes hombres como Sir P. Ramanathan y el *Pandit* Malaviya.

13 de marzo de 1939

649. Sri Bhagavan hizo referencia al siguiente pasaje de Gandhiji aparecido en el *Harijan* del 11 del corriente:

«¡Cuán misteriosas son las vías de Dios! Este viaje a Rajkot es un misterio incluso para mí. ¿Por qué voy, adónde voy? ¿Para qué? Yo no he pensado nada sobre estas cosas. Y si Dios me guía, ¿qué debo pensar, por qué debo pensar? Incluso el pensamiento puede ser un obstáculo en la vía de Su guía».

«El hecho es que no requiere ningún esfuerzo dejar de pensar. Los pensamientos *no* vienen. En realidad, no hay ningún vacío, sino que, lo que quiero decir, es que no hay ningún pensamiento sobre la misión».

Sri Bhagavan observó cuán verdaderas eran esas palabras y recalcó cada frase de aquel extracto. Entonces citó a Thayumanavar en apoyo del estado que está libre de pensamientos:

«Aunque a menudo yo había escuchado que todas las *Srutis* declaran que el estado de quietud es un estado de Felicidad, todo Felicidad —sin embargo, yo continuaba siendo ignorante. Además, yo no seguía el consejo de mi Señor —el Maestro Silente— debido a mi necedad. Vagué por el bosque de la ilusión, ¡ay!, ése era mi destino».

«La Felicidad se revelará si uno es quiescente. ¿Por qué entonces esta práctica ilusoria del *yoga*? ¿Puede ella (es decir, la Felicidad) ser revelada dirigiendo el intelecto en una vía particular? No digas eso, tú que estás entregado a esa práctica, y que, por consiguiente, eres un bebé inocente».

«El Ser eterno es ese estado donde tú has desaparecido. ¿No estás tú también en él? Tú, que no puedes hablar de él, no te desconciertes. Aunque tú no te manifiestes, sin embargo tú no estás perdido. Pues tú eres eterno y también quiescente. No te conduelas. Aquí está la Felicidad —¡ven!».

15 de marzo de 1939

650. **D.:** ¿No es lo que Gandhiji describe el estado en el que los pensamientos mismos devienen extraños?

M.: Sí, sólo después de la aparición del pensamiento «yo», aparecen todos los demás pensamientos. El mundo es visto después de que usted ha sentido «yo soy». El pensamiento «yo» y todos los demás pensamientos, se habían desvanecido para él.

D.: Entonces, el sentido del cuerpo debe estar ausente en ese estado.

M.: El sentido del cuerpo es también un pensamiento, mientras que él describe el estado en el que «los pensamientos no vienen».

D.: Él dice también: «no requiere ningún esfuerzo dejar de pensar».

M.: Por supuesto, no es necesario ningún esfuerzo para detener los pensamientos, mientras que es necesario un esfuerzo para producir pensamientos.

D.: Nosotros estamos tratando de detener los pensamientos. Gandhiji dice también que el pensamiento es un obstáculo para la guía de Dios. Así pues, es el estado natural. Aunque es natural, sin embargo es muy difícil de realizar. Dicen que las *sadhanas* son necesarias y que también son obstáculos. Nosotros estamos confundidos.

M.: Las *sadhanas* son necesarias mientras uno no lo ha realizado. Son para poner fin a los obstáculos. Finalmente, llega una etapa en la que la persona se siente impotente a pesar de las *sadhanas*. Es incapaz de proseguir también su queridísima *sadhana*. Entonces se realiza el Poder de Dios. El Sí mismo se revela.

D.: Si el estado es natural, ¿por qué no vence las fases innaturales y se afirma a sí mismo sobre el resto?

M.: ¿Hay algo aparte de eso? ¿Alguien ve algo aparte del Sí mismo? Uno es siempre consciente del Sí mismo. Así pues, Él es siempre Él Mismo.

D.: Se dice que, debido a que Él brilla, Él es percibido directamente. De esto yo comprendo que Él es *pratyaksha* (percibido directamente) debido a que Él es *pradipta* (brillante). Puesto que

nosotros no lo realizamos, yo considero que no es brillante. Es sólo *pradipta* (brillante), y por tanto admite obstáculos y es vencido por ellos. Si el *atma* deviene *prakarshena dipta* (muy brillante) brillará sobre el resto. Así pues, parece necesario hacerle brillar más.

M.: ¿Cómo puede eso ser así? El *Atma* no puede ser oscuro en un momento y deslumbrante en otro. Es sin cambio y uniforme.

D.: Pero Chudala dice a Sikhidhvaja que ella simplemente ayudó a recortar la mecha.

M.: Eso se refiere a *nididhyasana*.

El Conocimiento amanece por *sravana*. Eso es la llama.

El Conocimiento no es permitido desvanecerse por *manana*. Lo mismo que una llama es protegida por una pantalla, así también a los otros pensamientos no se les permite vencer al conocimiento correcto.

La llama es mantenida ardiendo brillantemente recortando la mecha por *nididhyasana*. Siempre que surgen otros pensamientos, la mente es vuelta hacia dentro, hacia la luz del conocimiento verdadero.

Cuando esto deviene natural, es *samadhi*.

La indagación «¿Quién soy yo?» es el *sravana*.

La verificación del significado verdadero de «yo» es *manana*.

La aplicación práctica en cada ocasión es *nididhyasana*.

Ser como «yo» es *samadhi*.

D.: Aunque nosotros hemos escuchado esto muy a menudo y muy constantemente, sin embargo, somos incapaces de poner la enseñanza en práctica con provecho. Eso se debe a debilidad mental. ¿Es posible que la edad de uno sea un obstáculo?

M.: Se dice comúnmente que la mente es fuerte si puede pensar furiosamente. Pero aquí la mente es fuerte si está libre de pensamientos. Los *yogis* dicen que la realización puede ser obtenida sólo antes de los treinta años, pero no así los *jnanis*. Pues *jnana* no cesa de existir con la edad.

Es verdad que en el *Yoga Vasishta*, Vasishta dice a Rama en el *Vairagya Prakarana:* «Tú tienes este desapasionamiento en tu juventud. Es admirable». Pero no dijo que *jnana* no pueda ser

obtenido en la ancianidad. No hay nada que lo impida en la ancianidad.

El *sadhaka* debe permanecer como el Sí mismo. Si no puede hacerlo, debe verificar el verdadero significado de «yo» y receder constantemente a él, siempre que surjan otros pensamientos. Esa es la práctica.

Algunos dicen que uno debe conocer el *«tat»* porque la idea del mundo surge constantemente para desviar a la mente. Si la Realidad detrás de ella es verificada primero, se encontrará que es el Brahman. El *tvam* es comprendido después. Es el *jiva*. Finalmente, habrá *jivabrahmaikya* (unión de los dos).

¿Pero por qué todo esto? ¿Puede existir el mundo aparte de Sí mismo? El «yo» es siempre el Brahman. Su identidad no necesita ser establecida por la lógica y la práctica. Es suficiente con que uno realice el Sí mismo. El Sí mismo es siempre el Brahman.

Según la otra escuela, *nididhyasana* será el pensamiento *Aham Brahmasmi* (Yo soy el Brahman). Eso es desviación del pensamiento del Brahman. Ninguna desviación debe ser permitida. Conozca al Sí mismo y habrá un final para ello.

Ningún proceso prolongado es necesario para conocer al Sí mismo. ¿Acaso ha de ser señalado por otro? ¿No sabe cada uno que él existe? Incluso en la obscuridad más cerrada, cuando él no puede ver su mano, responde a una llamada y dice: «Yo estoy aquí».

D.: Pero ese «yo» que responde a la llamada o que es consciente de uno mismo es el ego o el pensamiento «yo», y no es el Sí mismo Absoluto.

M.: Incluso el ego puede ser consciente de sí mismo en la ausencia de luz, de visión, etc. Mucho más debe serlo la Luz Pura del Sí mismo.

Estoy diciendo que el Sí mismo es auto-evidente. Uno no necesita aprender los *tattvas* para encontrar el Sí mismo. Algunos dicen que hay veinticuatro *tattvas*, otros dicen que hay más, y así sucesivamente. ¿Debemos conocer los *tattvas*, antes de admitir la existencia del Sí mismo? Los *sastras* se explayan sobre ellos a fin de señalar que el Sí mismo no es tocado por ellos. Pero, en lo que

concierne al buscador, puede admitir directamente el Sí mismo y tratar de ser Eso, sin tener que recurrir al estudio de los *tattvas*.

D.: Gandhiji se adhirió a *satya* (la Verdad) durante mucho tiempo y obtuvo la Realización del Sí mismo.

M.: ¿Qué es *satya*, excepto el Sí mismo? *Satya* es lo que está hecho de *sat*. *Sat* no es nada sino el Sí mismo. Así pues, el *satya* de Gandhiji es solo el Sí mismo.

Cada uno conoce al Sí mismo, pero sin embargo es ignorante. La persona es capacitada para realizar el Sí mismo sólo después de escuchar la *mahavakya*. De aquí que el texto upanishádico sea la Verdad eterna a la que todo el que ha realizado el Sí mismo debe su experiencia. Después de escuchar que el Sí mismo es el Brahman, la persona descubre el verdadero significado del Sí mismo y revierte a él siempre que es apartado de él. He aquí todo el proceso de la Realización.

17 de marzo de 1939

651. Sri Bhagavan dijo que Tatva Rayar fue el primero en exponer la filosofía *Advaita* en tamil.

Él había dicho que la tierra era su lecho, que sus manos eran sus platos para tomar alimento, que el taparrabos era su ropa, y que por tanto no había ninguna necesidad para él.

En el *Maharaja Turavu* (La renunciación del rey) dice: Él estaba sentado sobre el suelo desnudo; la tierra era su asiento; la mente era el *chamara*; el cielo era el dosel; y la renunciación era su esposa.

Luego Sri Bhagavan continuó: —En los primeros tiempos yo no extendía ningún paño sobre el suelo. Solía sentarme en el suelo y acostarme en el suelo. Eso es libertad. El sofá es una esclavitud. Es una cárcel para mí. No se me permite sentarme donde y como me plazca. ¿No es eso esclavitud? Uno debe ser libre para hacer como le plazca, y no debe ser servido por otros.

«Ninguna necesidad» es la felicidad más grande. Eso sólo puede ser realizado por experiencia. Ni siquiera un emperador puede equipararse a un hombre sin ninguna necesidad. El emperador tiene

vasallos sometidos a él. Pero el otro hombre no es consciente de nadie aparte del Sí mismo. ¿Qué es mejor?

18 de marzo de 1939

652. El señor Thompson, un joven muy tranquilo, que está residiendo en la India por algunos años y que estudia filosofía hindú como un estudiante serio, preguntó: —La *Srimad Bhagavad Gita* dice: «Yo soy el sostén del Brahman». En otro sitio, dice: «Yo estoy en el corazón de cada uno». Así son revelados los diferentes aspectos del Principio Último. Yo considero que hay tres aspectos, a saber: (1) el trascendental, (2) el inmanente, y (3) el cósmico. ¿Es la Realización estar en alguno de éstos o en todos ellos? Al llegar a lo trascendental desde lo cósmico, el *Vedanta* desecha los nombres y las formas como *maya*. Pero yo no puedo apreciarlo fácilmente, debido a que un árbol significa el tronco, las ramas, las hojas, etc. Yo no puedo desechar las hojas como *maya*. Además, el *Vedanta* dice también que el todo es Brahman como es ilustrado por el oro y los ornamentos de oro. ¿Cómo hemos de comprender la Verdad?

M.: La *Gita* dice: *Brahmano hi pratishtaham*. Si ese *aham* es conocido, es conocido el todo.

D.: Ese es sólo el aspecto inmanente.

M.: Usted piensa ahora que usted es un individuo, que hay un universo y que Dios está más allá del cosmos. Así pues, hay la idea de separatividad. Esta idea debe desaparecer. Pues Dios no está separado de usted ni del cosmos. La *Gita* dice también:

Yo soy el Sí mismo, ¡oh Señor del Sueño!,
Sedente en el Corazón de cada criatura.
Yo soy la salida y el apego de toda forma,
Yo soy su destino final también.

Bhagavad Gita, X, 20.

Así pues, Dios no sólo está en el corazón de todos, Él es el sostén de todos, Él es la fuente de todos, su morada y su fin. Todos

proceden de Él, tienen su morada en Él, y, finalmente, se disuelven en Él. Así pues, Él no está separado.

D.: ¿Cómo hemos de comprender este pasaje de la *Gita*: «Todo este cosmos forma una partícula de Mí»?

M.: Eso no significa que una pequeña partícula de Dios se separa de Él y forma el Universo. Su *Sakti* está actuando; como resultado de una fase de esa actividad, el cosmos ha devenido manifiesto. Similarmente, la sentencia del *Purusha Sukta*: «Todos los seres forman Su único pie *(Padosya viswa bhutani)*, no significa que el Brahman esté en cuatro partes».

D.: Lo comprendo. El Brahman no es ciertamente divisible.

M.: Así pues, el hecho es que el Brahman es todo y permanece indivisible. Él está siempre realizado. Sin embargo, el hombre no lo sabe. Debe saberlo. El conocimiento significa la eliminación de los obstáculos que obstruyen la revelación de la Verdad Eterna de que el Sí mismo es lo mismo que el Brahman. Los obstáculos forman juntos su idea de separatividad como un individuo. Por consiguiente, la empresa presente resultará en que se revele la verdad de que el Sí mismo no está separado del Brahman.

22 de marzo de 1939

653. Un caballero andhra, de mediana edad, preguntó a Sri Bhagavan cómo debe hacer su *japa*.

M.: *Japa* contiene la palabra *namah*. Eso significa ese estado en el que la mente no se manifiesta aparte del Sí mismo. Cuando realice ese estado, habrá un fin del *japa*. Pues el hacedor desaparece y así también la acción. Sólo queda el Ser Eterno. El *japa* debe hacerse hasta que se alcance ese estado. No hay ningún escape del Sí mismo. El hacedor será absorbido automáticamente en él. Una vez que se hace esto, el hombre no puede hacer nada más que permanecer sumergido en el Sí mismo.

D.: ¿Llevará *Bhakti* a *mukti*?

M.: *Bhakti* no es diferente de *mukti*. *Bhakti* es ser como el Sí mismo *(Svarupa)*. Uno es siempre eso. Uno lo realiza por el medio

que adopta. ¿Qué es *bhakti*? Pensar en *Dios*. Eso significa: sólo prevalece un único pensamiento, con exclusión de todos los demás pensamientos. Ese pensamiento es de Dios, que es el Sí mismo, o es el Sí mismo entregado a Dios. Una vez que Él le haya tomado a usted, nada le asaltará. La ausencia de pensamientos es *bhakti*. Eso es también *mukti*.

Se dice que el método del *jnana* es *vichara* (indagación). Eso no es nada sino «devoción suprema» *(parabhakti)*. La diferencia está sólo en las palabras.

Usted piensa que *bhakti* es meditación en el Ser Supremo. Mientras hay *vibhakti* (el sentido de separatividad), se busca a *bhakti* (reunión). El proceso llevará a la meta última, como se dice en la *Srimad Bhagavad Gita:*

arto jignasuh artharthi jnani cha Bharatarshabha
tesham jnani nityayukta ekabhaktir visishyate.
(Capítulo VII – 16, 17).

Cualquier tipo de meditación es bueno. Pero si el sentido de separatividad se pierde y lo único que queda detrás, sin nada más por conocer, es el objeto de meditación o el sujeto que medita, eso es *jnana*. Se dice que *jnana* es *ekabhakti* (devoción auto-concentrada). El *jnani* es la finalidad, debido a que ha devenido el Sí mismo y no hay nada más que hacer. Él es perfecto y sin miedo, *dwitiyat vai bhayam bhavati* —pues sólo la existencia de un segundo hace surgir el miedo. Esto es *mukti*. Y también es *bhakti*.

23 de marzo de 1939

654. A. W. Chadwick está copiando la traducción inglesa del *Kaivalya Navanita* tamil. Cuando tropezó con algunos términos técnicos y percibió cierta dificultad en comprenderlos, preguntó a Sri Bhagavan sobre ellos. Éste le dijo: —Esas partes tratan sobre teorías de la creación. No son importantes porque las *Srutis* no tienen como objeto exponer esas teorías. Mencionan casualmente las teorías para que el indagador se complazca si tiene inclinación a ello. La verdad

es que el mundo aparece como una sombra pasajera en una inundación de luz. La luz es necesaria para ver también la sombra. La sombra no merece ninguna atención ni análisis ni discusión especiales. El libro trata del Sí mismo y ése es su propósito. Las discusiones sobre la creación pueden ser omitidas.

Más tarde, Sri Bhagavan continuó: —El *Vedanta* dice que el cosmos surge a la visión simultáneamente con el veedor. No hay ningún proceso de creación detallado. Se dice que esto es *yugapat srshti* (creación instantánea). Es completamente similar a las creaciones en el sueño con sueños, donde el experimentador surge simultáneamente con los objetos de experiencia. Cuando se dice esto, algunas gentes no quedan satisfechas, pues están muy arraigadas en el conocimiento objetivo. Buscan descubrir cómo puede haber creación repentina. Argumentan que un efecto debe ser precedido por una causa. En pocas palabras, desean una explicación para la existencia del mundo que ellos ven a su alrededor. Entonces las *Srutis* tratan de satisfacer su curiosidad con esas teorías de la creación. Este método de tratar el tema de la creación es llamado *krama srshti* (creación gradual). Pero el verdadero buscador sólo puede contentarse con *yugapat srshti* —creación instantánea.

24 de marzo de 1939

655. Una cierta persona ha compuesto versos en alabanza de Sri Bhagavan. En ellos aparece la palabra *Avartapuri*. Sri Bhagavan dijo que significa *Tiruchuzhi*, el lugar natal de Sri Bhagavan. El lugar es llamado por diferentes nombres. *Avarta chuzhi* es un remolino. Ha habido varios diluvios. El Dios Siva ha salvado este lugar de tres de ellos. En una ocasión, cuando toda la superficie de la tierra estaba sumergida en las aguas, Siva plantó Su lanza en ese lugar. Todas las aguas, que de otro modo lo habrían inundado, fueron arrastradas a ese agujero. Entonces se formó un remolino. De ahí el nombre. Además, en otro diluvio, Él sostuvo el lugar en alto, en la punta de la lanza. De ahí, *Sulapuri*.

La Madre Tierra fue arrastrada por Hiranyaksha dentro de las aguas. Cuando Vishnú la recuperó, ella sintió que tenía *papasparsa* por ese Rakshasa. Como expiación de ese contacto impuro, ella adoró a Siva en ese lugar. De ahí, *Bhuminathesvara Kshetra*.

Gautama es prominente en Arunachala, al igual que en Tiruchuzhi. Siva Se mostró al santo en la postura danzante y también volvió a celebrar la boda de Gauri Sankar.

Kaundinya fue otro *rishi* por quien el río sagrado comenzó a correr ahí. Por eso tiene el nombre de *rishi*, es decir, río Kaundinya que, en tamil, se convirtió en Kundaru. También se llama Papahari, es decir, el destructor de los pecados. Detrás de esto hay una historia: Una hija de un rey estaba histérica (es decir, poseída). Ella fue llevada en peregrinación a varios lugares y *tirthas* sagrados. En una ocasión la comitiva escuchó el nombre de Papahari como un *tirtha* en un *sankalpa* antes del baño. Indagaron dónde estaba el *tirtha* y fueron a Tiruchuzhi. La muchacha fue bañada en ese agua y así se libró del espíritu.

El rey Pandya también se libró en este lugar del *brahmahatya*. Sucede que es el centro del reino de Pandya, que abarcaba los distritos de Madura, Ramnad y Tirunelveli.

La aldea tenía un estanque sagrado enfrente del templo, que era el sitio del remolino creado por la lanza de Siva. Incluso ahora las aguas del estanque se elevan a un promedio de unos treinta centímetros por día durante diez días seguidos antes de la luna llena del mes tamil Masi *(Maghasuddha Pournami)*, y luego poco a poco decrecen durante los diez días siguientes. Este fenómeno puede ser observado todos los años. Eso lo observan admirados los jóvenes de la aldea. Los peregrinos se reúnen para bañarse en esas aguas en esa ocasión. Esa agua es sulfurosa, pues las joyas de plata de los bañistas se oscurecen después de bañarse en ella. Sri Bhagavan dijo que había reparado en eso cuando era niño.

La aldea tiene el río por un lado y un enorme lago por el otro. El terraplén del lago es arcilloso y tiene un recorrido de unos cuatro kilómetros. El lago se halla extrañamente a unos seis metros sobre el nivel de la aldea. Incluso cuando se desborda, las aguas escapan en otras direcciones sin afectar a la aldea.

1 de abril de 1939

656. Algunos docentes que asistían a la reunión del Sindicato de Maestros, celebrada en la ciudad, vinieron de visita a la sala. Uno de ellos preguntó a Sri Bhagavan: —Me parece que estoy vagando en un bosque porque no encuentro la vía.

M.: Esta idea de estar en un bosque debe desaparecer. Esas ideas son la raíz de la inquietud.

D.: Pero yo no encuentro la vía.

M.: ¿Dónde está el bosque y dónde está la vía, a menos que estén en usted? Usted es como usted es, pero habla de un bosque y de vías.

D.: Pero yo estoy obligado a moverme en la sociedad.

M.: La sociedad también es una idea similar a la del bosque.

D.: Yo dejo mi hogar y salgo y me mezclo en la sociedad.

M.: ¿Quién hace eso?

D.: El cuerpo se mueve y hace todo.

M.: Así es. Ahora que usted se identifica con el cuerpo, usted siente la inquietud. La inquietud está en su mente. Usted piensa que usted es el cuerpo o que usted es la mente. Pero hay ocasiones en las que usted está libre de ambos. Por ejemplo, en el sueño con sueños, usted crea un cuerpo y un mundo en su sueño. Eso representa sus actividades mentales. En su estado de vigilia, usted piensa que usted es el cuerpo y entonces surgen la idea del bosque y el descanso.

Ahora bien, considere la situación. Usted es un ser sin cambio y continuo que permanece en todos estos estados que están cambiando constantemente y que, por consiguiente, son transitorios. Pero usted está siempre ahí. De esto se sigue que estos objetos efímeros son meros fenómenos que aparecen en su ser como imágenes que se mueven en una pantalla. La pantalla no se mueve cuando la imagen se mueve. Similarmente, usted no se mueve de donde es cuando el cuerpo deja la casa y se mezcla en la sociedad.

Su cuerpo, la sociedad, el bosque y las vías están todos en usted; usted no está en ellos. Usted es el cuerpo también, pero no este

cuerpo solo. Si usted permanece como su Sí mismo puro, el cuerpo y sus movimientos no necesitan afectarle.

D.: Eso sólo puede ser realizado por la Gracia del maestro. Estuve leyendo el *Sri Bhagavata*; dice que la Felicidad sólo puede tenerse por el polvo de los pies del Maestro. Yo suplico esa Gracia.

M.: ¿Qué es la Felicidad sino su propio ser? Usted no es aparte del Ser que es lo mismo que la Felicidad. Usted está pensando ahora que usted es la mente o el cuerpo, que son cambiantes y transitorios. Pero usted es sin cambio y eterno. Eso es lo que usted debe saber.

D.: Hay oscuridad y yo soy ignorante.

M.: Esa ignorancia debe desaparecer. Además, ¿quién dice: «yo soy ignorante»? Ese debe ser el presenciador de la ignorancia. Eso es lo que usted es. Sócrates dijo: «Yo sé que yo no sé». ¿Puede eso ser ignorancia? Eso es sabiduría.

D.: ¿Por qué entonces me siento infeliz cuando estoy en Vellore y siento paz en Su Presencia?

M.: ¿Puede ser la Felicidad esa sensación en este lugar? Cuando usted abandona el lugar, usted dice que es infeliz. Por consiguiente, esta paz no es permanente; es más, está mezclada con la infelicidad que se siente en otro lugar. Por consiguiente, usted no puede encontrar la Felicidad en lugares ni en períodos temporales. Ella debe ser permanente para que sea útil. Ese ser permanente es usted mismo. Sea el Sí mismo y eso es la Felicidad. Usted es siempre Eso.

Usted dice que dejó Vellore, viajó en tren, llegó a Tiruvannamalai, entró en la sala y encontró la felicidad. Cuando vuelva, usted no será feliz en Vellore. Ahora bien, ¿se mueve usted realmente de un lugar a otro? Considerando incluso que usted sea el cuerpo, el cuerpo se sienta en un coche en la puerta de la casa, y el coche se desplaza hasta la estación del ferrocarril. Entonces el cuerpo entra en un vagón de tren que se desplaza velozmente desde Vellore hasta Tiruvannamalai. Allí entra en otro coche que trae al cuerpo hasta aquí. Sin embargo, cuando usted es preguntado, dice que usted ha viajado todo el camino desde Vellore. Su cuerpo permanece donde estaba y todos los lugares han pasado frente a él.

Esas ideas se deben a la falsa identidad que está arraigada tan profundamente.

Otro preguntó: —¿Debemos comprender el mundo como transitorio *(anitya)*?

M.: ¿Por qué es así? Debido a que usted le está considerando ahora como permanente *(nitya)*, las Escrituras le dicen que no lo es para apartarle a usted de las ideas erróneas. Esto debe hacerse conociéndose a usted mismo como eterno *(nitya)*, y no etiquetando al mundo como transitorio *(anitya)*.

D.: Se nos dice que practiquemos la indiferencia *(udasina)*, la cual sólo es posible si el mundo es irreal.

M.: Sí. *Oudasinyam abhipsitam*. Se aconseja la indiferencia. ¿Pero qué es la indiferencia? Es la ausencia de amor y de odio. Cuando usted realice al Sí mismo sobre el que pasan estos fenómenos, ¿los amará o los odiará? Ése es el significado de la indiferencia.

D.: Eso llevará a la falta de interés en nuestro trabajo. ¿Debemos hacer nuestro deber o no?

M.: Sí —ciertamente. Incluso si usted intenta no hacer su deber, usted será obligado a hacerlo por la fuerza. Deje que el cuerpo complete la tarea para la cual vino al ser.

Sri Krishna dice también en la *Gita* que, aunque a Arjuna le gustara o no, estaría forzado a combatir. Cuando hay una obra que tiene que ser hecha por usted, no podrá rehuirla; ni tampoco puede usted continuar haciendo una cosa cuando a usted no se le requiere que la haga, es decir, cuando la obra asignada a usted ha sido hecha. En pocas palabras, la obra tendrá lugar y usted debe tener su parte en ella —la parte que le está asignada a usted.

D.: ¿Cómo ha de hacerse?

M.: Como un actor que representa su papel en un drama —libre de amor u odio.

OM TAT SAT

GLOSARIO

A

abhasa: reflexión.
abhichara prayoga: magia negra.
abhijna: percepción directa.
abhimana: apego.
abhisheka: derramamiento de agua, etc., sobre un *Sivalinga* o cualquier otra imagen sagrada.
abhyasa: práctica.
abhyasi: el que practica.
achala: inmóvil; una colina o una montaña.
achala chitta: la mente inmutable.
achamana: sorber agua antes o después de una ceremonia religiosa.
achit: no senciente.
adhara: soporte.
adhishtana: substrato.
adhridha: débil, que no está firme.
adhyaropa: sobreimposición.
adhyasika: sobreimpuesto.
advaita: no-dualidad.
adyatmika sakti: el poder del Sí mismo.
agami (*agami karma*): las acciones que se espera que den fruto en nacimientos futuros.
aham: yo.
aham Brahmasmi: yo soy el Brahman.
ahankara: la sensación “yo”; el sí mismo-ego.
ahimsa: no-violencia.
ajatavada: la teoría del advaita que niega la creación.
ajnana: ignorancia.
ajna: directiva; mandato.
ajnani: el ignorante, el que no ha realizado el Sí mismo.
akara: forma o figura.

akasa: éter, espacio.
akasavani: voz que viene del cielo.
akhanda: indiviso.
akhandakara vritti: experiencia ininterrumpida.
akritopasaka: el que no ha hecho *upasana* o meditación.
amrita: inmortal.
amrita nadi: el nombre de un nervio yóguico.
anadi: sin comienzo.
anahata: nombre de un *chakra* yóguico.
ananda: felicidad.
anandamaya kosa: la envoltura de felicidad.
anandatman: el sí mismo en el estado de felicidad.
ananta: infinito; sin fin.
anatman: no-Sí mismo.
anatma nirasana: renunciar al no-Sí mismo.
anava: limitación.
anichcha: involuntario.
anitya: transitorio.
annamaya kosa: envoltura de materia grosera.
antah (antar): interno.
antah karanam: el órgano interno; la mente.
antah pranayama: regulación interna de la respiración.
antardhana: desaparición de la vista.
antarmukhi manas: mente vuelta hacia adentro.
anu: átomo.
anugraha: gracia del Gurú.
ap: agua.
apana: la fuerza vital que desciende.
apara: lo más bajo.
apara vibhuti: vibhuti más bajo.
aparoksha: directo; inmediato.
apavada: eliminación.
ardra: una estrella de la constelación de Orión.
arudhas: adeptos.
aruna: rojo.
arupa: sin forma.

asamsakti: no-apego; una de las siete etapas de la iluminación.
asana: postura sedente; asiento.
asat: no real.
asesha sakshi: presenciador de todo.
asrama: etapa de la vida; lugar en el que viven ermitaños y sabios.
asthira: inestable.
asukavi: el que puede versificar improvisadamente.
asuddha: impuro.
asura: demonio.
atiasrama (atyasrama): sobre las cuatro etapas de la vida.
ati jagrat: más allá de la vigilia.
ati sunya: más allá del vacío.
atita: más allá.
ativahika sarira: el cuerpo sutil que permanece cuando el cuerpo físico perece y que lleva al individuo a otros mundos.
atma (atman): el Sí mismo.
atma jnani: el que ha realizado el Sí mismo.
atma nadi: el nombre de un nervio yóguico.
atma nishta: permanecer en el Sí mismo.
atmanusandhana: pensar constantemente en el Sí mismo.
atma-sakshatkara: Realización del Sí mismo.
atma vichara: indagación en el Sí mismo.
atyanta vairagyam: desapasionamiento total.
avarana: cobertura.
avarta: remolino.
avastha traya: los tres estados de la consciencia, a saber, vigilia, sueños con sueños y sueño profundo.
avatar: encarnación de Dios.
avidya: nesciencia; ignorancia.
avritta chakshus: mirada vuelta hacia adentro.
ayatana: depósito.

B

bahir pranayamam: regulación externa de la respiración.
bahir mukhi manas: mente vuelta hacia afuera.

bahudaka: un *sannyasin* trashumante.
bahya: externo.
bala: niño.
bandha: esclavitud.
bandha hetu: causa de esclavitud.
bhajana: cantar las alabanzas de Dios, especialmente en coro.
bhakta: devoto.
bhakti: devoción.
bhakti marga: la vía de la devoción.
bhashyakara: comentador.
bhavana: idea.
bheda: diferencia; diferenciación.
bhoga: goce.
bhoga hetu: causa de goce.
bhogyam: eso que es gozado.
bhoga vastu: objeto de goce.
bhokta: gozador.
bhokrtva: goce.
bhuma: omni-comprensivo; lo Absoluto.
bhutakasa: éter físico.
bija: semilla.
bindu: término usado en el tantrismo.
brahmachari: un célibe; un estudiante.
brahmahatya: el pecado de matar a un brahmín.
Brahmaivaham: el Brahman soy yo.
Brahmajnana: conocimiento (realización del Brahman).
Brahmajnani: el que ha realizado el Sí mismo.
Brahman: el Ser Supremo; lo Absoluto.
Brahmanishta: el que está establecido en el Brahman.
brahmacharya: celibato.
brahmakaravritti: concepto en la forma del Brahman.
Brahmavid: el que ha Realizado el Brahman.
Brahma-vid-vara: el que es un superior entre los conocedores del Brahman.
Brahma-vid-varishta: el óptimo entre los conocedores del Brahman.

Brahma-vid-varya: el mejor entre los Conocedores del Brahman.
Buddha: el que es consciente.
buddhi: intelecto.

CH

chaitanya: consciencia.
chakshu: ojo.
chamara: espantamoscas confeccionado con la cola peluda de un bovino, que se usa como distintivo de la realeza.
chanchala: cambiante, mudable.
chidakasa: éter trascendental.
chidvyoman (chitta vyoman): expansión de la consciencia.
chinmaya: lleno de consciencia.
chinta: pensamiento o idea.
chintamani: gema que satisface los deseos.
chit: consciencia.
chitta: memoria; mente.
chitta-nirodha: control de la mente.
chitta suddhi: pureza de la mente.
chitta vilasa: juego de la mente.
chitta vritti nirodha: control de las actividades de la mente.
chittaikograta: auto-concentración de la mente.

D

daharakasa: éter del corazón.
dana: don.
darsán(a): visión.
dasi: cortesana.
deha (m): cuerpo.
dehatma buddhi: la consciencia yo-soy-el-cuerpo.
dehavasana: apego al cuerpo.
devas: seres celestiales.
dharana: concentración de la mente; una de las ocho etapas del *Raja Yoga.*

dharma sastri: el que está bien versado en las escrituras relativas al *dharma.*
dhriti: firmeza, estabilidad.
dhyana: meditación, contemplación.
dikpalas: dioses que protegen los diversos sectores.
diksha: iniciación espiritual.
divya chakshu: ojo divino.
drashta: veedor.
dridha: firme.
drik: el que ve; el sujeto.
drishti: mirada; visión.
drishti srishti: creación simultánea.
drisya: eso que es visto; el objeto.
drisyanuviddha: asociado con algo visto.
drisya vilaya: la desaparición del mundo objetivo.
dukha: miseria; frustración.
dvaita: dualidad.
dvandva: par de opuestos.
dvividha (dwividha): doble.

E

eka: uno.
ekagrata: concentración.

G

ganja: un narcótico; hachis.
Gayatri: un *mantra* védico bien conocido.
gopuram: torre del templo.
granthi: nudo.
grihastha: hogareño.
grihini: hogareña.
gunas: las tres cualidades, tendencias o tensiones fundamentales que subyacen en todas las manifestaciones.
gunatita: el que ha trascendido los *gunas.*

guru: un maestro espiritual.

H

halahala: el veneno que brotó cuando fue batido el océano de leche.
hamsa: un *sannyasi* que ha avanzado hasta una etapa elevada.
hasta: mano.
hatha yoga: una forma de yoga que implica posturas corporales difíciles.
hetu: causa.
Hiranyagarbha: consciencia universal; totalidad de las mentes.
homa: sacrificio en el fuego.
hridaya: corazón; el centro espiritual en el cuerpo.
hridaya granthi: nudo del corazón.
hrit: corazón.
hrit pundarika: el loto del corazón.

I

ianakasa: éter mental.
ichcha: deseo.
idam: esto.
indriyas: sentidos.
ishta devata: el dios al que uno gusta adorar o contemplar.
Isvara: Dios; el Ser Supremo en Su aspecto de Señor del Mundo.
Isvara anugraha: gracia de Dios.
Isvara aradhana: adoración de Dios.
Isvara drishti: ver todas las cosas como Dios.
Isvara prasada.: Gracia de Dios.
isvaratva: omnipotencia.

J

jada: insenciente.
jagat: mundo.
jagrat: estado de vigilia.
jagrat sushupti: sueño profundo despierto.

jai: victoria.
jala: agua.
janma: nacimiento.
japa: repetición de una palabra o sílaba sagrada, o de un nombre de Dios.
japa karta: el que hace *japa*.
jirna: decaído.
jiva: el alma individual; el ego.
jivanmukta: el que está liberado en vida.
jivanmukti: liberación en vida.
jivatman: el sí mismo individual.
jnana (m): conocimiento.
jnana bhumikas: etapas del conocimiento; hay siete.
jnana chakshus: ojo de la sabiduría.
jnana drishti.: ojo de la sabiduría.
jnanagni: fuego de la sabiduría.
jnana laksana: signo de sabiduría.
jnana marga: la vía del conocimiento.
jnana yoga: el método de realización de lo Absoluto a través del conocimiento.
jnanendriya: órganos de los sentidos.
jnani: sabio; el que ha realizado el Sí mismo.
jothi (jyothi): luz; efulgencia.

K

kaivalya: el estado de liberación.
kala: término usado en el tantrismo.
kalpana: idea.
kama: deseo; lujuria.
kantha: garganta.
kanthabharana: adorno que se usa alrededor del cuello; collar.
kanya: virgen.
kara: realización.
karana: causa.
karana sarira: cuerpo causal.

karma: acción; actos; obras; también, resultado de la acción.
karma samya: acciones buenas y malas en proporciones iguales.
karma traya: los tres tipos de *karma*, a saber, *sanchita, agami* y *prarabdha.*
karma yoga: la vía espiritual de la acción.
karmendriya: órganos de la acción.
karpura arati: el movimiento del alcanfor encendido durante el *puja.*
karta: el que hace un acto.
kartrtva: hacer.
kartrtva buddhi: el sentido de ser el hacedor.
karya: acto.
kashaya: impureza latente.
kashaya: vestimenta de color ocre.
kasiyatra: peregrinación a Kasi; parte de los ritos matrimoniales entre los brahmines.
kasturi: almizcle.
kayakalpa: preparación medicinal para prolongar la vida.
kayasiddhi: inmunización del cuerpo contra las heridas.
kevala kumbhaka: detención repentina de la respiración, ya sea a mitad de la inhalación o de la exhalación.
kevala samadhi: samadhi en el que las actividades del cuerpo y de la mente están sumergidas.
khanda: división.
khyati: teoría.
kousalam: habilidad.
Krama mukti: liberación por grados.
krama srishti: creación gradual.
krida: juego.
kritopasaka: el que ha hecho *upasana* o meditación.
krodha: cólera.
kshetra: templo; campo; el cuerpo.
kshipta: activo.
kumbha: olla que se usa para guardar agua.
kumbhaka: retención de la respiración.
kundalini: poder yóguico llamado el «poder serpentino».

Kumkuma: polvo bermellón que se aplica en la frente.
kutichaka: sannyasin que vive permanentemente en una choza.
kuvasana: tendencia mala.

L

laghu: liviano; fácil.
lakshana: signo; definición.
lakshya: objetivo, blanco, meta.
lakshyartha: significado implícito.
laya: disolución.
lila: juego.
linga: símbolo.
linga sarira: cuerpo sutil.
loka: mundo; eso que se ve.
loukika: mundano.

M

madhya: centro; mixto; mediano.
madhyama: una etapa en la pronunciación de los sonidos.
maharshi: gran *rishi* (veedor o sabio).
mahasunya: gran vacío.
mahatma: persona iluminada.
mahavakyas: las cuatro sentencias principales que proclaman la verdad del Brahman, tomada cada una de un *Veda.*
malaparipaka: eliminación completa de la impureza.
malina: impuro.
manana: pensar sobre lo que ha sido escuchado.
mani: joya.
manokasa: mente-éter.
manolaya: submersión (temporal) de la mente.
manomaya kosa: envoltura de mente.
manonasa: extinción de la mente.
manta: pensador.

mantra: formas de sonido cósmico de los Vedas, que se usan para la adoración y la plegaria; también, letras-semillas para la meditación sobre la forma del Señor; encantación ritual.
mantra japa: repetición de un *mantra.*
marga: vía.
maru marichika: espejismo que se ve en un desierto.
mati: facultad pensante.
maya: ilusión; el poder inherente en el Brahman, por el cual Él manifiesta el mundo.
maya vada: la doctrina de *maya*.
medha: intelecto.
moda: gozo que es más alto que *priya.*
moksha: Liberación; liberación espiritual.
mouna: silencio.
mudha: embotado.
mukta: el que está liberado.
mukti: Liberación; liberación espiritual.
mula: raíz; fuente.
muladhara: uno de los centros yóguicos del cuerpo.
mulavidya: ignorancia primordial.
mumukshu: el que aspira a la Liberación.
mumukshutva: el deseo de la Liberación.
muni: sabio.
muppazh: tres vacíos.
mriga trishna: el agua de un espejismo.

N

na medhaya: no por el intelecto.
nada: sonido sutil acompañado de una efulgencia; término usado en el tantrismo.
nabhi: ombligo.
nadasvaram: la gaita del gaitero del sur de la India.
nadi: nervio yóguico.
naham: yo no soy.
naishtika brahmacharya: celibato de por vida.

nama: nombre; el nombre de Dios.
nama japa: repetición del nombre de Dios.
nama sankirtana: cantar los nombres de Dios.
nama smarana: recordar y repetir el nombre de Dios.
namaskar(a): postración ante Dios o el Gurú.
nana: diversidad.
naraka: infierno.
nasa: destrucción.
nava: nuevo.
nididhyasana: la última de las tres etapas de la realización vedántica; contemplación ininterrumpida.
nijananda: felicidad verdadera.
nirakara upasana: meditación sobre lo sin forma.
nirguna: sin atributos.
nirguna upasana: meditación sobre el Brahman sin atributos.
nirodha: control.
nirvana: Liberación.
nirvikalpa samadhi: el estado de concentración más alto en el que el alma pierde todo sentido de ser diferente del Sí mismo universal, pero que es un estado temporal del cual hay un retorno a la consciencia-ego.
nishkama karma: actos hechos sin un motivo.
nitya: siempre; eterno.
nitya siddha: siempre presente.
nityabrahma-chari: quien es célibe eternamente.
nivritti: destrucción.
nivritti marga: la vía de la renunciación.
niyama: ley, regla.

O

owpacharika: en un sentido mundano.

P

padarthabhavini: no-percepción absoluta de objetos; una de las siete etapas de la iluminación.
panchakshari: un *mantra* de cinco sílabas consagrado a Siva.
panchikarana: división de los cinco elementos y combinación de las partes en proporciones particulares.
para: más alto; en el tantrismo, sonido inmanifiesto.
param: trascendental.
paramahamsa: un *sannyasin* que ha alcanzado la Realización del Sí mismo.
paramarthika: absoluto.
paramarthika satyam: realidad absoluta.
paramatma(n): el Sí mismo Supremo.
paranchi khani: emisión.
para nadi: el nombre de un nervio yóguico.
para vibhuri: vibhuti superior.
pareccha: por la voluntad de otro.
parinama vada: la teoría del Brahman que se transforma en el mundo.
paroksha: de oídas o indirecto.
Pasyanti: una etapa en la pronunciación del sonido.
phala: fruto; el resultado de un acto.
phala chaitanyam: conocimiento.
phala data: dispensador de los resultados de nuestros actos.
phala sruti: descripción del resultado de un acto.
pisachas: demonios.
pradakshina: circunvalación de una persona o de un lugar sagrados.
pradipta: lucir brillantemente.
prajna: el ser individual en sueño profundo.
prajnana: consciencia total; conocimiento absoluto.
pnajnana ghana: consciencia total.
prakriti: naturaleza, *Maya.*
pralaya: disolución (del mundo).
pramana: medios de conocimiento válido.
pramata(r): conocedor; el que conoce.
pramoda: gozo que es más alto que *moda.*

prana: aire vital; fuerza vital; respiración; el aire que sube.
pranamaya kosa: envoltura de *prana* o el aire vital.
pranasakti: el poder de las fuerzas vitales.
pranava: otro término para OM.
pranayama: regulación de la respiración.
prapatti: entrega.
prapti: obtención.
prarabdha: la parte del *karma* de uno que ha de ser puesta en obra en esta vida.
prasad(a): gracia; alimento; etc., ofrendada a Dios y distribuida después entre los devotos.
prasthana traya: la escrituras triple.
pratibhasika satya: realidad ilusoria como aparece a un individuo particular.
pratikam: símbolo.
pratikriya: remedio.
pratyabhijna: recognición.
pratyahara: uno de los pasos en *Raja Yoga;* retiro.
pratyaksha: directo; inmediato.
pravritti marga: vía de la acción.
prayaschitta: rito para expiar el pecado.
prayatna: esfuerzo.
prema: amor.
prithvi (prthvi): tierra.
priya: goce; querido.
puja: culto ceremonial con flores, agua, etc.
punya: mérito.
puraka: inhalación.
purana: viejo; antiguo libro de relatos que encarnan un simbolismo religioso.
puri: ciudad.
puriashtaka: cuerpo sutil que consiste en ocho fases.
purna: pleno.
purusha: hombre; aplicado a veces a Dios.
puruskara: esfuerzo personal.
purva paksha: argumentos formulados por el oponente.

purva samskara: tendencia latente.

R

Raja Yoga: el principal sistema de Yoga como lo enseñara Patanjali.
rajas: una de las tres cualidades primordiales, descrita como raja; el principio de la actividad.
rajju-sarpa: soga-serpiente; una soga que, en la oscuridad, parece una serpiente.
rasa: felicidad.
rasasvada: sabor de felicidad en la ausencia de pensamientos.
ravi marga: vía del sol.
rechaka: exhalación.
rishi (rshi): un veedor; un sabio.

S

sabdanuviddha: asociado con el sonido.
sadguru: gurú verdadero.
sadhak(a): un aspirante espiritual; el que sigue un método de disciplina espiritual.
sadhana: método de práctica espiritual.
sadhana-chatushtaya: las cuatro cualificaciones que se esperan en un aspirante.
sadhu: asceta; sabio.
sadhu seva: servicio que se presta a los sabios.
sadyomukti: liberación inmediata.
saguna: con atributos.
saguna upasana: meditación sobre el Brahman con atributos.
sahaja: natural; estado natural de uno.
sahaja samadhi: samadhi que viene naturalmente y está presente siempre.
sahasrara: el centro yóguico más alto localizado en el cerebro.
sajatiya: del mismo tipo.
sakshatkaram: realización directa.

sakshi: presenciador; el Sí mismo.
sakti: poder.
sakti pata: descenso del poder divino en una persona.
sama: igual; común.
samadhi: estado de concentración supremo.
samanya: común; general; ordinario.
samashti: completo.
samatva: ecuanimidad.
samjnana: consciencia: percepción.
samrajya: imperio.
samsara: el ciclo de nacimientos y muertes.
samskara: tendencia innata.
samvit: consciencia; conocimiento.
samyamana: auto-concentración de la mente.
sanchit (sanchita karma): karma acumulado de nacimientos anteriores.
sandeha: duda.
sanga: asociación.
sankalpa: intención, pensamiento; el motivo ostensible de hacer un ritual expresado antes de que sea comenzado.
sannidhi: presencia.
sannyasi: asceta; el que pertenece a la cuarta etapa de la vida.
santi: paz.
sarira: cuerpo.
sariri: el que mora en el cuerpo.
sarira traya: los tres cuerpos, a saber, el físico, el sutil y el causal.
sarva: todo.
sarvajna: omnisciente.
sarvajnatvam: omnisciencia.
sastra: escritura; ciencia.
sat: bien, existencia.
satya: verdad; lo real.
sat-chit-ananda: ser-consciencia-felicidad.
sat sanga: asociación con el sabio.
sattva: pureza; una de las tres cualidades primordiales, descrita como blanca; el principio de la pureza y la bondad.

sattvapatti: realización; una de las siete etapas de la iluminación.
sattvik: puro; relacionado con *«sattva»,* uno de los tres constituyentes de *prakritti.*
savikalpa samadhi: un estado de concentración en el que todavía no se ha perdido la distinción entre el conocedor, el conocimiento y lo conocido.
shadadhara: los seis centros yóguicos.
siddha: el que ha adquirido poderes sobrenaturales y es capaz de operar milagros; también un estado de realización.
siddhi: poderes sobrenaturales; realización; logro.
sishya: discípulo.
Sivoham: yo soy Siva.
sloka: un verso en sánscrito.
smriti: memoria; escrituras basadas en los *Vedas.*
soham: yo soy Él (Brahmam).
sparsa: tacto.
sphurana: manifestación.
sraddha: fe.
sravana: escuchar la verdad de boca del Gurú.
srishti drishti: creación gradual.
srota: el que escucha.
srotra: oído.
sruti: escritura.
sthitaprajna: el que está establecido en la sabiduría.
sthula: grosero.
sthula sarira: cuerpo físico.
sthiti: ser.
stotram: himno de alabanza.
subhechcha: deseo de iluminación; una de las siete etapas de la iluminación.
suddha: puro.
suddha manas: mente pura.
sukha: felicidad.
sukha asana: postura sedente, fácil y cómoda.
sukshma: sutil.
sukshma sarira: el cuerpo sutil.

sunya: vacío.
sushumna: el nombre de un nervio yóguico.
sushupti: sueño profundo.
sutra: hilo; aforismo.
suvasana: tendencia buena.
svagata: dentro de sí mismo.
svapna: sueño (con sueños).
svarga: cielo.
svarupa (swarupa): naturaleza; forma real.
swaraj: independencia.
swatantra: independencia.
swechcha: por voluntad propia de uno.

T

taijasa: el ser individual en sueño con sueños.
tamas: oscuridad; ignorancia; una de las tres cualidades primordiales descrita como negra; el principio de inercia.
tanha: sed (de vida).
tanmatras: los elementos en sus formas sutiles.
tanmaya: pleno del Sí mismo.
tanumanasa: mente tenue; una de las siete etapas de la iluminación.
tapas (tapasya): austeridad.
tapobhrashta: quien ha abdicado de sus austeridades.
tapta-aya-pindavat: como una bola de hierro al rojo.
tattva: verdad; esencia de una cosa.
tejas: efulgencia.
tejomaya: pleno de luz.
tajo rupa: en forma de luz.
tirtha: río o estanque sagrado.
triputi: tríada; por ejemplo: veedor, visto y visión.
turavu (tamil): renunciación.
turya (turiya): el cuarto estado, más allá de la vigilia, el sueño con sueños y el sueño profundo.

turyaga: más allá de las palabras; una de las siete etapas de la iluminación.
tyaga: entrega

U

udasinam: indiferencia.
ullam: la consciencia; la mente vacía de todo pensamiento.
upadesa: instrucción espiritual.
upadhi: aditamento limitativo.
upasaka: el que medita.
upasana: meditación.
upasana sthana: sede de la meditación.

V

vachyartha: significado literal.
vada: teoría; debate.
vaikhari: una de las etapas en la formación del sonido; sonido audible.
Vaikuntha: la morada de Vishnú.
vairagya: desapasionamiento; no-apego.
vaishnavita: adorador de Vishnú.
varnasrama dharma: dharma de las diversas castas y etapas de la vida.
vasana: hábito de la mente; tendencia o impresión latente.
vasana kshaya: cesación de los vasanas.
Vastu: sustancia; realidad.
vastutah: en realidad.
vayu: aire.
vibhakti: separación.
vibhuti: cenizas sagradas; la gloria de Dios; poder sobrenatural.
vichara: indagación.
vichara marga: la vía de la indagación espiritual.
vícharana: investigación; una de las siete etapas de la iluminación.
videha mukta: el que se libera después de la muerte.

videha mukti: liberación después de la muerte.
vidya: conocimiento; aprender o aprendizaje.
vijatiya: de un tipo diferente.
vijnana: conocimiento especial; conocimiento espiritual.
vijnanamaya kosa: envoltura de intelecto.
vijnanatma: el sí mismo ignorante.
vijnata: conocedor.
vikshepa: diversidad.
vikshipta: distraído.
viparita: contrario.
Virat: totalidad de seres groseros.
visesha: particular; especial.
vishaya: objeto.
visishta: calificado.
visishtadvaitin: el que cree en una forma modificada de no-dualidad.
visranti: reposo.
Visva: el ser individual en el estado de vigilia.
visvarupa (darsana): Dios visto como el universo.
vivarta vada: teoría en la que el Brahman aparece como el mundo, el alma y Dios, como una soga que parece una serpiente, sin experimentar ella misma cambio alguno.
vivechana: discriminación.
viyoga: separación.
vritti: modificación de la mente.
vyaptam: penetrado.
vyashti: parte.
vyavahara (vyavaharika): empírico.
vyavaharadasa: la vida práctica.
vyavahara satya: existencia fenoménica.

Y

yaga: sacrificio ritual.
yajna: sacrificio.
yoga: unión (con el Ser Supremo).

yogabhrashta: quien ha abdicado del yoga.
yogarudha: el que ha obtenido el yoga.
Yogiraja: rey de los *yogis.*
yogapat srishti: creación simultánea.